

Alvaro San Felix

Radiodifusión

EN LA MITAD DEL MUNDO

APUNTES
HISTORICOS


editora nacional

Radiodifusión

EN LA MITAD DEL MUNDO

Alvaro San Félix

Radiodifusión

EN LA MITAD DEL MUNDO

APUNTES
HISTORICOS



editora nacional

UNA DIVISIÓN DE LA SECRETARÍA NACIONAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL



**RADIODIFUSION
EN LA MITAD DEL MUNDO,
Apuntes Históricos**

Alvaro San Félix, 1991

Derechos de Autor: N° 005688

ISBN: 9978-92-033-1

Primera Edición, 1991



editora nacional

UNA DIVISION DE LA SECRETARIA NACIONAL DE COMUNICACION SOCIAL

Secretaría Nacional de Comunicación Social.
Pasaje Espejo N° 935, Quito.

Impreso y encuadernado por Editora Nacional.
Calle Mañosca N° 201
Quito 1991.

Impreso en Ecuador.

PRESENTACION

Alvaro San Félix, un nombre hecho y ganado en el trajinar de la cultura y la radiodifusión ecuatorianas, ahora nos presenta una obra que refleja su personalidad de investigador exhaustivo y de trabajador de la cultura que ama la comunicación radial.

Alvaro San Félix ha seguido la pista, con minuciosidad, al quehacer de cada Radio, ha entrevistado a los actores y protagonistas de cada suceso, ha recurrido, cuando ha sido preciso, a hijos y nietos; en fin, no ha escatimado medio de investigación ni lugar donde recurrir, para obtener datos para su obra; llegó incluso al Salón Verde del Palacio Nacional para recabar del Presidente de la República sus recuerdos como hombre de radio.

Todo ésto dio como resultado un libro que constituye valioso aporte a la historia de la radiodifusión y la cultura ecuatorianas, un libro que sin perder la estrictez de una obra académica en el campo de las ciencias sociales, está escrita con la sencillez, el sabor, el lenguaje y el toque humano que caracterizan a la personalidad y realizaciones de Alvaro San Félix.

La publicación de éste libro se enmarca en un contexto social e histórico en que tenemos un Gobierno plenamente democrático, que respeta las libertades ciudadanas y en especial las de expresión y de prensa, un Gobierno que ha superado la relación con los medios de comunicación con propósitos meramente de información y propaganda gubernamentales, para asumir la responsabilidad de utilizar los mecanismos comunicacionales en función del desarrollo social de país y del mejoramiento de la calidad de vida de la población.

En éste contexto y con ocasión del relanzamiento de Radio Nacional de Ecuador, ahora con una potencia de 50.000 watos, con nueva programación y al cumplir 30 años de existencia; se presenta este libro, como un recurrir al camino andado, como una forma de respondernos ¿de dónde venimos?, contestación necesaria para afianzar nuestros pasos en el presente y dejar sentadas para el futuro, sólidas bases de compromiso con nuestro pueblo y nuestra cultura.

Quiero en éstas líneas destacar el servicio prestado al país por todos esos trabajadores de la radio que han alcanzado un sitio en éstas páginas, hombre y mujeres que han dedicado su vida a la comunicación radial, que han muerto sirviéndola, que siguen en ella, o que en ella se forjaron para luego destacarse en otras posiciones.

Quiero también reconocer la labor de las radiodifusoras, de todas ellas, 60 años de HCJB, 50 años de Radio Quito, y a nuestra Radio Nacional del Ecuador y su gente y entre ella, a Alvaro San Félix que nos brinda ésta remembranza y al que reconozco como maestro y amigo luego de 25 años cuando como guionista y director me orientó en el camino del radioteatro y la radiodifusión.

Polo Barriga

SECRETARIO NACIONAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

PROLOGO

*Sólo el que nada busca está libre de error.-
Albert Eistein.*

Este trabajo se justifica porque analiza un fenómeno del mundo contemporáneo: La Radiodifusión en nuestro medio; que en siete décadas ha distraído, orientado, informado y definido el futuro de millares de personas y, que paradójicamente, a pesar de su impacto, penetración e ingerencia, no ha sido historiado ni registrado convenientemente.

Recoger el esfuerzo solitario al comienzo y comunitario después de quienes entregaron su colaboración y sacrificio románticamente salvándolos del olvido, es el objeto de esta investigación; lamentablemente muchos nombres no constarán, infinidad de fechas y acontecimientos no coincidieran y algunas emisoras quedarán fuera porque carecen de archivos y documentación; sólo se pudo recoger algunos artículos publicados sobre el tema y numerosos testimonios de los protagonistas donde, se salva la veracidad del relato, a pesar de la fragilidad de la memoria. La imaginación y simpatía con que narraron los hechos, así como comprobar que el tiempo decantó viejos rencores y rivalidades, demuestra que lo alcanzado, después de tantos años, borró las rencillas de antaño.

Este paciente y nostálgico trabajo rinde tributo a una noble profesión, que se entrega incondicional cuando la solidaridad humana lo requiere, permitiendo acudir a cualquier lugar donde existe una emisora para encontrar similares inquietudes, problemas y sueños; además está dedicado a los jóvenes comunicadores que harán de este medio creativo un vehículo de cultura y fraternidad mejorando la herencia que les dejamos sin beneficio de inventario.

Por otra parte el nacimiento y desarrollo de la radiodifusión universal y su repercusión en el Ecuador se van afianzando a través de los elementos humanos y técnicos que la fueron conformando, para lo que fue indispensable seguir la huella de la emisora riobambeña El Prado y relacionarla con las subsiguientes instaladas en Guayaquil y Quito concomitantemente con el fenómeno radio producido en otros países de América. El inicio del disco está registrado junto a las precedentes como numerosas Estudiantinas, Orquestas, Intérpretes y Compositores que fomentaron en Quito las emisiones radiales en las primeras décadas.

No dejar desaparecer una época y testificar tanto sobre su grandeza como sobre las cicatrices que la explotación dejó en muchos hombres y mujeres es también una forma de contribuir a su conocimiento y desarrollo; quizás por eso gran parte de la memoria de la radiodifusión vuelve del olvido y se resiste a morir.

Si esta búsqueda del pasado sirve para despertar parecidas inquietudes en comunicadores de otras provincias y, mancomunadamente se logra formar una Historia General de la Radiodifusión Ecuatoriana, este esfuerzo habrá sido fructífero por original y propulsor.

HISTORIA DE LA RADIODIFUSION

El fenómeno de las comunicaciones radiales se basa en el empleo de la energía eléctrica y en la propagación a través de ella en ondas de la misma naturaleza.

Enrique Hertz descubrió en 1888 que esta energía puede desplazarse en ondas por el espacio, desde entonces pasaron a denominarse Ondas Herzianas. Guillermo Marconi empleará los adelantos de Hertz, y con un pequeño transmisor creado por Righi, enviará impulsos eléctricos a 60 m los que aumentarán hasta lograr los 1,000 m en 1897. Marconi se dedicó a la transmisión de señales telefónicas usando el sistema que el físico norteamericano Samuel B. Morse había construido en 1837 para enviar impulsos eléctricos por cable; su sistema de antenas fue práctico y beneficioso para la navegación marítima al equiparse todo barco con una estación que terminó denominándose Marconi, quien:

sobre los aportes de Hertz y Marconi, John Fleming (inglés) y Lee de Forest (americano) ponen las bases de la radio con el descubrimiento de las válvulas de electrodos (diodo y triodo), descubrimiento que se hace en 1903 y 1907 respectivamente. A estas válvulas también se les ha llamado "tubos al vacío" o "válvulas amplificadoras".¹

Más adelante se descubrió que las vibraciones eléctricas que se ampliaban e intensificaban, podían transformarse de sonido en señales eléctricas captables por un receptor, reconvirtiéndolas en vibraciones sonoras. La "transmisión de la voz humana por medio de ondas electromagnéticas moduladas comenzó a ser experimentada en 1900 por R.A. Fessenden".²

Sólo en 1920 la radiodifusión como tal se convirtió en un medio de comunicación; ese año se establecieron en los EE.UU. estaciones comerciales con programación musical, propaganda política, problemas sociales y datos meteorológicos.

En definitiva, como opina Marco V. Escalante, la radiodifusión es producto del aporte de varios talentos, "Edison, Morse, Faraday, Maxwell, Hertz, Bell, Marconi, Popov -entre otros- son los principales nombres que ha recogido la historia de la radiotelefonía".³

Es la emisora KDKA de Pittsburg la que el 2 de noviembre de 1920 entrega a millares de oyentes los resultados de las elecciones presidenciales entre Harding y Cox, demostrando que el medio podía competir con ventaja a la prensa, éxito que abrió para la Westinhouse Electric una amplia gama de posibilidades económicas e industriales.

El siguiente paso fue también exitoso, el 2 de julio de 1921 la RCA transmitió la "Pelea del Millón de Dólares" entre Jack Dempsey y George Carpentier; y fue J. Andrew White quien al narrar el encuentro por teléfono pasó a la historia como el primer locutor deportivo de América.⁴

Desde ese momento se establecieron tres periódicos claramente definidos:

1920-1926 preocupación por la técnica y el sonido; 1926-1930 iniciación del registro sonoro del disco.

Además se crean y estabilizan reglamentaciones jurídicas y la publicidad entra de lleno a formar parte de la radio; y en 1926-1927 se crean la Radio Corporation of America (RCA) y la National Broadcasting Corporation (NBC) que capitalizan la industria del sonido. ⁵

Una vez creadas las emisoras se lanzaron al mercado los radioreceptores. En los EE.UU. existían 50.000 en 1921, ascendiendo a 600.000 al año siguiente, mientras se contabilizaban 666 estaciones con licencia de transmisión en 1922.

Otro acontecimiento que cautivó a los norteamericanos en 1927 fue la transmisión a control remoto desde Washington del arribo de Charles Lindberg en su célebre vuelo desde París⁶. Cinco años antes ya se habían incorporado las transmisiones vía telefónica de partidos de base ball desde importantes ciudades del país.

En Europa también se experimenta una expansión intensa de la radio; en 1921 Francia, y al año siguiente Inglaterra organiza la British Broadcasting Company (BBC). Entre 1922 y 1923 se inauguraron estaciones en otros países europeos y en 1925 se incorporó el Japón.

Los receptores invadieron el mundo, las firmas que los produjeron fueron Marconi en Inglaterra, Telefunken en Alemania, Tungsram y Amalgamated Wireless Australasia en Oceanía.⁷

Para 1930 EE.UU. tenía 13 millones de receptores y Europa 8 millones, lo que significaba que en estos aparatos y sus repuestos se invertía ingentes cantidades de dinero a la vez que se garantizaba una audiencia creciente. Por su parte las Universidades americanas instalaron sus propias emisoras, y concomitantemente la industria del disco se intensificó promoviendo a orquestas y cantantes que complementaron las programaciones.

La transformación fue notable, de pequeñas piezas donde funcionaban estudios y transmisores de escasa potencia se pasó a instalaciones amplias, alejadas del centro de las ciudades, elevando la altura de las antenas para alcanzar mayor potencia.

Luego vendrían además de las emisiones por vía telefónica, las transmisiones en cadena, la dramatización de textos, concursos y la recepción de correspondencia. En lo referente a las radionovelas, la CBS emitió "True Story" el primer radiodrama que causó impacto en 1928.

Reinaldo Pareja en su artículo que nos sirve de base señala que durante la depresión de 1930, la radio sufrió como toda la industria y el comercio. "La escasez de moneda para pagar en efectivo, obligó al canje de tiempo radial por especies".⁸ Situación que años después y por motivos diferentes se practicaría en conocidas radios quiteñas. A pesar de este lapso crítico las poderosas empresas radiales norteamericanas se recuperaron y, cambiando sistemas, costos y objetivos mantuvieron y expandieron su poderío. Las cifras son elocuentes: "De 9 millones de receptores en 1929, saltó a 17 millones en 1933, con ganancias superiores a los 39 millones de dólares".⁹ Bajo el influjo de la publicidad y el aporte de los inversionistas, la competencia se convirtió en la regla de oro de la radiodifusión, y a la vez en el eje de su desarrollo articulado al crecimiento industrial de los EE.UU. La radio comenzó a servir a las grandes cadenas de almacenes, periódicos, firmas radioeléctricas, industriales y automotrices, pasando a veces a estar directamente controlada por ellas.¹⁰

Jimmy García señala la excesiva importancia que el partido nazi dio a la radio alemana desde 1938, cuando controlada por el Nacional socialismo informaba insistentemente sobre los propósitos del Estado; y no sólo los nazis, actualmente la injerencia política que Radio Martí ejerce desde Miami sobre Cuba, es evidente.

En Inglaterra la BBC fue siempre una estación "eminentemente seria, netamente cultural y de sana recreación".¹¹ Fue la única emisora que impulsó informativos tan selectos y trascendentes que si no merecían ser transmitidos el locutor anunciaba: "Esta noche no hay noticias".

Con la creación del magnetófono en 1945 la radio evoluciona rápidamente; el sonido queda registrado en una cinta magnética superando al disco en su manejo, calidad y limpieza

de sonido. Las emisoras instalaron departamentos de grabación, que les permitió concentrar y conservar mayor información y testimonios, y a la vez servir a otras radios. Entre 1945 y 1948 apareció el disco microsurco ideado por Peter Gildmark; el long play "Le presta a la radio los más invaluable servicios. Se cambian los estilos tradicionales y se impone este sistema de grabación, reproducción e impresión sonora sobre pasta".¹²

Inventos posteriores han impulsado la calidad tecnológica; en 1950 la radio a transistores revoluciona la comunicación y, posteriormente la frecuencia modulada se apodera del dial; este "es un sistema de propagación de las ondas que, con el mismo principio de la amplitud modulada, logra reducir el ciclo de las vibraciones eléctricas, haciendo más rápida su propagación".¹³

Desde 1920 hasta nuestros días la radiodifusión ha avanzado vertiginosamente en lo técnico como en la aceptación total del público. El receptor es un ingrediente indispensable en la vida cotidiana del mundo moderno, -y junto a lo técnico.- el personal que trabaja para que este fenómeno electrónico, artístico y subyugante sea posible; de ellos parte el misterio y el milagro de la comunicación en este siglo.

Actualmente una emisora, como instalación industrial, posee varios departamentos y secciones; las informaciones son preparadas por especialistas que le dan al oyente inmediatez y dinamismo. Las agencias noticiosas envían información desde varias partes del planeta vía satélite y el control remoto a base de transmóviles y cadenas, sirven al radioescucha con enlaces directos.

La capacidad de penetración ideológica de la radio le permite integrar la vida social, política y religiosa de los pueblos. No existe prácticamente ningún acontecimiento importante que no sea difundido inmediatamente por medio de la radio. También el Papa Paulo VI, en la Semana Santa de 1977, ligó la radio a su visión teológica al afirmar: "El mensaje de Dios se parece a una transmisión radial; está dirigido a todos pero para comprenderlo hay que saber sintonizar bien la longitud de onda".

En 1950 la radiodifusión ecuatoriana despegó hacia el lugar que hoy ostenta debido a la tecnología utilizada: mayor potencia, calidad y oportunidad, al servicio de una mayor comunicación e integración nacional e internacional.

RADIODIFUSION EN LATINOAMERICA

La radio comienza timidamente al sur del Río Grande dos años después de haberlo hecho en norteamérica. Para 1921 se registran en algunos países las primeras emisoras experimentales; sólo en 1922 surgen con autorización de los gobiernos estaciones con programación regular.

Cuba y Uruguay a partir de 1922 y Argentina, Chile, México y Brasil desde 1923, países donde salvo el caso del Brasil, fué tomada por comerciantes e importadores locales al ver en ella un vehículo para la promoción de bienes y servicios, un medio de entretenimiento y generador de necesidades para la venta de receptores.

El 10 de octubre de 1822 salió en Cuba la PXW patrocinada por la Cuban Telephone Company, el presidente Alfredo Zayas pronunció un saludo desde el Palacio presidencial. "Un año después de este acontecimiento ya se habían expedido 34 licencias para operar estaciones de radio, pero paradójicamente en todo el territorio cubano tan sólo había 40 receptores, casi igual número de emisoras".¹

En Buenos Aires, Enrique Susini, con válvulas Pathe y un transmisor de 5 w. utilizado por el ejército francés en la Gran Guerra, transmitió en agosto de 1920 desde la terraza del Teatro Coliseo una Opera de Wagner, y en octubre de 1922 la posesión del presidente Marcelo Torcuato de Alvear.²

En la segunda mitad de los años 20 surgen servicios regulares de radio en Perú, (1925), Venezuela, El Salvador y República Dominicana (1926), Costa Rica (1927), Bolivia y Colombia (1929). En Colombia fue Elías Pellet Buitrago quien inauguró el 8 de diciembre de ese año "La voz de Barranquilla" la que poco tiempo después pasó a ser Emisoras Unidas. En la década siguiente se incorporan St. Pierre y Miquelón, (1930), Honduras (1933), Panamá y Barbados en 1934, Guatemala, Guyana y Surinam (1935), Belice (1937), Jamaica, Nicaragua, Martinica y Guadalupe (1939). En los años 40 ingresan Haití (1940), Paraguay (1941) y Trinidad Tobago (1947). Ecuador tiene desde 1925 a Radio Estación El Prado de Riobamba en sus emisiones experimentales.³

RADIODIFUSION EN EL ECUADOR

En el país los pioneros fueron pocos y contaron con equipos pequeños de escasa potencia tanto para emitir como para receptor mensajes; tampoco existían muchos receptores por su alto costo y la curiosidad que despertaban era mínima. Algunas familias acomodadas los importaban como objetos de lujo para la distracción hogareña; pero para la mayoría de la población el receptor era "una caja que hablaba y daba música".

A fines de la década de los 20 y cuando en Quito comienza la radiodifusión, un obrero ganaba 90 sucres mensuales, un quintal de arroz costaba 18,50 sucres; de azúcar 25,50; la carne se cotizaba a 0,60 la libra, la cebolla paiteña a 7 sucres el quintal y la libra de fideo a 50 centavos. "Una casa se podía adquirir desde 30 a 40 mil sucres; una hacienda "con 50 peones" costaba de 80 a 100 mil sucres.¹

El dólar se cotizaba a 5 sucres 2 centavos; un vehículo Chevrolet o Ford valía 9.500 sucres, los focos Westinhouse de 25 w. 90 centavos cada uno. Para ser millonario bastaban 30.000 sucres que era el premio mayor de la lotería de Guayaquil, un saco de lana costaba siete sucres, una camisa de dos a tres sucres y un pantalón de tres a cuatro. Rubros que sirven para comparar el medio económico de la época y explicar por qué un receptor de radio sólo podían adquirirlo las personas pudientes.

Manuel Mantilla Mata, uno de los iniciadores de la radio en Quito, recuerda:

Cuando yo empecé a hacer radio, apenas si existían unos 700 receptores, pero cada persona que tenía un aparato invitaba a dos o tres familias, para dedicarse a escuchar los buenos programas difundidos por excepcionales emisoras...²

Algunas emisoras preferían hacer transmisiones nocturnas para evitar interferencias atmosféricas.

Las transmisiones a control remoto tenían el mismo empirismo del resto y, aún cuando ya se usaba el teléfono, su técnica y empleo eran rudimentarios y las transmisiones fuera de la emisora era toda una odisea, cuando se transmitía

desde calles y carreteras, las líneas se tomaban directamente de las redes telefónicas, con las consiguientes peripecias de técnicos y locutores.³

Hugo Delgado Cepeda, rastreador de la historia de la radiodifusión guayaquileña cuenta; "Según nuestras propias investigaciones los primeros aparatos receptores de radio se introdujeron a Guayaquil por los años 1925 a 1927".⁴ Por entonces El Prado organizaba su programación. Delgado asegura que la primera emisora cultural del puerto fue de Francisco G. Andrade Arbaiza, con un transmisor construido por él en el barrio Las Peñas a la que denominó Radio París.

El mismo construyó y armó en Guayaquil, allá por el año 1926, antes de viajar a la ciudad Luz en 1928, una estación experimental de radioaficionado, de onda corta, que la llamó radio París... No solamente a él se debió la instalación de ese modestísimo equipo, sino que dio su valioso aporte científico al desarrollo de lo que hoy conocemos como electrónica. En vista de que en aquella época había mucha "estática", se oían ruidos de motores de autos y una serie de interferencias en las transmisiones, producidas por todo tipo de instalaciones eléctricas, timbres, enchufes, etc., el doctor Andrade inventó un aparato para eliminar estas molestias y poder así escuchar una audición radial con más claridad.⁵

Por Delgado sabemos que este precursor también inventó un mecanismo para cambiar la aguja de las vicrolas, algo revolucionario, y construyó un aparato de electrodiatermia, por lo que recibió una condecoración del Municipio de Guayaquil en 1939.

Continuando con Delgado, fue Juan Behr, guayaquileño de 22 años que estudió radiotécnica por correspondencia en el Instituto Rosenkranz de Los Angeles, quien construyó un equipo de 20 w. de onda corta para lanzar al aire el 16 de julio de 1930 su Ecuador Radio, HC2JBS, en los 31 mts. El micrófono lo armó con un arco de madera para bordar y una cápsula de la bocina de los teléfonos de magneto. El mismo redactaba los "avisos" comerciales del almacén de su padre y los emitía de 18 a 23 horas tres días a la semana. Delgado considera a Behr como el primer speaker comercial del país. Por Ecuador Radio cantaron numerosos artista del puerto.

Tanto Behr como Domingo Feraud Guzmán difundieron música a través de parlantes; el primero en el parque Montalvo y el segundo en la Plaza del Centenario. Ecuador Radio permaneció en el aire hasta 1942, año en que los hermanos Delgado Cepeda la adquirieron para fortalecer a Radio Cenit.⁶

Un dato curioso sobre la difusión de ciertos programas lo narra el mismo investigador al señalar que el 27 de julio de 1930:

se transmitió por intermedio de poderosos altoparlantes dinámicos de 50 w. conectados con un micrófono y a un amplificador colocado en el teatrón "Columbia", equipo que tenía de venta en su almacén de música en 9 de octubre 401 y Chile. Fue la sensacional pelea que se llevó a cabo en la Argentina entre el púgil ecuatoriano de color, Kid Lombardo y el argentino Gogliardo Púrcaro, fue escuchada por 5.000 a 7.000 personas de pie, frente al local de la Casa Columbia y también en la Plaza del Centenario, a pocas cuadras, en donde, en algunos postes se habían instalado otros altoparlantes de 50 w.⁷

La tercera emisora cultural que tuvo Guayaquil fue Radio Quinta Piedad, HC2RL, perteneciente al doctor Robert Leví Hoffman; funcionaba los jueves y domingos por la noche emitiendo música clásica, programas literarios y cívicos. El equipo Collins Radio Manufacturing Co. de Sedar Rapids, Iowa, USA tenía 150 w. en onda corta y fue instalado por Ray Betts, técnico de la Grace Line Co. en los 45 mts. 6.668 kc., después la parte técnica fue atendida por el ingeniero Joe Magen. La emisora sirvió por muchos años hasta que en 1964 la Junta Militar de Gobierno decretó que todas las emisoras debían instalar sus transmisores fuera del perímetro urbano; el 31 de marzo de ese año la revista Vida Porteña solicitó a los mandatarios que no se aplicara a esta emisora la disposición ya que por entonces sólo trabajaba los martes en onda corta, sin interferir a otras emisoras.

La Quinta Piedad fue construida aproximadamente en 1900 por Alejo Lascano como casa solariega, con madera recubierta de zinc, árboles frutales y dos estanques de agua. La familia Madinyá, perteneciente a cacaoteros acaudalados, la hizo centro de una espléndida vida social; posteriormente Leví adecuó la planta baja para instalar su radiodifusora, mientras en el vestíbulo se realizaban presentaciones teatrales. Años después fue Casino, Consulado de Argentina, colegio de monjas hasta que finalmente se turgurizó.⁸

La estación programaba música selecta, operas, conciertos y conferencias; algunos conciertos los dirigió Angelo Negri, y, Gabriela Mistral recitó en ella cuando se hospedó en la Quinta Piedad.

Delgado puntualiza que la cuarta emisora estuvo instalada en el Palacio Municipal desde el 6 de septiembre de 1933 y fue La voz del Litoral. Técnicamente la atendió el ingeniero Eric Williams de la Casa Reed and Reed. La programación de tipo comercial fue pionera al trabajar con libretos, desterrando la improvisación; además inició espacios de radioteatro, reuniendo en sus micrófonos a las figuras artísticas más notables.

La siguiente emisora fue HC2AT American Trading, desde enero de 1935, pertenecía a la Casa American Trading Co. distribuidora de radios Zenith. Para mayo de ese año don José Aurelio Gómez Jurado logró lanzar en Ibarra la primera emisora que tuvo la provincia "La voz de Imbabura". Este artesano de la radiodifusión había estudiado la técnica en California. Ibarra se admiró del prodigio y las autoridades asistieron a la inauguración que tuvo música, poesía y la locución de Olga Nieto Sandoval; además se hicieron colectas para la compra de un micrófono.⁹

Luego saldrían en Guayaquil Radio El Telégrafo, HC2ET, el 16 de febrero de 1936, que pertenecía al diario del mismo nombre; el ingeniero Joe Magen la instaló con 150 w. en los 254 mts., 1.180 kc. onda larga y con 300 w. en onda corta en los 62,5 mts. 4.600 kc.

En 1935 el Jefe Supremo Federico Páez consideró que las necesidades del periodismo exigían utilizar vías rápidas de comunicación para enviar las noticias desde todos los puntos del orbe, por lo que decretó:

Se concede libertad a las empresas periodísticas, legalmente constituidas, para previo permiso del Ministerio del Ramo, instalar estaciones de radio dedicadas exclusivamente a la transmisión e intercambio de noticias e informaciones destinadas a la prensa diaria nacional, tanto por radiotelefonía como por radiotelegrafía. Las estaciones quedan facultadas para organizar y radiodifundir programas culturales y de difusión artística y hacer propaganda del contenido de sus edificaciones, quedando excluida toda propaganda de carácter religioso y político, etc.¹⁰ El impuesto a pagarse era de 100 sucres anuales.

Más adelante Guayaquil pudo deleitarse con Radio Ortiz, HC2ROZ, de Rigoberto Ortiz Bermeo, se inauguró el 5 de abril de 1935. Ondas del Pacífico perteneció a Alfonso Wilmot M., salió al aire el 8 de julio de 1936 con 150 w. y las ciclas HC2AW. Ese mismo año apareció La Voz del Alma, HC20DA en 9.400 kc. en 31 mts.; su propietaria fue la señora Odalia Arauz de García.

También en 1936 HIR S.A. emitió programas comerciales, sus dueños fueron Horacio y Ramón Sierra Alarcón; funcionó durante año y medio. Delgado nos deja una reflexión sobre el medio:

Desde el año 1944, el auge de la radiodifusión en Guayaquil fue tan inusitado que cada vez se fueron cumpliendo menos las normas reglamentarias oficiales. Los propietarios de emisoras comenzaron una gran competencia comercial. El anuncio radial, convertido ya en su fuente de ingreso, trató de ser conquistado a base de cualquier concesión. Para asegurarlo, los radiodifusores pugnaron por hacerse escuchar por gran cantidad de oyentes, a los que complacieron en todos los gustos.¹¹

Certera afirmación que marca el origen competitivo de nuestros broadcaster criollos y la raíz del mal que se ha ido agudizando en beneficio de éstos y perjuicio de millares de oyentes. En esta somera visión se incluyen a los pioneros de Guayaquil, los de Quito serán registrados en las páginas siguientes.

GRABACION DE DISCOS

PRIMEROS INTENTOS INTERNACIONALES

El "fenómeno" disco tiene antecedentes interesantes desde que Thomas Alba Edison creó en 1877 un aparato con capacidad para reproducir los sonidos, especie de embudo largo que llevaba el sonido a un cilindro recubierto con papel de estaño en donde un estilete abría el surco; invento que fue patentado como fonógrafo.

Para 1880 Graham Bell perfeccionó este invento cambiando el papel de estaño por cera y llamándolo gramófono. Edison volvió ocho años después a su fonógrafo y lo complementó con cilindros de cera alimentados con pilas; y, aunque ensayó el sistema de láminas redondas a las que llamó plato, prefirió seguir con los cilindros. "La grabación de estos cilindros implicaba una tarea de tremendo esfuerzo, pues debía grabarse uno por uno; es decir, el artista debía cantar tantas veces cuantos cilindros quisiera grabar".¹

Emile Berliner perfeccionó el sistema de plato de Edison y lo llamó disco; el adelanto consistía en reproducir las copias partiendo de un original dando paso al nacimiento del gramófono. Para entonces ya se habían fundado la Columbia Phonograph Company que luego se transformaría en la CBS; en 1920 se creó la RCA Víctor, para la que Francis Barraud pintó la famosa imagen del perro Nipper frente al gramófono oyendo "la voz del amo", cuando los discos se grababan sólo de una cara. Más adelante el gramófono se convirtió en Victrola.

La Odeón Record Company aproximadamente en 1920 creó el disco por ambos lados; en

1925 se inició el sistema de grabación eléctrica en vez del acústico-mecánico. Al año siguiente se fijó la velocidad del disco de 78 rpm. En 1950 ya funcionaban los de 45 y 33 rpm.²

EL DISCO EN EL ECUADOR

Radio Estación El Prado fue la primera emisora que realizó en el país grabaciones en disco de aluminio, procesados luego en los EE.UU. a través de la empresa Reed and Reed.

La primera emisora sí, pero Delgado Cepeda registra un dato de cómo se grabaron los primeros discos en Guayaquil.

En 1910, más o menos, un modesto lojano llamado Antenor Encalada tenía un pequeño kiosko cubierto con una lona, en los bajos de un portal del edificio de madera de tres pisos de la Gobernación del Guayas. donde vendía baratijas, féferes, mercadería variada, y sobre todo, discos de las marcas Víctor, Columbia, Decca, Polidor, Brunswidk y agujas para fonógrafos.¹

Para 1912 Antenor había progresado lo suficiente para adquirir de la Victor Talking Machine Co. de Nueva York el envío en consignación de un equipo móvil de grabaciones matrices. Cuando llegó, los jóvenes artistas del puerto participaron de la fascinante experiencia de grabar sus canciones. Encalada con optimismo escogió La Favorita como nombre para su sello discográfico.

Allí Safadi grabó en 1912 y lo hizo, según propia confesión, acompañado en guitarra por Juan Verdesoto, quien llegó a ser médico cardiólogo. Años después Safadi grabará en duo con José Alberto Valdivieso, acompañados en tiple por el colombiano Francisco Galindo; discos que tuvieron éxito de ventas.²

Si Encalada es un pionero, José D. Feraud Guzmán en cambio inició la fabricación de rollos para pianola, negocio que le dio buenos resultados en el país y el Perú en 1916. Cuatro años después publicó por primera vez la partitura para piano de "Alma en los labios" de Medardo A. Silva poema compuesto en 1918 y que Francisco Paredes Herrera musicalizó al año siguiente, pocos días después de la muerte del poeta.³

Feraud fue pianista desde 1906 y copista de partituras para las Bandas del Ejército, lo que le impulsó a fabricar rollos de pianola. La pianola era un aparato que combinaba el piano con el organillo callejero; funcionaba con rollos perforados que al ser accionados por pedales, hacían correr el rodillo, reproduciendo el sonido.⁴ Más adelante se dedicaría a fabricar discos marca "Onix"; después de su viaje a los EE.UU. con el duo Ecuador (Ibañez y Safadi), abandonó las pianolas y se dedicó a la discografía. El duo mencionado fue contratado por la Columbia Phonograph Co. para que grabara en Nueva York música ecuatoriana. Feraud con gran visión comercial,

hizo una visita al banquero guayaquileño don Victor Emilio Estrada, le expuso sus inquietudes y sus anhelos y consiguió un préstamo importante en dinero.⁵

Partieron el 4 de junio de 1930 en el vapor Santa Teresa; en Nueva York grabaron y se presentaron en las emisoras WGBS y WGY. El 2 de diciembre estuvieron de regreso en el vapor Amsterdam. Guayaquil los recibió con entusiasmo y la prensa publicó:

Desde las playas del norte, donde al son de sus rondelos /han conquistado laureles para ellos y el Ecuador/ han vuelto nuestros artistas: Safadi, el dulce jilguero/ e Ibañez, su compañero, el pollito cantador. ⁶

En matrices de cera grabaron pasillos, yaravíes, sanjuanitos, vales, one step, fox trot, jotas y cuecas. Un hecho que hizo historia: el pasillo "Guayaquil de mis amores", se apoderó de la ciudad. Lauro Dávila autor de la letra, recuerda:

Cuando llegó el disco grabado... y se puso a la venta, el público tuvo que hacer cola para comprarlo. Cosa nunca vista hasta entonces...la primera remesa se agotó en dos horas como agotaron todas las demás que llegaron. Por la noche del primer día de la venta, enloquecidos de frenesí, muchos guayaquileños sacaron sus victrolas a las ventanas y otros por calles y plazas hacían entonar, alborozados, la canción. ⁷

Luis Chávez añade que en 1930:

Las victrolas les iban ganando terreno en popularidad y difusión a las pianolas por su precio, tamaño y versatilidad. Junto con ellas llegaban del exterior los discos de pizarra con una gran variedad de ritmos y canciones. ⁸

En algunos países de América la forma como se difundían las canciones y se "grababa" cuando no había grabadoras, fue muy sui generis. La emisora Pinar del Río de Cuba captaba de manera singular los éxitos musicales de las radios mexicanas coordinando la labor de cuatro personas, "dos copiaban alternativamente los versos y las otras dos hacían lo mismo con la línea musical". ⁹ El ingenioso método mantenía un repertorio actualizado. En Colombia en cambio cuando el río Magdalena comunicaba la costa atlántica con el interior del país.

Los barcos que salían de Barranquilla, llevaban casi siempre grupos musicales que amenizaban los días de recorrido que se gastaban para llegar hasta Honda. Estos músicos que habían aprendido los boleros que transmitían las emisoras de la costa atlántica, los cantaban en repetidas ocasiones hasta que los pasajeros también los aprendían llevándolos hasta sus hogares. ¹⁰

Métodos curiosos empleados entre 1920 y 1930 por empresas y personas que hicieron de la radiodifusión un vehículo para la difusión de la música.

Alfredo Jarrín Maldonado (el romancero de Quito) que con Azucena Durán formó el duo Elña y El cuenta que la empresa Reed and Reed dirigida por Juan Gorelli y Jorge Phillipe, a finales de la década de los 40 y comienzos de la siguiente patrocinó las grabaciones y pagó regalías a cantantes y autores:

Eran discos de acetato, y jamás se logró grabar una canción en el primer intento, cualquier error echaba a perder la prueba; a veces se necesitaba más de diez pruebas para que la versión quedara correcta.

El stampar de acero venía de los EE.UU. hasta que en 1946 comenzó en Guayaquil a imprimirlos Ifesa. Jarrín asegura que "En las lejanías" el pasillo de Vera Santos fue el primer disco que produjo la empresa.

En 1940 Emporio Musical contrató para el sello Odeón a Carlota Jaramillo y Luis A. Valencia. Por su parte José Velásquez, operador profesional, dice que sólo HCJB y Gran Colombia tuvieron grabadoras de alambre; también hubo grabadoras de discos accionadas por un tornillo sin fin que tenían dos brazos, uno para grabar y otro para reproducir el sonido del disco, discos que tenían alma de aluminio y cobertura de acetato, hasta que en 1950 llegó a Quito la primera grabadora de cinta marca Ampro.

Así comienza una industria vital para la programación radial, pese a que los artistas temieron que el disco terminaría con su profesión, pero eso no sucedió el disco recorrió un largo camino hasta desembocar en el sistema laser que comienza a invadir el mercado discográfico.

Que la industria nacional, comercializada hasta límites intolerables, no haya impulsado la buena música ni patrocinado a nuevos talentos es otro capítulo que no tiene nada que ver con las ventajas que el medio permite.

VISION RETROSPECTIVA

En los años 30 las farras quiteñas fueron alegradas por los "Curcos Victor" que eran Victor, Sergio Enrique y Miguel A. Andrade, el "pachuco" Suárez, el "ronco" Vergara, Gualberto Herrera y los Almeida. Los Andrade heredaron el apodo de su padre, músico que tocaba acompañado del "indio" Lorenzo, en cuya memoria Marco V. Bedoya escribió el danzante "El indio Lorenzo". En 1937 Victor Andrade formó parte de la Estudiantina del Club Quito, Social y Obrero que dirigían Humberto de la Rosa y Benjamín Aguilera a Gualberto Herrera, Jorge Guerra, Alfredo Bastidas, Sergio E. Andrade y Carlos Raza. Luego integró Los Nativos del Ande. Leonardo Páez inmortalizó a los "Curso Victor" en la Tuna Quiteña a cambio de una botella de Mayorca y algunas cervezas.¹

La misma melodía consagra al dueño de la fonda-bar "El Desafío" perteneciente a Avelino Quintana y ubicado en la esquina del cine Puerta del Sol, Av. 24 de Mayo e Imbabura. De todo Quito acudían a escuchar a los "Curcos" o a José Peñafiel al piano, mientras se servían un churrasco montado por 1,50; caldo de patas a cinco reales, ceviches de concha a 60 centavos o de camarón a un sucre.² Leonardo Páez asíduo cliente le compuso la canción que dice:

"En el santo del Quintana, vamos a pasar muy bien; asómate con tu hermana, para tomar lo que den".

Para 1940 los cantantes y orquestas no tenían donde actuar, narra el periodista Victor Hinostroza:

El trabajo disminuía. Se dispersaban las orquestas como la Ramos Albuja, la de José M. Ortiz. El duo Ibañez-Safadi en Guayaquil y el Villavicencio-Páez en Quito estaban por concluir su ciclo artístico...En la Voz de la Andes brillaba el trío Quito de Plutarco Uquillas, Nelson Chávez y Rafael Carvajal...el pianista

y compositor José I. Canelos con su orquesta surtía de melodías ligeras de los grandes maestros...Radio Bolívar bajo la dirección de Manuel Mantilla Mata mantenía algunos programas "vivos" y transmitía novedades musicales fonográficas.³

También la capital era diferente, Galo René Pérez hace un rápido boceto de la ciudad:

Quito era, hace algunos decenios, una pequeña ciudad antigua, recortada en medio de la rusticidad del paisaje...Su predestinación no parecía otra que la quietud y la concentración de sí misma, con sus hábitos, con su rutina pero apasible modestia.⁴

Mirar el pasado de la ciudad definitivamente perdido y recordar a quienes hicieron arte, música y radiodifusión resulta nostálgico y apasionante. Las Estudiantinas más solicitadas eran la "Santa Cecilia" creada en noviembre de 1924 en el Oratorio Festivo de La Tola y cuyo primer trío fue integrado por Humberto Bermúdez P., Abelardo y Rafael Almeida H. La "Estudiantina Ecuador" constituida en 1928 por Ezequiel Espín, Alfredo Miño V., Carlos Maldonado, Reinaldo y Ricardo Zarzosa, Carlos Pazmiño y Ezequiel Vargas Torres.⁵ La Estudiantina Lira Quiteña fundada por el doctor Rafael Arteaga G. con Pablo Rosero, Lucho Zambrano, "caspucho" Suárez, Angel Palacios, "cachullapi" Salgado, Sergio Valladares y César Guerrero, autor del pasillo El Aguacate.⁶ El doctor Arteaga hizo que "curco" Víctor con Pancho Cruz, Félix Navarro e Ignacio Romero efectuaran una gira por todo el país;⁷ para 1959 la integrarían también José Palacios, Luis Morales, Jorge Ruiz y Eliseo Molina.

Otras Estudiantinas notables fueron La Antoniana, La Buena Esperanza de San Agustín, la del Club Quito, Social y Obrero, Vicentina, Centro Católico de Obreros y también la del Colegio Mejía fundada por Bolívar Ortiz y dirigida por Luis A. Granja; la del Normal Juan Montalvo comandada por Edmundo Rodríguez.⁸ La Independencia, de los Hermanos Cristianos del Cebollar, formada por Víctor Proaño, Humberto Rodríguez, Gustavo Cornejo. N. Villamar y su director Humberto Páez.

Para 1920 la Orquesta Royal integrada por Enrique Terán, Pedro Noroña, Luis Díaz, Luis Salcedo, Ricardo Romero, Manuel M. Espín, Antonio Rivadeneira y Gerardo Aguilar era la preferida por la gente acaudalada.

También en 1940 el Sindicato de Artistas Músicos que lo componían Leonardo Jiménez, Modesto Rivera, Corsino Durán, Pedro Echeverría, Jorge Paz y Alfaro Cajas aspiraban a que Quito tuviera una Orquesta Sinfónica, organismo que sólo se conseguiría en 1956.⁹ Y siguiendo la tradición melódica para 1970 la Estudiantina Quito seguía integrada por Alberto Zaldumbide, Antonio Moreno, Gualberto Muñoz, Heriberto Bedoya, Alfredo Bastidas y José Marçayata.

A pesar de este relativo florecimiento musical y la acogida brindada por HCJB, Radio Nariz del Diablo y El Palomar, los artistas se veían constreñidos a presentarse en salones o en serenatas; eran tantos los músicos y la demanda de instrumentos que, según Guillermo Rodríguez V., las cuerdas de guitarra se vendían hasta en las boticas.

El historiador Ricardo Descalzi recuerda que en 1929 funcionó en la torre derecha de la antigua Biblioteca Nacional de San Blas, la Radio HC1DR; se la escuchaba con radios de

galena (sulfuro de plomo al natural), siendo su sintonía muy limitada. El Comercio del 2 de agosto de 1930 señala que la emisora pertenece al Estado y Descalzi añade que ante la escasez de receptores, la Librería Briz Sánchez colocó parlantes para que el público escuchara el novedoso fenómeno radial.

El diario El Telégrafo inauguró en 1936 su emisora en Guayaquil y al año siguiente estableció otra en Quito denominada HC1TQ que duró poco tiempo y no dejó huella.¹⁰ Sin embargo actuaron en ella el duo de Gudnara y N. Mora, Piedad de la Torre, Bertha Cando y Vicente Padilla Duque en duo con Luis Alberto Valencia. También el diario El Día instaló una emisora con su nombre y por poco tiempo, actuando en ella el duo de Bolívar Ortiz en guitarra y Humberto Santacruz en piano.

Actuar en radio creaba un aura de misterio al que el artista, siempre ansioso de comunicación, no pudo resistirse, aferrándose a ella sin restricciones, sin importar le su escasa potencia, incomodidad y retribución monetaria. En este medio fascinante e inexplicable el artista no estaba frente al público, pero sin embargo el público seguía omnipresente, por lo que Leonardo Páez opina que "para la gente de teatro las candilejas comenzaban en el micrófono". Concomitantemente y sin proponérselo la radio fue un ariete antiracial al permitir que cantantes negros e indios fueran aceptados en teatros y salones después de triunfar ante sus micrófonos.

A pesar de la escasa potencia de los transmisores la difusión de las ondas era mayor debido a que el dial no estaba saturado de emisoras. Pronto las radios quiteñas comenzaron a identificarse en kilociclos; medida regulada desde el 25 de mayo de 1926 por la Convención de Ginebra; al Ecuador la señalaron internacionalmente las ciclas HC.¹¹

Después del Reglamento de Instalaciones Radioeléctricas y Radiotelefónicas expedido por el presidente Isidro Ayora en 1928, hubo de llegar el 28 de marzo de 1941 para que Arroyo del Río modificara ese cuerpo orgánico en el Registro Oficial 181 del 4 de abril de 1941.¹²

La segunda guerra mundial coincide con la gran expansión radioeléctrica, por lo que Arroyo del Río consideró que:

Es necesario atender a la defensa y seguridad de la nación estableciendo el control y censura de las estaciones transmisoras de radio, impidiendo el funcionamiento de las estaciones clandestinas y percibiendo la propaganda totalitaria...¹³

Por lo que exigieron estrictas medidas de control a las emisoras bajo penas a las que funcionaran sin inscripción o clandestinamente con multas de 2 a 5 mil sucres y confiscación; además establecía: "La censura de carácter interno militar, prohibiéndose la radiodifusión de noticias relacionadas con las FF.AA. del país y la propaganda totalitaria..."

El país acababa de salir de la invasión peruana y, además del peligro fascista, el mandatario soportaba una creciente oposición. Al ser derrocado Arroyo del Río, Velasco Ibarra decretó el 4 de julio de 1944 que:

la libre emisión del pensamiento por medio de la palabra, por escrito, por la prensa o de cualquier otra manera, es una de las garantías fundamentales reconocidas a los individuos como miembros de la sociedad política en que

viven y actúan... y que la radio es uno de los modernos medios de difusión de las ideas y de divulgación de las ciencias, artes. etc. ¹⁴

Consideraba también que el Reglamento de Instalaciones Radioeléctricas dictado el 28 de marzo de 1941, prohibía bajo severas sanciones transcribir, franca o veladamente programas de índole política; por lo que disponía:

Derógase todos los preceptos legales y reglamentarios que limiten o prohiban la propaganda política por la radio o por cualquier otro medio de difusión.

Años después Velasco Ibarra amplió y actualizó el 30 de marzo de 1954 algunos artículos relacionados con los radioaficionados. En el gobierno de Carlos J. Arosemena M., el Congreso expidió un decreto legislativo dando iguales derechos y privilegios a la radiodifusión como a la prensa escrita.

El interés que despertó la radio permitió gran venta de receptores diseñados con los adelantos técnicos. La prensa anunciaba radios Pilot, Pye, RCA Victor, Zenith Spanton, Grundig, Silvania, Emerson y Metz. Los receptores Telsa se equipaban con válvulas Seperthet; los Telefunden en 1953 costaban 1.875 sucres, los Philco 1.034 y una radiola Philips 3.400 sucres, anunciándose proféticamente que "tarde o temprano su radio será un Philips". Siete años después los periódicos anunciaban: "Espere, no compre un radio nuevo si no tiene banda FM, porque sólo en FM puede sintonizar Teleonda Musical".

Hasta la creación del Instituto Técnico Superior de Radio y Televisión, patrocinado por AER, no existió ningún plantel oficial que preparara personal para la radio. En 1948 se realizó un curso para actores y libretistas en el Centro Ecuatoriano-Norteamericano; Paco Villar se encargó de la actuación y locución y la señora Francés Mc. Adams dictó técnica y libretaje; asistieron 35 alumnos, los que montaron en Radio Quito "Mi diario en Berlín" e introdujeron el novedoso instrumento de crear sonidos llamados Carraca.

En septiembre de 1952 el Centro Colombia anunció la planificación de su Escuela de Radio, situada junto al Teatro Central (actual Rex):

Caballero, si usted es aficionado o aspira a ser un excelente profesional aceptado dentro o fuera del país como radioperador (en inglés o castellano), ingrese al curso diurno o nocturno de 18 meses que tiene establecido el Centro Colombia. ¹⁵

También Panorama, dependencia de USIS, organizó en 1954 un curso intensivo de producción para sonidistas, participaron Fernando Lavalle, Carlos Villagómez, Estela Cossiel y René Torres, con los instructores Dick Larson y Ben Cumming realizaron por tres meses prácticas sabatinas en HCJB.

En noviembre de 1962 y luego en 1970 el SECAP y el Sindicato de Trabajadores de radio y televisión de Pichincha abrió en Radio Nacional un curso de capacitación profesional para operadores de estudio de radio y televisión con el asesoramiento de Maurice Garrigue, Jorge Bruzzone, Herminio Manosalvas y la dirección de Germánico Sánchez. Más de 50 jóvenes obtuvieron conocimientos; pero fue Radio Nederland en convenio con Ciespal la que

mantuvo varios cursos de especialización en periodismo, producción y libretaje radiofónico.

En marzo de 1970 el mismo Sindicato y la Alianza Francesa realizaron un curso de fonética francesa para locutores sindicalizados dictado por Gilbert Dornell.

REFLEXIONES SOBRE LA ACTUALIDAD

Con el paso del tiempo ha decrecido la actividad radial, las emisoras dejaron de producir programas para dar cabida a la producción extranjera. En 1956 se detectó la crisis: artistas, locutores y operadores de radioteatro se quejaron de las novelas y grabaciones publicitarias extranjeras, que despojaban de trabajo al elemento nacional, obligando a los elencos criollos a desaparecer.

Para comprar libretos y grabaciones en paquete se adujo que en el país no había libretistas, aunque los hay y muy buenos, pero también muy desengañados; y, como la legislación no protege a libretistas ni actores, esta colonización radial enajena al público al escuchar problemas ajenos a su realidad y entorno; colonización fomentada por transcripciones generosamente donadas por embajadas diplomáticas que incluyen música, ciencia y sutil propaganda política.

América Chiriboga, decana de las actrices y creadora de personajes de quiteñísima raigambre popular se inició en teatro con las Cias. de Marco Barahona y Vásconez-Merizalde. Leonardo Páez la llevó a Radio Quito en 1945 donde permaneció tres años y medio ganando 180 sucres mensuales o sea 8 sucres por actuación; luego Leo Rivas la integró en Gran Colombia al Album Policial; en 1971 ganaba por el mismo espacio 300, alcanzando un promedio de 12 sucres diarios, y, en 1984 pudo cobrar mil sucres mensuales.

Durante el gobierno de Ponce Enríquez se estableció el salario mínimo para los trabajadores de radio: Locutores de 1ª categoría, bachilleres, por una hora mensual 136 sucres; de 2ª con cuarto año de secundaria 109 por hora, y de tercera 100 mensuales.

Los operadores obtenían 60, 55 y 50 sucres mensuales por hora en 1ª, 2ª y 3ª categoría respectivamente. Los reparadores de líneas de 1ª percibían 50 la hora y los de 2ª, 30 sucres. Los actores y actrices con cinco años de experiencia ganaban por actuación, 7,20 sucres y los que tenían tres años, 4,80; animadores con 5 años de experiencia y 4 años de secundaria obtenían 40 sucres la hora. Locutores deportivos, bachilleres, con 5 años de experiencia ganaban 10 sucres por transmisión; los comentaristas, bachilleres con tres años de experiencia percibían 20 sucres por partido. Se consideraba que las grabaciones de propaganda comercial merecían 50 sucres.¹

Gonzalo Portugal contabilizaba para 1960 la existencia de 26 emisoras en Quito, dando un promedio de 11.538 habitantes por radiodifusora, las que "mulen" 4.610 selecciones musicales en ocho horas diarias. Señalaba además:

El locutor es anunciador, animador, maestro de ceremonias, artista, agente publicitario, escritor de anuncios y presentaciones. Se le exige que sea lingüista; que trabaje todos los domingos y días de fiesta, y según dicen, no se le puede pagar mucho dinero aunque tenga familia.

El operador es manejador de tocadiscos, observador de agujas, cambiador de discos, rival del locutor y transportador de equipos. ²

Duro y acertado análisis de la programación y del elemento humano que hace radiodifusión y sin embargo es marginado de sus beneficios y proyecciones.

José Martí fustigando la tendencia de sus contemporáneos a posponer sus propios valores, escribió "Nuestro vino es amargo, pero es nuestro vino"; en Ecuador cada vez que se ha presentado la necesidad de realizar producción nacional, los patrones han contestado:

No hay productores que elaboran programas de calidad. No existen escritores, actores ni actrices. Producir programas costaría más que los extranjeros y me evitan problemas. ³

Falsa apreciación que constituye un círculo vicioso ya que recurriendo a lo extranjero jamás darán trabajo a profesionales nacionales competentes, ni oportunidades para demostrarlo. El empresario tendría que contratar personal idóneo, instalar cabinas de grabación, respetar leyes laborales, contratar técnicos y escritores especializados, y en Quito son escasas las emisoras que llenan las mínimas exigencias técnicas y sanitarias. Sólo H.C.J.B. y alguna otra radio dispusieron de locales apropiados, las otras se acomodaron en lugares poco decentes y algunas mezclaron su función con Casas de Empeños o Pensiones de sospechosa actividad, "que debieron ser clausuradas por la sanidad", según Rosero Espinosa.

La falta de calificación o profesionalización de quienes están inmersos en el panorama radiodifusor ecuatoriano parece ser uno de los motivos por los cuales esta actividad ha caído en un gran desprestigio... Esta creencia de profesionalización, nace de la falta de una ley que se apegue a la realidad presente, puesto que las normas existentes fueron expedidas durante el gobierno del general Rodríguez Lara. Por ello, la actividad de radiodifusor se ha convertido en un oficio casi familiar, donde diversos clanes se han repartido los puestos en las emisoras sin que se busque una excelencia técnica ni moral. ⁴

Otras emisoras sirvieron también de Agencias matrimoniales o de colocaciones para domésticas, laborando en condiciones paupérrimas -cuartos malolientes y tenebrosos- donde una estera separaba la "cabina" de locución de otra donde el amplificador funcionaba amarrado con alambres y sogas.

Epocas en que la competencia desleal entre los broadcaster criollos marchaba del brazo de la piratería cuando otra emisora "rival" producía programas especiales, las líneas de audio eran bloqueadas o arrancadas, obligando a que los reparadores recorrieran las calles buscando el daño; hombres que por ganar poco debían mantenerse vigilantes para varias emisoras a la vez.

La radiodifusión ganó terreno en la simpatía solidaria de los oyentes; los servicios que presta la han hecho indispensable; sin embargo para no emplear periodistas algunas emisoras usan los periódicos matutinos a un costo de 100 sucres, por lo que el servicio a la comunidad, con el anacronismo de noticias radiopreparadas resulta sumamente barato, además de involucrar la orientación política del periódico, alienando a los oyentes.

Por otro lado los programas de tipo popular: concursos barriales, llamadas telefónicas, encuestas, campañas caritativas son un disfraz con que tratan de saldar la deuda cultural que tienen con el pueblo.

Muchos radiodifusores piratean sin pudor esquemas y títulos de programas extranjeros presentándolos como propios; basta sintonizar la onda corta para descubrir sin sorpresa de donde fueron plagiados.

También es preocupante la alienación que soportan los oyentes de emisoras que difunden música en inglés, alimentando la vanidad de quienes "pronuncian" bien el idioma en ritmos estridentes, compulsivos y extraños a la idiosincracia ecuatoriana. Emisoras entregadas a culturas foráneas que perjudican gusto, lenguaje y concepción musical de la patria; entreguismo que raya en tradición a los basamentos nacionales y que extrañamente no es controlada por el Estado, el que sólo en dictaduras militares ha tratado de regular en algo este desvío patriótico.

Otro denigrante aspecto social lo constituye la profusión de cartománticos, quirománticos, videntes, adivinos, hacedores de fortuna y felicidad, en programas dedicados a ingenuos e ignorantes a los que les venden amuletos, recetas, menjurjes y brebajes encubiertos en una supuesta parapsicología doméstica. Su clientela la forman el proletariado urbano y los migrantes campesinos, objetos de un pingue negocio. Varias emisoras acogen a estos estafadores de la buena fe que mezclan absurdos conceptos esotéricos con elementos religiosos de raigambre nacional, resultando sorprendente que ante flagrante abuso no reaccionen los organismos del Estado ni de la Iglesia, obligados a defender las manifestaciones culturales del pueblo.

Algunos comunicadores que adquieren temporalmente una determinada dirección política, abusan de la libertad de expresión garantizada por la Constitución, para excederse y agredir a sus adversarios con términos contrarios a la ética periodística y partidista. Los insultos, amenazas y diatribas que lanzan diariamente en sus programas hacen que la ética, estética y el código de conducta de AER desaparezcan completamente.

Después de que el técnico Luigi Rotta llegó al Ecuador en 1940, el checoslovaco Al Horvat comenzó a construir e instalar transmisores ante la creciente demanda de equipos; fue así como armó transmisores para Radio Quito, Radio Ecuatoriana, La voz de Esmeraldas, Radio Espejo y CRE de Guayaquil.

En 31 años que he vivido en el Ecuador he construido más de cien emisoras confiaba Al Horvat en 1971. Es decir que prácticamente un 40% de las plantas transmisoras salieron de sus manos.

Comenzó construyendo e instalando doce equipos de 250 w. en los campamentos donde operaba la Compañía Shell y que también sirvieron a las guarniciones militares. La primera emisora comercial que construyó fue Radio Babahoyo, por eso recuerda:

Antes, una potencia de 2 kw. era considerada formidable, ahora sólo las que pasan de 50 kw. pueden ser calificadas como buenas. Aunque actualmente ya no me dedico a construir transmisores, siempre utilicé de tres a cuatro semanas para armar un equipo de 1 kw.⁵

Al Horvart estimaba a la radio como industria muerta debido a la saturación del mercado. Desde luego no desaparecerá -decía- pero deberá ser fuertemente reglamentada.

Manuel Mantilla Mata opina sobre el mismo tópico:

No es justo que se haya propiciado una saturación del dial, si según leyes internacionales de la materia y en nuestro mismo continente y no se diga en Europa, un propietario de una radioemisora tiene derecho a tener solamente un canal, una frecuencia de onda corta o larga; y después de muchos años de trabajo, demostrando rendimiento y actividad cultural pueden optar por otra frecuencia. La radiodifusión ecuatoriana se ha comercializado hasta límites inconcebibles.⁶

Antes de los 50, la radio había entrado en su apogeo; lejanos estaban los años en que causaba curiosidad, recelo y sorpresa. Gabriel García Márquez narra que su abuela no se desvestía con el radio encendido, porque estaba convencida de que un hombre se escondía en el misterioso aparato parlante. El radiodifusor Jorge Palacios C., señala:

Una radiodifusión llena de actividad, creatividad y distracción se registra durante los años 50. Mientras una emisora anunciaba su "elenco estable" de radioteatro; otra, con justificado orgullo lanzaba al aire un avance: "muy pronto el gran director argentino Antonio Luján frente a un elenco excepcional"; otra anunciaba al famoso director chileno Eduardo Alcaraz con su gran elenco, o Hugo Vernel se presentaba como "la máxima figura del radioteatro".

Además las radios Quito, Gran Colombia, Democracia y Comercial disponían de auditorios llenos en los programas artísticos nocturnos.

La motorola fue un elemento decisivo al incorporarse a finales de los 50 a los vehículos motorizados, lo que permitió a centenares de viajeros transitar en compañía de programación e información radial. Este factor coyuntural cambió el panorama de la comunicación, como que no se puede ignorar el impacto cultural que significó el transistor.

El radio transistorizado constituyó una revolución silenciosa al garantizar compañía y presencia en cualquier lugar y momento al informar al instante los acontecimientos.

La década de los 60 enfrenta a la radio con la televisión; tendrá que competir con desventaja por ausencia de programas radioteatrales y musicales; los auditorios se cierran y las emisoras muelen discos, economizando dinero y anulando en el oyente el derecho a la imaginación.

En lo técnico -analiza Palacios- se acude a enlaces por medio de la frecuencia modulada, que deja en el pasado la transmisión por línea física, a la vez que vía onda corta se fortalecen las "cadenas" ampliando el espectro informativo a mayor número de oyentes. El impacto que significó la grabadora en el medio obligó a una carrera competitiva con equipos cada vez mas potentes, mientras la frecuencia modulada se fue apoderando del dial.

La abrumadora cantidad de emisoras existentes obligó a la Junta Militar de Gobierno en 1964 a considerar que:

En la actualidad no existen canales disponibles para utilizarlos con fines de

radiodifusión, ya que las frecuencias correspondientes para este fin, han sido asignadas en mayor número de lo aconsejado por la técnica -decretando en consecuencia que- Por un período de dos años, queda prohibida la asignación de nuevas frecuencias para radiodifusión en las bandas corta y larga, o sea hectométricas y decamétricas.⁷

La resolución señalaba también que durante dos años se estudiarán nuevas normas sobre frecuencias en radiodifusión.

En la década de los 70 se aumentan las emisoras de AM y FM y se incorpora el sonido **Stéreo**. La tecnificación consigue transmisiones del exterior a base de satélites, onda corta y teléfono. Años en que el espectro radial se satura y que, obligadas por la ley, las emisoras más potentes deben trasladarse a los 600, 700 y 800 Kc.

Actualmente la ausencia de programas en vivo es casi total, salvo en aniversarios algunas emisoras reviven los grandes espectáculos de antaño. En definitiva -según Palacios Corella- la radio se ha modernizado pero no ha progresado creativamente, aunque paradójicamente logró conjugar con la televisión, desmintiendo el que un medio destruyera al otro. El ensamblaje quedó demostrado con la llegada del hombre a la luna, en que la VOA y la TV se reunieron para transmitir la imagen con la narración simultánea. Sobre el mismo tema, Edison Terán afirma:

El hombre está sometido a una comunicación que ni siquiera puede imaginarse; que no es la del siglo XX sino de la década que nos sigue. Está cambiando tremendamente donde todo puede ser posible por vía satélite, comunicación por interfax y computación. En cuanto a la penetración instantánea, no hay nada en el tercer mundo que le haya quitado poder a la radio.

La radio no encasilla en la imagen, le da libertad y compañía; no se puede concebir el auxilio en una catástrofe si no se tiene radio

Reflexiones que contribuyen a tener un concepto más completo de lo que la radiodifusión es y merece ser en el contexto cultural y social del país.

En Ecuador la radiodifusión es un medio de comunicación muy extendido pero totalmente disperso; Antonio Jaramillo contabilizaba en 1975, 271 emisoras, doce años después habían ascendido a 321.

Para el año 1961 los latinoamericanos contábamos con el desconcertante promedio de una emisora por cada 8.940 receptores, descollando en ese orden de ideas el asombroso caso del Ecuador que, con sus 135 estaciones y sus 175.000 aparatos en uso, alcanzaba el coeficiente de una emisora por cada 1.290 receptores.⁸

A esto se debe añadir lo que a finales de 1971 declaró a El Comercio, Adolfo Loza Arguello, exdirector nacional de frecuencias:

El Ecuador es el país que mayor número de emisoras tiene en el mundo, con un

total de 250 para seis millones de habitantes, dándose el caso de propietarios que posee 3, 4 o más estaciones de radio. Más de la mitad de las emisoras tienen menos de mil vatios de potencia, operando sin ningún control en lo que a programas se refiere.

El país tenía en 1961, 135 estaciones de radio, cifra que subió a 271 en 1973, y a 291 en 1975, y como señalamos en 1987 la cifra era de 321.9 La excesiva profusión de radiodifusoras cuya potencia declarada a la Dirección de Frecuencias es casi siempre ficticia, ya que el 86% tiene una potencia nominal de 1 Kw. o menos y la mayoría tiene menos de 0,5 kw. Lo que ha permitido calificar a muchas de ellas con el mote de "la voz de la manzana" por la escasa distancia que cubre su señal.

La mayoría de las emisoras, ubicadas en los centros urbanos más densamente poblados, tienen un fin comercial, siendo notorio el desperdicio de capacidad, "porque existe un gran vacío de programación y producción".¹⁰ El mismo investigador Jaramillo indica que el 86% es eminentemente comercial, religiosas el 7,4%, culturales el 3,7% y las culturales-comerciales el 2,9%.¹¹

Las radios en su mayor porcentaje son particulares, comerciales y carentes de programación actualizada; el negocio resulta productivo para sectores ideológicos y políticos, los que compran emisoras destinadas a difundir propaganda electoral partidista; actualmente resulta indispensable contar con varias emisoras para aspirar a una representación política.

El periodista Martín Pallares opina que una estrecha relación ha existido entre el micrófono y la tribuna política ecuatoriana... en la radiodifusión existen negocios: uno el de la publicidad y otro, el del poder ... este poder que ejercen las ondas de la radio viene dado especialmente por la influencia que tiene ese medio en la vida de los ecuatorianos. Un 98% del país está penetrado por la radio mientras que apenas un 60% lo está por la televisión.¹²

En 1990 se contabilizan 1.333 radiodifusoras en Brasil, 841 en México, 1.025 en Centroamérica, 861 en el Cono Sur y en el Area Andina 1.816.¹³ Ese mismo año, el Inventario de Medios en Ecuador realizado por Ciespal señala que existen 342 radioemisoras, ubicadas en un 58% en la sierra, 36% en la costa, 5% en el oriente y 1% en Galápagos.¹⁴ Además es importante conocer que en la década de los 60 existían en Sudamérica 14 millones de receptores de radio, alcanzando en 1990 a 100 millones, lo que demuestra la explosiva difusión de la Radio en el continente.¹⁵

Este es el panorama actual de nuestra radiodifusión; su lento progreso inicial, su considerable expansión posterior y su actual desarrollo técnico concomitante con el deterioro programático, dejan un amargo sabor y dudas planteadas al futuro. Como fenómeno vital de la cultura contemporánea su proyección es constante y, por lo tanto, cabe esperar y contribuir para que el devenir de este medio responda al propósito para el que fue creado.

LAS PIONERAS

RADIO ESTACION EL PRADO 45.31 mts.

Es posible que a finales de 1924 Carlos Cordovez Borja, ingeniero electrónico graduado en la Universidad de Yale en 1910, instalará en Riobamba un pequeño transmisor de 100 w. para contactos con radioaficionados, antes de que se propusiera construir e instalar una emisora.

La radiotelegrafía era un medio frecuente de comunicación en aquellos años y a ella se dedicaron Luis Cordovez, Carlos y su esposa Judith, recibiendo instrucciones del telegrafista Domínguez, ingresando así al exclusivo mundo de radioaficionados con las ciclas HC1 para ella y HC1FG para él. Cordovez incentivó también a Rafael Muller, Luis Avilés, Leonardo Ponce y al jesuita Carlos Almeida a que integraran un club de comunicadores independientes.

Instaló la emisora en la fábrica de tejidos El Prado de su propiedad y comenzó las emisiones de prueba, perfeccionándolas en 1925; cuando comprobó que el éxito estaba asegurado realizó una transmisión especial desde el colegio San Felipe en 1925. Las emisiones se producían a través de un transmisor de 25 w. en transformador y 5w. en antena que operaba en 60 mts.

Con motivo del centenario de la batalla de Tarqui, el colegio San Felipe organizó el 27 de febrero de 1925, un certamen de física en el que Cordovez quiso demostrar las propiedades de las ondas hertzianas, para lo que adaptó un transmisor con potencia menor a 1 Kw. y con otro transmisor instalado en el colegio a 5 Kms. de distancia, logró limpiar la interferencia, consiguiendo que la señal llegara al receptor alimentado a pilas. Su onda portadora contenía tal cantidad de zumbido que resultaba impracticable. Entonces no se conocían los rectificadores con filtro; la tensión de placa que usaba la obtenía de una media onda de la corriente alterna rectificada por procedimientos electrolíticos; receptores de tipo regenerativo con alimentación a pilas le dieron solución, si llevando su amplificación al punto de oscilación encontraba un medio de modularlo resultaría un diminuto transmisor de unas pocas décimas de watt. El procedimiento dio éxito al liberar la transmisión de zumbidos y encontrar un micrófono de carbón.

El rectorado informó del hecho al Ministerio de Educación, pero les pareció que ni el certamen ni la demostración radioeléctrica tenía carácter cívico, recomendando sólo discursos alusivos a la fecha. Quienes vivieron la experiencia recuerdan que la casa de Cordovez estuvo muy concurrida, que "un remedo de micrófono colgaba de la araña de luces y en el plantel los alumnos esperaban impacientes". El acto comenzó con música que fue muy aplaudida, luego los padres rector y Carlos Almeida pronunciaron breves discursos porque la muchachada sólo quería escuchar música. Así, el centenario de Tarqui se celebró con un experimento radial que sería histórico.

Después, con un transmisor más potente construido por Cordovez, se instalarían la Estación y los parlantes estratégicamente colocados para que se escucharan las programaciones ocasionales.

Luis Erazo señala que fue:

El jueves 13 de junio de 1929, a las nueve de la noche, Radio Estadio El Prado de la ciudad de Riobamba . . . inicia oficialmente sus transmisiones radiales. ¹

El acto fue solemnizado con la asistencia de María Elvira Campi de Yoder, presidenta vitalicia de la Cruz Roja, y del coronel Alberto Enriquez Gallo, Jefe de la Zona Militar de Riobamba y posterior Jefe Supremo en 1938, además de padrinos e invitados especiales². Referencia que señalaría la verdadera fecha de la radiodifusión nacional y no el 4 de octubre como promueve AER como Día Interamericano de la Radiodifusión.

“Como en el Ecuador no habían otras difusoras de la potencia del Prado, las noches de los jueves eran totalmente copadas por la radioaudiencia riobambesña y aún por la del exterior”³. Pedro Arévalo que tenía un almacén en las calles Pichincha y Argentinos colocaba su radio en la puerta los jueves para que los transeúntes escucharan las emisiones de 21 a 23 horas.⁴ Posteriormente la emisora lo haría en varios días por cinco horas diarias.

Para entonces no se había complementado el reglamento sobre el espectro radial o se hacía poco caso de él. A Sudamérica se la identificaba con la letra S y a Ecuador con la letra E, por lo que la emisora en su primera etapa utilizó SEIFG, hasta que al país le asignaron las actuales HC.

La estación no fue comercial y se convirtió en pionera de la grabación de discos de aluminio por convenio con una empresa norteamericana radicada en Candem. En 1930 el duo Ecuador grabó en la emisora antes de viajar a los EE.UU.⁵ También lo hicieron Carlota Jaramillo, Lucía Gortaire, el duo Zabala Tanca, los hermanos Plutarco y Rubén Uquillas acompañados en concertina por Manuel “loco” Albán, las hermanas Clorinda y Mercedes Fierro, las hermanas Marín, Francisco Paredes Herrera, Jorge Araujo Ch., los Pibes Trujillo, muchachos otavaleños llevados por Guillermo Garzón para que cantaran villancicos, Augusto Albán, Luis Cisneros, Ignacio Rivadeneira, Mesié Borja, los hermanos Araujo Chiriboga, el arpista Gerardo Arévalo, “La Lira Chambesña”, los Pulgar, Carlos Brito Benavides, Luis A. Sanpedro y Francisco Pastor, un no vidente que sí cobraba, ya que casi todos lo hacían gratuitamente.

Cordovez inventó válvulas para receptores, antenas con tubos en estrella y micrófonos de cinta para la RCA Víctor, que pagó derechos de patente; también la General Electric lo nombró su gerente en Guayaquil, instalando plantas eléctricas en Cuenca y en Leticia, cerca de Riobamba.

La estación comenzó a hacerse familiar a los oyentes del país y el exterior, manteniendo comunicación con las emisoras KDK de Pittsburg que funcionaba con modulación de cátodo y con PCJ de Holanda con modulación de grilla.

Doña Judith Nolivós de Cordovez fue la primera radioaficionada, telegrafista y locutora del país, cuya dulce voz inquietaba a lejanos oyentes que le enviaban cartas galantes con propuestas matrimoniales.

La Radio El Prado era muy sintonizada en la ciudad de Panamá. Se recibían de esa tierra tropical muchas cartas y entre ellas la del médico quiteño Juan José Moreno P., radicado desde mucho tiempo en esa capital istmeña.⁶

Cuando el 24 de junio de 1935 falleció Carlos Gardel en Medellín, las ondas de El Prado sirvieron de enlace entre una emisora colombiana y otra de Buenos Aires para informar del trágico accidente.

La noticia en Quito fue recibida por los radioaficionados a las 6 de la tarde. La

gente se aglomeró en la Plaza del Teatro y otros lugares donde se habían instalado altoparlantes para escuchar las audiciones que se retransmitían a través de Radio El Prado de Riobamba. El accidente fue transmitido por la Voz de la Víctor desde Bogotá y la gente aglomerada escuchó hasta las 9 de la noche, límite de la vida nocturna de Quito. ⁷

Por su parte Juan Behr, pionero de la radiodifusión afirma haber retransmitido en 1930 algunos programas de la radio riobambeña en Guayaquil. También "entre 1927 a 1929, yo escuchaba con notable claridad aquí en La Habana los programas musicales y culturales de la emisora", recordaba en enero de 1989 don Joaquín Gómez, contando que participó y ganó un concurso organizado por El Prado recibiendo un sombrero Jipijapa, un mapa mundi y un juego de ajedrez de tagua. ⁸

Aunque extendió su horario jamás tuvo auspicios comerciales; todo se hacía con sentido romántico y gran dosis de entrega personal, contando con el relativo problema de trasladarse a Riobamba, por lo que los artistas recibían el pasaje, alojamiento y sendas tazas de humeante chocolate. Carlota Jaramillo, maestra normalista en Ambato, viajaba en taxi hasta la estación, desde luego el taxi lo pagaba la emisora; la célebre cantante llamada entonces "la alondra andina", confesaba ser la primera mujer que en 1928 grabó en Riobamba el pasillo "Amor grande y lejano" de Angel Leonidas Araujo:

Pertenezco a una época en que el artista se forjaba fácil, nunca perdí el cariño del público y los pocos discos que grabé rompieron récord de venta, claro en el reducido mercado nacional. ⁹

El pianista Huberto Santacruz recuerda haberse iniciado allí profesionalmente acompañando a Carlota Jaramillo y otros cantantes; ganaba cinco suces por audición, mientras ella recibía veinte. Otros pianistas que colaboraron fueron Luis Cisneros Noriega, Carlos Brito B., José Ignacio Rivadeneira y N. Gortaire; por su parte Luis Cordovez B. organizó una banda integrada por obreros de la fábrica El Prado que dirigió Rafael Sojos.

Cuando Mario Godoy entrevistó a Judith de Cordovez el 4 de marzo de 1976, le confió que el instrumental de la banda adquirido en EE.UU. fue donado a Radio Católica en 1942 y que el histórico transmisor inicial fue entregado al Padre Carlos Almeida para el colegio San Felipe. ¹⁰

También la emisora realizó transmisiones deportivas en 1936 antes de que cerrara definitivamente sus audiciones en 1939 cuando sus dueños se radicaron en los EE.UU. Sin embargo el 23 de febrero de 1959 Carlos Cordovez reclamó al Director General de Comunicaciones el que Marcelo Vizcaíno Moscoso había "usurpado" el nombre para nominar otra emisora en Riobamba. Felizmente la caballerosidad de ambas partes permitió llegar a un acuerdo para que el patronímico de la primera emisora ecuatoriana siguiera presente en el dial.

Esta segunda etapa se inauguró oficialmente el 23 de mayo de ese año con 600 w. de potencia, alcanzando en la actualidad 1.5 Kw. Los primeros colaboradores de Vizcaíno fueron Federico Terán, Galo Vayas, Isabel Logroño, Gonzalo Espinosa y José Maldonado.

En 1972 falleció Carlos Cordovez Borja, prionero absoluto de la radiodifusión nacional.

HCJB LA VOZ DE LOS ANDES

690 Kc. AM.
89.3 FM Stéreo

Ondas Internacionales
13,16,19,25 y 49 mts.

Cuando esta emisora inicia sus labores en 1930 el país ya ejercía los derechos de Habeas Corpus y el voto femenino; Ibarra admiraba la primera locomotora del ferrocarril a San Lorenzo; Quito inauguraba el Palacio Municipal; Portoviejo tenía luz eléctrica y las Compañías de Aviación Panagra y Sedta establecían sus servicios.

En lo referente a radio, después de Riobamba y Guayaquil donde comenzó a popularizarse, tuvo el presidente Isidro Ayora, que en 1897 había sido telegrafista del Instituto Central de Loja, que decretar el Reglamento de Instalaciones Radioeléctricas privadas, publicándolo en el Registro Oficial 43 del 10. de diciembre de 1928.¹

Las misiones evangélicas trabajaban en el país desde 1896 instalando en Guayaquil la Unión Misionera Evangélica; desde entonces numerosos hombres con la Biblia en las manos consiguieron adeptos, fundaron templos y ampliaron su campo de acción. En Quito los misioneros norteamericanos vislumbraron lo efectivo de difundir directamente su labor evangelizadora a través de un medio de comprobada eficacia como la radio. Los pioneros dejaron sus nombres en la historia nacional: Roberto y David Clark y sus esposas, Clarence Jones, Ruben Larson y Pablo Young. Jones y Larson eligieron a Quito por su situación geográfica favorable para la operación radial, y porque Ecuador, al contrario de otros países, podía conceder licencia a extranjeros. Comenzaron las gestiones para obtenerla e instalar un transmisor de 250w. mientras convencidos de que la fe mueve montañas se dedicaron a trabajar y orar.

El 13 de agosto de 1930 ya tenían la licencia de operación por 25 años firmada por Isidro Ayora, la que sería ratificada posteriormente por el Congreso Nacional. Desde el antiguo corral de ovejas de la Quinta Corston lanzaron al aire el 31 de diciembre de 1931 su primer mensaje. Denominada inicialmente "La voz de Quito" pasó a llamarse después "La voz de los Andes".

La primera emisión de una hora, nacida tan menesterosamente fue escuchada por los seis receptores que existían en la capital, sin embargo y sin saberlo habían comenzado a crear la más poderosa estación de radio misionera. Los programas proselitistas continuaron sin duración determinada y con horario muy flexible ya que no disponían de muchos. Víctor Hinojosa recuerda que el Circo Dumbor llegó en 1931 y que la música emitida por parlantes fuera de la carpa instalada en la Avenida 24 de Mayo, era de HCJB.

Desde entonces la institución no ha dejado de progresar aceleradamente en lo técnico y en la influencia de millares de oyentes. En 1932 comenzaron los programas en quichua a cargo de Carmen Ochoa; al año siguiente el ferrocarril Guayaquil and Quito Railway Co. celebró sus bodas de plata, HCJB realizó una singular transmisión desde el tren en marcha.

Para cubrir más zonas vendió en 1934 radios presintonizados a la población campesina; el plan Círculo de Radio cautivó la sintonía de la emisora por 20 años; los receptores de apariencia modesta costaban 250 sucres y eran fabricados y equipados en Quito con pilas, pero luego fueron para corriente alterna.

En 1935 instalaron nuevos transmisores y ampliaron la programación en español, quichua e inglés. El 11 de mayo de ese año se inauguró "La hora de México" con la presencia de Raimundo E. Enríquez, ministro del país azteca.² Al año siguiente puso en servicio el radio rodante, vehículo equipado con parlantes que en plazas y ferias perifoneaba mensajes evangélicos. Por su parte el locutor Luis Fernando Ayora en 1941 organizó un programa concurso con estudiantes de bachillerato; los premios eran libros donados por la Librería Atlántida.

En 1937 se efectuó la primera transmisión en idioma sueco, en 1941 en ruso y en 1944 en portugués. Cuatro años después el presidente Arroyo del Río inauguró solemnemente un nuevo transmisor de 10.000 w y mientras se construía la planta actual en Iñaquito en 1944 se transmitió por primera vez las sesiones del Congreso Nacional y los domingos el programa "Círculo Infantil" que manejaron Marcela Cruz (la tía lobita), la señorita Ortiz y María Rivadeneira, posteriormente.

En 1948 el gobierno renovó la licencia por 25 años más y condecoró a la emisora con la Orden Nacional al Mérito en el Grado de Caballero. El año siguiente fue nefasto para las provincias centrales; un terremoto asoló Ambato, Píllaro y Pelileo; HCJB realizó transmisiones desde las poblaciones afectadas en ayuda de los damnificados.

Y si en 1933 efectuó una transmisión desde el ferrocarril, en 1951 lo hizo desde un avión CD3 de la Pan American Airways que celebraba el cruce número 20 mil de la línea equinoccial, hecho que coincidió con el aumento de potencia a 12.500w. y la construcción de diez torres de acero en Pifo para ondas corta, media y larga a cargo de los técnicos Edmundo E. Zarria y Carlos Budonich; ese año los niños de Quito fueron invitados a volar sobre la ciudad en un avión Boeing de la Compañía Area que festejaba su segundo aniversario; la emisora los entrevistó en plena travesía.³

En su plan de servir y atraer al público capitalino, el 30 de mayo de 1953 presentó una audición especial en la Avenida 24 de Mayo con participación de los conjuntos de la emisora.⁴ Ese mismo año la Cámara del Senado considerando su eficiente labor informativa desde el Congreso acordó reconocer la tarea y enviar autógrafa del acuerdo a su director David Clark.⁵

Concomitantemente con su labor evangélica instaló en 1955 el Hospital Vozandes en Quito, el que actualmente proyecta ampliarlo y modernizarlo, dentro de su proyecto "Vida"; y al celebrar ese año sus bodas de plata el Municipio condecoró a la emisora con la medalla Sebastián de Benalcázar en el Grado de Caballero, mientras la institución elevaba la potencia a 50.000 w.

HCJB junto a Gran Colombia fueron las primeras en utilizar grabadoras de alambre y de discos con dos brazos, uno para grabar y otro para reproducir el sonido a base de un tornillo sin fin sobre matrices de aluminio y acetado.

Mayor potencia consiguió con un transmisor de 30.000 w. para onda larga y programación en ocho idiomas durante 35 horas diarias en 1958. Al año siguiente ya tenía una potencia combinada de 120.000 w. mientras iniciaba emisiones HCJVTV, la primera televisora ecuatoriana inaugurada el 12 de mayo de 1961 y denominada "Voz y ventana de los andes".

El programa de Benito Cumming, "Benito, el gringito" alcanzó gran popularidad en 1964 mientras se lanzaban las primeras programaciones en japonés.

El 8 de enero de 1968 Otto Arosemena Gómez inauguró el transmisor de 100.000 w. y el

sistema de antenas ubicadas en Pifo. Potencia total: 270.000 w. Fue calificada como la emisora más potente en Latinoamérica, única en la historia de la radiodifusión ecuatoriana, con un sistema de antenas direccionales que cubrirán el Pacífico sur y Europa; al año siguiente inauguró otro transmisor sumando con los seis anteriores una potencia de 370.000 w. utilizada por 23 torres para emitir ondas moduladas en 15 idiomas a través de 50 horas diarias de programación.

Para 1971 disponía de una potencia dos mil veces mayor que en 1931, planificando para 1981 un transmisor de 500 kw. llegando así al millón de watos. Por entonces ya transmitía en 18 idiomas durante 75 horas diarias en AM y onda corta, ésta última con un transmisor de 500 kw. conectado a una antena parabólica y torre de 417 pies que cubre 15 acres de terreno. En diciembre de ese año promovió el concurso "Elogio al Ecuador" premiándolo con viaje a Nueva York, Shell Mera y lotes de libros. Los técnicos diseñadores y constructores fueron Heriberto Jacobson, Pablo Moffit, Rick Riggs, Orbra Bliss, Don Hastings, Dave Pasechnik y Don Spragg.

Para mantener el transmisor de 500 kw. era necesaria una planta hidroeléctrica propia que produjera electricidad a bajo costo, entregando además energía a sólo 10 dólares la hora, lo que en los EE.UU. constaría 100 dólares. El ingeniero Wolfram realizó el proyecto Papayacta desde que el gobierno permitió la instalación de un generador hidroeléctrico en 1957; seis años después el Estado autorizó el derecho al uso del agua de la laguna de Loreto situada a 3.800 mts. de altura.

Para poder inaugurar la planta el 10 de abril de 1965 tuvieron que transportar 181 toneladas de equipo; colaboraron Robert Witting, Gordon Wolfram, David Finley y Heriberto Jacobson. En 1972 se inauguraron las estaciones de FM Stereo en Quito en 89,3 Mgc. y en Guayaquil en 1.025 Mgc.

Actualmente transmite las 24 horas del día cuatro programas simultáneos en que participan misioneros de 19 nacionalidades, por lo que sus estudios y 9 controles se reglamentan puntualmente; además desde 1976 comenzó a funcionar el Control Maestro Computarizado.

La emisora presta servicios a instituciones culturales, musicales y educativas a través de convenios bilaterales. HCJB conocida en los EE.UU. como Word Radio Missionary Fellowship Incorporated ha constituido para el Ecuador y América Latina la ASOMA (Asociación de Ministerios Andinos) que comercializa programas musicales, misioneros y bíblicos en esta área geográfica; el reconocimiento oficial se publicó en el Registro Oficial 239 del 31 de julio de 1985.

Ha mantenido esporádicamente elencos radioteatrales y desde los años iniciales los espacios "Habla el ateneo Ecuatoriano" dirigido por Guillermo Bossano desde 1948, ⁶ "Himnos de la vida cristiana" manejado por Roberto Savage, y otros de vieja data como "Cruzada", "El hermano Pablo", "Café con música" y "Radio Círculo HCJB" manejado desde 1973 por Yolanda Molina de Aguirre, locutora que se inició en Guayaquil y desde 1965 trabajó en Emisora Central, Atahualpa y Ecuatoriana. Y al igual que los programas añejos, Gustavo Sáenz Naranjo, gerente general de la institución desde 1942, ha hecho gala de su carácter correcto, leal y pleno de humor frente a su compromiso cristiano con serenidad y alegría. ⁷

Huberto Santacruz recuerda que HCJB estuvo inicialmente en una esquina frente al

convento de la Concepción; Víctor Hinostrosa coincide en señalar que la tienda estaba entre la Mejía y García Moreno, luego pasó al caserón donde se construyó el cine Pichincha y posteriormente se ubicó en la Asociación de Empleados, para finalmente trasladarse al complejo de edificaciones donde actualmente funciona.

Los primeros locutores fueron Nicolás de la Rada, Francisco Cruz para inglés y francés, Rubén Larson y Clarence B. Jones, y más adelante Luis F. Ayora, Nelson Chávez y Raúl Cedeño que además era un excelente declamador, y con ellos una pléyade de profesionales del micrófono han servido a la emisora. En lo artístico sería difícil encontrar cantante o intérprete de calidad que no haya actuado en HCJB; los más afamados artistas nacionales hicieron conocer su talento a través de sus ondas. El pianista polaco Tibor Kozma fue muchos años director de programas, cuando Clemencia Coloma Silva, Alicia Valdez, Ana Raquel Grueso, bajo la dirección de Alfredo León Donoso presentaban recitales poéticos.⁸

Perico Echeverría dirigió el conjunto "Alma Quiteña",⁹ Bolívar Ortiz que integró "Los Nativos Andinos" comenzó su vida artística en 1931 acompañando al duo de los hermanos Carrillo, luego en duo con Gonzalo Benítez grabó por primera vez el pasillo "Romance de mi destino" y el yaraví "Puñales".¹⁰ Tanto HCJB como Radio Bolívar y Radio El Día se disputan el estreno del pasillo "Negra Mala" de Sergio Mejía A. compuesto en 1933 y cantado por las hermanas Naranjo Moncayo, pero su autor señala que fue en HCJB.

También Segundo Guafía formó parte en 1938 del conjunto de rondadores y guitarras de la emisora, luego con Pepe Caicedo y N. Villamar tuvieron un trío, y, bajo la dirección de Guillermo Garzón U. fue parte de "Alma Nativa"; más adelante se integró con Carlos Bonilla y Bolívar Ortiz. Luego con la pianista Lucrecia Jaramillo y el violinista Ernesto Palacios integró hasta 1957 Los Provincianos; Guafía es el acompañante preferido de los más afamados artistas.

Entre 1951 y 1955 trabajó Jaime Jarrín Jarrín como locutor del noticiero y en las transmisiones del Congreso Nacional; aunque estudió Filosofía más pudo Radio Quito y HCJB donde ganaba 750 y 3.000 respectivamente. Guiado por otro valor de la radio, su tío Alfredo Jarrín M. aprendió lo que le sería extremadamente útil en los EE.UU. donde consiguió trabajar en la KWKW de Los Angeles, precursora desde 1955 de programas en español; dos años después fue director del Departamento de Noticias para emisiones internacionales como los encuentros entre los presidentes Johnson-López Mateos y Nixon=Díaz Ordaz, el funeral de John F. Kennedy y la devolución a México de El Chamanal por los EE.UU. en 1965.

Jarrín reconoce que su práctica en HCJB y Radio Quito le abrió su futuro como locutor deportivo de Los Dodgers, uno de los equipos más calificados del base ball en la Unión Americana, transmitiendo 45 campeonatos y 200 juegos cada año. Toda una vida en el campo radial iniciada en emisoras quiteñas.

En febrero de 1968 se organizó el Sindicato de Trabajadores de la emisora afiliado a FETRALPI y CEOSL; su secretario general fue Jorge Torres, de actas y comunicaciones Nelson Villagómez, de organización y propaganda Rodrigo Cevallos; Finanzas, Angel Peralta, defensa jurídica Pablo Rivadeneira y asesor Hugo Ramírez.

Un año después Abe Van Der Puy era presidente de la emisora y fue quien celebró con el gobierno militar la renovación del contrato "por 25 años, forzosos y obligatorios para ambas partes".¹¹ T. Eduardo Steel fue director; Eduardo Zapata, director del Departamento de

programas religiosos en castellano y Arturo Jaramillo director del Departamento cultural y de noticias en castellano, habiendo recibido Mención de Honor del Concejo Municipal por el programa del 5 de diciembre "Serenata a Quito". Para 1989 la División de Comunicaciones tuvo de director a Glen Volkhard y al pastor Gonzalo Carvajal el departamento de castellano. Para entonces la emisora recibía 32.000 cartas anuales y mantenía una nómina de 380 empleados y 250 misioneros.

Otro de los atractivos artísticos que actualmente ofrece HCJB a Quito el 6 de diciembre es la presentación de su Coro y Orquesta integrados por 94 personas con presentaciones en el Teatro Sucre y posteriormente en el Coliseo Alianza.

En febrero de 1990 sufrió por primera vez en su historia un robo que ascendió a 300 millones de sucres, con la sustracción de 18 placas procesadoras de audio, 36 placas de conmutador de antenas, 20 placas de procesadora de control y una furgoneta. Los ladrones pidieron un rescate de 250.000 dólares.¹² Las investigaciones demostraron que fue gente especializada en radiotécnica, conocedora de lo que debía sustraerse, pero hasta ahora no se ha logrado detenerlos.

En la emisora misionera más potente de América Latina se ha comprobado el pensamiento de Guillermo Marconi al opinar: "Con este invento se han acabado los límites del mundo y sus barreras geográficas". Sus ondas llegan a casi todos los rincones del mundo con seriedad, credibilidad y puntualidad; en sus años de vida ha formado escuela de radiodifusión, y sigue en constante tarea de evangelizar almas y curar cuerpos, dando ejemplo de trabajo y ética en beneficio de Dios y la Patria.

EMISORAS DEL ESTADO

HC1DR - HCK Y RADIODIFUSORA NACIONAL

640 kc.
4.940 kc.

La primera emisora del Estado fue la experimental HC1DR aproximadamente en 1929. Sus ciclos HC las internacionalmente asignadas al Ecuador, 1 indicaba su carácter experimental y DR por Dirección de Radio. Construida por César A. Semante y Victoriano Salvador con material recogido entre los radioaficionados de Quito, lograba una potencia de 15 w. que cubría la capital. Instalada en el antiguo Coliseo de San Blas, edificio que se transformaría en Biblioteca Nacional y luego en el lugar donde se erigió el monumento al Hermano Miguel, transmitía "a la criolla" los partidos de basket, patinaje y box que se desarrollaban en la pista.

Con Semante colaboraron Oswaldo Dávila, Enrique Paredes y Homero Cuví; el horario era de 19 a 21 horas con programación musical de artistas aficionados como Miguel Kalifé, Piedad Maldonado, Eby Chávez y la señora Sáa, recuerda el entonces locutor Oswaldo Avila.

El encargado del Poder Antonio Pons ordenó en 1935 su clausura, reabriéndola sólo para emisiones especiales.¹

Destinada a promocionar la obra estatal mantenía una programación artística frecuente con actuaciones de Carlota Jaramillo, el duo Villavicencio Páez (Luis Villavicencio y Leonardo Páez), Luis A. Valencia, el pianista Huberto Santacruz y la Orq. de Luis A. Granja. El locutor Enrique "omoto" Rivadeneira lanzaba frecuentes mensajes gubernamentales. El Comercio del 2 de agosto de 1930 informaba:

Tenemos conocimiento que en la estación experimental de onda corta HC1DR del Estado, va a actuar el grupo de artistas de la localidad "Mansaldo" entre los que se encuentran los señores Marcelo Dotti, Luis Humberto Mancheno y Roberto Salvador...se sabe también que alternando con los números musicales se recitarán composiciones poéticas.

Victor Hinostrosa señala que estuvo situada en la Casa Presidente, en la Mejía y Guayaquil y posteriormente en la casa que perteneciera a García Moreno en la Plaza de Santo Domingo; allí los artistas salían y podían tomar...

el tranvía de asientos amplios de madera bruñida, cuya limpidez relumbraba en expresión acogedora y risueña, llevaba siempre encendida su luz interior. Pasaba por la orilla de las angostas calles como una sala iluminada.²

En ese lapso la emisora fue dirigida por Delio Ortiz y Guillermo Garzón fue director musical. Posteriormente fue trasladada al edificio del Ministerio de OO.PP. en la esquina de las calles Chile y Benalcázar.

Santacruz, el popular intérprete del "piano criollo" ratifica que el locutor Delio Ortiz fue director y que invitó a actuar a Guillermo Garzón y a Marco Tulio Hidrovo.

Tanto oficinas como estudios eran muy modestos y los equipos carecían de mantenimiento adecuado, lo que causó en un momento dado, la terminación de sus emisiones.

HC1DR se transformó en HCK cuando el Estado adquirió en 1932 un transmisor Collins de 250 w. para onda media en los 5.350 kc. 49 mts. En ella narraron los primeros partidos de fútbol desde El Arbolito los cronistas del diario El Comercio.³

Los transmisores situados en la Quinta presidencial, cerca de la actual Embajada Americana, disponían de una antena de 32 mts. de alto; una temporada sus estudios estuvieron ubicados en la Universidad Central donde transmitía los conciertos que en San Francisco ofrecía fray Agustín de Azcúnaga. El segundo local fue el antiguo Ministerio de Educación en Santo Domingo, donde funcionaba la Inspección de Radio.

Oswaldo Dávila recuerda que los estudiantes del Montalvo, Luis A. Valencia y Vicente Padilla D. formaron duo cantando música nacional; igualmente Carlota Jaramillo interpretaba pasillos y tangos. Fuera de horario establecían contacto con Cali para comunicarse asuntos de interés común y particular, aprovechando que el transmisor no tenía cristal sino bobina. Dávila se hizo ayudar de Felipe Cueva para solicitar en inglés correspondencia a los radioescuchas que reportaran sintonía del lugar más distante. El premio: un sombrero de Jipijapa, lo ganó un oyente de Miami. Fue la única vez que pudo hacerlo, porque ganando 165 sucres no podía gastar nuevamente 40 en un "Panamá Hat".

En 1934 se separó Avila de HCK; doña Maruja de Guerra, hija de César A. Semanate

rememora que en una época se adaptó en su casa una habitación para el transmisor y en la sala familiar actuaban los artistas, entre ellos el duo Villavicencio Páez. Además recuerda que su padre la levantaba para que alcanzara el micrófono de carbón e identificara la emisora.

Cuando Semanate dejó HCK atendió la Radio Nariz del Diablo; construyó un equipo para radioaficionados que doña Elvira Campi de Yoder instaló en su finca "Almenada Yoder" cerca del actual Hospital Militar. En 1933 instaló estaciones en las guarniciones militares, lo que no le impidió ser también un pionero del aeromodelismo en el país.

Para 1940 se registra la reinauguración con asistencia del doctor Andrés F. Córdova, encargado del Poder; Carlos Freile Larrea, ministro de Hacienda y el coronel Ricardo Astudillo, ministro de OO.PP., lo que permite suponer que entonces se cambió a donde funcionaba el Ministerio. La prensa informó:

El control se efectúa por un sistema de luces de colores entre caseta de locución y la del operador; así mismo se han conectado estas luces entre la caseta y la sala de artistas en forma técnica y de fácil comunicación... La emisora está equipada con tres micrófonos que funcionan automáticamente. La antena de sistema "fieders" está dirigida de norte a sur. La emisora funciona en onde corta de 5.885 kc. equivalente a 50,98 mts. y su potencia de salida de la antena es de 500 w.⁴

Oswaldo Merizalde Catefort ha rastreado sobre la historia de esta emisora y asegura que el propósito del gobierno ecuatoriano fue mantener un medio de comunicación directo con el pueblo y difundir en el exterior, aunque en forma limitada, las manifestaciones artísticas y culturales de la patria, añadiendo:

La trayectoria cumplida por Radio Nacional del Estado se circunscribe a dos épocas, la primera se remonta a los años treinta, cuando funcionaba como Estación HCK de Gobierno, y la segunda como la actual Radiodifusora Nacional del Ecuador. Apareció cuando la radiodifusión era incipiente en nuestro medio. El pionero de la estación en su instalación y dirección técnica fue César "gato" Semanate, conocido profesional a quien se debe también el establecimiento de otras emisoras que aparecieron posteriormente.

Su investigación señala que acudieron artistas como Guillermo Garzón, Armando y Pepe Caicedo, Rafael Ortega, N. Villamar conocido como el "huaco" y Huberto Santacruz, Inés y Carlota Jaramillo, Jorge Araujo Chiriboga, Sergio Mejía A., Julio Cañar, Luis A. Granja y su Orq. Meldhelson, "Los Troveros criollos" con Luis Romero, Gonzalo Moncayo y Guillermo Rodríguez y otros valores de nuestra música.

En la reinauguración el Encargado del Poder se dirigió a los oyentes.

Habiendo dirigido una corta alocución el Primer Mandatario en que ponía al servicio del pueblo ecuatoriano la mencionada emisora, como un adelanto dentro de las comunicacines radiofónicas. Cabe destacar entre las principales características de estas nuevas instalaciones la que se refiere al hecho de que por primera vez se ha adoptado el sistema de "fieders", contando los estudios con

la provisión de tres micrófonos que funcionan automáticamente, haciéndose las señales internas mediante luces de colores entre las cabinas de locución y control, así como la sala de artistas. La potencia de estos nuevos equipos es de 500 w. en antena.

Más adelante el Director General de Telecomunicaciones elevó al coronel Ricardo Astudillo, Ministro de OO.PP. su informe anual:

En la HCK Radio Nacional del Ecuador, se han efectuado reformas importantes: se elevó su potencia, se hizo un arreglo técnico de los estudios en su nuevo local y, en general se ha mejorado mucho tanto en volúmen como en la nitidez de sus radioemisiones...No se debe considerar como definitivas las reformas recientemente efectuadas en esta Estación del Estado. Su potencia debe ser aumentada y su tipo mejorado a fin de que sirva mejor y responda a su finalidad de ser una verdadera Radio Nacional al servicio de la propaganda ecuatoriana.⁵

A pesar de esta preocupación HCK dejó de funcionar y el gobierno quedó sin un medio oficial de difusión. Deberían pasar muchos años para que dispusiera de una emisora que promocionara las actividades estatales.

La segunda época de la emisora parte de 1960, cuando se preparaba la XI Conferencia Interamericana. Gonzalo Almeida Urrutía, uno de los gestores, puntualiza:

Cuando el ilustre y recordado artista Alberto Coloma Silva, a la sazón Secretario General de la fallida XI Conferencia Interamericana, conoció que tal certamen no iba a tener lugar, y, además había sido llamado para ocupar las honrosas funciones de embajador de nuestra patria, tuvo la gentileza de llamarme para decirme casi confidencialmente, que tenía bajo su control unos cuantos millones de sucres y que le disgustaba la idea de reintegrarlos íntegramente al presupuesto general del Estado, sin utilizar, en parte al menos, de los ingentes valores, en alguna obra de genuino mérito cívico...Pensamos entonces con Coloma que era necesario crear un instrumento ágil para mantener las tesis ecuatorianas e imaginamos que la radiodifusión era el sistema adecuado para cumplir con tal fin en ese entonces. Se autorizó contratar a los laboratorios de Al Horvath, la construcción de un equipo o su importación, no recuerdo bien, de 100 kw. En ese momento se consideraba un equipo de gran alcance mundial...Se inauguró la Radiodifusora Nacional del Ecuador y su primer personal de planta del que yo recuerdo al menos, fue dirigido por Gonzalo Proaño, recordado actor nacional y hombre de radio de tiempo atrás, ahora fallecido. Con él colaboraron Marco Ordóñez, Humberto Pérez E., Fernando Fégan, Alvaro San Félix, Erika Von Lippke, Jorge Zaldumbide, Jorge A. Salcedo y otros cuyos nombres no me vienen a la memoria.

En las gestiones administrativas trabajaban las señoras Inés de Cabezas, Germana Navarro de Freile, junto a Alberto Endara Garzón, y en el manejo

técnico el señor Fausto Mejía, profesional de altas calificaciones, ya fallecido también; era chofer un gran ciudadano, también muerto, el señor Jaime Hidalgo.

A esta lista aumentamos los de Lola Baca de Vázcones, Alfonso Carrera, Cristel Rex Villacís; los periodistas Milton Salvador, Jorge Rivadeneira, José Calero V., Eduardo Galárraga, Raúl Jarrín, Alonso Jácome, César Andrade, Jorge Andino, Medardo Contreras, Vicente Anda, Aurelio Jácome, Ernesto Villacís, Enrique Troya, Gustavo y Segundo Jara y Jaime Pullas, discotecaria: Delia Guadalupe, Erika Von Lipple y Jaime Moya recibieron en mayo de 1990 del Ministerio de Trabajo el Premio al Mérito Laboral.

Lo interesante de este grupo -continúa Almeida Urrutia- era que nadie se atenia a lo que podían haber sido sus obligaciones específicas a nivel de organigrama, como dirían los pedantes en la actual jerga administrativa. Hacían de todo, se turnaban en todo...El personal técnico recitaba un parlamento, cualquiera intervenía en la obra creativa, y era verdad que a causa del amor, de la sensibilidad, de la libertad todo salía bien... Luego fue director el señor Alfonso Laso y más tarde nuevos y jóvenes equipos humanos, e imagino que también mecánicos han ido empujando este valioso instrumento de cultura que es Radio Nacional. 6

En la inauguración, después del discurso del presidente Velasco Ibarra, se desarrolló un gigantesco programa de primera calidad con Rosario León, César León, Alicia Cordero, Benites-Valencia, las Orquestas Salgado Jr. y Blacio Jr., los hermanos Miño Naranjo, hermanos Valencia, Jaime Almeida, Eduardo Brito, duo Chong-Delgado, Pepe Jaramillo, hermanos Castro, duo Mendoza Suasti, Los Indianos, Carlos Bonilla y Carmencita Páez quien se inició en piano con Huberto Santacruz y luego estudió en el Conservatorio de Quito y de Roma.

La locución y animación estuvo a cargo de Jorge Zaldumbide, Fernando Fégan, René Torres, Alfonso Carrera y Guillermo Baca.

En los archivos de ERTTE, Empresa de Radio, Telégrafos y Teléfonos del Ecuador, entidad transformada en Dirección General de Frecuencias, existen datos que conforman la partida de nacimiento de la emisora.

Con fecha 27 de diciembre de 1960 Gonzalo Almeida U., Director del Departamento de Relaciones Públicas de la XI Conferencia Interamericana, y a nombre del Secretario General Alberto Coloma S., explicaba los aspectos que debía considerar ERTTE para la instalación de la emisora: Divulgación de los asuntos de la Conferencia e información general en torno de este certamen. Posteriormente, informaciones del Estado Ecuatoriano, frente a los hechos nacionales e internacionales.

Los estudios se ubicaron en el Palacio Legislativo y la Planta transmisora en Luluncoto; sobre esta localización Almeida recuerda:

Los terrenos aledaños ahora a las instalaciones del agua potable de Puengasí, eran del Instituto de Seguridad Social...pedí al Ing. Al Horvath que usaba de hecho la cantidad adecuada de terreno; estaba persuadido de que los aportantes al Seguro Social jamás se sentirían lesionados por haberse ocupado tierras con tal elevado fin.

La potencia de los transmisores sería de 10 kw. para onda corta y larga respectivamente. El personal sería totalmente ecuatoriano, salvo el caso eventual de algún técnico indispensable; y, el número de canales dos, en 640 y 4.960 kc., también se consideraba que:

Esta emisora financiada con fondos del Fisco, será la única de carácter nacional, deberá llamarse oficialmente Radio Nacional del Ecuador, y por tanto debe prohibirse el uso de esa denominación a empresas particulares. Caso concreto, el de Radio Nacional Espejo, que debiera llamarse simplemente Radio Espejo.

Por su parte Coloma Silva en oficio 711-G señalaba al Director de Frecuencias: "Me permito indicarle a usted que esta Radiodifusora denominada ya como Radio Nacional del Ecuador, pasará a poder del Gobierno tan pronto como esta Secretaría General haya terminado sus labores".

Los trámites siguieron ante la inminente inauguración de la Conferencia. Para diciembre de 1960 el Secretario firmaba el contrato por 100.000 sucres con Al Horvath. Entre los acápites técnicos constaba la necesidad de colocar dos equipos de onda corta y larga con 10.000 w. de salida cada uno, pudiendo ser ampliada hasta 50.000 o 100.000 w.

El plazo para conseguir su pleno funcionamiento era de tres meses para la onda corta y cuatro para la larga; el costo de los equipos era de 70.489,74 dólares.

Aunque la Conferencia no se realizó la emisora quedó instalada. En 1961 Almeida Urrutia era Secretario del Congreso Nacional y director de la emisora. En los estudios ubicados en el último piso del Palacio Legislativo se produjo una de las mejores realizaciones radioteatrales: "Amazonas, el gran río ecuatoriano", basado en "Los argonautas de la selva" de Leopoldo Benites Vinuesa y "La sombra que pasa" de Hazthel Spens. Gonzalo Proaño dirigió un elenco de primera con Alma Nuri, Violeta Ruiz, Piedad López, Alonso de P. Miranda, Alejandro Serrano, Alvaro San Félix, Oscar Guerra, Augusto Cobo, Manolo Franco, Dimitri Proaño, Efraín Ruiz, Jorge Zaldumbide, Luis Viteri y Oswaldo Pesantes. Narrador: René Torres; presentador Rodolfo Calderón; edición sonora Fausto Mejía y libretista Guillermo Franco.

Inicialmente tuvo el slogan "Voz ecuatoriana desde el techo del mundo". Amilcar Martínez Acosta fue director antes de que asumiera el cargo Gonzalo Proaño.

Los programas de aficionados que mantuvo sirvieron para que se lanzaran a la fama dos de los valores internacionales de nuestra música: Patricia Gonzales y Hugo Henríquez. La noche del 5 de diciembre de 1961 Quito estaba de fiesta. El vespertino Últimas Noticias inició la Partida de la Serenata Quiteña desde el atrio de la Catedral con Benites-Valencia y la Estudiantina Santa Cécilia. Radio Nacional transmitió junto a Radio Municipal. Así mismo el técnico del Ministerio de Agricultura, Ramón Vera, dirigió el "Consultorio agropecuario", ocho años después por el día de Quito, la emisora presentó un desfile artístico desde sus balcones situados en la Cámara de Comercio. Por su parte el periodista Milton "pajarito" Salvador estableció el concurso "Carta a Noel"; 200 participantes recibieron confites financiados por el personal.

En 1969 se elevó la potencia a 10 kw. en los 60 mts. y al año siguiente los estudios se trasladaron a las calles Foch y 6 de diciembre; Salvador fue director interino cuando Pedro Velasco E. era titular; incrementó la programación con paneles políticos en "Temas del Momento".

El 7 de noviembre de 1961 la oposición antivelasquista logró para media tarde que el

mandatario cayera, pero aunque el Palacio de Gobierno estaba acéfalo, algún funcionario hostigaba telefónicamente para que se siguiera transmitiendo proclamas contrarias a la realidad política que vivía el país. La manifestación vociferante avanzó con intención de acallar la emisora, resguardada por dos gendarmes de avanzada edad que no pudieron defenderla.

Cuando la turba llegó al edificio, rompió el candado de la puerta principal y subió a la radio para destruir máquinas de escribir, escritorios y libros, intentando además incendiar los muebles. Para entonces el personal había salido en estampida: Gonzalo Proaño logró huir por la ventana de un baño y llegar al Teatro Sucre, lo que también hicieron descolgándose por un cable Fernando Fégan y Fausto Mejía; por su parte Jaime Moya, Jorge Zaldumbide, Vicente Sánchez y Camilo Santacruz escaparon a refugiarse en Radio El Tiempo que funcionaba en el tercer piso del edificio.

Cuando los asaltantes comprendieron que era más provechoso saquear el Almacén La Competencia que exhibía gran cantidad de electrodomésticos, bajaron, pero otros insistieron en transmitir proclamas triunfalistas. Pidieron a Radio El Tiempo que les ayudaran; su director Pablo Rivadeneira designó a Zaldumbide y Moya para tal objeto, contribuyendo así a que los mismos funcionarios de la emisora controlaran la situación. volvieron a sus puestos y fingieron salir al aire pero como los transmisores estaban apagados ninguna señal fue emitida.

Momentos después el ejército controló la ciudad y dio por terminada la dramática situación que pudo, de no mediar el saqueo al almacén, destruir la emisora. La prensa informó:

...los elementos exaltados que penetraron hasta el primer piso, en donde funciona Radio Nacional forzaron a puntapiés las puertas de las oficinas de dicha emisora, causando los consiguientes destrozos en el maderamen, cerraduras y articulaciones de las puertas, fracturando también las tarjetas de cristal de las mismas. ⁷

Al día siguiente se restablecieron las leyes del juego. Del Panóptico al Congreso y de allí al Palacio de Gobierno, Carlos Julio Arosemena tomó posesión de la Presidencia. El cambio político tuvo una secuela humorística el 9 de noviembre, la emisora estaba lista para transmitir ante una plaza repleta de partidarios, el primer discurso de Arosemena al país; Fernando Fégan, uno de los locutores más calificados de la radio, frente ya al mandatario, anunció con aplomo profesional: "Después de pocos momentos hablará el señor Presidente de la República, doctor José María Velasco Ibarra". La flagrante equivocación provocó la reacción del público con una pifia monumental. La fuerza de la costumbre contribuyó para que Fégan deslizará el error que ningún locutor quisiera cometer. ⁸

La Junta Militar y luego los gobiernos constitucionales nombraron varios administradores y directores encargados como Alfonso Laso B., Edison Terán, Gustavo Icaza y Francisco Darquea; en los años siguientes se sucedieron Carlos E. Carrión (1965), René Granda (1966), Pedro Velasco Espinosa (1968), Guillermo Jácome (1970), luego Humberto Pérez E., Pedro Jarrín y Víctor E. Sánchez entre 1977 y 1979, Carlos Espinosa de los Monteros, Gonzalo Guerrero, Eduardo Zurita Gil, Nelson Villagómez E., Gonzalo Portugal, Lourdes Mendoza y Gustavo Cevallos en 1990.

En 1961 el deporte tuvo cabida en la emisora con transmisiones desde el Estadio Atahualpa con Raúl Jarrín, César Jácome, Jorge Zaldumbide, Eduardo Enríquez y el técnico Fausto Mejía.

La emisora cubrió durante la Junta Militar numerosos eventos provinciales como la presentación de artistas en el Yamor 1965 en Otavalo, y los actos de provincialización de Galápagos en 1973. Por su parte la Asociación Sindical de Artistas de Pichincha (ASAP), protestó porque se transmitían programas grabados en sus estudios sin pagarles regalías y mermando su trabajo.⁹

En 1967 el Observatorio Astronómico informaba por sus ondas, todos los días a las 12, la hora oficial. Cuando la Balsa Pacífica dirigida por Vital Alsar y con tripulantes de Ecuador, España, México y Francia inició su travesía desde Guayaquil a Sidney, la emisora transmitió la señal del radioaficionado Renato Espinosa (HC1EL) que consiguió la ubicación de la balsa en mar abierto; poco después el ecuatoriano Rubén Landázuri cuando llegó a Galápagos se retiró de la travesía.¹⁰

En 1970 el presidente Velasco Ibarra autorizó al Secretario General de la Administración Pública para que contrate:

Los trabajos de reparación de equipos existentes, provisión e instalación de un transmisor de hasta 3 Kw. de potencia de entrada de onda corta con su respectiva antena, y un circuito de enlace de estudios con transmisores de frecuencia modulada con potencia de hasta 50w. consistente en transmisor-receptor y antenas respectivas, así como comitor cristalizado de retrasmisiones.¹¹

La asignación de frecuencias para las estaciones filiales en Guayaquil y Loja y la instalación de nuevos equipos se realizaron en agosto de 1975, actuando Gilberto Mantilla como ejecutivo de SENDIP y Carlos Aguirre A. como Secretario General de la Administración

Como emisora del Estado mantiene programas al servicio del hombre ecuatoriano y su proyección en los ámbitos de América. Su antena, una de las más altas del continente con 3.300 mts. sobre el nivel del mar, no estuvo exenta de que una carga de dinamita la echara al suelo el sábado 3 de octubre de 1970.

Un artefacto de fabricación casera que estalló a las 01:45 de la madrugada, destruyó las torres de las antenas de transmisión de Radio Nacional. La detonación del artefacto destruyó también vidrios, ventanas y puertas de la caseta de los equipos de la radio . . . No se registraron desgracias personales . . . Los daños ocasionados alcanzan a varios miles de sucres. Su reparación demandará algún tiempo.¹²

A pesar de eso la emisora siguió en el aire a través de "Ecos de la Montaña" del Núcleo Radión que funcionaba en los 630 Kc y que desde agosto de 1970 tenía presencia en el dial. Tuvieron que pasar dos años hasta que el gobierno militar reinaugurara la nueva antena el 27 de octubre de 1972, anunciándose una "nueva etapa" con onda larga de 10 Kw. y el acondicionamiento de la onda corta con igual potencia; instalación de teletipos y un Departamento manejado por periodistas profesionales.¹³

La emisora no ha estado libre de ataques de guerrilleros urbanos; el 10 de agosto de 1984 cuando el presidente León Febres Cordero tomaba el Poder sufrió el primer atentado. A las seis de la mañana una muchacha entregó al operador Manuel Bastidas un cassette que por orden de Eduardo Zurita debía ser transmitido, aunque Zurita había dejado de ser director pocos días antes. La grabación que contenía un mensaje del grupo ¡Alfaro Vive, carajo! ofrecía combatir violentamente al gobierno que se iniciaba.

Bastidas se negó a lanzar la proclama al aire, recibiendo perentorios llamados telefónicos que anunciaban tener secuestrado a Zurita, cuya vida peligraba en caso de no emitir la grabación. La presión telefónica se mantuvo insistente durante toda la mañana, sin que se pudiera hablar con el secuestrado, mientras una voz femenina amenazaba exigiendo lo pedido. Cuando la situación se volvió insostenible intervino la SENDIP y la Policía envió cuerpos especiales de investigación y lucha antisubversiva; averiguaron lo sucedido, fotografiaron todo, retuvieron el cassette y se retiraron.

Zurita apareció luego sano y salvo; este notable organista que hasta 1968 había batido el récord de venta de discos con cuatro long plays de 80 mil ejemplares vendidos en el país,¹⁴ se dedicó luego a la actividad política y a la lucha clasista.

El fracaso anterior no desanimó al grupo insurgente; en la noche del 24 de diciembre de 1968 el policía que vigilaba la emisora acudió a la puerta donde dos jóvenes le dijeron ser integrantes de una organización que repartía obsequios navideños en el barrio. Cuando se disponía a recoger la canasta recibió un golpe que le hizo perder el conocimiento; desde ese momento siete miembros del grupo se adueñaron de la emisora, encañonaron a la locutora Carmen del Valle y a los operadores Alonso Jácome y Jaime Pullas; éstos creyeron que era una broma, pero al ver la metralleta y el cassette que traían en su propia grabadora, comprendieron que el asunto era serio.

Carmen del Valle fue golpeada por una muchacha y obligada a tenderse en el suelo; los operadores dieron paso a la violenta proclama que contrastaba con la paz y alegría reinantes en la Noche Buena. Todos fueron obligados a tenderse en el suelo con las manos atadas junto al policía que se desangraba. Colocaron una bomba en el estudio de locución y otra en una jardinera advirtiéndoles del peligro que corrían si cortaban la transmisión; pintaron consignas en las paredes y salieron. La grabadora que dejaron siguió emitiendo la proclama.

Cuando ya habían conseguido zafarse de las ataduras llegó la policía y controló la situación; una bomba de humo estalló sin consecuencias y la otra; de elevado poder explosivo, fue desactivada por técnicos especiales. El policía fue trasladado a una clínica, se suspendió la audición y los compañeros se tranquilizaron. Afuera la noche navideña reinaba entre los hombres de buena voluntad.

La injustamente maltratada Carmen del Valle, actriz de teatro, cantante y locutora, se inició en 1960 en Ronda Policial de Radio Espejo bajo la dirección de Juan Felton, y como cantante en "Canta el Ecuador" de Radio Nacional. En la misma emisora actuó luego con libretos de Oswaldo Merizalde en "Leyendas y Tradiciones", posteriormente integró en Gran Colombia el elenco de Rosero Espinosa en "Album Policial", y en Radio América colaboró en los éxitos de Galo Hernández: "Drácula" y "La maldición del Inca".

Carmen hizo presentaciones en Canal TV4 como cantante y posteriormente en telenovelas bajo la dirección de Carola Yomar en Teleamazonas, y en 1990 en TV8 en "La Jaula" bajo la dirección de César Carminiani. En 1975 volvió a Gran Colombia como locutora e ingresó

a Radio Nacional donde actúa con experiencia y talento logrando crear personajes de mucho impacto.

En 1985 el presidente Febres Cordero promulgó el reglamento que incluía las funciones de la emisora, entre las que se incluyen:

Organizar, dirigir, controlar y supervisar el funcionamiento interno de la sección de información, técnicos y administrativos del sistema de Radio Nacional. Supervisar y controlar la marcha y funcionamiento de las estaciones que integran el Sistema de Triangulación Nacional. Coordinar la ejecución de cadenas nacionales de radio, dispuestas por el Secretario de Información Pública. Responsabilizarse del contenido y calidad de los programas que se produzcan.¹⁵

El propósito para el que fue creada estuvo claramente expuesto en los días en que se gestaba su presencia en el fenómeno radial: “Servir los altos intereses de la patria y promocionar sus valores fundamentales”. Conseguirlo ha sido una lucha constante contra una realidad imposible de comprender: la emisora del Estado no dispone de presupuesto para su programación y mantenimiento; el personal pertenece a SENAC, pero como ente orgánico no tiene una estructura económica propia, lo que le ha impedido actuar con autonomía en el fomento de una radiodifusión nacionalista, artística, cultural y educativa.

Si un día se soluciona este problema de supervivencia, la emisora podrá entregar, con una reestructuración humana y técnica, lo mejor del país para el mundo. En beneficio de la radiodifusión y, a través de ella, se espera que el Estado se decida a financiar convenientemente a su principal y única emisora.

RADIO EL PALOMAR

HC1PM
1.310 Kc.

Se creó aproximadamente en 1934 por sugerencias del ingeniero Carlos Cordovez que tenía en Riobamba la Radio Estación El Prado; pero fue el 22 de abril de 1935 cuando el Estado firmó un contrato con el señor Leonardo Ponce Pozo para que instalara una emisora en Quito, la que funcionó hasta 1948.

La emisora fue creación de mi padre; era un hombre excepcional, estudió medicina y aunque no llegó a graduarse, en su vida pintó, talló madera, utilizó el pan de oro para el dorado, escribió con estilo castizo, tuvo facultades de orador y amaba la música clásica; con sus hijos, que éramos diez, organizó y dirigió un coro.

“Nayo” Ponce hace gala de su excelente memoria y lo que no recuerda lo consulta telefónicamente con su señora madre que tiene mejor memoria que él. La radio estuvo situada en la casa de la familia, calle Bolívar entre García Moreno y Pichincha (hoy Benalcázar);

Ponce escogió los “pingos” más largos y los colocó sobre el tejado de su casa; extendió alambres para obtener una antena primitiva y cuando quiso aumentar la potencia pidió permiso a los vecinos y ubicó en sus tejados pingos más altos. El espíritu emprendedor de Ponce no se detuvo, mientras lanzaba emisiones inventó un detector de metales, acondicionó un transmisor para radioaficionados y creó un método para reencauchar llantas, lo que resultó estupendo negocio cuando se prohibieron las importaciones de neumáticos durante la guerra mundial.

El sistema era casi artesanal, mi padre instaló la “industria” en las bodegas de la casa y puso a trabajar en ella a todos sus hijos e hijas. Reencauchar costaba 320 sucres, y ante la total escasez, algunas llantas eran reconstruidas hasta tres veces.

El Palomar tuvo inicialmente 100 w. de potencia pero cuando dejó de funcionar en 1948 contaba con 350w. Su horario también varió de lunes, miércoles y viernes de 18 a 22 horas a todos los días de la semana.

Ponce, católico practicante, comprendió que HCJB, vehículo de penetración protestante, ponía en peligro el tradicional catolicismo ecuatoriano y para que la Iglesia tuviera un medio para difundir sus verdades y devociones creó su radiodifusora. No tardó en conectar los estudios con la Compañía y San Francisco para que centenares de oyentes pudieran escuchar a oradores sagrados en Semana Santa; al jesuita Luis Olascuaga, al franciscano Bernardino Echeverría y al Nuncio Apostólico Fernando Gento. Misas, novenas, tríduos y sermones fueron transmitidos para cimentar la obra de la Iglesia. Desde luego esto no perturbó su amistad con HCJB con quien tuvo siempre cordiales relaciones.

“La hora cristiana” fue uno de sus mejores programas con mensajes religiosos y la privilegiada voz de Jaime Acosta Velasco acompañado del conjunto de cuerda que dirigía su hermano Alberto quien interpretaba el chelo. También en 1939 -recuerda Fernando Guevara Silva- actuaba el coro del colegio San Gabriel del que él formaba parte bajo la dirección del padre Alfredo Bernard.

Como locutores trabajaron Eduardo Silva F., Pedro Velasco Ibarra, Luis Alfonso Ortiz Bilbao, Leonardo Moscoso, Oswaldo Núñez M. y las señoritas Eugenia Donoso y Elvira Garcés, buenas cantantes que acompañadas de algún instrumento musicalizaban cuñas; siendo las primeras que en cierta forma realizaron gingles en directo.

El Comercio del 17 de julio de 1939 anuncia la presentación de la pianista austríaca Rudolfina Pranhi; también el compositor Alfredo Carpio, dentista del Panóptico formó con los penados una banda musical y dió retretas en la emisora. ¹ Ocho años después, en 1947, Carpio envió su “Chulla Quiteño” al concurso organizado por la Casa de la Cultura, el que premió “la producción nacional que hubiese calado más hondo en el alma popular”. ² Otro programa con música antigua fue “El pasado que vuelve” con guión de Víctor Hinostrosa y locución de Oswaldo Núñez M.

Como Ponce tenía talento para escribir redactaba los avisos comerciales en verso, dándole un especial atractivo a la publicidad. Las casas comerciales que anunciaban y pagaban 30 sucres mensuales eran el Bazar Oriental, M.M. Jaramillo Arteaga, Luigi Rotta y Max Factor. Atendían la emisora los técnicos Victoriano Salvador, Francisco Cruz y el propio Ponce, y todos sus hijos e hijas controlaban las emisiones, ganando 15 sucres mensuales, ya que la emisora siempre fue un asunto de familia.

Estos nostálgicos recuerdos vuelven a la memoria del actual gerente de Canal 8 al contar que usaban agujas intercambiables de acero en los tocadiscos, discos con alma de aluminio de gran diámetro enviados por la BBC y la VOA con programas musicales y dramatizados.

El Palomar tuvo éxito con programas de charadas que pusieron en competencia la agudeza mental de los oyentes; una vez emitida la charada el teléfono 725 de la radio sonaba insistentemente en pos del premio; se recibían cerca de 100 llamadas, un récord aún en nuestros días. Artistas locales nutrían la programación actuando por el placer de hacerlo y ser escuchados: Carlota Jaramillo, Luis A. Valencia, Guillermo Garzón U., Carlos Oña y aficionados de excelente vocación artística como los hermanos Yáñez Caicedo, Gonzalo Mendoza, Raquel Jaramillo, Washington Palacios y la gran declamadora Blanca Espinosa Flor de Garcés; la sala de la casa, forrada de una tela gruesa color rojo vivo, servía de auditorio.

Ponce logró un hecho asombroso al comunicarse desde los estudios con la avioneta "Pájaro Azul" que sobrevolaba el barrio; logrando por medio de la técnica conversar durante el vuelo con el piloto, lo que resultó inexplicable para todos, menos para Ponce. Los efectos sonoros en programaciones de radioteatro eran realizados por sus hijos; el elenco formado por alumnos del Curso de Declamación del Conservatorio presentaban obras de los hermanos Alvarez Quintero, Benavente, Echegaray y otros autores españoles. Una grabadora de alambre, de las que pretendieron imponerse entonces, se integró al equipo, pero sólo fue manejada con menguado éxito, terminando por ser una curiosidad técnica.

Posiblemente y cuando ya existían varias emisoras en 1948 en franca competencia; El Palomar que no fue creada para rivalizar en el mercado comercial no quiso ingresar al juego y cerró sus audiciones. Ponce creyó haber cumplido a cabalidad su cometido y utilizó su transmisor para contactos amigables con radioaficionados.

RADIO BOLIVAR

HCBT 258 mts. 1.160 Kc.
 HCBS onda larga 886 Kc.
 HCBT onda corta 4.770 Kc.
 96.5 FM.

El Teatro Bolívar se inauguró el 16 de abril de 1933 y Radio Bolívar "la voz de la libertad" comenzó sus labores el 11 de marzo de 1936, con un equipo construido por el ingeniero Victoriano Salvador.

Su propietario Manuel Mantilla Mata la instaló en una de las torres del teatro y mantuvo una programación musical de gran categoría con óperas, coros, música clásica y de ballet, además de presentaciones con artistas nacionales desde la boite del Wonder Bar, ubicado en el segundo piso del edificio, allí actuaron el dúo Villavicencio Páez, la Orq. Típica de Humberto Jácome con Augusto Rada, Felipe Cueva y N. Morán. Los lunes emitía música rusa y gitana en "Invitación al romanticismo"; la señora Anna Miranda de Stornaiolo cantó en italiano en 1938 y Leo Rivas recuerda las inolvidables interpretaciones de piano a cuatro manos entre Alfredo Carpio y Huberto Santacruz.

Muy pronto amplió la sintonía ante un público selecto que gozaba de la programación que se alimentaba también de discos donados por emisoras extranjeras y por el Servicio

Interamericano especialmente para efectos utilizados en radioteatro.

Los técnicos que controlaban la calidad de las transmisiones fueron Luigi Rotta y Antonio Iturrealde; locutores Luis Beltrán, Raúl Cedeño, Gabriel Vergara J., Juan Páez Terán, Jorge Carrera V., Leo Rivas y Vicente Landázuri que ganaban entre 250 a 300 sucres mensuales. Leo Rivas, director y autor del "Album Policial" alcanzó gran aceptación sobre libretos de Jaime Sánchez Andrade.

Mantilla Mata prestigió a su emisora con la actuación de estudiantinas, cantantes internacionales, solistas y orquestas de prestigio como las de Francisco Canaro y Juan D'Arienzo, los Cuatro Huasos Chilenos, Carmen Amaya, Conchita Piquer, el Niño de Utrera, Trini Moren, Carmen y Antonio, los Chavalillos de España, Alfonso Ortiz Tirado, José Mojica, Mapy Cortés y las recitadoras Bertha Singerman y Dalia Iñiguez..

La emisora sólo publicitaba las películas que exhibía el Circuito del Teatro Bolívar y la música que transmitía era tomada directamente de la proyección de las películas: revistas musicales americanas, operetas alemanas y zarzuelas españolas. La nítida señal provenía de un transmisor RCA adquirido en 22.000 sucres, posterior al Collins que reemplazó al construido por el ingeniero Salvador. Este apasionado por la radio recuerda que un día llegó un oficial acompañado de un clase que portaba una bandolina; el militar le solicitó un espacio semanal para interpretar música; cuando lo escuchó aceptó la propuesta porque interpretaba muy bien hermosas melodías. Comenzó a actuar los miércoles manteniendo el anonimato por algún tiempo, pero terminó descubriendo que se trataba del coronel Alberto Enríquez Gallo, Jefe del Regimiento Yaguachi que llegaría a general y Jefe Supremo del país.¹

Un día Mantilla preparó viaje a Cuenca y como no quiso separarse de su emisora, la llevó consigo. Empacó el transmisor Collins y se marchó al Azuay donde permaneció una corta temporada. Llegó e instaló su radio viajera para que actuaran los más prestigiosos intelectuales y músicos, dejando gratos recuerdos; a su regreso fue amonestado por la Dirección de Frecuencias que le señaló no podía hacer de la emisora una radio itinerante. Cuando viajó a Europa entregó la radio a Carlos Mantilla O., otro apasionado de la radiodifusión, para que continuara dirigiéndola. Cuando regresó le fue difícil recaudarla por el afecto que los hermanos Mantilla le habían tomado a la calificada emisora; al fin consiguió retomar el mando de su empresa mientras los dueños de El Comercio fundaban Radio Quito en 1940, pero hasta que eso ocurrió, y al no poder trabajar en lo que le agradaba, Mantilla Mata fundó Radio Colón en 1938.

Para 1941-42 se estableció una saludable competencia entre Radio Bolívar y Radio Quito; Leo Rivas hacía época con su "Album Policial", en que actuaban Manuel Guevara, Alberto Endara, Gonzalo Portugal y Teresa Rodríguez. Cantaba el duo de Carlota e Inés Jaramillo; Camilo Santacruz formaba dúo con Eduardo Arturo ganando 20 sucres mensuales por cuatro programas, después Santacruz integrando el trío Los Indianos en 1945, la Cía. Gómez Albán les pagaba 15 sucres, tres más de lo que abonaba HCJB. Los originales Indianos fueron Eduardo Arturo, Gonzalo Mendoza y Camilo, al salir Arturo ingresó Leopoldo Iturrealde y para 1952 lo integraría Pepe Quevedo. El trío cobraba 15 sucres por serenata.

En el Quito de los años 40 las serenatas eran verdaderos conciertos; el dúo de los hermanos Pérez con las guitarras del "pollo" Ortiz, el "pavo" Carrillo, Gonzalo de Veintimilla, Marco T. Hidrovo, el acordeón del "chamaco" Samaniego que llegó a coronel del ejército, el violín de Perfecto Alvarado y, a veces subían un piano a un camión para que Huberto Santacruz hiciera estremecer a las guambas enamoradas.

Mientras Leonardo Páez triunfaba en Radio Quito, el director y actor Antonio Lujan hizo en 1945 una gran temporada en Bolívar, pero cuando salió del país, el gerente Arturo García Meneses decidió continuar con radioteatros y acudió a la Compañía Nacional Argentina de teatro, para que trasladara a la radio "El Mal" del teniente coronel Francisco A. Villavicencio, obra que estaba presentando con éxito. Edmundo Rosero E. dirigía la compañía que no tenía nada de argentina, entusiasmó al grupo a enfrentarse a un medio desconocido; como la obra debía durar seis días dividieron en dos cada acto. El elenco tuvo dificultades y se retiró decorosamente, pero el joven director se enamoró del micrófono y comenzó a escribir libretos dramatizados y a locutar en programas deportivos con Rada Icaza, Landázuri Soto, Ecuador Martínez y Rafael Guerrero Valenzuela.

En radio utilizó temas del acontecer quiteño, titulándolo "Dilemas Humanos"; el nuevo elenco lo formó con Ruth Alicia Espinosa, Arturo García, Walter Robles, Elmira Jaúregui, Federico Terán, Jorge A. Salcedo, grupo al que ingresó Gonzalo Portugal, y según Salcedo también trabajó Azucena Durán en "Los diez indiecitos" de Agatha Christie. El control sonoro lo manejó Matías Ulloa Copiano.

Simultáneamente con "Dilemas" adaptó por primera vez lo mejor de la novelística nacional, difundiendo el talento narrativo de nuestros autores. Les solicitaba autorización y para el último capítulo los invitaba para entrevistarlos. "Arbol que no da fruto" de Sergio Núñez, "Pancho Villamar" de Roberto Andrade, "Luzmila" de Manuel E. Rengel, "Cumandá" de Juan León Mera, "Magda" de Carlos Bonilla Sevilla afrontaba el vicio de la morfina publicada semanalmente en El Telégrafo y "El crimen del silencio" de Efraín Torres Chávez fueron algunos de los éxitos. El jurista Torres Chávez que se considera actor y dramaturgo frustrado, escribió para el teatro "El caso Rodríguez" que fue llevada a la radio como "El crimen del silencio" y a la televisión en 1990; más adelante entregó a Emisoras Gran Colombia una réplica del "Derecho de nacer" titulada "El derecho a no nacer", pero un problema tan espinoso hizo que el Alcalde y Arzobispo de Quito prohibieran al escritor escribirla y a los oyentes oírla. Para soslayar la pena eclesiástica le cambió de nombre por "La angustia de vivir", suterfugio que permitió a Gran Colombia y la Voz del Litoral transmitirla sin problemas. Otra obra teatral del mismo autor trasvasada a la radio fue "La trayectoria de los semilocos" emitida también por Radio Bolívar.

"Alma Mártir" de Rafael Larrea Andrade que narraba la angustiosa vida de un leproso y donde como recurso dramático invitó a la gente que pasaba frente a la emisora, situada en la Rocafuerte, entre Cuenca e Imbabura, a participar en la procesión cantando "Salve, salve, Gran Señora"; la multitud fue impresionante y la escena resultó inolvidable por su impacto emotivo.

Para 1949-50 Radio Bolívar -según Rosero Espinosa- fue muriendo por inanición cuando Gustavo Darquea Terán era gerente y Enrique "manito" Hurtado, director; por lo que el radioteatro terminó, pero su gerente anterior Arturo García M. dejó imborrables recuerdos de su caballerosidad y puntualidad en los pagos, aunque tuvo en algunas ocasiones que para cumplirlos empeñar objetos de su hogar.

En 1953 la emisora fue vendida a Gerardo Brborich. Para 1990 se anuncia en los 96.5 Kc 102.5 FM. Stereo. Pertenece al Sistema Ecuatoriano de Radiodifusión, SER y luce como slogan: "Porque creemos en la radiodifusión".

RADIO NARIZ DEL DIABLO

HC1GQ

32,74 mts. 9.163 Kc.

65 mts. 4.590 Kc.

Perteneció a la Empresa de Ferrocarriles y tenía por nombre uno de los lugares más sorprendentes de la geografía nacional, por donde la línea férrea desciende violentamente a la costa. Fue creada por el general Ricardo "macho" Astudillo cuando era presidente de The Guayaquil and Quito Railway Co. en 1938.¹

La empresa se comunicaba entre Quito, Guayaquil y sus estaciones intermedias a través de líneas telegráficas de cobre; después se instaló el servicio de telefonemas que funcionaban hasta las 21 horas. "Para complementarlo se aumentó el tiempo de comunicación creando radio "Nariz del Diablo", cuenta Segundo Almeida Rodríguez, antiguo radiotécnico ferroviario. Por entonces la Voz de Imbabura perteneciente al Municipio de Ibarra tenía como director al profesor Abelardo Morán, a Manuel López como administrador y locutores fueron Gonzalo Mena y Olga Nieto Sandoval.

La emisora ferrocarrilera fue inaugurada, según Víctor Hinostrosa, en el Club de Ferrocarrileros situado en la calle Sucre entre Guayaquil y Venezuela; actuaron Huberto Santacruz al piano, Hinostrosa en guitarra y Oswaldo Guayasamín cantó música ranchera. Según Oscar Guerra el primer local estuvo en Chimbacalle y posteriormente en el edificio de la empresa en la Bolívar entre Benalcázar y García Moreno. Comenzó utilizando los equipos de la empresa las noches de los lunes, miércoles y sábados bajo la dirección de Gonzalo Proaño,² quien reinauguró la segunda etapa de la orq. de Humberto Jácome M. y su cantante Blanca Durán; la orq. Típica de Corsino Cárdenas; Pedro Echeverría y los mejores artistas del momento como Constantino Mendoza M., Víctor de Veintimilla, Huberto Santacruz, Segundo Guafía, Luis A. Granja, José I. Canelos, a los que les reconocían algunos sures por actuación. Según Santacruz la emisora era comercial dedicándose a la publicidad, horario de trenes y nómina de los pasajeros de primera clase.

Aproximadamente en 1939 organizó un concurso de aficionados en que los "Pibes Rodríguez" (Eduardo Rodríguez Vivas y Luis Vivas Gonzales), ganaron el primer premio: un tren eléctrico. Cantaron el pasillo "Las tres Marías" que el otavaleño Alejandro Plazas cedió en 1932 a sus hijas María Esperanza, María Leonila y María Fabiola. También Guillermo Rodríguez V. "la guitarra con alma" y que luego sería calificado como "el requinto de oro de América" interpretó el pasillo "Reir llorando" de Carlos A. Ortiz ganando una guitarra confeccionada por Eduardo Didonato. En otro concurso ganó Rosario León.

En la emisora se destacaron el "pollo" Ortiz, Jaime Sarzosa, Rafael Barreiro, Gustavo Comejo, Gloria Serrano, el dúo de Eduardo Didonato y Manuel M. Espín; el cantante chileno Venancio Echeverría y Alberto Núñez que cantaba tangos.

Cuando en 1939 el periodista y libretista Jaime Sánchez Andrade regresó de Buenos Aires donde estuvo exiliado, fundó Publicidad Ondas y con nuevas ideas entusiasmo a Colón Oswaldo Flores para crear un radioperiódico que informara sobre la guerra europea. Propusieron a Gonzalo Proaño la iniciativa y comenzaron a elaborar las primicias que captaban en un receptor RCA de la radio Skelety de Nueva York; la sintonía conseguida fue considerable por la inmediatez de las noticias, extendiéndose de los 15 minutos iniciales a 30.

Flores publicó semanalmente críticas de la actividad teatral y cinematográfica quiteña en

sus revista CINEDIAL y RADIO CANCION, esta relación con el espectáculo lo llevó a instancias de Leonardo Páez a actuar en una obra de Gregorio Cordero León en el Teatro Sucre, así como a Radio Juventud perteneciente a la sociedad Arregui Ordoñez ubicada en las calles Junín y Almeida en 1946. En esta emisora quiso dirigir "Casa de Muñecas" de Ibsen pero el oportuno consejo de Páez le hizo abandonar el proyecto, pero en cambio realizó un libreto del mismo radiodifusor sobre la construcción del ferrocarril en la Nariz del Diablo; esta fue una de las razones que le abrieron a Páez las puertas de Radio Quito por llamado de su gerente Gonzalo Bueno.

Flores siguió, antes de dedicarse por completo al periodismo y a la publicidad, en HCJB en una serial sobre pilotos de guerra, cuyo título era "El águila de las Américas", actuando con Carlos "borrego" Endara, Manuel Guevara y García Bermudez (Nandin). Lejanos ya los días de su labor radial, Colón O. Flores recuerda con afecto esa participación, así como su entrega a la creación de ANETA, lo que no le impidió dedicarse desde 1960 a su empresa de publicidad Oros.

Nariz del Diablo organizó para octubre de 1940 otro concurso de baile, canto, humor y recitación en el Teatro Sucre; los premios: dinero y un pasaje de ida y vuelta a Guayaquil en primera clase. El segundo premio lo ganó Oscar Guerra quien recuerda que Gonzalo Proaño se había incorporado años antes, a la Cía. Teatral de Ernesto Vilches a su paso por Quito y estaba de regreso de la gira por Venezuela y Cuba. Consiguió promover nuevos talentos a través de concursos, por su parte Huberto Santacruz señala que había excelentes programas musicales con Eby Chávez, Rosy Pons, Rebeca Rodríguez, hermanas Naranjo Moncayo y Eduardo Arturo. El actor y compositor Miguel Ángel Casares realizó una serie de programas y es posible que Proaño haya mantenido también espacios de radioteatro.

El radioperiódico Nariz del Diablo fue manejado por Colón O. Flores y Jaime Sánchez A. Para 1940 la emisora dejó de funcionar cuando era presidente de la empresa Luis Cordovez Borja, hermano de Carlos, fundador de Radio Estación El Prado.

Oscar Guerra, el popular "Sarzos", compañero inseparable de Evaristo Corral y Chancleta, de niño cantaba tangos, bailaba rumbas e imitaba a cantantes de moda; su infancia la vivió en el Teatro Sucre donde su padre era tramoyista. Guerra llevaba al espectáculo en la sangre, desde que su vocación artística se despertó al admirar a los cubanos Carlos Pons y Carmelina Bandera.

Muy temprano ingresó a la Compañía Gómez Albán profesionalizando su trabajo; en 1942 marchó a Colombia con el Mago Chan, trabajando desde entonces en 17 países del continente hasta recalar finalmente en el criollísimo "Sarzos" o en el gringo turista. Alfonso García Muñoz en sus "Estampas de mi ciudad" hizo que Evaristo tuviera como amigos a Quiroguita y al Licenciado Suasnavas; cuando los personajes fueron trasladados al teatro las "Estampas Quiteñas" adquirieron un marcado carácter político. Evaristo y Sarzos también pertenecen a la radio a través de grabaciones discográficas; éste fue encarnado sucesivamente por Carlos "gato" Váscquez y Abraham Cevallos.

Como apunte para la memoria del tatro nacional las Compañías Dramáticas presentaban sólo la obra, pero el añadir un acto de variedades o "fin de fiesta" -según Guerra- fue de la Compañía de Telmo Váscquez y Tita Merizalde. Guerra fue dirigido por notables directores como Leo Rivas, Leonardo Páez, Eduardo Alcaraz, Guillermo Franco, Gonzalo Portugal, Antonio Luján, Doroteo Martí y Gonzalo Proaño con quien trabajó en "El derecho de nacer" interpretando a don Rafael del Junco, abuelo de Albertico Limonta; el malévolo personaje

le ocasionó el ataque de cinco ebrios que al reconocerlo cargaron sobre él causándole heridas que le dejaron huellas; posiblemente no lo hubieran atacado si Gonzalo Portugal que desempeñaba el papel no viajaba al exterior.

Este artista salió con vida de Radio Quito la noche del incendio, pero perdió una carrera de locutor deportivo que hubiera cambiado su vida. Radio Quito realizó un concurso con ese fin, ganando Fernando Guevara Silva y él, debiendo debutar al día siguiente desde el estadio de El Arbolito. La catástrofe impidió a Guerra iniciar una carrera que pudo serle fructífera.

LAS DOS DECADAS SIGUIENTES

RADIO QUITO

HCQR 1.360 Kc.
HCQRX 4.945 Kc.
760 Kc.

Para 1940 Quito era una ciudad pequeña y apasible a donde verano e invierno acudían puntualmente y se marchaban sin prisa. En las elecciones presidenciales de enero triunfó Carlos Arroyo del Río, quien tomó posesión el 1º de septiembre, intervalo en que el presidente del Senado, Julio E. Moreno dirigió el Ejecutivo. Quito tenía "a duras penas alrededor de 220.000 habitante, pues tan sólo habían 8.000 casas censadas. En esta ciudad pequeña la gente transitaba segura y todos se conocían".¹

En Guayaquil se instaló en septiembre de ese año la emisora CRE y un mes antes, el domingo 18 de agosto comenzaron en la capital las programaciones de una radio a la que pensaron denominar "Radio El Comercio", bautizándola luego como Radio Quito por iniciativa de los hermanos Carlos y Jorge Mantila Ortega. Las emisiones de prueba se realizaron desde abril y los transeuntes podían escucharla a través de un parlante instalado en la Plaza del teatro. El acto inaugural estuvo solemnizado por el encargado del Poder Julio E. Moreno, el ministro de OO.PP. general Ricardo Astudillo, autoridades y miembros de la sociedad quiteña.

Otro acto que procedió a la inauguración fue la transmisión el 20 de julio de la pleea de box emitida desde Nueva York por la Columbia Broascasting System (CBS) entre el legendario Joe Louis y el chileno Arturo Godoy; el hecho fue comentado por centenares de asombrados ciudadanos que junto a los escasos receptores escuchaban la voz del conocidísimo Buck Canel de la Cabalgata Deportiva Guillet.² La emisora que nacía con los más altos auspicios anunció en página entera el contecimiento; las ciclas eran HCQR, 223,94 mts. 1339 kc. onda larga y 50,25 mts. 5970 kc. onda corta y añadía: "La organización de nuestros estudios y transmisoras son parte integrante de la Empresa editora El Comercio".³

La emisión especial del 18 de agosto de 1940 duró de las 20 a las 22.30 horas, además de la transmisión a las 11 de la mañana de un partido de futbol entre equipos de Quito y Guayaquil. El programa nocturno fue anunciado con la nota: "Dada la escasa comodidad de los estudios no se admitirá por esta vez la entrada al público".

Fue un día memorable que se respaldaba en el director Carlos Mantilla O.; gerente, el español Isidoro Calvete; redactor de boletines con despachos de UPI y AP, Gonzalo Bueno; locutores Gabriel Vergara Jiménez, quien se había iniciado en 1938 en “La voz de Quito, HC1RV, perteneciente a Julio Vizcaíno Viteri y en Radio Bolívar; Jorge Carrera Viteri; la secretaria era Natalia Cruz y funcionarios los señores Idrovo e Isch. Vergara Jiménez falleció el 6 de agosto de 1990.

En el elenco de radioteatro figuraron Fernando García Bermúdez (Nandin), Teresa Santander, Paco Villar, Elsy Vidal, Héctor Haro y Fanny Guerrero integrantes de la Compañía “Chispazos de Tradición” denominación tomada de un elenco que desde 1930 funcionó en Buenos Aires; más adelante Nandin dirigió, patrocinado por el Comité Interamericano de Información, “Aguilas de las Américas” y “Jornadas Heroicas”

Entre los artistas cantaron Carlota Jaramillo “máxima interprete de la canción nacional”, y la pianista Solé Bebat tocó en el piano Bosmdorfer “Triana” de Albéniz y el tango de concierto “Argentina”, Pepita López y Héctor Haro que interpretó canciones argentinas; el Trío Clásico ejecutó un concierto de Hayden y el barítono Hans Jacob cantó “Los dos granaderos” de R. Shumann; Magdalena Jáen Morente cantó la danza gitana “María Magdalena”, e Isidoro Calvete (Isidroçillo) interpretó en guitarra música española.

En los primeros años se contó también con los locutores Jorge Larrea, Jorge Arturo Godoy y Luis Muñoz Lecaro, actor y compositor quien se dedicó al teatro en Venezuela. En lo deportivo estuvo Oswaldo Núñez Moreno y Augusto Rada Icaza, futbolista, ejecutante de batería, cantante y oficinista ejemplar como lo califica Victor Hinostrosa.⁴

Además locutaban accidentalmente Carlos y Jorge Mantilla O.

La jornada comenzaba en la madrugada con el primer boletín de noticias y los subsiguientes se distribuían a lo largo del día. Lo que Carlos Mantilla Jácome quería:

era dar a Quito una información permanente, amplia y detallada de lo que se vivía en ese entonces: la guerra mundial. También con motivo del conflicto ecuatoriano peruano se colocaba todas las tardes un altoparlante en la ventana central del edificio en la intersección Benalcázar y Chile para difundir todo lo que llegaba del cable.⁵

Se instaló en el tercer piso del edificio del periódico desde el 1º de febrero de 1943, adaptándose estudios, oficinas y auditorio; el edificio inaugurado el 8 de febrero de 1926 era obra del arq. Augusto Ridder; allí permaneció el periódico hasta enero de 1976 en que fue trasladado al sur de la ciudad.

Isidoro Calvete, uno de los inversionistas iniciales se retiró de la gerencia y Gonzalo Bucno dirigió la emisora hasta 1947.⁶

Fue en 1944 cuando siendo secretario de la emisora Oswaldo Núñez Moreno y locutor Luis Beltrán Gómez triunfó cantando tangos en un programa de aficionados Fernando Guevara Silva. César Larrea rememora un antecedente digno de recordarse: Carlos Mantilla O. tenía un pequeño transmisor con el que su hermano Jorge inició transmisiones deportivas desde el estadio de El Ejido; en esa “emisora” locutaba Jorge Mantilla, Eduardo Batallas, médico que atendía en el Hospital Eugenio Espejo y escribía con el pseudónimo “Aire Libre” y Julio Plaza Ledesma “Marimba”; esta fue la verdadera raíz de la emisora que saldría al aire pocos años después.⁷

El entusiasmo de Carlos Mantilla por la radio tiene también otro antecedente, el haber ayudado a la fundación de HCJB; “mis primeras presentaciones fueron en 1931, por una deferencia del director Clarence Jones, me pidió fuera el primer locutor en castellano”.⁸

Carlos y Jorge junto con Augusto Rada instalaron en el estudio una especie de cabina a pocos metros de altura, a la que ascendían por una escalera de mano, y aunque la calificó de “palomar”, el humor quiteño no demoró en motejarla de “gallinero”, Jorge Rivadeneira cuenta: “Sólo una pequeña tribuna dio sabor de estadio a las canchas en los años 30 y en la primera parte de los 40, pero los jugadores se batían con igual emoción”⁹

Radio Quito funcionaba a plenitud en una dorada competencia de talento al presentar a Los Rioplantenses dirigidos por Luis A. Granja e integrados por los violinistas Miguel León y Jorge Páez, el contrabajo de Leonardo Jiménez, el acordeón de Luis A. Granja y Luis A. Valencia como vocalista. También actuaron la cantante de blues Roberta O’Neil (Leonor Vera Vera), Anita Machiavello, Raúl Molestina y Héctor Bonilla. Si la música argentina engalanaba las audiciones, la nacional no quedó desamparada, el mismo director formó con Perico Echeverría, “pollo” Ortiz, Alonso Martínez, Manuel M. Espín y Eduardo Didonato, graduado en el Conservatorio en agosto de 1930, el conjunto “Los Chagras” para interpretar lo ecuatoriano con verdadera maestría. Desde los primeros años comenzaron los programas de aficionados. Guillermo Carrera recuerda que en 1943 él y Salomón Rosero, cantaban en esos espacios obteniendo como premio un sandwich con Coca Cola.

También ocuparon destacado lugar “Las canciones del alma” con Benites Valencia, quienes unieron sus voces en la emisora por primera vez el 18 de octubre de 1940. Poco tiempo después las hermanas Laura Eulalia y Mercedes Olimpia Mendoza Suasti mantuvieron “Las canciones del corazón”. Cincuenta años después su prestigio artístico había logrado 5 discos de oro y 3 de platino, recordando que en 1941 hicieron su primera grabación por 50 sucres con “Madre, cariñito santo” de Gonzalo Moncayo y “Si el destino me aleja” de Victor de Veintimilla; entonces ganaban 5 sucres por programa y 50 por tres presentaciones semanales al mes.

Rosendo Pino y Huberto Santacruz también se destacaron desde los años iniciales.

En 1947 locutaron Blanca Espinosa de Garcés, Nelson Chávez y María Luisa Martínez quien también cantaba tangos. Posteriormente se renovó el elenco de radioteatro integrándolo Eduardo Albornoz, creador del personaje Juan del Pueblo; Telmo Váscquez, Blanca Espinosa, Inés de Albornoz, José Garzón, Ana Raquel Grueso, Leonardo Páez y Abraham Cevallos; más tarde ingresarían Tita Merizalde, América Chiriboga y Lelia Moncayo.

Los técnicos fueron Gerardo y Miguel Recalde, Luis Vaca, Edmundo Espinosa, Carlos Morán Budonich, Harmin Huber y el futuro doctor Carlos Garcés.

La música, las noticias y el drama formaron las bases de esos primeros años; “Jornadas Deportivas” dirigido por Samuel Franco fue muy sintonizado en 1948. Retransmisiones de la BBC y de la CBS eran escuchadas con comentaristas notables como Salvador de Madariaga, Rodríguez Fabregat, Carlos García Palacios y también intelectuales nacionales dejaron escuchar sus opiniones: Isaac J. Barrera, Augusto Arias, Luciano Andrade Marín, Miguel Albornoz, Jorge Reyes, Jorge Fernández, José A. Llerena, Humberto Vacas G., Eduardo Batallas, Gerardo Chiriboga, Joaquín Mena y Victor Hinojosa.

La emisora estuvo afiliada por 8 años a la “Cadena de las Américas” de la Columbia Broadcasting System y a la “Cadena de la Paz” de la ONU; transmitía los boletines de la BBC y José A. Llerena manejó el diario radial “La Voz” y “Mirando al norte” sobre tópicos de la vida norteamericana; Mistral Coronel tuvo éxito con sus “Hechos y Figuras del momento”.

Desde 1942 en que ganó un concurso artístico llamado "Qué le dijo" fue conocida la figura del profesor Wigberto Dueñas como creador del Indio Mariano Masaquisa Curichumbi. Dueñas recuerda que el concurso duró tres meses y en él se distinguieron las hermanas Rivadeneira, "coco" Pesantes imitando a la actriz argentina Caúta y Eduardo Albornoz como Juan Pueblo. Cuenta además que había sido profesor en el pueblo de Pilahuin en donde captó la forma singular del lenguaje indígena.

Comenzó a recibir 5 sucres mensuales hasta que los Laboratorios Holger Glaeser de Guayaquil patrocinaron a su personaje para publicitar las pastillas "Cóndor" ganando 20 sucres al mes.¹⁰

Su antiguo director Gonzalo Bueno puntualizaba años después: "Nuestro objetivo era, a través de la radio fortalecer el principio de la nacionalidad, insistir en la educación, acrecentar la cultura e informar".¹¹ y recordaba las audiciones que por primera vez se hicieron con el coro de San Francisco y la dirección de fray Agustín de Azcúnaga con música gregoriana del siglo XVI. En 1946 Leonardo Páez dirigía con participación estudiantil el programa "Por un mañana mejor" a la vez que presentaba los radioteatros "Fray Gregorio", "La sombra del ahorcado" y "El resucitado".

En 1949, al comenzar el año, la prensa resumió los éxitos del año anterior, destacando las presentaciones del Cuarteto de Cámara integrado por Tomás Ortiz, Hanz Hamesschimiedt, Egon Felli y Norma de Hans, la soprano Ruth Goldsmiechdt; el orfeón dirigido por Luis Carrillo, Zobeida Jiménez; el pianista Armando Palacios; el Quinteto Kreisler dirigido por Luis H. Salgado con Perfecto Alvarado, Pedro Echeverría, Victor Paredes y Carlos Tipán; además la actuación de:

Libertad Lamarque	Paco Vilela	Mecha y Coqui
Alfredo Malerba	Trío Mastra	Artemisa y Miranda
Gustavo Sosa	Enrique Castro	Orq. Atilio Carbone
Duo Lamas Barroso	Ventura Acosta	Guadalupe Palla
Marco A. Candia	Luzmila Gaviria	Angel Crespo
Pepe Bohorquez	Pedro Marulanda	Oscar Ortiz de Pinedo
Uldarico Posada	Los Altiplánicos	Carmen Cáceres
Eva Garza	El Charro Gil	Conjunto Sombras
Eduardo Alcaraz	Choly Mur	Manuel de Mozos

Los artistas nacionales más destacados participaron constantemente entre ellos Berta Villavicencio (La pasillera), Cecilia Uquillas (La morocha), el duo de Georgina y Esperanza Rivadeneira, Corsino Durán y su conjunto "Ñucanchi Pac Yarahui" con Carlos Bonilla Ch. y Armando Yáñez Caicedo; "Los trovadores de Quito" integrado por Rodas, Ayala y Quiroga.¹² "Los nativos andinos" con Bolívar Ortiz, Carlos Carrillo, Gonzalo de Veintimilla y Marco T. Hidrovo. El Cuarteto de guitarras que antes se llamó "Alma Nativa" se formó el 28 de septiembre de 1940.

Como cantantes siguieron triunfando Hebly Chávez en pasillos, y en tangos Héctor Haro y Alfredo Valdivieso, el duo Chávez Palacios, las hermanas Lola y Teresita Naranjo Moncayo y el conjunto "Los Barrieros" creado en 1955 y dirigido por Rodrigo Barreno y Gonzalo Carrasco. La Estudiantina Santa Cecilia conducida por Humberto Bermudez; Victor Salgado y el Grupo "Cachullapi" integrado por Benjamín Aguilera, Alfonso Martínez y Luis H. Salgado.¹³

El público esperaba ansioso los programas en que cantaban Mérida M. Jaramillo (La

Lojanita), Rosario León, Margot Cordero, Azucena Durán, Beatriz Valencia, Elvira Garcés, Lida Uquillas y Melba "cholata" Ortiz.

Los tríos triunfaron clamorosamente: "Los Indianos" se unieron en 1950 y grabaron para Discos Nacional en la platea vacía del Teatro Bolívar a partir de las 4 horas, bajo la dirección técnica del Gustavo Muller; posteriormente grabarían para Discos Rondador de Trajano Recalde y para Feraud Guzmán.

"Los Lemary" creado en 1951 fueron Pablo Floril, René Arboleda y Raúl Rojas, después ingresaría Eduardo Erazo. "Los Brillantes integrados en 1962 por Olga Gutiérrez (Mafalda Iraolagoitia), Carlos Montaña y Héctor Jaramillo, al año siguiente incluyeron a Eduardo Erazo. Jaramillo fue el único compositor y cantante que recibió por primera vez en el Ecuador, en septiembre de 1990, el Disco de Platino al llegar a vender 100 mil discos. "Los latinos del Ande fueron Olga Gutiérrez, Eduardo Erazo, Héctor Jaramillo, Homero Hidrovo y Raúl Rojas.

"Los Reales" debutaron en la Feria de la UNP en 1966; Consuelito Vargas se inició seis años antes en Radio Libertad de Buenos Aires y llegó al Ecuador para el Festival de la Nueva Ola; Homero Hidrovo tocaba guitarra desde los 5 años de edad, a los 14 formó parte del Cuarteto Guanabara con las hermanas Aguirre y Raúl Rojas, y, a los 18 con Eduardo Erazo y Héctor Jaramillo integró el trío "Los Latinos del Ande" que con la participación de Olga Gutiérrez se transformó en "Los Brillantes". Los Reales inicialmente fueron Consuelo, Homero y Joel Sánchez; cuando falleció Hidrovo ingresa Eduardo Erazo. Joel comienza como aficionado en la WEX de México y posteriormente formó con Guillermo Rodríguez y Rafael Jervis "Los Embajadores" en 1956.

Los Embajadores tuvieron un largo historial hasta que alcanzaron el éxito. En 1940 Rafael y José Jervis actuaban como aficionados en Radio Quito; pronto dejaron la música variada para dedicarse a la nacional como "Los Huastecos" en Radio Bolívar cuando Enrique "manito" Hurtado era director y Gustavo Darquea T., gerente. En 1945 integraron la primera Asociación de Artistas de Radio centrándose en Radio Comercial donde los artistas tuvieron facilidades para financiar sus presentaciones. Al año siguiente la Escuela de Química y Farmacia de la Universidad Central y la Embajada de México convocaron a concurso a los tríos que cantaban música mexicana; el premio era una medalla de oro y tres trajes de charros; los Jervis acudieron a Pepe Dresner, formaron un trío y ganaron el concurso.

Casi inmediatamente la emisora CRE de Guayaquil patrocinada por Coca Cola los contrató para una larga temporada; cuando más adelante al integrarse su hermano Carlos formaron el trío "Los Tampiqueños" viajaron a Perú y Chile acompañando a Chachita, la juvenil actriz mexicana en gira por América. Desde Lima Carlos Jervis se dirigió a México a estudiar canto y "Los Tampiqueños" volvieron a ser duo para actuar en las radios América y Central de la capital peruana.

Por entonces el trío mexicano "Los Tarasco" sufrió un accidente falleciendo dos de sus integrantes, al quedar solo Miguel Silva lo invitaron a integrarse y el trío volvió a funcionar iniciando una gira por Ecuador y Colombia rumbo a Centroamérica; pero Silva se casó en Colombia por lo que tuvieron que volver al Ecuador integrando por un tiempo a Lucho Molina; en 1950 al ingresar Guillermo Rodríguez desaparecieron "Los Tampiqueños" y surgió el trío Jervis-Rodríguez para música ecuatoriana y mexicana.

Dos años después regresó Carlos al país y los interesó a viajar por Centroamérica y México

para difundir nuestra música. José dejó de cantar para convertirse en representante acompañándolos por Colombia, Venezuela y consiguiendo actuaciones en Panamá antes de regresar al país. En el Itmo un periodista lo anunció como los embajadores musicales del Ecuador, calificativo que tomaron para que los identificara. Siguieron actuando por los países centroamericanos hasta México donde por cinco años reafirmaron su indiscutible calidad artística.

En 1956 el trío se desintegró y cada uno formó su grupo para seguir actuando; se reagruparon en 1970 por una corta temporada para volver a tomar cada cual su camino sin dejar de añorar los brillantes años en que impusieron en el panorama artístico internacional su personalidad y estilo, recogiendo para el Ecuador sus mejores lauros.

En Radio Quito también actuaron Elba Lastra, Azucena Durán, El Cuarteto Cuerdas y Fantasía, Josueth Gonzales al piano y Alfonso Correa al violín. ¹⁴El 1º de mayo de 1945 El Comercio celebró el Día del Trabajo en el Hotel Quinta Miraflores; la emisora presentó a la Estudiantina Gran Colombia, Los Trobadores, Los Chagras, Hermanas Rivadeneira, Conjunto Tungurahua, Conjunto Santa Cecilia, Alberto Valdivieso, Armando Yáñez C. y a José Guerra Castillo.

1953 fue desagradable para El Comercio y Radio Quito; el presidente Velasco Ibarra clausuró el diario del 13 de noviembre al 24 de diciembre, permaneciendo silenciada por 41 días. Los quiteños reunieron en sólo cinco días más de 10.000 firmas que solicitaban al Presidente la reapertura de los periódicos y de Radio Quito con motivo del día de la fundación de la ciudad; el irascible mandatario sólo lo hizo para navidad. ¹⁵

Gonzalo Maldonado Quijano dirigió la empresa en 1954; se había iniciado en la emisora en 1946, cuando se destacaban como locutores Jarrín Maldonado, Luis Beltrán y Jorge Carrera V., como técnicos Edmundo Espinosa, Alberto García y Canuto Silva. La discoteca la manejaba Carlos Villagómez; año en que Azael Terán Reyes inauguró Radio Equinoccial de Ibarra, HC1TR en 5.960 Kc; 49 mts.

En esa época las informaciones se conocían a través de "El noticioso Panagra" y se anunciaban espacios radioteatrales a las 9, 14 y 20 horas, y también instaló micrófonos en el escenario del Teatro Sucre para transmitir la obra "Te y simpatía" de Robert A. Anderson, representada por la Compañía española de Pepita Marín en 1959.

En la década del 60 los radioteatros abarcaron temas nacionales, Jorge Zaldumbide libretó y dirigió "Leyendas y Tradiciones ecuatorianas" con Erika von Lippke, Irene Tello, Jorge A. Salcedo, Margarita Hidrovo, Polo Barriga, René Torres, Eduardo Brito, Marco Mena, Oscar Guerra, Hernán Cevallos, Edgar Castellanos y Lola Gavilanes, quien además de locutora fue actriz y discotecaria desde 1966 a 1972. También la Cía. Teatral Ruiz Alcandré llevó al público "El Ferroviario", obra que interpretaron Juan Carlos Ruiz, Elba Alcandré, Raúl Varela, Alicia Andrade, Alejandro Vargas, Dimitri y Stefan Proaño.

El director Eduardo Brito Mielles continuó la línea con "Antología del Relato Ecuatoriano" libretado por Jorge Escobar Vargas y "Hombres que forjaron la Historia" con libretos de Alvaro San Félix. También contó ocasionalmente con la colaboración de Marco Ordóñez Andrade quien conseguiría en 1970 el premio OMECO (Vox Christiana de Alemania) con su producción "El Cristo de la Agonía". El control sonoro estuvo a cargo de Jaime Moya, Rodrigo Mera, Alonso Jácome, Alfredo Zaldumbide y Alberto Rivadeneira.

Al comienzo los programas infantiles fueron continuos "La Hora infantil" dirigida por el

Tío Juan; José Garzón (Tío Pepe o don Eusebio) con su "Fábula encantada", y por Pepita Rendón (Tía Pepita) en 1946.

Locutores y comentaristas argentinos como Boris Sojit y Eduardo Bores colaboraron con las programaciones deportivas. En 1963 Edison Terán, director de la emisora fue condecorado por la Embajada de Chile considerando su intensa labor en favor de la fraternidad ecuatoriano-chilena.¹⁶ Terán falleció el 21 de julio de 1990. Terán apoyado en lo técnico por Pepe Almeida inició "Ecuador Radio, la cadena del triunfo" integrada por 14 emisoras; también mantuvo un programa original denominado "Detrás de la noticia"; fueron los años en que Martha Liquitay implantó la gimnasia por radio en su programa "Estudio de Belleza".

Al año siguiente, en las Bodas de Plata, el director Leonardo Ponce brindó una excelente programación en el Coliseo cerrado; Carlota Jaramillo reapareció acompañada de las guitarras de Bolívar Ortiz, Homero Hidrovo, Eduardo Erazo, Nelson Dueñas y Joel Sánchez; los dúos Benitez Valencia, Mendoza Suasti, Miño Naranjo, Miño Erazo y Luis A. Valencia reagrupando a "Los Rioplatenses". También el programa "Nuevos valores de la música popular" cumplió 25 años y, mientras el elenco de radioteatro lo conformaban Erika von Lippke, Jorge Zaldumbide y Marco Mena, la discoteca era atendida por Martha Cevallos.

En 1966 un programa con buena música y la transmisión simultánea de lo que acontecía en el aeropuerto fue "Torre de Control".

Un aumento del 30% de anunciantes se registró ese año con relación a 1965; la dirección recibió cuatro mil cartas y reportajes consiguiendo mayor sintonía al retransmitir a la BBC el campeonato mundial de fútbol, además de todos los encuentros futbolísticos desarrollados en el país con los comentaristas Jaime Naranjo, Enrique Proaño y Eduardo Flor en 1970.

El 6 de julio de 1967 anunció su nueva frecuencia en 760 Kc. y en Quito se realizó el Primer Gran Festival de Telecomunicaciones con 14 emisoras y los canales de televisión de Guayaquil y Quito. El trofeo donado por el presidente de la República fue adjudicado al trío Los Reales representante de Radio Quito; el programa retransmitido por HCJB, Casa de la Cultura y Radio Nacional del Ecuador fue animado por Edwin Salazar, Jorge Zaldumbide, Tony Salazar, Edgar Villarreal y Armando López San Martín.

Ese año las transmisiones deportivas las realizaban Blasco Moscoso, Pancho Moreno, Jaime Naranjo, Eduardo Flor, Jaime Porras y Fredy Ehlers. Terry Williams puntualiza que en los micrófonos de Radio Quito:

se han formado auténticos valores de la radiodifusión. Sus primeros locutores fueron Gabriel Vergara J. y Jorge Carrera V. Sus estilos han creado escuela en la locución profesional. A lo largo de los años destacaron voces identificadas como las de Alfredo Jarrín, Luis Beltrán, Raúl López, Gonzalo Maldonado, Fabián Vizcaíno, Lola Gavilanes, Erika von Lippke, Edison Terán, Eduardo Brito M., Fernando Fégan, René y Jorge Torres, Polo Barriga, Jimmy Porras, Edison Vargas, Gustavo Cevallos, Eduardo Jarrín y Rodrigo Cevallos.¹⁷

Huberto Santacruz, "el de los dedos de oro" según Jorge Fégan, recuerda que se estableció un duelo pianístico entre él acompañado del "pollo" Ortiz desde Radio Quito y Víctor de Veintimilla con Guillermo Rodríguez en la Voz de la Democracia; los programas se emitían a la misma hora una noche por semana. Nobles competidores con el arte como único medio para agradar al público. Santacruz confiesa: "Todo el mundo sabe que yo toco de oído, lo mío es puro arte; y es que uno viene sonando desde el vientre materno"¹⁸; también recalca que por

100 suces ejecutaban serenos. “No era mucho -señala- pero el Mayorca Flores costaba sólo tres suces”. En realidad el Mayorca Flores de Barril de Licorera Nacional de Rafael Flores Jarrín estaba en el mercado quiteño desde abril de 1911, siendo el “guagua montado” el licor preferido de todos los bohemios.¹⁹

La Fiesta Brava tuvo también un espacio preferente; fueron Jorge Carrera V. y el mexicano Enrique “manito” Hurtado quienes lo iniciaron desde la Plaza Arenas, luego ingresaría al medio Rodrigo Darquea para seguir años después con Humberto Jácome, Manolo Franco y Pepe Benitez; el español Pepe Alameda con Fernando Fégan, y, últimamente Gonzalo Ruiz.

Un recuerdo melódico agradable lo constituye El Romancero de Quito, pseudónimo que protegió a Alfredo Jarrín Maldonado desde 1947 a 1955; locutor de noticias que él mismo preparaba en la redacción de El Comercio desde 1946 a 1948 fue director del Departamento de Información cultural de HCJB, y como tal integró la comitiva de Galo Plaza a EE.UU., México y Venezuela.

Su afición por el canto comenzó cuando de muchacho escucho entusiasmado a la Embajada Radial Guayaquileña que llegó a Quito en 1944 para actuar en Radio Unión y que estaba integrada por Carlos Rubira Infante, Olimpo Cárdenas, Gonzalo Vera Santos, Violeta Camacho Rosado; los guitarristas Pepe Dresner y Paco Rivera y el locutor Julio Jalón Feraud que se presentaba como Eduardo Morel cuando cantaba boleros.²⁰

Comenzó a cantar con el compositor Marco Vinicio Bedoya en la Voz de la Democracia donde también locutaría en 1948; el acompañamiento ideal lo tuvo con el pianista Víctor de Veintimilla que comprendió su estilo de dar mayor importancia al verso de la canción; como “Romancero” se dedicó a la música nacional, pero al unir su voz con la de Azucena Durán formaron el dúo “Ella y El” para música romántica. El programa auspiciado por Coca Cola consiguió enamorar a los oyentes por la calidez de sus temas; los acompañaban Guillermo Rodríguez y Huberto Santacruz. Se presentaron en provincias y grabaron discos para Trajano Recalde y Luis A. Granja. Jarrín confiesa que siempre consideró su actuación como excesivamente personal: “Yo cantaba sólo para el ser amado, ya que el resto de oyentes no existía para mí . . . Además escogía la hora más íntima y solitaria de la noche para cantar al amor; debía ser nocturna porque mi voz aburriría al medio día”. Como Romancero no grabó nunca, pero no dejó de dar serenatas a solicitud de sus amigos. Las noches quiteñas se embelesaron con su voz acariciante.

El 12 de febrero de 1949 un incendio consumió el edificio de El Comercio y Radio Quito; tuvieron que transcurrir dos años, dos meses y 18 días para que la emisora reiniciara sus audiciones el 30 de abril de 1951. El 4 de enero de ese año El Comercio anunciaba:

Para todos: para la mujer, para los chicos, para toda la familia, la nueva Radio Quito, difundirá programas variados, novedosos, emocionantes, algo para cada gusto y cada interés. -Y tres meses después-:

La prestigiosa emisora Radio Quito, la voz de la capital, reiniciará sus actividades en el presente mes de abril. -El 23 publicó-:

Radio Quito inicia hoy sus audiciones de prueba. Trabaja en onda larga y corta. Horario: 11.30 a 13.30 horas y de 20 a 22 horas.

Y el 30 de abril reinició oficialmente sus actividades sin ninguna programación especial.

Cuando la dirigía Gonzalo Maldonado Q. ingresó en 1952 José Almeida Bustillos como mensajero-operador, permaneciendo, salvo un corto lapso en HCJB y otro más largo en los EE.UU., al servicio de la radio. Almeida atendió también la producción de programas y la discoteca hasta llegar a la Asistencia de Gerencia y Dirección. Recuerda como se han ido produciendo los adelantos técnicos: de los antiguos tocadiscos de tres velocidades para discos de carbón y agujas de acero -agujas usadas que los zapateros compraban para reforzar tacos y puntas de los zapatos- se ha pasado a las cápsulas de reluctancia y a las agujas de zafiro.

Las grabadoras evolucionaron desde las conflictivas de alambre; de las de discos de acetato a las de cinta magnetofónica y finalmente a las de polietileno lubricado. Las caseteras y cartucheras llegan en la década del 70. Los discos de 78 rpm. tenían 16 pulgadas de diámetro y eran obsequiados por las Embajadas de EE.UU. y Gran Bretaña; los surcos eran vertical y horizontal y se los utilizaba de adentro para afuera. Los discos LP aparecen en la década del 50, señala este antiguo técnico de la emisora.

También recuerda que a los micrófonos de cinta utilizados en 1940 les sucedieron de carbón y posteriormente de condensador y los dinámicos. Y en cuanto a potencia Radio Quito aumentó de 250w. a 750 en 1956 con nuevos equipos y frecuencia: 1.360 Kc. en onda media a 760 Kc. y 4.923 Kc. en onda corta; para imponer en 1962 en antena 12.500w. Los transmisores también evolucionaron, de los modulados por sistema de placas al actual de pulso modulado que produce una impecable calidad de sonido. En 1966 se instalaron nuevos transmisores y antenas para los 760 Kc. onda media y 4.920 Kc. onda corta.

En 1945 el gerente Gonzalo Bueno asistió a la Tercera Conferencia Interamericana de Radiodifusión en Río de Janeiro, reunión que planificó la futura AIR, oficializada luego en México al año siguiente. Bueno fue uno de los que incentivó la creación de AER en el país.

Carlos Mantilla O. entregó en marzo y mayo de 1958 a Elton Denis, Jefe de prensa del Palacio Itamarati, y a Guillermo Carán, Director de programa de WRUL respectivamente, grabaciones de música ecuatoriana para su difusión en Brasil y por la Cadena Interamericana de Radio.

La emisora mantuvo desde sus primeros años el liderazgo informativo al disponer de servicio de cable internacional y de telegrafistas para el nacional; diferenciándose de las otras emisoras que se basaban en la lectura de la prensa, llegando a ser frecuente que cuando los matutinos retrasaban su circulación, los noticieros radiales no podían ser emitidos. Ese liderazgo pudo ser demostrado el 1º de septiembre de 1975, cuando el general Raúl González A. protagonizó la clásica asonada militar en contra del general Rodríguez Lara.

La balacera comenzó en las primeras horas del día al tratar de tomar el Palacio de Gobierno. Jaime Moya, sonidista profesional que vivía a tres cuadras de la emisora, oyó los disparos y simultáneamente la llamada del director Fernando Fégan pidiéndole acudiera a la radio porque algo grave sucedía; Moya llegó cuando la zona estaba rodeada de soldados y se cruzaban disparos entre la iglesia La Merced y el Palacio de Gobierno.

Una vez dentro, avanzó a gatas en la oscuridad porque el fuego arreciaba y no convenía que encendiera ninguna luz. A las 4 horas comenzó a transmitir música y poco después los periodistas Gonzalo Rosero y Néstor Arboleda empezaron a informar desde la planta de El Comercio los datos proporcionados por teléfono por varios periodistas y particulares. Para entonces, Moya había sacado cautelosamente a la ventana un micrófono que captaba los nutridos disparos de metralla. El ataque duró toda la mañana, tiempo en que Radio Quito informó al público con la narración de los hechos y el sonido auténtico de la fusilería.

González, que dirigía la asonada desde una Funeraria, doblégó a la guardia e ingresó al Palacio para enterarse por Radio Quito que el Jefe de Estado avanzaba desde Riobamba con un escuadrón de tanques; entonces abandonó el fúnebre lugar y se refugió en una Embajada.

La emisora estuvo en primera fila de un hecho histórico que produjo 21 muertos, decenas de heridos y el saqueo del Palacio; este acontecimiento tuvo repercusiones el 11 de enero de 1976, Radio Quito dió nuevamente la primicia a las 4.45 horas, Rodríguez Lara era reemplazado por el vicealmirante Poveda y los generales Durán Arcentales y Leoro Franco.

“Cóndor, voces y oídos del deporte” es el programa más antiguo; durante 25 años ha sido manejado por Pancho Moreno y Blasco Moscoso; la solvencia ante la nada fácil tarea de comentar fútbol, basket, box y atletismo le proviene a Blasco de haber sido instructor de materias militares en la Escuela de Mando, lo que le permitía explicar serena y verazmente lo que sucedía en la cancha. Recuerda que mucho antes de existir Radio Quito ya se transmitía desde el Estadio; Oswaldo Núñez Moreno y Jorge Mantilla O. fueron pioneros en esos menesteres. Desde 1940 la emisora tomó la bandera deportiva y construyó una caseta en un costado de la cancha. Blasco Moscoso ha sido protagonista y testigo del desarrollo deportivo nacional, desde las transmisiones por línea física hasta el teléfono, la microonda y el satélite. Esta sacrificada labor por 35 años lo alejó del tabaco, el alcohol y también de cines, teatros y distracciones. Cuando el 16 de enero de 1977 cumplió su promesa de retirarse, se despidió de la afición y no volvió a colocarse frente a un micrófono. Hoy, Blasco después de siete lustros de actividad radial y televisiva, descansa y recuerda, recuerda y descansa.

En 1968 Edgar Castellanos J. organizó “Olimpiadas Musicales” y con Wagner Abril produjo “Miscelánea” que recogía aspectos capitalinos para difundirlos en provincias. Para diciembre de ese año Radio Quito ofreció una serenata al diario Últimas Noticias.

Eduardo Brito reemplazó en la dirección a Leonardo Ponce en 1969 e incrementó la programación con “Compositores Ecuatorianos” y “Quito Nocturno” con Jorge Zaldumbide, mientras René Torres producía “Facetas”. Al año siguiente Marco Mena animó “Música para todos” y a la vez se anunció el traslado de la emisora al edificio del canal 8, lo que no llegó a efectuarse.

Actualmente tiene una programación variada y agradable: musical, deportiva, informativa y con espacios especiales como “Controversia” dirigido por Miguel Rivadeneira; “Compendio” a cargo de Milton Arroba; “Siete días” y “A su servicio” con Rodolfo Muñoz; “Hablemos” manejado por Félix Narváez, y “Medicina Natural” con el médico Kléver Conde.

Una lista casi completa de los directores que han administrado la emisora es la siguiente: Isidoro Calvete, Gonzalo Bueno, Mentor Villagómez, Leonardo Páez, Mister Waldo, Gonzalo Maldonado Q., Carlos “piola” Villagómez, Hilda Molina, Edison Terán, Leonardo Ponce, Eduardo Brito, Fernando Fégan, Alfonso Laso B. y José Almeida.²¹

Al conmemorar las Bodas de Oro, Comunicadores Asociados, liderados por Gustavo Cevallos y Rodolfo Muñoz produjo la serial “cincuenta años, una historia que continúa” con libretos de Alvaro San Félix y la participación de Erika von Lippke, Eduardo Rodríguez V., Carmen del Valle, Jorge A. Salcedo, Raúl Rosero, Oswaldo Merizalde y la ambientación sonora de Jaime Moya y Patricio Ríos. Por su parte la empresa El Comercio presentó un

Concierto con la Orq. Sinfónica, un festival de bandas, una Velada Artística con cantantes y músicos y el Gobierno Nacional condecoró al Pabellón de Radio Quito.²²

La voz de la capital ha atravesado el tiempo con una personalidad definida que le dio prestigio y autenticidad, hoy se afianza en la tarea de entregar al país una radiodifusión dinámica y efectiva.

EL RADIOTEATRO MAS CARO DEL MUNDO

Radio Quito había conseguido un sitio de prestigio, popularidad y solvencia artísticas en 1949; otras emisoras no lograban, a pesar de sus esfuerzos, alcanzar la estatura lograda por la voz de la capital; los programas noticiosos, musicales y radioteatrales obtenían la máxima sintonía, y paradójicamente, sería un bien elaborado programa de radioteatro el que trágicamente terminaría con la joven vida de la popular emisora quiteña.

Fue la noche funesta y doliente del sábado 12 de febrero de 1949, cuando se hizo una arriesgada e imprudente radioteatralización de la novela "La guerra de los mundos" del escritor inglés Herbert G. Wells. Esta obra fue concebida y transmitida con tal crudo realismo, a través de Radio Quito, que se produjo una verdadera agitación popular en la ciudad que era tradicionalmente apasible y cordial.¹

Recuerda César Larrea V., periodista de El Comercio que vivió el drama desde el interior del edificio. Todos coinciden en que la producción fue extraordinaria, la que fue preparada en absoluto secreto y sólo algunos actores la conocían íntegramente. El programa al que la posteridad hubiera calificado como único e inigualable, tuvo un carácter sorpresivo y abusó de la credibilidad pública, la que al comprender que fue engañada se violentó y atacó el edificio donde funcionaba la radio.

Radio Quito gozaba de una gran sintonía especialmente en el predilecto programa musical del dúo Benites Valencia, cuya actuación de aquella noche fue interrumpida de sorpresa para dar paso a la atrevida dramatización de "La guerra de los mundos" en que incluía a personas de la función pública imitando sus voces. Fue ese realismo que produjo el pánico y que poco a poco trocóse en las más diversas reacciones: protesta, disgusto, alivio al comprobar que era ficción, sonrisas de satisfacción y, lo peor, violencia.²

Los creadores del espectáculo fueron el director artístico Leonardo Páez, cuya personalidad multifacética analizamos en otra sección y el actor chileno Eduardo Alcaraz, pseudónimo de Alfredo Vergara Morales, cuyas condiciones histriónicas le abrieron luego las puertas del cine y la televisión mexicanas. A Quito llegó como cantante de tangos y música brasileña, dictó un curso de Producción Radial, dirigió "El Teatro del Aire" y un día antes concluyó la novela "La madrastra".³ El curso duró dos meses, recuerda Pablo Rivadeneira; de 50 alumnos sólo quedaron pocos seleccionados. Alcaraz dictó fonética y actuación, y Páez colaboró con interpretación y efectos sonoros; algunos aspirantes participaron en pequeños parlamentos y luego su preparación sirvió para que trabajaran en otras emisoras.

El programa debía constituir una sorpresa total y lo consiguió más allá de lo previsto. El argumento narra el inesperado descenso de una máquina celeste proveniente de Marte; el libreto llegó de Chile en las maletas de Alcaraz, y también “coincidentalmente” se había publicado que dos indígenas avistaron discos o platillos voladores en las montañas cercanas a la población de Pacto. ⁴ Preparado el clima hacia lo desconocido, la perfección del programa hizo el resto ante la psicología popular.

Los “marcianos” descendían, según el libreto, en Cotocollao; y con la angustia de los radioescuchas comenzó la tragedia ficticia que desembocaría en la verdadera. La población demoró en comprender que era un programa dramático y, al sentirse burlada, atacó con piedras y ladrillos, luego la gasolina produjo el fuego que abrazaría el edificio.

La policía que había sido enviada al encuentro interplanetario al ver que se la había aprovechado, se desentendió del problema y no auxilió a las víctimas que clamaban auxilio desde los micrófonos.

Pero la furia colectiva no estaba satisfecha. Improvisados cabecillas atacaron las puertas de hierro de la planta baja; lograron romper la principal y penetrar a las oficinas de administración y publicidad... atacantes más osados tomaron papeles para hacer pelotas y rociarlas con gasolina al grito de ¡fuego! ¡que se quemen! ⁵

César Larrea señala que el fuego tuvo excelente material en el papel, aceites y grasas de la imprenta. “El fuego comenzó a las 10 de la noche y fue dominado en las últimas horas de la madrugada del domingo 13 de febrero”. ⁶

La única salida que descubrieron los artistas, periodistas y trabajadores fue una terraza interior por la que, no si peligro, saltaron al colegio La Providencia, que estaba en construcción frente a la calle Chile, así se salvaron muchas personas, otras prefirieron descender al techo de la casa ubicada frente al Correo. El camino no era fácil en la oscuridad, debían descender sobre los ladrillos salientes, prácticamente expuestos al vacío; el violinista Perfecto Alvarado vencido por el vértigo se estrelló contra el suelo; el cambio el pianista Raúl Molestina no se arriesgó, regresando desde la claraboya por donde huían otros, decisión que le costó la vida.

El incendio era total. Algunos de quienes estaban en Radio Quito, entre ellos Fernando Guevara, Eduardo Alcaraz, la cantante Maya Wong y otros, comprendieron oportunamente que era posible salvarse por la terraza baja... así se salvaron Gonzalo Benites y Luis A. Valencia; algunos linotipistas y miembros de la Radio Quito. Otros salieron por la ventana intermedia entre el tercero y cuarto pisos, incluyendo entre ellos a Leonardo Páez que salió disfrazado con un overol prestado por el linotipista Alfredo Andrade. ⁷

Páez se refugió en el domicilio del actor Antonio Luján que vivía junto al Conservatorio de Música, saliendo en la madrugada con rumbo desconocido. El locutor Luis Beltrán Gómez permaneció angustiado en el micrófono pidiendo ayuda a bomberos y policías hasta que prácticamente el humo y el fuego lamían las paredes del estudio. “El decidió salvarse saltando desde el tercer piso al segundo piso y luego al primero y de allí a la calle Benalcázar por los balcones cuyos barrotes estaban casi al rojo”. ⁸ En Ecuador este es el único caso en que un locutor permaneció en su puesto, como capitán de un barco que se hunde, hasta el final.

Además de graves quemaduras sufrió también múltiples fracturas de las que logró restablecerse en los EE.UU. donde se radicó definitivamente.

Se contabilizaron como víctimas a Raúl Molestina, Carmela Salazar de Jiménez, esposa del administrador del bar y una de sus empleadas, Clemencia Amapola García y el niño René Mera; Perfecto Alvarado fallecería después víctima de los golpes que sufrió en la caída.

Larrea termina patéticamente su relato: "Los calcinados restos de entre los escombros de las cinco víctimas del fuego habían descendido del cuarto piso al subsuelo".⁹

Los bomberos trabajaron hasta la madrugada controlando el fuego y aunque se hicieron presentes cuando el incendio tomaba cuerpo, la multitud enloquecida les impidió actuar.

Lucho Vaca recuerda que el actor Walter Robles perteneciente al Cuerpo de Bomberos, ayudó a extraer el agua acumulada en la sección prensas y a rescatar los cadáveres carbonizados.

Los daños se calcularon en 8 millones de sucres, habiendo la empresa asegurado sólo parte de los bienes en 2.5 millones.¹⁰ Al amanecer, el fuego había consumido todo lo que pudo consumir, pequeñas columnas de humo se levantaban entre las altas paredes; la furia popular había pasado y sólo quedaba el estupor de quienes miraban en silencio los escombros.

El Comercio fue huésped del diario El Día por una semana. El 19 de febrero de 1949 una crónica hacía este recuento:

Como una excepción de las noches lluviosas de febrero, la atmósfera estaba clara. La mayoría de los habitantes de la ciudad se había encerrado en sus hogares y las calles apenas transitadas tenían su fisonomía habitual... De pronto al mediar las 9.15 la Radio Quito anuncia por sus ondas mediante un breve anuncio la dramatización de "La guerra de los mundos" de H.G. Wells, que había sido adaptada con excesiva veracidad usando como escenario del imaginario drama, lugares cercanos a Quito y en el que intervenían personas conocidas de la localidad... (los directivos) del conjunto dramático, posiblemente sin aquilatar el medio en que actuaban, sin medir las consecuencias que podían derivarse de esa dramatización, la lanzaron al aire...

Esta crónica publicada en El Comercio siete días después de la tragedia no coincide con los testimonios de quienes la vivieron: Gonzalo Benites confía que ni él ni Luis A. Valencia conocían que se preparaba ese programa; Leonardo Páez les pidió que actuaran pero en los estudios no encontraron al numeroso público que asistía a sus programas.

El portero sólo dejaba pasar a los artistas bajo un secretismo absoluto. Páez les solicitó preparar sólo tres canciones, advirtiéndoles que no se sorprendieran si eran interrumpidos en plena actuación.

Recuerda que después de cantar el primer pasillo el locutor anunció una futura gran noticia; el duo comenzó la segunda canción, pero tal como Páez les anticipó, el locutor les interrumpió para informar que los marcianos habían descendido a bordo de una nave espacial en Cotocollao. La mecha para el gran estallido se había encendido.

Comprendiendo el juego en que se embarcaba el elenco se desentendieron del asunto y con Valencia subió a la cafetería para ensayar con el violinista guayaquileño Alvarado. En el bar permanecieron hasta que se percataron que la población vociferante lanzaba piedras y prendía fuego al edificio. Ante la gravedad del momento decidieron salir pidiéndole a Molestina que los acompañara, pero no aceptó acercándose al oscuro cumplimiento de su destino.

Benites y Valencia comenzaron a bajar pero no pudieron salir porque los linotipistas subían gritando: ¡Incendio! Sálvese quien pueda. Ante la total confusión y el peligro de ser destrozados al salir, decidieron escapar por una claraboya; lo hicieron rompiendo el zinc del techo y saliendo al tejado de la casa vecina.

Otro que vivió los trágicos momentos fue Oscar Guerra, joven actor que se destacaba en radioteatro; asegura que hubo mucha reserva en la preparación del programa, él representó al Alcalde; José A. Llerena actuó como Arzobispo, Herdoiza León encarnó al Ministro de Gobierno, otros actores hicieron varios papeles, al final escapó como muchos, bajando por la pared y deslizándose hacia la construcción vecina. Herdoiza León rememora que medio asfixiado fue llevado al Hospital San Juan de Dios, pero al volver en sí, salió en estampida al darse cuenta de que estaba en la sección de enfermos contagiosos.

El incendio se producía a media cuadra del edificio de Correos, a una de La Merced y del Palacio de Gobierno, a dos de la Catedral y tres de la Compañía de Jesús y San Francisco, los templos más famosos de América.

El "viejo" radiodifusor Fernando Guevara Silva comenzó su carrera de locutor deportivo en Radio Bolívar junto a Rada Icaza; luego, cuando en 1949 se preparaba a locutar en Radio Quito el partido entre Deportes Caldas y Liga Deportiva Universitaria el 13 de febrero, la emisora fue incenciada la noche anterior. Noche en que el sector de la radio estaba muy concurrido porque el Cine Pichincha estrenaba una película de Cantinflas. Guevara recuerda que:

Actuamos en "La guerra de los mundos", Eduardo Alcaraz, Leonardo Páez, Raúl López D., Luis Beltrán G., José A. Llerena, Gonzalo Portugal, Oscar Guerra, Enrique "manito" Hurtado, Gustavo Herdoiza L. y yo que interpreté al supuesto capitán Cerón. Entre los pocos espectadores estuvieron Gustavo Izurieta y su esposa Bertha Cando.

Y tal como estaba preparado, cuando el duo Benites Valencia interpretaba la primera canción, Leonardo Páez los interrumpió para comunicar que desde el Observatorio Astronómico de Califorma se informaba que extraños objetos celestes se dirigían a la tierra; durante la segunda canción volvió Páez a intervenir, esta vez para comunicar que el mismo Observatorio indicaba que un objeto cósmico se acercaba a la altura de Las Galápagos, y, no terminaron de cantar la tercera canción cuando Páez alarmado informaba que un platillo volador había descendido en Cotocollao, a donde él se dirigía para seguir transmitiendo.

Allí comenzaba el libreto dramatizado. Casi inmediatamente y hablando a través de un vaso para distorsionar la voz, Páez "reportaba" desde la cercana parroquia la visita de los extraterrestres; y donde "moría" después ante la crédula y aterrorizada audiencia.

El Día, periódico que hospedó a El Comercio, en ediciones compartidas, publicó al día siguiente:

Se podía escuchar órdenes impartidas a destamentos de las Fuerzas Armadas a los destacamentos que combatían a los supuestos invasores que desembarcaron en un platillo o disco volador que había caído en Cotocollao, cerca del campo de aviación, matando inclusive a conocidas personas de la localidad.

La dramatización continuaba transmitiendo supuestas llamadas de Radio

Continental de Ambato, de Radio La voz del Tomebamba de Cuenca, de Radio Zenith de Guayaquil, que trataban de comunicarse con Radio Quito, para advertir del peligro que se cernía sobre la República, pues decía que una inmensa nube negra, de gases asfixiantes se acercaba a la capital de la República... Se indicaba que Latacunga había sido destruida y que el mencionado gas letal, se aproximaba a Tambillo desde el sur y que había sobrepasado por el norte la ciudad de Otavalo.

La radio continuaba su dramatización indicando que habían instalado los micrófonos en los altos de La Previsora y que el locutor podía ver cómo se aproximaba la mencionada nube gaseosa a la capital, que llegaba a Chimbacalle, avanzaba por la Maldonado hasta la Plaza de Santo Domingo.

Gonzalo Portugal cree que el afán de ganar a la competencia con un programa irrepetible hizo que los productores irrespetaran a la audiencia; por eso comentó entonces con Raúl López que deberían llevar colchones a la emisora porque seguramente esa noche la Policía los llevaría presos. Cree también que la dirección se arrogó excesivas libertades, mencionando a personalidades y autoridades de la ciudad.

En realidad la obra no terminó de radiarse; el último diálogo lo mantenían Alcatraz y Portugal, supuestos sobrevivientes del ataque marciano; pero el estruendo de la marea humana no les permitió continuar. Y mientras Beltrán lanzaba pedidos de auxilio porque el fuego consumía el edificio, Portugal bajó hasta la azotea interior donde se habían reunido varios trabajadores. De la azotea descendieron por una viga y una escalera al terreno adyacente para salir a la calle en medio de un río de gente enfurecida. Cuando en 1986 Leonardo Páez visitó Quito, relató:

Mi triste celebridad parte de ciertos errores. Yo no conocía la obra de Wells; no la adapté; sólo pude leerla recién hace unos 15 años. El libreto nace en Chile en adaptación de un señor Centeno; la obra montaba en Santiago no tuvo ningún éxito. Uno de los actores que trabajó, Alcaraz, lo trabajo y lo presentó a Radio Quito entre una serie de proyectos, como dictar un curso de producción radioteatral y dirigir algunas obras.

La obra la dirigió Eduardo Alcaraz, no yo; sólo respondo de la magnífica ambientación que conseguí creando el clima necesario, utilizando un programa musical para obtener la expectativa necesaria. Ese día había inaugurado con Ernesto Albán y Chabica Gómez el programa de tipo periodístico "El derecho de palabra", sin imaginarme lo que sucedería en la noche.

El Comercio había anunciado en días anteriores "La Gran Sorpresa del Sábado" con un concurso sin precedentes entre Benites Valencia, Los Indianos y Los Trobadores de Quito; también se presentaría el Indio Mariano contra el Indio Limaico, y se preguntaba: ¿Quiénes serán los triunfadores? Pero igualmente publicaba una pequeña nota sobre extraños objetos voladores aparecidos en el cielo de la patria.

Fue idea mía interrumpir al duo Benites Valencia para crear mayor expectativa.

Yo intervine como actor representándome a mi mismo, y como tal moría en la plaza de Cotocollao. El comentario fue estremecedor; ¡Han matado al loco Páez!. No hay duda, hice un magnífico papel.

Hasta allí la primera parte, porque no hubo tiempo para más. La obra duraba una hora pero sólo se transmitieron 20 minutos. La segunda parte fue drama sin ficción: la desesperación de los actores al comprender que habían desencadenado las fuerzas del mal.

Luego del ataque a piedra, el incendio. La policía fue a Cotocollao y se sintió burlada. No acudió en nuestro auxilio, nos castigaron. Diez policías hubieran bastado para controlar y evitar el desastre. Fue un milagro el haberme salvado saltando por los tejados hasta la calle Cuenca.

Páez a pesar de los años transcuridos consideraba no ser el gestor de la tragedia sino sólo el ambientador de la producción; Eduardo Alcaraz cuando estaba detenido para las investigaciones, declaró a El Día el 15 de febrero:

Dije a Páez que se anunciara con anticipación la dramatización y me contestó que de procederse así la obra perdería todo su interés, y que él haría otra cosa mejor.

Escribió la información sobre la aparición de platillos voladores en la zona norte de la República.

Alcaraz aceptaba haber supervisado la dirección y traducido el libreto con el que Orson Wells realizó su célebre programa en Nueva York.

Años después podemos apreciar desapasionadamente que si el incendio no mató a la radiodifusión en Quito, la dejó herida por mucho tiempo sin que se lograra reponer ni progresar en la producción de programas. De no haber sucedido, la radio hubiera seguido manteniendo calidad y competencia, y actualmente la realidad profesional hubiera sido diferente en todos los aspectos.

RADIO COLON HCCM1

920 Kc. AM
98.9FM Stereo

Después de Radio Bolívar, ésta fue la segunda emisora que fundó Manuel Mantilla Mata el regresar de Europa y sentir la necesidad de hacer radio, pero en vez de sentarse a esperar que le devolvieran su estación, se lanzó a una nueva aventura, consiguiendo su objetivo el 12 de octubre de 1938.

Su programación se restringía a noticias, música selecta y publicidad sobre las películas que proyectaba la Empresa de Teatros y Hoteles de Quito C.A.; y con su lema: "Educar, informar, distraer" comenzó transmitiendo 24 horas diarias que después redujo a 18; sus

estudios instalados en el Hotel Columbus se trasladaron luego al Valle de los Chillos.

De una potencia inicial de 120 w. ascendió a 800 w. y después a 2.000 w.; disponía de antena de aluminio de 24 mts. instalada junto a los transmisores y equipos adquiridos en 200.000 sucres. La Emisora que no pretendió ser exclusivamente noticiosa ni deportiva, brindó en sus primeras décadas música exquisita y publicidad sobre cine. Sus locutores fueron Rodolfo Calderón, Leopoldo Núñez y Eduardo Granja Estrella.

Rodolfo Calderón fue director, locutor y programador entre 1954 y 1966, cuando la radio pertenecía a la Empresa de Teatros y Hoteles de Quito y estaba situada en el Hotel Columbus. El gerente Gonzalo Mantilla Mata consiguió del gobierno en marzo de 1959 las ciclas HCCM1 en los 920 Kc. por lo que debía pagar 100 sucres al mes.¹ Antes de Calderón la tarea fue realizada por Luis Beltrán, Juan Paz y Miño y Eduardo Granja E.; el hecho de que un solo comunicador hiciera la emisora se debía al diseño especial de la programación. Transmitía música estilizada, de cámara, folclórica, clásica, opera, opereta y zarzuela, con paréntesis de obras teatrales españolas grabadas, y poesía declamada por Calderón; sin tener programas taurinos, la fiesta brava estuvo presente a través de los poemas, la música gitana y otros elementos con "duende" taurino.

Cuando la emisora fue trasladada a Conocoto, Calderón tomó su familia y pertenencias y se trasladó al Valle de los Chillos para no abandonar su pasión radial, allí permaneció desde 1963 a 1966 y hubiera seguido si Radio Colón no fuera adquirida por Manuel Correa a través de Coca Cola, cambiando su estructura hacia lo comercial. Dejó Colón pero no dejó la radio, siguió grabando comerciales en Cordillera junto a Fernando Fégan, y, con el mismo malogrado radiodifusor grabó promociones en Radio Nacional en la década de los 60. TV8 lo tuvo junto a Humberto Jácome en 1975 en comentarios taurinos y posteriormente, y por 10 años, fue publicista y gerente de la Plaza de Toros Quito, lo que le permitió promocionar anualmente en radio la Feria decembrina.

La radiodifusión y la pasión que ella significó desde 1952 es ahora, que se dedica a la fotografía en la Fundación Guayasamín, un recuerdo que se dora al fuego de su nostalgia repitiendo: ¡cómo duele dejar la radio!.

Para 1969 su slogan la identificaba como una "frecuencia distinguida"; tres años después la dirigió Jorge Aguilar V. y estableció espacios taurinos con Humberto Jácome, Carmen Toledo y Marcelo Vizcaíno. El 15 de junio de 1973 la emisora pasó a ser propiedad de Coca Cola transmitiendo 15 horas diarias; Manuel Correa la manejó aproximadamente dos años vendiéndola a Antonio Granda C. quien en 1977 la implementó con la Frecuencia Modulada. Al año siguiente Marco Vinicio Escalante se encargó del servicio informativo, y Eduardo Alvarado dirigió "La esencia del Jazz".

Cuando la empresa cumplió 50 años de vida presentó un Concierto con la Orquesta Sinfónica bajo la dirección de Gerald Brown. En 1985 presidía la organización Antonio Granda C. quien se propuso "devolverle al pueblo lo que el pueblo le había dado". Su gerente era Atahualpa Ruiz Rivas y director de programas, Marco Vargas Acosta. Excelentes locutores han pasado por la emisora como Edwin Salazar, Jorge Torres, Oscar Aguirre (Pepe Paris), Marcela Barrié, Edison Vargas, Guillermo Jácome J., Pepe Granizo y una temporada la dirigió "el actor de la poesía" Estaban de Abregú.

Un programa de grata recordación en los años 50 fue "Música y cucharadas" que se transmitía a medio día; actualmente otro con muchas posibilidades fue "La ruta de Colón", su horario de 24 a 6 horas abrió muchas perspectivas que se frustraron por falta de

financiamiento. Desde hace varios años Marcela Barrié dirige: “Buenos días familia”.

En 1987 se integró a las 41 emisoras que conforman Camorad, Cadena Modular de Radiodifusión, que difunde “La noticia como debe ser”. Marco Vargas A., pertenece al clan de los hermanos Vargas, inició su carrera profesional en 1961 en Radio Sport gerenciada por Carlos Rodríguez Coll, después deambuló por Radio Reloj, Espejo, Tarqui y Cordillera hasta que fue vendida a Fadisa. Su transitar continuó luego por el Canal TV6, Gran Colombia y Radio Nacional en 1974. Ahora dirige Radio Colón donde pone su experiencia al servicio de una audiencia exigente. Vargas como quienes trabajan con él han hecho propio su slogan: “Todo el año en constante renovación”.

El creador de la emisora, Mantilla Mata, opina algo inquietante:

En el futuro solamente existirán estaciones de frecuencia modulada estéreo, la televisión y aquellas emisoras pertenecientes a instituciones culturales o que subsisten bajo propaganda auspiciada por grandes empresas...Sin embargo comercialmente, la radio es posible que no tenga futuro, ya que la televisión copa la mayor parte del tiempo. ²

Visto así, el futuro de Radio Colón está asegurado por el pasado que la respalda, el presenta que la justifica y el devenir que casi le pertenece.

RADIO COMERCIAL

HC1BD Onda larga

HC1BF Onda corta

“La más antigua y prestigiosa emisora de la capital”

El membrete de esta radio no era del todo exacto, ya que sin ser la más antigua si era una de las primeras que funcionó desde 1941; pero sí es verdad que en ella se iniciaron numerosos valores de la radiodifusión: Celiano Salazar M., Gonzalo Maldonado., Gabriel Villavicencio, la señora de Leonardo Villabla, Guillermo Baca S. y Gabriel Vergara Jiménez quien fue su director de 1942 al 44.

Alfonso Carrera recuerda que en 1940 se inició en Radio y Publicidad Cosmos de Adriano Jaramillo, fundador de Radio Nacional que luego se llamaría Radio Comercial, mucho antes de vendérsela al Padre Ramón Gavilanes Pazmiño, Comendador de El Tejar, y que fuera manejada por su hermano Rosendo.

Carrera se dedicó a la radiodifusión, donde según periodista: “locuta, anima, escribe, produce, organiza, idea, dirige y vende”. ¹

Por su parte Guillermo Baca declara que ingresó a la emisora en 1947 ganando 200 sucres mensuales. Por entonces Colón O. Flores y Carlos Navarrete “el catalán” tuvieron un programa de comentarios criollos llamado “Los dos amigos”. Modesto Jarrín Barba era locutor del noticiero en 1950 y luego fue su director cultural y artístico, manejando uno de los programas éxito, el dominical “Luminarias Orangine”.

Rosendo Gavilanes administraba la emisora que tenía 2 kw. de potencia y transmisores instalados en Toctiuco. Su variada programación pretendía abarcar los campos artísticos e informativos; el técnico José Velásquez G. la mantenía en el aire de 6 a 23 horas, por lo que ganaba 600 mensuales. Transmitía música popular, noticias, deportes y por fin de año e inocentes transmitía bailables desde el "Copabar"; este amplio salón de los billares Rivas ubicado en los bajos de la emisora se transformaba en una de las más concurridas pistas de baile. La cerveza Victoria se promocionaba entregando a los clientes del establecimiento 13 botellas por cada docena en 1952. Las orquestas "Los Caribes" y "Santa Mónica" intervenían desde un escenario donde sobre la cortina se pegaban avisos publicitarios.

También existían entre 1951-55 programas infantiles dominicales dirigidos por Eulalia Chiriboga, quien ganaba 20 sucres mensuales al comienzo, para posteriormente obtener 30; por la tarde se presentaban artistas aficionados y funciones de cine. También Pepe Guido y Gloria Ortiz actuaban en el programa "Rafico y Lolita". Más adelante en 1958 fue alquilada por Gustavo Galindoo Velasco.

Pablo Rivadeneira, después de asistir al curso de producción radial que dirigió Eduardo Alcaraz en Radio Quito, ingresó en 1950 para locutar y dirigir otro programa infantil, pero también tuvo que manejar el de aficionados cuando Guillermo Baca se enfermó; recuerda que el Servicio Cooperativo Interamericano realizó varios cursos que actualizaban sistemas técnicos y métodos de comunicación.

Generalmente la emisora cobraba 1,20 a 2 sucres por cuña, y en 1951 premió la labor y capacidad del sastre militar Miguel A. Castillo, con especialidad en uniformes, gorras militares y civiles. Su taller situado en Mideros y Cuenca anunciaba con orgullo: "En dos horas solamente se confecciona una gorra".² Antes de que Velásquez Guerrero se encargara de la parte técnica, en 1942 era guitarrista del conjunto de los Hermanos Castro y en las Radios Quito y Comercial acompañaba, junto a Uquillas y Santacruz, a las hermanas Mendoza Suasti. Dos años después sería operador de Comercial donde recuerda los programas en que se iniciaron las hermanas López Ron, Fausto Gortaire, Magdalena y Fabiola Orbe, Pablo Floril, Luis Baldeón, Glauco Grijalva, Jorge Ponce Cadena, Eduardo Erazo, Segundo Bautista, hermanos Villamar y Erika von Lippke que declamaba, al igual que Rodrigo Bucheli, futuro penalista y Blasco Peñaherrera Padilla, quien llegaría a ser vicepresidente de la República. Animaba Galo Moscoso y Huberto Santacruz era el pianista oficial. Los premios eran donados por almacenes auspiciadores.

Los sábados se presentaban profesionales: La orquesta Blue Stars, Alcione Salas con Marino Alvarez, Salgado Jr., Luis A. Granja, Julio Cañar y Los Locos del Ritmo dirigidos por Luis Chalco. Para serenatas solicitaban las voces de Gonzalo Moncayo y del duo Mendoza Ramos cuando terminó el Mendoza Mora.

En 1949 Oswaldo Nuñez Moreno arrendó la emisora nominándola Radio Nacional Espejo; cuando la devolvió a Gavilanes la radio retomó su antiguo nombre; y, a su vez Nuñez instaló una nueva estación a la que volvió a llamar Espejo, nombre con el que pasó a Gerardo Brborich. Nuñez Moreno en su afán de conservar la emisora -recuerda Lucho Vacaerrabundó con ella de las calles Mejía y Benalcázar a la Cotopaxi, a la Pata de Guápulo y finalmente al Itchimbía, y aunque su frecuencia era de 1.310 kc., por no disponer de cristal, las variaciones de voltaje obligaron a "cazar" manualmente la frecuencia con el oxilador.

Condensadores y bobinas producían la frecuencia supeditada a la constante que la carga eléctrica ocasiona sobre los elementos, (Capacitación en los primeros e inductancia en las

segundas), determinadas por la energía y voltaje. Pero al variar la frecuencia de oscilación del circuito-tanque se multiplicaban las frecuencias adyacentes llamadas "armónicas" y/o "barbas". La moderna tecnología consiguió, a través de cristales de cuarzo y circuitos estabilizadores de voltaje, frecuencias fundamentales fijas, eliminando las armónicas y permitiendo utilizar correctamente el espectro de frecuencias para mayor número de emisoras.

Velásquez refiere también que el guitarrista y compositor Ricardo Mendoza Medina formó duos con Carlos Mora y Rogelio Ramos, acompañando a Víctor de Veintimilla y Eduardo Didonato. Recuerda cómo, años después, el gerente de una popular emisora se resistía a pagarles aduciendo pretextos y excusas, entonces lo presionaban tocando discos a "la maldita sea" o suprimiendo ciertas cuñas, lo que obligaba al gerente a pagarles para evitar el boicot.

Radio Comercial se mantenía 17 horas diarias y fue la segunda estación que transmitió las sesiones de la Cámara de Diputados; grababa los debates asombrando a los congresistas cuando volvían a escucharse.

El chileno Mistral Coronel arrendó la emisora desde julio de 1949 hasta 1951; el 5 de julio realizó una marathónica audición en homenaje a los EE.UU., libretando 64 estampas sobre la historia norteamericana, transmitidas en 16 horas de audición. Estampas que fueron dirigidas por José Garzón y Magda Cevallos; locutaron Ruth Alicia Espinosa, Carlos Rodríguez C., Alfonso Carrera, Magda Cevallos, Tomás E. Carbo, Guillermo Baca y René Rivadeneira; también colaboraron Héctor Haro y Gonzalo Maldonado Q.

Los programas de aficionados dirigidos por Gabriel Villavicencio y Guillermo Baca en 1948 fueron la cuna del declamador Jorge A. Salcedo que ganaba premios consistentes en corbatas, pelotas, pares de medias, almuerzos en restaurantes patrocinadores o pasajes a ciudades cercanas a la capital. Los actores se movilizaban de una radio a otra tratando de nivelar su presupuesto; dedicándole a esa actividad algunas horas, porque el resto del día lo destinaban a trabajos más productivos.

Como productor independiente, Edmundo Rosero Espinosa arrendó un espacio para su Compañía Artistas Unidos, que entre otros éxitos radiaría "El contrabandista" obra que recogía sus experiencias militares en la guarnición de Tulcán. En el programa del 12 de diciembre de 1943 "perico" Echeverría estrenó su vals "Pienso siempre en tí".²

Artistas Unidos trabajó en cooperativa repartiendo proporcionalmente las ganancias; cuando vinieron malos vientos el grupo se disolvió y cada uno buscó nuevos refugios para hacer arte.

Esto es algo de lo que realizó una emisora llamada Comercial, que desapareció un día o se transformó en otra sin que haya registrado su huella.

LA VOZ DE LA DEMOCRACIA

HCAB1 234 mts. 1.280 Onda media

HC1AC 49 mts. 6.060 Onda corta

Aproximadamente en 1943 Azis Noe Mucarzel adquirió una emisora que según su hija

Nacira de Behr, perteneció a dos españoles y tenía otro nombre. Raúl "indio" Flores señala que el poeta Pablo H. Vela fue propietario de Radio Luz de América, La voz de la democracia; habiendo Mucarz el suprimido la primera parte de la denominación.

Después de esta emisora tuvo otra llamada San Francisco de Quito, la que anteriormente se había denominado Radio El Globo, HC 1AN en 1460 kc.; en esta emisora ubicada en la calle Antepara -recuerda Oswaldo Merizalde- trabajaban Raúl Cedeño, Alfredo Jarrín Maldonado y Patricio Romero Barberis.

Situada en el Edificio Pardo, donde luego trabajaría Emisora Gran Colombia, se trasladó a la Esmeraldas y Oriente, después a la León y Oriente para ubicarse finalmente en la calle Caldas, con sus cabinas forradas de esteras y bayeta y el escenario decorado al estilo oriental; allí desarrolló su actividad muchos años hasta que Eduardo Cevallos C. la adquirió en 1962.

Nacira fue locutora con buena voz, vocalización y conocimientos de francés e inglés.

Cuando Radio Quito fue incendiada gran parte de los artistas, locutores y técnicos encontraron trabajo en Democracia, convirtiéndose en un centro calificado de radiodifusión; así pasaron por sus micrófonos Juan Behr, Cicerón Robles Velásquez, Matías Ulloa C., Arturo Cowan Gil, Jorge Carrera, Ruth Alicia Espinosa, Jorge Gándara, Eduardo Silva French, Gonzalo Reyes que dirigía programas infantiles, Oswaldo Merizalde, Gustavo Cascante, Hugo Castro, Jorge Palacios C., Dagoberto Espinosa y Carlos Moscoso. Arturo Cowan Gil dirigió en 1955 "Sangre en las manos" de Laura de Oleas Zambrano, de quien se han readiteatralizado muchas de sus "Historias, Leyendas y Tradiciones Ecuatorianas".

La parte técnica estuvo a cargo de Trajano Recalde, Juan Behr, César Moya, Enrique Torres, Arcesio Arcentales, Miguel Campodónico y Lenin de Janon; César Andrade atendió el control sonoro y la proyección de películas en el auditorio.

Nacira cuenta que actuaron Los Nativos Andinos; Luis A. Sampedro se inició allí en 1947, diez años después crearía su guitarra Hawayana;¹ Julio Cañar, pianista de la empresa de cines silentes de Quito y luego director de orquesta y pianista de Radio Municipal; ² La Lojanita, Cecilia Uquillas, Azucena Durán, Benites Valencia, Eduardo Arturo "el trobador romántico"; Beatriz Andino, Blanquita Aguilar Recalde; "Los Baños" dirigidos por Nicolás Fiallos; el Conjunto Cachullapi y también artistas extranjeros. José Aguilera mantenía con sus discos un programa de música selecta, antecedente de ese otro gran filántropo de la música Sixto Durán Ballén que con su discoteca presenta: "Música olvidada" en Radio Bolívar.

Desde el Hipódromo transmitía Eduardo Rodríguez Vaca, y Alfonso Laso y Carlos Rodríguez C. tenían a su cargo lo deportivo. Programas femeninos con Inés de Albornoz en 1944 y 6 años después con la argentina Teresita de Oros, fueron ayudadas desde la discoteca por Dora Yolanda Carcelén.

Mucarz el, empresario visionario y tenaz, importó sedas y casimires en 1930; tuvo agencia de transportes entre Quito e Ibarra; fabricó envases de cartón, rollos de papel y serpentinas para fiestas infantiles; pero, apasionado por la radio adquirió la emisora y le impuso un nombre como bandera de libertad. Sólo la dejaría años después para dedicarse de lleno a la industria y al comercio.

Programas de gran aceptación fueron los radioteatros, musicales, de aficionados llamados "Tambor de la Alegría" y "Simpatía" después, emitidos los sábados por la noche y dirigidos por Silva French con locución de Oswaldo Merizalde y Matías Ulloa Copiano. "La Hora Ecuatoriana" dirigida por Marco V. Bedoya y después por Matías Ulloa C. Silva mantuvo dominicalmente un programa dramatizado similar al Album Policial. Otras presentaciones artísticas se programaban con películas árabes, españolas y mexicanas.

Un espacio esperado con avidez entre 1948 a 1950 fue “Los cuentos árabes” adaptados por Paco Delcasti, uno de los más capacitados e inteligentes hombres de radio, en ellos actuaban el propio Mucarzel acompañado de Oswaldo Merizalde y la niña Gloria Zurita Gil como el nieto Panchito.

El horario, variable al comienzo, se estableció luego de 6.30 a 23 horas, lapso en que se transmitían cuñas a sucre cada una y los partes mortuorios a cinco sures.

En 1947 realizó un concurso de locutores con un jurado integrado por Mucarzel, Marco V. Bedoya y Víctor de Veintimilla, el que declaró triunfador a Oswaldo Merizalde, quien llegó a ser uno de los locutores más prestigiosos de la emisora.

Programas destacados entre 1948 y 1952 fueron El Diario Hablado con Mario Villavicencio y Matías Ulloa; la música con el Conjunto Cachullapi dirigido por Víctor Salgado; el Conjunto Los provincianos con Segundo Guña, y más adelante, a las 13 horas, se presentó por mucho tiempo la Orq. de Julio Cañar con animación de O. Merizalde. En las noches Lucrecia Jaramillo “la dama nocturna” se presentaba interpretando al piano música nacional, y acompañada al violín por Julio Ernesto Palacios y Segundo Guña formaban “Los Provincianos”

Con una programación tan variada, la sintonía estaba asegurada.

Ciertos días en 1952 a las 9 horas Oswaldo Merizalde y Blanca Salazar presentaban una “Cita Confidencial en el Hogar”, ayudados por Lenin de Janon y libretado por Merizalde; en cambio Ulloa Copiano entrega los domingos un recital con sus “Pinceladas Poéticas”. Los elencos de radioteatro eran de óptima calidad: Chan Li Po desarrollaba temas de misterio policiaco, acompañado de su esposa realizaban casi todas las voces de los personajes. Matías Ulloa y Blanca Salazar presentaron “El teatro en su hogar”; el chileno Oscar Bacza Figueroa también dirigió en 1954; Doroteo Martí presentó “Genoveba de Brabante” y “Una cruz entre dos madres” en 1952; Antonio Luján se impuso con “El violín del gitano”, “Pecado”, “Madre mía” y “Rapsodia de Amor”; y Hugo Vernel llevó al aire sus producciones de las que “El Cristo de los leprosos” fue llevado al Teatro Sucre en 1957.

José Garzón (Tío Pepe) que dirigió programas para niños en Radio Quito hasta 1949 impuso “La hora infantil”; “Taurinas en el aire” fue manejado por Juan J. Paz y Miño; “Peldaños del arte, deportivo y musical” con Carlos Rodríguez C. y Oswaldo Merizalde, luego se integrarían Alfonso Laso, Blasco Moscoso y Eduardo Bores para transmitir la carrera automovilística Buenos Aires-Caracas en 1948.

Después del terremoto de Ambato en 1949 la emisora se constituyó en la mensajera de dolientes recados para los damnificados; por cinco sures en viaba saludos; pero René Torres, que acudió al lugar de la catástrofe con un equipo de transmisión accionado con batería y pedal, afirma que nadie escuchaba a Democracia porque en la zona no había energía eléctrica. Muchos acusaron a Mucarzel de aprovecharse del desastre, pero él ofreció entregar lo recolectado en beneficio de los damnificados.

En 1962 al dedicarse por completo a la industria su propietario, la programación desmejoró, pasando luego a formar la cadena radial de Eduardo Cevallos Castañeda, quien después la vendió a Gonzalo Rosero.

EMISORA GRAN COLOMBIA

HC1MJ 1.410 Kc. 212 mts.

HC1MI 4.910 Kc. 62 mts.

610 Kc.

“La voz del hogar” se denominó para comienzos de 1944; aunque su origen no ha sido posible determinarlo completamente. Según Jorge Gándara Leroux la fundó Jorge Cabezas, después la administró Carlos Siman hasta que Miguel Mascaró y Miguel Sangenis la adquirieron entregándola a su compatriota Manuel Ocaña Dorado para que la dirigiera. Ocaña, español antifascista, estructuró la emisora con características especiales, aunque Manuel Mantilla M. añade que también fue administrada en 1944 por los hermanos Endara Guzmán cuando funcionaba junto a la Capilla de El Robo, en cambio Cevallos Castañeda señala que perteneció a la Sociedad de Iturralde Guzmán y que estaba situada frente a La Salle antes de trasladarse al quinto piso del Edificio Pardo.

Bajo la dirección de Ocaña la emisora alcanzó gran impulso: deporte, música, noticias y radioteatro; culturalmente se destacó el 12 de enero de 1947 al transmitir por primera vez en Quito la Quinta Sinfonía de Shostakovich y la Anunciación de María de Paul Claudel.

En 1948 eran Segundo Cadena radioperador; Jefe técnico el “indio” Flores y ayudantes Rómulo Lafebre y Arcesio Arcentales. Al año siguiente y gracias a la ayuda de su cuñado Luis Vásquez, la emisora paso a pertenecer a Eduardo Cevallos C. quien después de una infancia y juventud muy dura trabajaba como Agente de Ventas de la propia emisora y de Publicidad “Estrellas del Mundo”. Fue guardiamarina de la Escuela Navas, pero una falla visual lo obligó a abandonar la carrera. Cevallos tuvo que enfrentar ardua lucha para mantenerla en plano competitivo.

Mario Villavicencio organizó un informativo con José Calero V., Jorge Palacios y Marco V. Bedoya; también Ruth Alicia Espinosa dirigió un programa femenino; estudiantes del Conservatorio comandados por Gerardo Guevara interpretaban música moderna; en horas de la tarde radioteatro, y luego “Así nació esta canción” para continuar con tres radioteatros y en la noche se presentaban artistas profesionales y aficionados. El Quinteto de Rodrigo Barreno con Ricardo Vélez; y Alberto Cedeño cantaba antes de ser excelente futbolista y gerente de Banco.

Cevallos acertó al sacar la emisora a la calle. “El carro fantasma” patrocinado por Almacenes El Globo y con la coordinación de Luis A. Cortés fue un hit; igualmente cubrió todo evento deportivo, en especial el automovilismo utilizando para ello líneas de telégrafo, alambres de púas de linderos campesinos o transmisores de aficionados para conseguir que llegara la señal.

Para 1951 estableció el Teatro Dominical Philips donde empleó la grabadora de alambre perteneciente a Marco Paredes Tobar; Jorge Palacios C. que recuerda la época señala que la maquina funcionaba a base de cuerda, manivela y batería.

Entre 1950-52 fueron técnicos y operadores Fred Simmons, Nelson Serrano, Raúl Flores, Enrique Torres, Arcesio Arcentales, Fulton Riofrío, Jaime Moya, Alonso Jácome, Alonso Morillo, Edmundo Delgado, Jaime Palacios, Edmundo Vergara, Alfredo Zaldumbide, Manuel Zaldumbide, Raúl Guerra, José J. Ruiz, José L. Borja, Milton Murillo y César Maldonado.

Quito tuvo desde 1924 un Hipódromo perteneciente a los Mantilla Jácome por el sector

de la calle Colón; años después se instaló en la Carolina, lugar desde donde transmitía Gran Colombia, al igual que los encuentros en los estadios; Toros desde la Plaza Arenas, en marzo de 1950.

Los narradores taurinos fueron Leo Rivas, Gonzalo Proaño y Ernesto Iturralde, añadiéndose luego Luis A. Cortés y Gustavo Herdoíza L., Jacinto Hidalgo; desde 1958 tomaría la posta Pepe Luis Castillo, Julio Alarcón "gitanillo", Roberto Arias y Lina de Grey.

Uno de los hits informativos fue cuando desde Benidorm el 23 de julio de 1979 relataron la triunfal despedida de Manuel Benítez "El Cordovez" con seis toros. Pepe Luis Castillo y Cevallos recorrieron 9.000 Kms. para informar del suceso; dos meses después desde la Plaza "Las Ventas" de Madrid el 28 de septiembre transmitió la alternativa del matador Fabián Mena, el primero que colocó la bandera ecuatoriana en una plaza española, luego sería igual noticia Pablo Santamaría.

En 1952 Leonardo Páez dirigió junto a Gerardo Gutiérrez y Juan J. García el radioperiódico "La Noche, magazine del aire",¹ al año siguiente el elenco de radioteatro lo dirigió Agustín Miró que era el mismo Páez; "El naufragio" fue una de sus producciones. También Pepe Guido y Mary Ramia mantuvieron "Miscelánea Radial". En el programa especial del VIII aniversario fue maestro de ceremonias Luis A. Cortés y locutores Alfonso Carrera, José Calero V., Guillermo Baca y Gustavo Herdoíza L.²

Al año siguiente se impulsó el slogan "Todo buen artista tiene que actuar en Gran Colombia" y no hubo prácticamente ninguna estrella que al llegar a Quito no se presentara en la emisora; la lista de artistas que llegaron al edificio Pardo es sorprendente.

Al celebrar el IX Aniversario se anunció el personal que integraba los elencos de radioteatro: Directores: Leonardo Páez, Eduardo Albornoz, Leo Rivas, Paco Delcasti y Edmundo Rosero E. Elenco: Gloria Checa, Eva Morillo, Ana Raquel Grueso, María L. Moncayo, José Guido, Oscar Guerra, Federico Terán, Manuel Guevara, Jorge Fégan, Delia Garcés, Alma Nury, Teresa Rodríguez, América Chiriboga, Betty Acosta, Gonzalo Proaño, Galo Destruge, Jorge A. Salcedo y Walter Falconí. Epoca en que se realizaron superproducciones como "Duelo al sol", "Lo que el viento se llevó" y "La dama de las camelias".

Los mejores locutores del país colaboraron a dar prestigio a la emisora: Jorge Pesantes, Eduardo Brito, Alfonso Carrera, Guillermo Baca S., Gerardo Muñoz y Ron, Gabriel Villavicencio, Alberto Cedeño, Gustavo Herdoíza L., Arturo Pavón, Pablo Rivadencira, Jorge Zaldumbide, Angel Isaac Chiriboga, Gustavo Cascante, Jorge Escobar, Marco Mena, Guido Villagrán, Jorge Palacios C., José Checa, Flavio Ramírez, Jorge Torres, Marco V. Bedoya, Vicente Sánchez, Edwin Salazar, Marcelo Vizcaíno, Jorge Sancho, Walter Falconí, Edison Vargas, Byron Males, Marco V. Escalante, Fabián Garcés B., Majorie Morales, Oswaldo Guevara S. y Lina de Grey, actriz argentina que manejó un programa "Cuquita, la secretaria" y Vicente Córdova Franco, radiodifusor que cayó en ejercicio de su profesión junto a tres aviadores y un camarógrafo, cuando se estrelló la avioneta en que seguían las incidencias de la Carrera "Las 1.000 millas Lagarto" el 7 de marzo de 1980. Córdova se inició en 1958 en Radio Ibarra y luego en Espejo, HCJB, Ecuatoriana, Musical y fue director de Metropolitana.

Técnicos fueron Fausto Mejía, Luis Velásquez y Jaime Moya.

El 15 de septiembre de 1954 por el X aniversario publicó dos páginas en El Comercio para

anunciar la efemérides; despliegue que actualmente sería casi imposible repetir.

Vale señalar que para esa época existían en Quito tres radios más: 24 de Mayo, Ecos de la Serranía y Ondas Nacionales, como años antes funcionó Radio Capitol bajo la dirección de Eduardo Silva French, en el mismo edificio del cine quiteño.

Un evento de fraternidad radial se realizó el 4 de enero de 1958 cuando con Atalaya de Guayaquil transmitió desde el Teatro Variedades una Gran Función; animaron "coco" Pesantes, Jorge Zaldumbide, Pablo Rivadeneira y Jorge Palacios. Ese año monseñor Carlos de la Torre bendijo el transmisor de 1 kw marca Philips. En la década de los 60 las emisiones se iniciaban con "Amanecer Quiteño" con el pianista Humberto de la Rosa; Jorge Palacios recuerda que escribía las viñetas poéticas que acompañaban sus interpretaciones; posteriormente De la Rosa actuó en Radio Tarqui hasta antes de su muerte.

Cuando se festejó su XI aniversario actuaron 29 artistas, entre ellos el "indio" Mariano y el cura Carrasco. Jorge Carrera, Jorge Palacios, José Guido, Pablo Rivadeneira, Gabriel Villavicencio y Mario Rodríguez locutaron y animaron; locutores deportivos eran Ecuador Martínez y Fernando Guevara S.; Jefe Técnico Fausto Mejía y Crooner Fausto Gortaire; Milton Rodríguez, padre de los hermanos Rodríguez Coll, era subgerente de la emisora.

En agosto de 1956 junto a Metropolitana, Quito y Espejo acordaron con la Concentración Deportiva de Pichincha cubrir el Campeonato Sudamericano de basket; Gran Colombia que ya se distinguía como "la voz deportiva de la capital" y las otras emisoras cancelaron 32.000 sucres por derechos de transmisión.

En 1951 ingresaron el locutor Guillermo Baca Solá y Carlos Navarrete Guzmán (Carlos, el catalán), hábil versificado de coplas. Baca ganó 250 sucres mensuales hasta 1955, en que se marchó a la Tarqui. En Gran Colombia soportó la más desagradable broma de su vida. El 28 de enero El Comercio publicó: "Locutor de Radio Gran Colombia falleció ayer de manera repentina", supuestamente el "muerto" era Guillermo Baca, quien desconociendo la burla descansaba una noche de bohemia.

Los funcionarios de la emisora enloquecieron recibiendo llamadas telefónicas y ofrendas florales hasta que el Comisario Primero de Pichincha declaró a la prensa:

Individuos inescrupulosos faltos de personalidad, arbitrariamente se han tomado la libertad de llamar a nombre de la Comisaría a mi cargo y consignar un dato absolutamente falso.

La policía intervino y encontró que el locutor Efraín Briones era el culpable, apresándolo por algunas horas y obligándolo a pagar 30 sucres de multa. A Baca la brutal broma le causó molestias; algunos al reconocerlo gritaban: ¡Allí va el muerto! y otros le reclamaban: ¡Devolvé la corona que te mandé!

Baca fue profesor de la cárcel municipal de Quito durante 30 años y actualmente sigue trabajando en Radio Espejo.

José Luis Ruiz graduado en el Instituto Electrónico Rueda ingresó a la emisora en diciembre de 1959 en calidad de meritorio; antes había hecho sus primeras armas en Radio Católica y Metropolitana. Los hombres que hacían Gran Colombia eran Jaime Moya, Nelson Serrano y Alonso Jácome; locutores Fabián Garcés, Pablo Rivadeneira, Edwin Salazar, Carlos Rodríguez C., Eduardo Bores, Fernando Guevara S. y Jaime Vega.

Para marzo de 1960 ya era trabajador de planta, y cosa extraña, también fue afiliado al IESS; desde entonces hasta junio de 1988 permaneció fielmente en la emisora de Cevallos Castañeda. En 29 años fue siempre control de cabina y vivió todas las incidencias que transcurrieron en la emisora; recuerda que entró ganando 60 sucres la hora, luego obtendría 600 sucres por 12 horas diarias, consiguiendo cuando se jubiló la cantidad de 14.500 mensuales. Con todo, este incansable y fiel trabajador de Gran Colombia guarda grato recuerdo de Cevallos porque supo respetarlo y hacerlo respetar de sus colaboradores.

El 23 de septiembre de 1964 celebró sus 20 años, en cadena con Democracia, Nacional y HCJB y 23 emisoras del país presentó su programación calificada como "el más grande festival artístico de gala nacional", con la intervención del laureado poeta Pablo H. Vela. Ese año transmitió desde Chile el Campeonato Mundial de Fútbol, a través de la onda corta de Radio Balmeceña; locutaron Jacinto Landázuri y Guillermo León López. En octubre de 1967 bajo el lema: "La experiencia no se improvisa" llevó al aire la carrera automovilística "Las 6 horas ecuatorianas" con Jacinto Landázuri, Tobías Barilla, Petronio Salazar, Raúl Jarrín H., Edgar Villarroel y Edison Vargas.

Para febrero del año siguiente estableció "Línea Directa" destinado a tomar el pulso político del momento; y, para 1969 el Circuito de Emisoras Gran Colombia estaba integrado con Radio Democracia. El Tiempo "la voz del amor" y Radio Stereofónica. Ese año Cevallos Castañeda, como Presidente de AER consiguió del presidente Velasco Ibarra, el decreto 1661 que protege a la radiodifusión como industria. Posteriormente Yerovi Indaburu introdujo reformas que permitieron a las radios la adquisición de equipos de más de 10 kw. exonerados de gravámenes.

Uno de los programas más antiguos fue "Album Policial", creado por Leo Rivas y continuado por Edmundo Rosero E. durante 23 años. A medio día el público esperaba la dramatización de los hechos más sobresalientes; el carácter moralizante del espacio se basaba en hechos de la crónica policial sin nombrar al delincuente ni elogiar al delito; con todo, supuestos ofendidos irumpían en la emisora a exigir rectificaciones; la policía tuvo que intervenir algunas ocasiones y varios funcionarios renunciaron ante las fundamentadas denuncias del programa. La férrea disciplina impuesta por Rosero exigía una hora de ensayo con un salario de 3,5 y 10 sucres según la categoría del artista. El programa también fue dirigido por Guillermo Franco en 1971 con Judith Arcos, Eva Morillo, Teresa Jiménez, Fanny Laso; luego integrarían el elenco Hilda Sanpedro, Walter Falconí y Edgar Villarroel C.

Si en las corridas todo está preparado y no sale el toro, no hay fiesta; también en radio podían reunirse artistas, locutores y músicos, pero sin las líneas físicas controladas, el programa fracasaba. El éxito se debía a los sacrificados reparadores de líneas que nunca aparecieron en los periódicos ni recibieron el aplauso del público, pero fueron los que hicieron posible las transmisiones.

José Maldonado trabajaba con su hermano César en la Estación Inalámbrica de Radio, Teléfonos y Telégrafos del Estado y mantenían transmisores, estudios, antenas y líneas de Gran Colombia desde 1951, cuando desde Iñaquito transmitió una Feria Holstein Friesen. El trabajo de los hermanos Maldonado duró hasta 1970, lapso en que atendieron, escalera al hombro, lo referente a las instalaciones de alambre galvanizado tendido de poste a poste y

cuya libra costaba 2,50 centavos. Pepe Maldonado recuerda que las transmisiones se interrumpían por rotura, roce con corriente alterna, resistencia a tierra o circuito de línea a línea, sin descartar, sabotaje de emisoras "amigas".

También trabajó con Espejo por cuatro mil sucres; más adelante reparó líneas para El Sol, La Pasillera y Presidente; otras personas en trabajos parecidos fueron Tomás Espín (Central), Manuel Tello y "colorado" Herrera (Tarqui), Luis Rubianes (Democracia), Carlos Rubio (Quito) y el radioperador Miguel A. Cuenca de Gran Colombia y Espejo. En las campañas políticas los reparadores también sufrían el ataque de los manifestantes contrarios sin ganar horas extras. Cuando la tecnología eliminó las líneas físicas se retiraron de esa actividad, pero Pepe Maldonado siguió en IETEL donde tramita su jubilación.

Cuando la emisora cumplió 25 años organizó la carrera automovilística Salinas-Quito denominada "del mar a la cordillera". En octubre del 73 el Arzobispo Carlos María de la Torre bendijo los nuevos equipos. Eran locutores deportivos Gilberto Mantilla G., Patricio Romero B., Fabián Vizcaíno, Jacinto Landázuri y José Calero V. Periodistas deportivos Jaime Vega y Carlos Rodríguez Coll.

En los toros estaban Pepe Luis Castillo y Jorge Aguilar V. Un año después el personal cambió con Raúl Jarrín, Edgar Villarroel, Manuel Pavón del Pozo, Fabián Montalvo, Hugo Zambrano, Gustavo Aguilar, Jaime O. Guevara, Fabián Garcés B. y Patricio Cevallos. Como animadores estaban Edison Vargas y Edwin Salazar, y el elenco de radioteatro seguía formado por Edmundo Rosero, América Chiriboga, Hilda Sanpedro, Walter Falconí y Jorge A. Salcedo.

El 17 de octubre de 1976 Radio Stereofónica instaló equipos Mc. Martin de USA con 15.000 w., los primeros en Sudamérica con antena de 52 mts. de altura; los 90.5 mc. iniciales cambiaron a 91.5 mc. Doña Matilde Castro de Cevallos, cuatro años después fue su directora; tiempo en que se transmitieron programas de tipo religioso con el Padre Fernando Amores; ese mismo año la cadena SER de Barcelona entregó a Gran Colombia el Premio Ondas en la Municipalidad de Barcelona.

Si en enero de 1971 transmitió el lanzamiento de una nave espacial desde Cabo Cañaveral, en 1980 la NASA invitó a la emisora al lanzamiento del Apolo II. También estuvo presente en las "24 horas de Le Mans" en que intervino un equipo ecuatoriano y en el Rally "Vuelta a América del Sur"; Gran Colombia ha contabilizado más de cinco millones de kilómetros recorridos en transmisiones, siendo Edgar Villarroel el locutor más promocionado internacionalmente.

Villarroel Caviades ingresó como locutor comercial a Radio Sport que dirigía Federico Trabuco en 1961; luego pasó a Radio Espejo donde hizo animación y narración deportiva junto a Rosendo Benalcázar cuando éste sustituyó a Eduardo Flor. En diciembre de 1962 transmitió con Rodrigo Poveda por Radio Reloj un desfile artístico desde la Carpa Victoria instalada en La Marín, mientras en Radio Espejo desde el Coliseo, lo hacían Byron Poveda y Alfredo Rodríguez C.; cuando una noche tuvo que reemplazar a Byron en el show de fin de año de inocentes, se convirtió en presentador de figuras internacionales del espectáculo.

Desde 1967 fue el narrador estrella de Gran Colombia transmitiendo fútbol, basket, automovilismo, atletismo, ciclismo y box con Raph del Campo, sin dejar de animar los bailables desde la "esquina del movimiento" (Guayaquil y Oriente) los 5 de diciembre en homenaje a Quito, permitiendo que la sal quiteña señalara que la programación había tenido

“mocho” éxito; y también la tradicional procesión de Jesús del Gran Poder junto a Curro Mairena, Hernando Espinosa Bárcenas y Pepe Luis Castillo.

Como narrador deportivo ha viajado por todo el país, Sudamérica, México, EE.UU., transmitiendo en abril de 1970 el Rally Londres-México, Alemania en 1974, Le Mans en 1973 junto a Pascal Michelet, España en 1973 y 1974 y, en Tel Aviv en 1989; también recorrió Grecia e Israel en vía de turismo.

Las satisfacciones que le brinda la especialidad se recogen en centenares de souvenir, diplomas, placas y mil anécdotas como la vivida durante 38 días en la Vuelta a Sud América, en que empleó una logística perfecta transmitiendo la partida de los coches en un país y trasladarse en avión al siguiente para relatar la llegada, o la transmisión futbolística desde Times Square de Nueva York donde Carlos Montalvan alabó su velocidad y vocalización en la narración, y también el angustioso vuelo Bogotá-Quito en que al llegar tuvo el avión que regresara a Colombia por desperfectos. Una vida llena de éxitos, riesgos y buenos recuerdos en los que se destaca su labor como presidente de la Asociación de Periodistas Deportivos en que organizó el clásico campeonato de 40 para las fiestas quiteñas.

Actualmente Gran Colombia está afiliada a la BBC; a la Cadena de la Paz de la ONU; a la Asociación Interamericana de radio; y a la CREA, Cadena Radiofónica Euroamericana que incluye 400 emisoras y 470 millones de oyentes, como también a la Voz de América, vía satélite.

Para 1958 ya era pionera en transmisiones internacionales; en 1965 narró desde Guayaquil la Copa Davis donde Ecuador ganó con Olvera y Guzmán al equipo norteamericano; en transmisiones por cable desde Barcelona a Nueva York y de allí a Quito por medio de onda corta de la RCA. En 1980 el Cardenal Muñoz Vega bendijo los equipos de 50.000 w. del equipo CCA y la torre de 142 mts. de altitud. La emisora se autocalificó políticamente como la voz oficial de la derecha ecuatoriana; a pesar de eso sólo sufrió una clausura ordenada por el presidente Velasco Ibarra en su período 1952-1954 cuando consideró peligrosa la asamblea socialista dirigida por Gonzalo Oleas desde el Teatro Espejo; pero gestiones de radios y periodistas permitieron que volviera al aire después de 30 horas de silencio.

El 30 de octubre de 1977 estuvo presente en la Basílica de San Pedro transmitiendo la Beatificación del Hermano Miguel; hecho que repetiría el 21 de octubre de 1984 cuando fue elevado a los altares, en ambas ocasiones comandaron la transmisión Cevallos Castañeda y Pepe Luis Castillo; otro acontecimiento internacional lo constituyó el gran concierto que ofreció el 10 de agosto de 1981 el célebre Frank Sinatra desde el Luna Park de Buenos Aires.

Deportivamente la emisora estuvo en todos los campeonatos del país y además en los mundiales de fútbol en Chile, Alemania, México, Argentina y España 82 e Italia 90. Además instituyó la Media Marathon de Emisoras Gran Colombia que concentra a los atletas para la prueba de 21 kms. Estableciendo un premio económico y un viaje para participar en la carrera de San Silvestre, evento que transmitía desde Sao Paulo. En 1990 esta prueba de coraje y resistencia tomó el nombre de su creador: Eduardo Cevallos Castañeda.

Dentro de este campo, Víctor Emilio Sánchez ha mantenido por años el programa “Carrousel Deportivo”; de creciente sintonía son también “Quiteñidades” y “Reminiscencias” dirigidos por Jaime “payaso” Vega y Jorge “chino” Carrera, dos valiosos elementos de la radiodifusión.

Entre el personal con mayor tiempo en la emisora cabe señalar a doña Leonor Charpantier, administradora de la cadena EGC por más de 30 años, una verdadera institución dentro de la Institución; y el pequeño Pepe Lucho Ruiz quien se jubiló en 1990.

Durante mucho tiempo permaneció en el quinto piso del edificio Pardo construido por el arquitecto Antonio Russo S., hasta que en 1977 su propietario compró una casa en las calles Guayaquil y Galápagos la que conservando su original estructura interior fue remodelada interiormente con el estilo de las casas de comienzos de siglo, por los arquitectos José O. Espinosa y Guillermo Chiriboga G. El ambiente colonial con arquerías, graderíos y columnas de piedra y corredores de madera crean un clima especial a la emisora que ha cumplido más de 40 años de funcionamiento.

En sus micrófonos se presentaron los más altos valores internacionales de la canción: Carlos Julio Ramírez, Jaime Llano González, Alberto Vásquez, Enrique Guzmán, Nelly Miró, Herbert Castro, Los Chaparrines, El Gran Pepino, La Greca, Hugo Romani, Azucena Maizani, Lilián de Selis, Rosita Perú, Boby Small, Palito Ortega, Fernando Pinillos, Julio Genta, Típica Tokio, Los Embajadores del Tango, Orq. Casino, Juan Cavero, Alfredo Sadel, Daniel Riobobos, Carlos Bermúdez, Julio Iglesias, Lola Flores, Los Tolimenses, Libertad Lamarque, Raúl Irriarte, Raphael, Gregorio Barrios, Mercedes Simone, Mario Arancibia, Juan Legido, Mario Clavel, Roberto Ledesma, Jack Line, Blacio Jr., Xavier Cugat, Lita Lyon, Alfredo Barrantes, Leo Marini, Los cinco latinos, María T. Casas, Rosita Quintana, Eva Garza, Javier Solís, Andrés Falgaz, Lidia Moreno, Roberto Carlos, Los Panchos, Sonia Gómez, Alberto Beltrán, Marco A. Muñiz, Salgado Jr., Billy Halley, Orq. Capricho Español, Estudiantes del Jazz.

Conjuntos: Los tres caballeros, Cuarteto Armónico de México, Duo Jacará Paguá, Trío Marabá, Trío Cuba, Los Bocheros, Los Tico Tico, Indios Trabajaras, Alfredo de Angelis, Trío Armónico "Allegro" de Chile.

Y las voces e intérpretes nacionales más renombrados: Carlota Jaramillo, Norma Aguilera, Olga B. Valencia, Mendoza Suasti, López Ron, Azucena Durán, Pepe Jaramillo, Segundo Cisneros, Héctor Jaramillo, Eduardo Erazo, Manuel Chávez, Aguayo Guayambe, Enrique Fenster, Mérida M. Jaramillo, Hermanas Acosta, Lida Uquillas, Mercy Aguirre, Mendoza Sangurima, Eduardo Arturo, Leopoldo Iturralde, Los Lemary, Pablo Floril, Fausto Gortaire, Los Embajadores, Zarsoza Mora, Raúl Molestina, Julio Jaramillo, Hnas. Salinas, Ernesto Albán, Saúl Olmedo, Ricardo Vélez, Marino Alvarez, Olimpo Cárdenas, Homero Idrovo, Olga Gutiérrez, Rafael Jervis, Niño Naranjo, Patricia González, Julio Cañar, Víctor de Veintimilla, Rudecindo Inga Vélez, Huberto Santacruz, Típica Argentina, Hermanos Baca, Constantino Mendoza, Pedro Echeverría, Segundo Bautista, Hermanos Castro, Orq. América, Rosendo Pino, Lucrecia Jaramillo, Los Barreiros, Segundo Jiménez.

Al recordar estos programas artísticos de antaño se marca la profunda diferencia con la que actualmente se transmiten; programas con cantantes y orquestas han desaparecido para dar paso a la comodidad y economía del disco, en perjuicio de la calidad de una programación vivaz, ágil y creativa.

Eduardo Cevallos recuerda con nostalgia y orgullo los durísimos años de su juventud y también los adelantos que ha ido consiguiendo para su empresa. Cuando adquirió la emisora

los equipos tenían sólo 250w. ubicados en los 1.410 Kc., poco tiempo después decidió comprar equipos RCA de 500 w. Para 1956 instaló la onda corta en los 4.910 kc consiguiendo cubrir gran parte del país; dos años después instaló un equipo Philips con su torre correspondiente de 52 mts. de altura, contrastando con las instalaciones anteriores, sólo a base de antena y polos.

Tendría que llegar 1969 para que en calidad de presidente de AER consiguiera del presidente Velasco Ibarra la firma del decreto que considera a la radiodifusión como industria y la protege profesionalmente. Amparado en ello importó equipo de 10 kw. marca CONTEL y lo instaló a 12 kms. en la Panamericana sur, con los últimos adelantos de la técnica: torre de 134 mts. y 20 kms, de alambre de cobre enterrados para una mejor emisión de las ondas. Entonces la ley exigió que con esa potencia debía cambiar su frecuencia de 1.410 kc. a 610 kc.

El mismo radiodifusor recuerda que en 1978 compró a la empresa El Comercio un equipo de 50 kw. destinado inicialmente a Radio Quito; más adelante con el equipo Philips fundó Radio El Tiempo, HCEC1, 1.410 kc., que con Democracia y Stereofónica conformaron su imperio radial.

Al llegar nitidamente a diez provincias promocionó a Radio Cadena Nacional y estableció enlace con Atalaya de Guayaquil, El Mercurio de Cuenca, Luz y Vida de Loja, Superior de Machala y Canal Manabita de Portoviejo. A finales de la década del 80, Radio Stereofónica adquirida en 1963 para FM y complementada con equipos importados, fue vendida a José Farah y se denominó Radio Concierto; algo parecido sucedió con La Voz de la Democracia adquirida en 1962, a la que transmisores de 5 kw. le dieron más potencia y que 22 años después fue vendida a Gonzalo Rosero.

Actualmente dispone de unidades móviles especiales para competencias ciclísticas o automovilísticas que les permite a los narradores ir prácticamente junto a los competidores. Cevallos recuerda los lejanos tiempos en que transmitía estos eventos usando líneas de telégrafos o llevando al hombro plantas eléctricas, amplificadores, alambres y micrófonos, tarea sacrificada que formó locutores y operadores de la narración deportiva.

Este broadcaster que fuera legislador y candidato a la prefectura de Pichincha rememora 1950 en que cobraba por una cuña radial cinco sucres; actualmente y de acuerdo al evento cobra hasta 10.000 sucres. Apreciando la radiodifusión actual afirma que la TV no ha estrangulado a la radio y contrariamente la ha favorecido. El 80% de los auspiciantes debido al alto costo de la TV se decide por la radio; además de las ventajas que permitan trabajar, viajar o compartir la compañía sin estar cautivo de la televisión.

Cevallos Castañeda falleció el 22 de junio de 1990.

RADIO LIBERTAD

HC1VP
1.070 kc. Onda local
HC1PH
4.820 kc. Onda Intern.

“La decana del recuerdo”

El radiotécnico César Pesantes Terreros fue Jefe de Mantenimiento de la Compañía de

Aviación Panagra entre 1941 y 1946 y posteriormente lo fue de Andesa, empresa nacional que remató sus pertenencias; Pesantes aprovechó la oportunidad y obtuvo un transmisor Hallicrafter de 1 kw.

Entre abril y julio de 1949 hizo sociedad con el Padre César Dávila para instalar una emisora; al terminar el convenio, Dávila retuvo uno de los transmisores y fundó Radio Luz de América y Pesantes con otro salió al aire con Radio Libertad desde el 15 de agosto de 1949.

El horario de transmisiones de 6 a 21 horas mantenía programación discreta pero de gran penetración popular; ha emitido siempre música ecuatoriana como "La hora del pasillo" con Carlos Tobar; deporte, programas de aficionados, concursos y salubridad, anunciándose como "la preferida por la calidad de los programas".

Pesantes recuerda a los locutores que iniciaron la tarea: Jorge Gándara, Alfonso Cortés, Carlos Tobar Leoro, Fernando Buitrón, Alan Flores; Eduardo Vásconez efectuaba en 1981 comentarios deportivos, y Walvin Vargas A. que dirigió la emisora entre 1983 y 1987 consiguió cualificar la programación con la colaboración de Washington Baca, Gustavo Estrella y José L. Bolaños; con Carmen Andrade, su esposa, mantuvieron un noticiero leído con ironía y causticidad que les valió amenazas de clausura.

Radio Libertad atravesó 40 años bajo la dirección y propiedad de Pesantes Terrenos sin ningún problema político ni humano debido a su seriedad y ecuanimidad. En 1990 la emisora fue adquirida por una sociedad representada por Victor Hernández.

RADIODIFUSORA LUZ DE AMERICA

HC1CP Onda Media
1.020 KC.

"Una voz amiga para las Américas"

El Padre César Dávila, párroco de San Marcos, quiso en 1948 celebrar de manera diferente las Cuarenta Horas por lo que buscó ayuda de César Pesantes, quien instaló un transmisor en la iglesia para transmitir el acto. Esta eventualidad inició la futura sociedad entre Pesantes y Dávila que daría paso a la creación de la radiodifusora católica Luz de América. El convenio entre el Estado y el doctor Dávila en 1959 señalaba las ciclas HCCD1 en 1490 kc., frecuencia por la que debería pagar 100 sucres al mes, ¹ ya que la anterior correspondía a César Pesantes.

El transmisor permaneció en la Casa Parroquial y luego en La Tola, mientras los estudios deambulaban de la calle Junín al tercer piso del Edificio Bolívar y finalmente a la calle Guayaquil. El Padre Dávila recuerda la inauguración solemnizada con el Alcalde de Quito José Chiriboga V. y artistas como Carlota Jaramillo, duo Mendoza Suasti y Estudiantina Santa Cecilia. Fueron locutores Jorge Gándara, Eduardo Granja Estrella y el "flaco" Cortés. Edy Crespo fue director y Rafael Luna y Erazo manejó el radioteatro. Jaime Moya H. se inició como operador de sonido en 1958, cuando René Granda animaba programas y Edmundo Granda operaba los controles.

La programación incluía música selecta, espacios literarios, de aficionados, actuaban conjuntos profesionales y se hacían transmisiones fuera de estudio. Dávila dirigió un radioperiódico que por su intención social y política marcó una época. Fue la única emisora

que al cumplir su tercer aniversario mereció que la Primera Compañía de Dramas y Comedias con Ernesto Moncayo y Ana Barba presentara el drama "Tú y yo no estamos de acuerdo" en el Teatro Espejo.

Dávila hubiera continuado frente a su radio si en 1952 el doctor Augusto Vinelli no hubiera presentado en su programa al discípulo de Mahatma Gandhi, Pancit Bech Pathe Shina; los conceptos místicos del maestro indú impactaron en su alma obligándolo a abandonar la administración de la emisora; que comenzó a ser arrendada sucesivamente por varias personas. Como el refrán "el ojo del amo engorda al caballo" se cumplió indefectiblemente, decidió venderla a César Estrella en 1956.

El 1º de julio de 1961 el gobierno la clausuró sin que se conozca el motivo y el tiempo que permaneció silenciada; dos años después fue arrendada a los comunicadores Gustavo Cañas, Walter Robles y Mario Castro.

Después de varios viajes a Israel, Japón, Tailandia e India el Padre Dávila ha escrito y difundido la filosofía oriental y dirige la Asociación Escuela de Autorealización, agrupación creada para el desarrollo físico, mental y espiritual que ligan al cristianismo con las más prestigiosas escuelas orientales.

RADIO DE LA CASA DE LA CULTURA

HCRCE
HCRX1 209 mts. 1.430 kc.
HCR1 61 mts. 4.930 kc.
940 kc.

Cinco años después de fundada la Casa en 1944 fue indispensable que contara con un medio directo de difusión cultural.

Una emisora que sin realizar obra de propaganda comercial, tenga la finalidad desinteresada de servir a la obra civilizadora de la patria... Todo esto, es justamente lo que pueden y deben hacer para combatir la ignorancia, la superstición, el mal gusto, la tristeza, los pueblos que como el nuestro no tienen suficiente poder económico para impartir directamente la cultura.¹

Así la concebía Benjamín Carrión, fundador de la máxima institución cultural del país, cuando recordaba la instalación de la radiodifusión. Humberto Alborno, alcalde de Quito, al donar terrenos municipales para la casa matriz hizo constar en la escritura del 1º de junio de 1945 que "la Casa de la Cultura deberá instalar por su cuenta una radiodifusora". Este compromiso obligó a buscar las posibilidades que la hicieran realidad. Carrión celebró contrato con Richard Espinosa Palacios y Luigi Rotta, personeros de RCA para instalar una radio "que trabajaría en onda corta (internacional) y en onda larga (local)"²

La instalación y adecuación del estudio duró un año, tocándole a Pfo Jaramillo Alvarado, presidente encargado y luego titular, impulsar los trabajos. A comienzos de 1949 salieron las emisiones de prueba; el 1º de mayo fue inaugurada oficialmente con asistencia de los ministros de Gobierno y Educación Pública. El presidente de la Casa manifestó que la emisora:

Tenderá íntegramente a la divulgación de los valores que posee la nación ecuatoriana, en todos los órdenes de la actividad humana. Se propone por otra parte, con un alto sentido de responsabilidad contribuir a elevar el nivel artístico de nuestro pueblo, sobre todo en el aspecto musical, sin echar de lado sus gratas predilecciones por lo autóctono.

La Junta General declaró a los colaboradores, ciudadanos patrocinadores de la cultura y el 18 de marzo de 1949 decretó colocar una placa de bronce con sus nombres, lo que no se ha cumplido.

La emisora se inició bajo la dirección de Luis F. Ayora; César Semanate, Alfredo Iturralde, Luis Rivera y Holger Recalde atendieron la parte técnica. Humberto Proaño fue asesor musical y Alejandro Carrión Aguirre, asesor literario. Laura de Crespo, funcionaria de la institución, recuerda que los integrantes intelectuales ligados a la Casa participaban en programas ocasionales.

La obra fue abriéndose camino, años después Benjamín Carrión afirmaba:

Una de las finalidades de la radioemisora cumplidas más empeñosamente ha sido la de elevar el gusto musical del país en forma metódica, incluyendo en forma preferente lo realmente valioso de la música popular ecuatoriana... alejándolas de la musiquilla tristonaa y deprimente, que es uno de los factores más perniciosos para producir la depresión del ánimo, la falta de optimismo, los complejos de inferioridad y el derrotismo.³

Abierta a las manifestaciones culturales se destacó con programaciones como "Calendario Histórico" y "La cátedra de los niños", y también transmitió desde los templos quiteños la Santificación de Mariana de Jesús.

Para noviembre de 1949 Humberto Proaño viajó a estudiar música en México, siendo reemplazado por Francisco Alexander. Por poco tiempo Carlos E. Carrión sustituyó al locutor Raúl López D. que se especializó en sistemas audiovisuales en EE.UU.; a su regreso fue nombrado director. También Luis F. Ayora fue invitado por el Departamento de Estado para estudiar técnica y organización radiales en 1950.

En septiembre de 1952 se presentaron la declamadora argentina Lisa Marchev y la orquesta del músico lojano Daniel Armijos Carrasco. La programación diaria se publicaba en 1953 en el diario El Sol; año en que fue director Jorge Guerrero quien anunció un espacio bisemanal de radioteatro selecto con "Llapango" de Alfonso Cuesta y Cuesta en adaptación de Edison Terán y "Selva en llamas" de José de la Cuadra en adaptación de Guerrero.⁴

Al año siguiente la Casa adquirió el piano Wurlitzer a un precio excepcional; además de discos de música clásica en la Casa Ortiz de Quito. Bajo la dirección de Guerrero los equipos menguaron su potencia, por lo que Benjamín Carrión anunció en 1961 que la radiodifusora contaría en el futuro con modernos equipos, a pesar del egreso económico que eso significaba. Poco después Gabriel Garcés tomó la dirección.

Aunque en 1963 se había gestionado la adquisición a la Casa Philips de equipos de 10 Kw. para onda corta a un costo de 34.000 dólares, incluyendo un link para FM., en febrero de 1964 se interrumpieron las emisiones. El diario El Comercio del 3 de septiembre de ese año publicó que la Casa tenía radiodifusoras en Quito, Guayaquil y Cuenca.

En su última administración Benjamín Carrión comisionó a Luis Verdesoto S., Manuel Mantilla, Humberto Pérez E., Eduardo Borja y Claudio Aizaga para reorganizar la radio; la comisión sólo consiguió comprar un terreno para instalar los transmisores y terminar el local para los equipos. El presidente al señalar el déficit económico que aquejaba a la Casa en 1957, declaró:

Infelizmente, los pocos recursos del presupuesto institucional, no nos ha permitido adquirir nuevos equipos para aumentar el poder de salida de nuestra emisora, ni para proveernos de todos los implementos indispensables para la modernización y buen servicio.⁵

En 1952 José I. Guerrero mantuvo tres audiciones diarias incluyendo conciertos de Música clásica, popular, ecuatoriana y ligera. El Boletín de la radio distribuía ediciones de 3.000 ejemplares, donde constaban: Cátedra de los niños; Ronda de las escuelas; El cuento ecuatoriano; Tradiciones y Leyendas Ecuatorianas; Historia de la Patria; Entrevistas, y, Radioteatros dirigidos por Carmen Palacios y Ernesto Zapata. También Lilo Linke, talentosa periodista que conoció ampliamente la realidad nacional mantuvo programas infantiles y de alfabetización.

Emisoras de Ambato, Ibarra y Riobamba retransmitían sus programas más importantes; además la emisora cobraba al público por realizar grabaciones en tape y acetatos con tarifas reglamentadas.⁶

A su regreso Luis F. Ayora retomó la dirección de programas; la discoteca se incrementó en septiembre de 1952 con discos que contenían 600 obras representativas de todas las épocas y estilos de la música universal. Fue ese año cuando Leonardo Páez, Juan Reyes Daza, Rafael Ortega y artistas contratados grabaron cufias comerciales en sus estudios.

Como las transmisiones de onda corta se escuchaban con interferencia en los 61 mts. equivalentes a 4.930 Kc., la dirección hizo ajustes técnicos y reclamos a la Dirección de Frecuencias para obtener mayor nitidez. Cuando en 1952 se construía el Archivo Nacional de Historia se trasladaron transformadores y la red de la fuerza eléctrica por lo que hubo de interrumpir en junio las transmisiones.

Enero de 1954 trajo desagradables noticias para los oyentes; en el Boletín número 56 se publicó.

Debido a la notable disminución de los ingresos que por ley le corresponde a la Casa de la Cultura Ecuatoriana en el presupuesto general de la institución para 1954, se han suprimido algunas asignaciones y rebajado otras que constaban anteriormente para la Matriz, realidad que afecta de manera particular a esta Radiodifusora, razón por la cual y muy a pesar nuestro, se suprimen desde el presente mes algunos programas que estuvieron a cargo de valiosos colaboradores.

Para fines de noviembre de 1959 la Casa auspició el Festival de la Radio, que se realizó en cadena con 37 estaciones. Es posible que por razones económicas desapareciera el elenco

de radioteatro, que sólo renació bajo la dirección de Humberto Pérez Estrella en 1971 con René Torres, Ana María Iza, Hugo López, Antonio Ordóñez, Hernán Cevallos, Cristel Rex Villacís y Nelson Villagómez; y el sonomontaje de Patricio Baquero.

Con la colaboración de Jorge Laguzi y Alvaro San Félix se grabaron libretos que obtuvieron para Pérez Estrella premios internacionales: "Conferencia en la Luna" con el Molino de Bronce de Radio Netherland, y "El fabuloso río de las Amazonas" merecedor del premio español Ondas 1969.

Para julio de 1964 y a través de Radio Nacional transmitió el Primer concurso de intérpretes y ejecutantes de música popular con estudiantinas, tríos, dúos, cantantes profesionales y aficionados, bandas y humoristas realizado el 10 de agosto en el coliseo.

La potencia siguió restringida hasta que se contrataron equipos de 10 kw. en 1970; el año anterior Pérez E. comenzó a gestionar el cambio de frecuencia, lo que se consiguió en 1978 cuando Nelson Villagómez E. dirigía la emisora.

En 1968 el presidente Luis Verdesoto Salgado declaró fundamental la instalación de la radio, cuyos equipos permanecieron dos años en la Aduana de Guayaquil; cuando llegaron a Quito estuvieron dos meses en Chimbacalle para finalmente reposar en los potreros de la propia casa, por lo que la Philips se negó creyendo que el clima tropical había deteriorado el equipo, pero terminó aceptando hacer la instalación.

El 16 de marzo se suspendieron temporalmente las audiciones para instalar los nuevos equipos. Tanto Verdesoto como Guayasamín impulsaron la rehabilitación de las onda corta y media; mientras el primero de ellos canceló en mayo de 1969 al director Gabriel Garcés. En octubre comenzaron las emisiones de prueba y el 15 de noviembre de 1968 se inauguró el equipo de onda corta con asistencia del presidente Velasco Ibarra; para febrero del año siguiente entró en servicio de onda local.

La Embajada Británica donó una valiosa colección de discos con música de compositores ingleses; pero por falta de mantenimiento el equipo de onda corta dejó de funcionar en 1972, hasta que dos años después el coronel Fausto Bayas, encargado de la presidencia, adquirió repuestos por 400 mil sucres y las emisiones volvieron al aire. En total costó un millón de sucres el que funcionara la onda corta con 10 kw.; onda local con 1 Kw. y la frecuencia modulada.

En esta nueva etapa se instalaron los transmisores en Puengasí, sacándolos de una casucha del Ichimbía donde un eucalipto servía de antena. La programación se amplió con la transmisión de los actos culturales que se realizaban en la Casa; formación esporádica de elencos de radioteatro con grupos teatrales; espacios de extensión cultural con la Universidad Central; y los noticieros con enlaces de Radio Moscú, BBC, VOA y Radio Habana consiguieron numerosa audiencia.

Veinte y ocho obras de teatro nacional seleccionadas por Ricardo Descalzi y adaptadas por H. Pérez Estrella fueron anunciadas en 1970, año en que Narciso Lema produjo para USIS los programas en quichua Ñaupacman (Adelante) y Shimicuna (Noticias) que la emisora transmitió.

Las emisiones captadas en Finlandia hicieron que la Universidad de Turku designara a ciertos programas como la mejor manera de aprender español. Tres años tarde, en marzo de 1975, se anunció la adquisición de nuevos equipos para la onda media. Galo René Pérez, presidente de la institución entre 1975 y 1979, expresó en su Informe de trabajo:

...y a todo eso deben agregarse los programas culturales de nuestra

radiodifusora, cuyos equipos y adecuaciones hemos mejorado con una inversión que pasa del medio millón de sucres, significativo dentro de nuestra precariedad presupuestaria.⁷

Por pocos meses en 1973 fue director el poeta Francisco Granizo Rivadeneira; tensiones internas, limitadísimo presupuesto y falta de interés por parte de la presidencia hicieron que se emitieran audiciones sin importancia.

Nelson Villagómez E. estuvo al frente de la dirección desde 1974 a 1979, durante su administración consiguió de la Dirección de Frecuencias el cambio de 1.430 a 840 kc. Adquirió toda la obra de Beethoven en discos Gramofon; inició la serie "El archivo de la palabra" para registrar la voz de nuestros intelectuales más destacados; y, también consiguió una distribución más adecuada de los estudios en el edificio nuevo.

Desde enero de 1981 la dirigió Marco V. Escalante, quien anunció en abril la renovación total de los equipos. Escalante, hombre de radio y catedrático universitario, había triunfado como cantante en el programa "Sus Primeros Aplausos" de Canal 6 en 1970.

El 12 de mayo de este año, Edmundo Rivadeneira firmó la adquisición de equipos de 25 kw. en homenaje al XXXII aniversario de la emisora, por eso declaró:

Como se ha advertido en los últimos tiempos era urgente la renovación de las instalaciones de la emisora para una mayor potencia y una mejor calidad de sonido en la radiodifusión cultural.

Para 1985 el personal estaba compuesto por Ruth de Yánez, Ketty Aymar, Patricia Robalino, Piedad Chungandro, Luis Daza, José Velásquez, Marco V. Escalante, Carlos Montúfar, Fausto Cobos, Galo Jácome, Milton Jácome y Marco Vásquez.

Actualmente laboran Graciela Andrade como directora administrativa; Patricia Robalino, Mónica López y Norberto Fuertes como locutores. Controles: Byron Garzón y Roberto Sánchez; discotecaria: Ruth Morales; periodista: Marisol Cadena; guionista: Santiago Arguello y mensajero Milton Jácome. La dirección está a cargo del escritor Marco Muñoz Velasco.

Milton Barragán D., presidente de la Casa, en su informe de actividades en 1989, anunciaba:

Se halla ya en plena ejecución en la Radiodifusora de la institución, la nueva programación cultural con programas didácticos para el conocimiento de la música universal, la misma que está saliendo al aire con el beneplácito y felicitación del público ávido de música culta.

Pero también programó dentro de su Reorganización Administrativa y Económica el que:

La Casa de la Cultura Ecuatoriana abastecerá a su radiodifusora sobre todo para integrar una programación selecta y de alto valor cultural; pero pondrá especial énfasis en la producción de materiales culturales que serán distribuidos a cadenas nacionales con las que se pueda emprender una acción conjunta y simultánea de materiales educativos, artísticos, científicos y culturales en general.⁹

El homenaje al primer musicólogo ecuatoriano la emisora fue bautizada con el nombre de Segundo Luis Moreno.

RADIO NACIONAL ESPEJO

4.880 kc. Onda corta

1.310 kc. Onda larga

“Matriz de la Cadena Amarillo, Azul y Rojo”

Su creación data aproximadamente de 1949, cuando Radio Comercial fue arrendada por Oswaldo Núñez Moreno transformándola en Radio Nacional Espejo; cuando la devolvió a sus propietarios volvió a llamarse Comercial, mientras Núñez instaló otra emisora a la que siguió llamando Espejo.

En 1950 ya era propietario Gerardo Brborich, que se había iniciado en radio en 1939, y la anunciaba como “la primera emisora de la capital”; “la señal comercial más poderosa de todo el país” y “un contacto vital del Ecuador con el mundo”. Su programación eminentemente popular fue bien aceptada por el pueblo. Ese año se incluyó Fray Candela y un pecador, creación de Paco Delcasti en colaboración con Pepe Guido; para el 10 de agosto de 1954 anunciaba que era la única emisora que presentaba diariamente cuatro radionovelas, con horarios de 14.30, 17, 20 y 21 horas.

En 1955 lanzó al aire El cura Carrasco y su incorregible acólito Casimiro, actuado por Pepe Guido y Federico Terán. Guido mantuvo también los domingos Romance, canción y poesía y Educando a papá con Fanny Moncayo, América Chiriboga y Marina Barahona. También el chileno René Villegas dirigió los domingos a Blanca Budinich, Darío Almar y Alvaro San Félix en El micrófono de la amistad y posteriormente dirigió Radio Nacional Sucre (975 kc.) eslabón de la cadena amarillo, azul y rojo.

El 29 de noviembre de 1953 al anunciar la nueva frecuencia (1.180 kc.) presentó un programa con Lila Mayo, Abraham Cevallos, Hnos. Valencia, Luis A. Sanpedro, Azucena Durán, Huberto Santacruz y Segundo Guña. García Villegas era en 1987 Juez del Crimen en Santiago de Chile y autor del libro-denuncia “Soy Testigo”, en que acusa las atrocidades cometidas por la dictadura de Pinochet.

Por entonces también trabajó con su elenco el director de radioteatro Jorge Velasco; y, el locutor animador Gustavo von Lippke quien ingresó en 1952 y permaneció en la emisora por 27 años fue el creador de varios programas, hasta que años después fundó La Voz del Toachi en Santo Domingo de los Colorados.

Para 1959 el Cura Carrasco comenzó a ser producido por Guido y Heriberto Naranjo y posteriormente tomó la posta Juan Felton y Carlos “gato” Vásconez. Ese mismo año la emisora tuvo un alto índice de sintonía con los reportajes que realizó desde el lugar del siniestro: el accidente de aviación de Area en Chugchilán.

En 1964 el Mago Magakan presentaba programas de hipnosis por radio; y al año siguiente transmitieron deporte Raph del Campo y Ecuador Martínez; siendo el tango elegido para el espacio Cuerpo y alma de la canción argentina.

Otro de los slogan que empleó fueron: “La dueña del aire” y “La que vende sintonía”, los

que cambió en 1969 al emplear: "Radio Nacional Espejo transmite lo que le gusta a la gente, por eso más gente escucha Radio Nacional Espejo".

La cadena inicial estuvo conformada con la Voz del Cotopaxi, Radio Progreso de Ambato, La voz de Riobamba y Radio Guaranda, pero en 1961 se amplió con Radio Reloj (550 kc. Onda Azul (101.3 Stéreo y Radio Melodía (740 kc.) que fue la antigua Victoria que se anunciaba como la nueva dimensión del sonido sicodélico con arco esponjoso, ya que su anterior identificación era con sonido de cristal y arco esponjoso, suprimiendo lo de cristal cuando otra emisora tomó en Quito ese nombre.

"Seguimos primeros en sintonía, popularidad y potencia" fue otra de las formas de anunciarse.

La emisora contó con incondicionales administradores como Luis Ormaza, Gustavo Cañas, Raúl Flores, Aníbal Vásconez y Fernando Beltrán. La mayor trayectoria de Radio Espejo y su cadena está narrada por las numerosas personalidades que trabajaron en ella y para ella, y se registran en los apuntes biográficos que recoge este estudio.

RADIO CATOLICA

HCRP1

880 kc. onda media

5.055 kc. onda corta

94.1 kc. FM.

"La voz del hogar católico"

Esta emisora proviene de Radio Ecuador Amazónico que, posiblemente desde 1944 y por espacio de seis años, manejó el insigne orientalista salesiano Elías Brito, después de que Miguel Ángel Páez se la entregara para su administración. Desde entonces fue valuarde de la defensa de los derechos amazónicos y la obra misionera en los 243.90 mts. 1.230 kc. onda larga y 38,96 mts. 7.700 kc. onda corta.

Francisco Granizo R. recuerda que siendo amanuense de la Cancillería en 1945 trabajó como locutor ganando 90 sucres mensuales. La radio estaba situada en la Montúfar y Pereira, frente a la antigua Maternidad. Cuando se trasladó a la Plaza de Santo Domingo, Guillermo Jácome J. intentó trabajar pero el Padre Brito le exigió que hablara por lo menos tres idiomas para ser locutor.

Al comenzar la década de los 50 el Padre Brito fue destinado a otras funciones; la emisora pasó a manos del Padre Miguel Ángel Rojas quien le cambió de local y nombre, desapareciendo la Ecuador Amazónico y surgiendo Radio Católica en 1951. Al año siguiente el Congreso considerando las ventajas legales instituidas para HCJB y Radio Casa de la Cultura; y, teniendo el Ecuador una población mayoritariamente católica, decretó:

Concédase a favor de Radio Católica las mismas ventajas de que goza la estación HCJB, la voz de los andes; y dispuso que en el presupuesto general del Estado de los tres años próximos, se hará constar una partida anual de 50.000 sucres a favor de Radio Católica.¹

Sus estudios ubicados en la Maldonado disponía de amplio auditorio donde locutaba Hernán Puga, se presentaban grupos artísticos, tocaba la pianista Lucrecia Jaramillo y se mantenía un grupo de radioteatro infantil dirigido por el profesor N. Espinosa.

Funcionó con un transmisor de 1 kw. construido por Victoriano Salvador, y su programación cultural y comercial daba cabida a toda manifestación religiosa.

El Padre Rojas era director además de la escuela Rafael Bucheli donde la emisora estaba instalada. A esta radio ingresa en 1955 José Luis Ruiz para aprender el manejo de los controles con César Villegas y Segundo Ron. Era la época en que Radio Católica como las demás emisoras utilizaban la energía producida por las plantas eléctricas La Americana y la Municipal.

“Pepe Lucho” como afectuosamente se le llama a este pequeño-grande hombre, recuerda que fueron locutores Hugo Maldonado Garcés, Alonso Cañas, Cosme Morales, Carlos Amancha, Fabiola Guevara, Gloria Benavides y Amada Floril que atendía también la secretaría.

En 1958 se graduó en el Instituto Electrotécnico Rueda, mientras la emisora se trasladó a la calle Cuenca, entre Mejía y Olmedo, desde donde retransmitió Radio Vaticana en sus noticieros nocturnos; el fallecimiento del Papa Pio XII en 1958, la caída de Fulgencio Batista y la entrada de Fidel Castro a La Habana en 1959. Cuando se agudizó la crisis económica Rojas anunció el cierre inevitable. La infausta noticia hizo que la Asociación de Damas Católicas promoviera una campaña económica con cuyo resultado adquirieron una casa en la Imbabura entre Chile y Mideros, local al que se trasladó siendo bendecido por el Nuncio Apostólico Alfredo Bruniera el 19 de junio de 1965 con asistencia del Cardenal Carlos María de la Torre. Posteriormente el Padre Rojas entregó la radio a la Cura siendo dirigida por el Canónigo Gustavo Moscoso, pero sin auspicios ni programación adecuada, fue languideciendo hasta desaparecer.

En 1984 Monseñor Pablo Muñoz Vega la reactivó con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II al Ecuador, instalándola en la antigua Nunciatura Apostólica. La superestructura técnica fue donada por la Iglesia Alemana. Adscrita como Departamento de la Conferencia Episcopal mantiene una programación eminentemente cultural, avengelizadora, informativa y musical de 5.30 a 22 horas.

Sus directores han sido los prelados Gilberto Tapia, José V. Eguiguren y Antonio Arregui; directores de programación el Padre Cirilo Tescaroli y René Torres. La locución está a cargo de Blanca Sosa, hermana Clemencia Jiménez, Leticia Muñoz, Miguel A. Cuenca. El informativo lo manejan John Siguenza, Carmen E. Moscoso, Marcos Párraga y Carlos Arizo. Los operadores son Pepe y Marco Mármol, Luis López y Fernando Tipán. Organiza la discoteca Silvia Jurado.

Excelente señal y potencia destacan a Radio Católica, lugar que ha conseguido con seriedad, ética y profesionalismo.

RADIO ATAHUALPA

HCLC1 Onda larga
361,43 mts. 824 kc.
HCMQ

Fundada el 14 de junio de 1950 fue instalada por Antonio Iturralde y administrada por su propietario Carlos Larrea Córdova; Gustavo Larrea Calderón fue subgerente; Gustavo Herdoíza L., ayudante de gerencia y Jaime Larrea Calderón, director artístico.

El personal de locutores se integró con Jorge Arizaga, Celiano Salazar, Lola Baca, Gustavo Herdoíza L; y los operadores Omar Vásconez, Marcelo Hurtado, Luis Gamboa, Gonzalo Rodríguez y Aníbal Vásconez.

Los programas se distinguieron por su calidad, alcanzando mayor sintonía "Comentarios de actualidad" con el Indio Atahualpa (Héctor Reinoso Calderón); "El Informador, que informa pero no comenta"; Esther de Larrea dirigía "Feminidades"; "Amenidades, música y poesía" a cargo de Lola Baca; Huberto Santacruz, pianista oficial de la emisora, engalanó las noches con su estilo y variedad melódicas; la presentación de conjuntos musicales era frecuente; "Serenades" y "Cantares Andinos" de Julio Quiroga; los cantantes Marco Valarezo, Martha Uquillas, Betty y sus canciones sureñas, y el trío Atahualpa que dirigía Luis A. Sanpedro tuvieron aceptación general; para entonces Sanpedro ya había inventado su original guitarra hawaiana, la que fue adaptando desde 1949 hasta conseguir lo que necesitaba.

Comenzó a colocarse en los dedos, menos en el pulgar, tubos vacíos de lápices de labios y hacía correr los dedos sobre las cuerdas. Consiguió los sonidos hasta que un amigo mecánico le fabricó cuatro fundas metálicas cilíndricas, cuatro dedales para los cuatro dedos. Sanpedro los limó hasta adaptarles. Los usa en la mano izquierda porque la derecha sostiene la vitela. La guitarra tiene adaptado micrófono, amplificador, parlante y ojales para ventilación. Pesa 11 libras.¹

En el segundo aniversario de la emisora el poeta José Romero y Cordero escribió en su homenaje:

Atahualpa, indio fuerte, dice Radio Atahualpa en dos años de lucha, en dos años completos de prestigio y de vida. Es la radio con frac en todos sus programas, y la radio con guante muy blanco en sus noticias.

Para entonces sus locutores se aumentaron con Wilson Vásconez, Jorge A. Salcedo y Rodolfo Calderón; al control técnico ingresaron Washington Lemus y como electricista Carlos Palomeque C.

Rodolfo Calderón ingresó en 1952, dueño de una voz y estilo que por su calidad marcó una época. Esencialmente autodidacta, respetó por igual a la radio y al público. Comenzó programando tangos y con Lola Baca un misceláneo de música y curiosidades; también animaba las presentaciones de artistas, aprendiendo la responsabilidad y el buen decir en la improvisación. "Haga usted el programa" fue uno de los musicales con participación telefónica. Después se integró al elenco deportivo junto a Fabián Viscaíno, Jorge Arizaga,

Patricio Romero y Maldonado Quijano; pero fue Chucho Martínez, locutor de XEW de México, quien a su paso por Quito le orientó profesionalmente en la locución.

Calderón recuerda que Paco Delcasti era uno de los libretistas de la emisora, Antonio Lujan mantuvo éxitos radioteatrales que fueron continuados por Rosero Espinosa y Gonzalo Portugal; más adelante narró las radionovelas que dirigía Carmita Palacios. La emisora disponía de orquesta; Huberto Santacruz era director musical y en 1953 lo fue Guillermo Garzón U.

Uno de los elencos de radioteatro estaba dirigido por Edmundo Rosero E y contaba con Marcela Ordóñez, Gonzalo Portugal, María L. Moncayo, Marina Barahona y Federico Terán. Rosero, apasionado por el teatro, le había dedicado a la radio el tiempo que el Ejército le dejaba libre. De muchacho participó en un concurso de declamación en Radio Nariz del Diablo y al no ganar decidió retirarse de la radio, pero su vocación artística lo empujó en 1951 a Radio Bolívar y después a Atahualpa donde presentó "La mujer de tu prójimo" del rio'cambeño Carlos Arturo León; la obra de teatro fue trasvasada a novela por León pero nadie se interesó en adquirirla; Rosero la libretó y organizó un concurso que no dejó ni un ejemplar en las librerías.

El director argentino Antonio Luján mantuvo una temporada de éxitos con un elenco integrado por Teresita Rodríguez V., A. Gómez, Alicia Andrade, Oscar Guerra, María Luisa Saigado y Pepe Guido.

En enero de 1959 se anunciaba; "Sintonice Radio Atahualpa, todos los domingos, Onda larga 824 y 1.560 kc. Onda corta 4.780 kc." Al año siguiente Edgar Puente, Joaquín Ruiz y Rcdolfo Calderón mantuvieron Mesa Redonda Taurina.

Gonzalo Maldonado Q. adquirió la emisora en 1959, volviendo a prestigiarla con programación ágil y diferente. Raúl Jarrín H. ingresó en 1966 como locutor de noticias del Noticiero HCMQ y completó un elenco de voces de primera clase como las de Guillermo Jácome J., Oswaldo Núñez M., Patricio Jarrín, Elba Alcandré, Yolanda Molina, Patricio Romero Barberis y Enrique Arévalo Benítez. La parte técnica la controló Luis Calderón, Luis Morales, Alfonso Murillo, Enrique Recalde, Gonzalo y Alejandro Rodríguez.

Dos años después Maldonado era director de Atahualpa y Radio Fantasía (HCMG1, 1.090 kc.) El 9 de julio de 1965 Atahualpa fue clausurada junto a Radio Nuevo Mundo por la Junta Militar, pero fueron reabiertas al día siguiente. La misma Junta había nombrado a Maldonado Secretario de Información Pública. En 1970 trabajó como operador Faustino Reascos Egas.

Cuando Maldonado fallece en 1972 la emisora fue administrada por Mauricio Maldonado y Yolanda de Maldonado, impusieron una programación diversa con tendencia juvenil e informativa de 8 a 22 horas; la realizaron Francisco Herrera Trujillo, Walvin Vargas, Edgar Alvarez, Eduardo Jarrín H.; Enrique Saá Montes y Edelberto Proaño se encargaron del deporte. El director chileno Manuel Papagallo la organizó por algún tiempo lo mismo que Francisco Acosta. Más adelante, por falta de administración, desapareció del dial.

Lolita Baca, graduada en el Normal Manuela Cañizares, comprendió muy pronto que la radio no le dejaba tiempo para ejercer su profesión; había comenzado en 1952 locutando, animando, actuando y recitando en Radio Atahualpa. Entre 1959 a 1962 se desempeñó como secretaria, locutora y discotecaria y también en programas femeninos sobre belleza, salud y

culinaria. De la voz de la capital pasó a Radio Nacional donde permaneció 19 años laborando en las líneas de su especialización.

En Radio Unión de la UNP colaboró desde 1983 a 1986, con posteriores temporadas en Radio Municipal de Cultura. Lolita, una de las más calificadas profesionales del micrófono, prestigió con su trabajo las emisoras donde prestó sus servicios.

EMISORA CENTRAL

1.180 kc.

5.980 kc.

Organización radiofónica de Emisora Central y Grabaciones Audiovoz

Esta emisora de 500 w. de potencia fue construida aproximadamente en 1953 por los ingenieros Luis Rivera Z. y Luis Calderón Z., pero la sociedad duró sólo dos años; en 1955 Calderón vendió sus acciones a Rivera quien siguió con la empresa, época en que Holger Velasteguí trabajó como vendedor de publicidad y fue arrendada a los hermanos Celi quienes la trasladaron a un edificio frente a la esquina de La Virgen e instalaron parlantes en los árboles de La Alameda para difundir música selecta por las tardes.

Su mejor época estuvo administrada por Eduardo Granja Estrella y Jorge Palacios C. debido a la programación, a los profesionales que colaboraron y a la aceptación popular que alcanzó. Granja se había dedicado anteriormente al fútbol, como árbitro.

El radioteatro fue en 1959 una de sus líneas preferidas; Jorge Palacios adaptó "Alas de la muerte" dentro de la serie Misterios de la Noche en la que actuaron la actriz argentina Martha Liquitai y el actor Paco Osborne con la actuación especial de Dimitri Proaño; la dirección y narración estuvo a cargo de Eduardo Granja E.

En octubre de 1961 Alvaro San Félix produjo "Cadena Perpetua" sobre la supuesta traición a la patria del coronel Alejandro Agurto; al año siguiente el elenco integrado por Teresa Rodríguez, Leonor Villanueva, Matías Ulloa, Betty Acosta, Alejandro Rivas, Eduardo Rodríguez, Jorge Dennis, Jaime Calderón y San Félix produjo "Escarlata el señor de las tinieblas" con la adaptación de Jorge Palacios, el sonomontaje de Norman Rodríguez y la dirección de Granja Estrella. Uno de los locutores fue Pepe Luis Castillo. Posteriormente también atenderían el control sonoro Jorge Benavides y Nancy Villacís.

También Luis Cornejo Gaete adaptó varias novelas entre ellas "El Sigilo" de José Spellman. Para 1960 y por invitación de Granja, el torero Edgar Puente impuso diariamente el programa taurino "Redondel", pasando luego a ser director de programación. Por la inauguración de la Plaza Quito, Radio Central remató la exclusividad de las transmisiones de corridas, llegada de los toreros, desencajonamiento y sorteo de los bureles. Las emisiones fueron retrasmítidas por Radio Xavier.

Para diciembre, en Bailables Navideños, se presentaron el Conjunto Merecumbé y el trío Los Llaneros, con la animación de Palacios y San Félix. Por el X aniversario de fundación

presentó en el Teatro Capitol una función de gala en la que -como se acostumbrara entonces- emisoras colegas enviaron grupos artísticos. También transmitió presentaciones sabatinas desde el Supermercado 7/9; establecimientos que por entonces no eran populares en Quito; la emisora presentaba artistas promocionando productos en ese singular negocio que atendía desde las siete hasta las veintiún horas.

En enero de 1963 Luis Rivera atendía lo técnico, Jorge Palacios la gerencia y Oswaldo Roberti dirigió la programación. Locutores fueron Eduardo Rodríguez, Erika von Lippke, Rodrigo Cevallos y Patricio Jarrín. Narrador deportivo Alfredo Rodríguez C.; comentarista Luis Baldeón y Edelberto Proaño; animadores Jorge Palacios, Oswaldo Roberti y Alfonso Carrera P.; operadores: René Adrián, Alfredo Zaldumbide, Rómulo Lafebre, Ramiro Jaramillo. Locutor de informativos Alfonso Carrera y libretista Alvaro San Félix.

Para el Día de la Madre se presentó un ciclo de radioteatro; dirigió el español Juan Leal a Elsy Vidal, Antonio Luján, Meche Mendoza, Alvaro San Félix, Aníbal Vásconez, Jorge Palacios y Sonia Villar. El sonomontaje lo realizó Norman Rodríguez. Las obras fueron: Las hojas caen, Marianela, Mañana no amanecerá, La capa desgarrada y Dios te salve, madre mía.

El 27 de septiembre de 1964 se publicitó un especial de gala a cargo de Gerardo Muñoz y Ron, quien con su Publicidad Pichincha celebraba sus Bodas de Plata profesionales, y quien también en 1970 lanzó al aire "Idolos para el 70" con música nacional e internacional.

Muñoz y Ron fue un arquero prestigioso de varios clubes deportivos y también profesor de la Escuela de Carabineros, radioperador de la FAE, oficial de caballería del Ejército y locutor autorizado por el Ministerio de OO.PP. desde el 20 de septiembre de 1939. Al año siguiente inició programas deportivos en HCK de Gobierno, siendo pionero de esta actividad, luego pasó a Radio Quito con "La hora deportiva del barrio quiteño" con Guillermo "canchero" Novoa.

Entre 1949 y 1951 instaló su emisora Pichincha en la que anunciaba: "Pilsener de Guayaquil, la preferida entre mil" y "pan, parapan, pan de Panadería La Chilena".

Vale la pena recordar que cuando Muñoz y Ron era deportista no existía los kinesiólogos; los huesos zafados o partidos los componían hábilmente los sobadores que cuidaban el Observatorio Astronómico o el cementerio de San Diego por dos o tres suces.¹

Carlos Federico Benavides preparado como vendedor profesional en Radio Sutatensa de Colombia, trabajó en Radio Nuevo Mundo antes de arrendar en 1959 Emisora Central, donde a su vez subarrendó espacios a Carlos Efraín Machado y Gerardo Muñoz y Ron; tuvo como locutores a Eduardo Rodríguez V., Gustavo Cevallos, Iván Granda, Elías Benavides, Oswaldo Guerra, Oswaldo Montenegro, Alfredo Rodríguez C. y Raúl Mantilla.

Programas de éxito además del radioperiódico fueron "El silvato de las doce", "El volante de la suerte" y "Festival de la nueva ola", donde se iniciaron los cantantes Gustavo Velásquez y Jorge Palacios. "Rodando, rodando" se transmitía tres veces al día para la educación del tránsito, el mismo que era escuchado simultáneamente por altavoces colocados en las plazas del Teatro, Santo Domingo y San Blas.

Cuando abandonó Central en 1964 pasó a Radio Ecos de César Estrella, emisora que adquirió en 1970 transformándola en Punto 83, en ella colaboraron Alfonso Carrera, Kennet Carrera y Oswaldo Montenegro, ocasionalmente grabaron Fabián Viscaíno y Raph del Campo; Juan Felton fue el libretista oficial.

Punto 83, la voz del Tránsito Nacional, pasó a poder de Carlos Rodríguez Coll, y Benavides llevó su informativo a las radios El Sol, Libertad, Sucre y Jesús del Gran Poder,

con el segmento médico de gran audiencia bajo la orientación de los doctores Guillermo Vela Ch. y Héctor Yépez M. Carlos Federico Benavides fue miembro del Círculo de la Prensa y del Servicio de Prensa del Ecuador que facilitaba noticias a Espejo, Exito y Nuevo Mundo en 1970.

En 1974 la emisora fue adquirida por Carlos Efraín Machado quien la nominó Nueva Emisora Central, dedicada a transmisiones deportivas.

EMISORA COSMOPOLITA

HCNC1
960 kc.

“La emisora de mayor popularidad en
la capital de la República”

El ambateño Numa Pompilio Castro fundó el 1º de marzo de 1951 la Radio Nacional Castro, pero después en homenaje a Juan Montalvo la denominó Cosmopolita. Su potencia inicial fue de 500 w., actualmente tiene 3.000 w. en antena.

En los primeros años se dedicó a la locución, pero ahora sólo administra su empresa. Siempre mantuvo la emisora en el área de la Av. 24 de mayo, primeramente frente al Hospicio San Lázaro, luego en la Barahona y Ambato y finalmente en “el boulevard de la 24 de Mayo” como califica a la populosa arteria quiteña.

En la pared de la emisora un letrado define su misión social y comercial en la que se empeña: “Una de cada tres personas busca trabajo. grave problema”; enunciado que debería inquietar a los políticos nacionales, por eso buena parte de su tiempo está dedicado a beneficiar a la población migrante que busca empleo.

“Hablamos y trabajamos para las clases populares... Venga pronto con la ropa. El trabajo está listo” es uno de los avisos transmitidos constantemente, aunque no deja de tener un excesivo optimismo ante la prometida colocación. Mucha gente acude y espera a la persona que debe contratarla, ya que el impacto psicológico a la solución laboral es formidable... efectivo.

Castro explica que lanzar a un campesino que desconoce calles y barrios a buscar una dirección es poco práctico, por eso obliga al futuro empleador a contratar al empleado acudiendo a la emisora, lo que le permite obtener réditos por el servicio, beneficio que por el momento no paga el que busca trabajo.

La programación ha ido cambiando al ritmo y necesidad del tiempo; en años anteriores mantuvo programas artísticos con profesionales y aficionados. Castro recuerda que de 1940 a 1951 cobraba 40 sucres mensuales por 5 cuñas diarias, y que un almuerzo costaba 0,70 centavos.

Además le resultaba difícil conseguir publicidad con las mujeres comerciantes comparadas con los varones que exigían menos condiciones.

En los días festivos la emisora trabajaba 24 horas entregando dedicatorias musicales que

publicitaba: "Recuerde que el sistema de emisoras Cosmopolita es el sitio obligado para su saludo musical. Tres melodías por 10 sucres".

Del Panecillo los transmisores pasaron a la cima de La Libertad y desde allí las líneas físicas -según Castro- fueron pasto de la competencia que las interfería para perjudicarlo. Por esa radio pasaron locutores como Fabián Vizcaíno, Gabriel Villavicencio, Darío Almar, Océlo León, Humberto Alvarado P. y Luis Gamboa. En deportres contó con Carlos Chamorro Revelo y en su momento, Julio Jaramillo acudió a cantar para su numerosa audiencia.

A pesar de lo pacífica de su labor, en abril de 1955 el Ministerio de OO.PP. declaró caducado el contrato firmado con Raúl Villagómez Salgado, gerente-director de la emisora calificada como "La voz noticiosa" por contradecir el numeral IV del artículo 110 del capítulo XI del Reglamento Radiofónico. ¹ Posiblemente después de arduas gestiones la emisora volvió al aire.

Con Numa Pompilio trabajaron sus hermanos Blanca, Héctor y José Antonio; y aunque existieron interesados en comprar la emisora, su propietario siempre se ha negado a venderla porque quiere que sea patrimonio familiar, patrimonio que se identifica actualmente como "alegre como unas castañuelas y sede del trabajador ecuatoriano".

En 1956 arrendó algunas horas a José Antonio Buenaño, quien por su personalidad y singular manera de conducir sus programas, identificaron a la emisora con una época. "Hora Bancaria, Artística y Comercial". y "Por una América libre sin temor ni favor" fueron los espacios; en este último los periodistas Pedro J. Vera, Luis A. Legarda, Juan J. León, Pompeyo Moncayo, el coronel Jijón y el Licenciado Santamaría participaron activamente a favor de la revolución cubana; por lo que fue invitado a La Habana integrando una delegación de amigos de la isla antillana. La dictadura militar clausuró sus espacios, lo detuvo al regresar debiendo salir del país por dos años. Cuando volvió en 1966 se dedicó a la administración de la Residencia Imperial y los restaurantes Cóndor y Chulla Quiteño, pero como tenía que promocionar sus locales en las Radios Cosmopolita y Atlántica, decidió adquirir una, primero adquirió a Galo Hernández Radio América, la pasillera, retornando a su viejo amor que no había podido olvidar.

Radio América emitía en onda corta y larga y en ella trabajaron sus hijos Ernesto y Manolo; pero cuando Hernández vendió la emisora tuvo que abandonarla; entonces adquirió Radio Caracol, HCDP1, 1.445 kc., siendo en ella gerente, locutor y agente de publicidad. Mantiene su sempiterna Hora Bancaria, Artística y Comercial, junto a ritmos nacionales e internacionales; tres informativos diarios adornados con su particular sistema de mensajes publicitarios.

Esta radio, que como su nombre lo indica, lleva su casa a cuestras, está llena de buena música, buenas intenciones y buenos recuerdos.

RADIO MUNICIPAL DE QUITO

HCIC1

720 kc. 417 mts.

4.750 Mgc. 0. corta

Durante la administración del alcalde Rafael León Larrea se inauguró la Voz oficial del Ilustre Municipio capitalino el 24 de mayo de 1954, con asistencia de autoridades del gobierno

y del cabildo; Monseñor Carlos M. de la Torre bendijo las instalaciones, festejando la efemérides más importantes de la patria y comenzando una constante campaña cultural, artística y cívica.

La emisora estuvo adscrita al Instituto de Cultura Popular, organismo que en 1956 se transformaría en el Departamento de Educación y Cultura Popular. El poeta y diplomático Gonzalo Escudero, gestor del Instituto y Fabián Bucheli Cadena se encargaron de que Ricardo Larson, David Clark y Roberto Cruz construyeran e instalaran el equipo de 500 w. El Boletín publicado al cumplir su primer aniversario definiría su presencia "Estimular el pensamiento, levantar el nivel moral del pueblo, difundir el arte y contribuir a la educación popular".

Intelectuales y periodistas componían el plantel administrativo: Gonzalo Escudero, director del Instituto Municipal de Cultura; Renán Flores J., director de la emisora; Carlos E. Carrión, director de programas; Claudio Mena V., director artístico; Jorge Zabala Frias, jefe de relaciones públicas; Humberto Navarro, secretario y jefe de redacción; locutores: Luis Beltrán, Walter Franco, Carlos E. Carrión, Alfredo Fuentes, Gilberto Contreras; técnicos: Fred Simons y Guillermo Vanegas; operadores: Luis Arízaga, Luis Silva, Medardo Contreras y Miguel Arízaga Quintana.

La programación incluía: Titulares de Prensa, Informativo Municipal, noticias internacionales, música clásica, ligera y ecuatoriana, crónicas literarias, históricas, notas sobre el lenguaje y comentarios deportivos. Elsy Vidal y Carmita Palacios dirigieron el elenco de radioteatro infantil y produjeron noticias radioteatralizadas.

La emisora funcionaba con un horario muy especial: 6.30 a 8.30 y de 18.20 a 23 horas; los domingos sólo en horario vespertino y la hora oficial era tomada del reloj de la "plaza mayor de San Francisco de Quito".

Francisco Tobar García, secretario del Alcalde, presentó teatro en el auditorio de la emisora.

El 25 de agosto de 1956 instaló micrófonos en el Palacio Nacional y el Congreso para transmitir la manifestación popular que solicitaba fondos para la Undécima Conferencia Interamericana.

Un moderno equipo RCA de alta fidelidad fue instalado en noviembre de 1955; eran locutores Walter Franco, Alfredo Fuentes, Gilberto Contreras. Secretaria: Teresa Egüez N. y ayudante de grabaciones, Luis Silva.

Al año siguiente se acusó a la radio de favorecer políticamente la reelección del Alcalde León Larrea; los munícipes encabezados por Carlos Andrade Marín decidieron clausurarla y someterla a remate; felizmente la base fue considerada muy alta y se salvó, acompañada de la protesta de varias instituciones culturales que condenaban su desaparición. Con todo, el técnico Miguel Arízaga, único integrante del grupo inicial que todavía trabaja en la emisora, recuerda que permaneció cerrada entre 1956 y 1958. Humberto Vacas Gómez, director del Departamento de Educación y Cultura consiguió realizar emisiones dominicales "para evitar la destrucción de los equipos". Fueron directores Carlos Vásconez y Miguel Arízaga.

Volvió al aire con escaso personal en emisiones de 17 a 20 horas, presentadas por Rodrigo Villacís Molina; más adelante el Alcalde Moreno Espinosa elevó el presupuesto y su potencia a 1Kw., equipo que luego fue transformado por Fred Simons y Juan Berh en 2.5 Kw.; la programación alcanzó un horario completo; su Boletín número 11 informaba:

En cuanto a nuestro servicio informativo, hay que subrayar que no solamente está a cargo de un equipo de periodistas de primera línea, sino que la oficina municipal de información, cede su servicio gratuitamente a nueve emisoras capitalinas, bajo el rubro: "El reporter municipal informa", Radio Quito, Radio Casa de la Cultura, Victoria, Central, Gran Colombia, Democracia, Atahualpa y Atlántida leen diariamente nuestros boletines . . .

Con el alcalde Vallarino Donoso fueron directores Ernesto Albán G. y Walter Robles, respectivamente. Carlos E. Carrión fue también director; cuando se derrocó el anterior edificio municipal los estudios fueron trasladados a la antigua Universidad Central.

Durante la administración de Luis Pallares Zaldumbide, la dirección la ejerció Fernando Tinajero V. y luego Atahualpa Martínez R., junto a Carlos Vásconez, Carmen Valarezo, Gladys Quevedo, Jaime Salvador, Miguel Arízaga, Jorge Galárraga, Rodrigo Sandoval y Jaime Salazar.

La programación mantuvo su solicitada "Peticiónes de Música Selecta" y la incrementó con "Leyendas y Tradiciones Quiteñas", "poetas, conventos y valores humanos quiteños".

Desde entonces la emisora ha pasado por diversas circunstancias; el número de directores y trabajadores tuvo la más variada gama de posibilidades y talento, imponiendo tanto buena programación como otra de escasísima audiencia. También la desidia administrativa abandonó un transmisor de 5 Kw. donado por la NASA hasta que en 1990 fue adecuado para aumentar a 10 Kw. su potencia.

En la actualidad el personal de locutores está integrado por Antonio Zarango, Mauro Ferrín, Gabián Serrano, Cristina Rodas, Jaime Salazar, Ana María Romero. Los periodistas son Rodrigo Sandoval y Félix Aguilar. Técnicos y sonidistas: Miguel Arízaga, José Mantilla, Angel Armijos, Diego Alarcón, Jorge Sierra, César Morales y Carlos Guamba, bajo la dirección de un periodista radiodifusor Humberto Pérez Estrella. Posteriormente tomó la dirección Sammy de la Torre.

La emisora cuenta con nuevo local y varios transmisores de 5, 2 y 1 Kw. para FM. instalados en el Itchimbía, y el de 10 Kw. ubicado en Chillogallo en reserva para el futuro. Además por convenio con Radio Unión compartirá la antena que le permitirá una mayor y mutua cobertura.

RADIO VICTORIA

654 Kc. 458, 71 Mgc.

"La Voz de la Patria y la Catedral del radioteatro".

Con el patrocinio de la Cervecería Victoria se inauguró el 7 de septiembre de 1954; el acto fue bendecido por el carmelita Alberto Luna Tobar y el discurso estuvo a cargo de Demetrio Aguilera Malta. Bajo la dirección de Gonzalo Proaño se determinaron las áreas de producción; en la primera etapa Eduardo Granja E. fue jefe de programación y jefe técnico Fausto Mejía. Locutores, Elsy Vidal, Eduardo Granja, Guillermo Jácome, Alex Franco y posteriormente el exiliado guatemalteco Carlos Alvarado Jerez. Controles Lenín de Janon y Rodrigo Ruiz.

Los elencos de radioteatro se integraron con valores artísticos como Alma Nuri (Aydeé de Proaño), Julián Terneux, que bajo la dirección de Mistral Coronel había triunfado como Heathcliff en "Cumbres Borrascosas", Gloria Ortiz, Antonio Ulloa C., Violeta Ruiz, Alvaro San Félix, María L. Moncayo, Dario Almar, Alicia de Janón, Carmen Arteta, Teodoro Ugalde, Pepe Luis Castillo, Noemí Jauregui, Marco, Juan y Marina Barahona, Aurelio Tobar, Alicia Gibrán (Teresita Rodríguez), Jorge Velasco, Fanny Legrand, Carlos y Rafael Torres Fajardo, José Calero V., Nelly Rosie y el venezolano Domingo Contreras.

Programas de opinión política manejados por los periodistas Pedro J. Vera y Alejandro Carrión permitieron el presidente Velasco Ibarra clausurar la emisora. El mandatario era compadre de Proaño pero eso no influyó para que cerrara la radio sin registrar el tiempo que permaneció silenciada, lapso en que los radioteatros permanecieron en el aire gracias al hospedaje que brindó Gran Colombia.

En su primer aniversario, 19 de septiembre en 1955, se presentaron los artistas mexicanos María Félix y Andrés Soler.

Los capítulos de radioteatro de toda la semana se grababan a partir de las 24 horas, cuando la emisora silenciaba su audición y se terminaban al amanecer. Novelas de gran sintonía fueron "El dolor de ser pobre", "Dos contra el mundo" y "Sergio Velásquez acusa" de la cubanísima Iris Dávila, y "La Intrusa" de Caridad Bravo Adams; para entonces otros artistas reforzaron el elenco: Inés de Albornoz, Lila Mayo, Lucy del Mar, Katty García, Francisco Mosanoff, Gonzalo Proaño Jr., Jorge A. Salcedo y Félix Mariño. La narración estuvo a cargo de Jorge Palacios C. y el control sonoro por Rodrigo Ruiz.

La tarea que cumplió Proaño dentro de la radio fue amplísima; en Venezuela dirigió "La Voz de la Philco" y en Quito Radio Nariz del Diablo, creada según su afirmación en 1940, y a la que mantuvo en excelente actividad y sintonía; cuatro años después locutó en HCJB.

En Gran Colombia junto a Carlota Jaramillo mantuvo "Nuestra Tierra, caminos de la canción y del verso"; para 1951 dirigió en Radio Espejo un gran elenco que consiguió al año siguiente impactar con "El Derecho de Nacer" de Félix B. Caignet; la compañía la formaban Alma Nury, Gloria Ortiz, Ana Raquel Grueso, Eva Morillo, María L. Moncayo, Mary Ramia, Violeta Ruiz, Antonio Ulloa, Pepe Guido, Manuel Guevara, Jorge Fégan, René Rivadeneira y Oscar Guerra.

El papel de Albertico Limonta fue designado a Alfredo Jarrín Maldonado, pero como tuvo que viajar al exterior fue reemplazado por Antonio Ulloa C.; cuando en Radio Victoria se reeditó la obra del "más humanos de los autores" y creador de "Los ángeles de la calle", Albertico fue interpretado por Jácome Jiménez.

Antonio Ulloa Copiano, al igual que su hermano Matías trabajaron entre 1941 y 1942 como sonidistas en Radio Bolívar; alternó su bachillerato en el Mejía con la secretaría y locución en Radio Quito desde 1946 a 1949, de donde salió días antes del incendio. Como era excelente declamador comenzó a actuar en La Voz de la Democracia como primer actor y compañero de notables actrices y calificados directores: Antonio Luján, Hugo Vernel, Telmo Vásconez, Miguel A. Casares, Marco Barahona, Gonzalo Proaño con quien realizó "Los Miserables", "El Zorro" y "El derecho de nacer"; el éxito artístico lo alejó de la Universidad, de la que sólo egresó en 1955. Retirado de los micrófonos sólo le quedan los recuerdos de los numerosos personajes y emociones que encarnó en sus años de actor.

En 1953 Proaño produjo "Sor Alegría" en que Alma Nury reafirmó sus cualidades de primera actriz; al igual que con Elsa Vidal actuaron en "Doña Diabla", además de una serie

ininterrumpida de radionovelas. Proaño encarnó en 1955 al Abuelito Noel y su nieto Pochito, interpretado por Dimitri en "El Paraíso de los niños". En "El misterio de la cuerda macabra" Proaño creó en 1956 al detective chino Val Bott Ling patrocinado lógicamente por el lubricante Volvoline.

Fue la época en que se transmitió con libretos de Alvaro San Félix "La novela ecuatoriana" adaptándose: Cumandá, Relatos de Emanuel, El Destino, Banda de Pueblo, Banca, Oleaje en la tierra, Las tres ratas y Lo que deja la tarde.

Difícilmente los actores recaudaban su salario íntegro cada mes, obtener los cinco sucres de cada "bolo" costaba más trabajo que actuarlo.

Por algún tiempo la emisora fue administrada por Arcesio Arcentales y luego por José Rodríguez Santander hasta que pasó a integrar la Cadena de Brborich con el nombre de Radio Melodía; esa fue la época en que trabajó Herman von Lippke que se había iniciado en 1952 como control-locutor en Radio Atahualpa.

La emisora funcionó aproximadamente hasta 1959; los motivos de su desaparición no ha sido posible determinarlos. Dos años después Proaño fue huésped de Radio Cordillera en "La novela de las 8,30" que llevó al aire "El Seminarista de los ojos negros" protagonizada por Alma Nuri, René Torres y Dimitri Proaño con la narración de Fernando Fégan. Esta novela, como muchas que ayudaron a soñar a millares de radioescuchas, llevó el efectivo slogan: "Páginas de emoción, amor y sacrificio arrancadas de la vida misma".

Proaño fue también excelente libretista, muchos de sus éxitos se basaron en guiones de Alonso de P. Miranda, que era él mismo autobautizado con su segundo nombre y el del tradicional pasaje quiteño donde vivía.

Guayaquil lo tuvo en varias ocasiones; en Atalaya dirigió el acontecimiento radial: ¿"Por qué se hicieron hombres?" Con su familia se radicó en Bogotá donde se abrieron campo en radio, teatro y televisión, y donde fallecieron Gonzalo en 1963, Dimitri en 1964 y Alma Nuri en 1975.

RADIO TARQUI

HC1GH 990 Kc. 4,970 Kc.

"La Voz del Pueblo"

Otra empresa en que se confunden Hombre y Obra es Radio Tarqui; su creador, el profesor Gustavo Herdoíza León ejerció poco la docencia, porque enamorado de la radiodifusión desde 1950, año en que ganó entre 40 aspirantes un concurso organizado por la Radio de la Casa de la Cultura, participando luego en Gran Colombia en el programa concurso "La lotería del aire" ganando 150 sucres mensuales por dos horas diarias, lo que lo obligó a dedicarle más tiempo al micrófono que al aula.

En la Casa de la Cultura se perfeccionó como locutor de noticias pasando luego a la novísima Atahualpa donde Carlos Larrea Córdova le ofreció la dirección; allí adquirió rápidamente la experiencia necesaria y manejó el "Informativo Ahora" en una época brillante, por lo que tuvo que dejar su trabajo en los Ferrocarriles del Estado.

Su espíritu empresarial lo hizo financiar el informativo de Gran Colombia entre las 5 y las 9 horas, producto que dividía con Cevallos Castañeda. El control de sonido estaba manejado por Fausto Mejía, José Velásquez y Jaime Moya Herrera. Durante dos años madrugó y soportó a los anunciantes que por 150 sucres exigían cuñas minuciosas en que se repitiera nombres y direcciones.

En 1955 Radio Tarqui salió con una potencia inicial de 100 w. producidos por un transmisor construido por Luigi Rotta; su costo fue 287.000 sucres a plazos, los que para cancelarlos puntualmente tuvo que empeñar su grabadora y máquina de escribir; esa potencia ha ascendido hasta disponer de 5 Kw. en onda corta y 24 Kw. en onda larga; también de un horario fraccionado en tres espacios mantiene ahora la emisión de 5 a 24 horas.

Para la inauguración integraron el elenco Arturo Pavón, Jorge Zaldumbide y Guillermo Baca S. su antiguo compañero del Normal Juan Montalvo, quien fue locutor y animador hasta 1961. El primer sonidista fue Antonio Leiva Canelos.

El programa "Buscando al cantor de los barrios" se inició en 1955, pero sólo 15 años después pudo contar con un transmóvil llamado Pájaro Amarillo. En 1968 transmitió para las fiestas de Quito desde el Centro Musical del profesor Clodoveo González, y en enero del año siguiente Alfonso Carrera estuvo de gerente encargado. Dos años después Marcelo Guerra como Don Panchito dialogaba cada mañana con el Maestro Juanito. Kléber Villagómez y Patricio Jarrín se trasladaron a Radio Atahualpa; para septiembre los transmisores sufrieron un daño que imposibilitaba transmitir el Sudamericano de Basket femenino desde Guayaquil, entonces Radio Quito le cedió sus ondas corta y larga para que cumpliera con el compromiso.

Ahora cuenta con envidiable cobertura y locales amplios y funcionales, pero al inicio tuvo que arrinconar su sala dormitorio para convertir el pequeño departamento familiar en cabina y estudio frente a la antigua Caja de Pensiones; de allí a la Plaza del Teatro, a San Agustín, luego a la Tola Baja, a la casa del diario El Día y después a la Plaza de San Francisco.

Herdoíza recuerda que una de las épocas más brillantes se desarrolló en los altos de "La Internacional", donde, en un amplio auditorio, nació La Hora Sabrosa con participación de artistas profesionales y aficionados, y también un concurso de "cachos" que alcanzó considerable sintonía, siendo llevado posteriormente al Canal TV6. La Hora Sabrosa ya había tenido éxito en 1936 en La Voz Amiga, de Pereira, Colombia.

El concurso de "cachos" contados por humoristas criollos se imprimió en 35.000 discos produciendo un millón y medio de sucres, que junto a un préstamo bancario sirvieron para adquirir la casa donde hoy se alberga la emisora. Otra etapa memorable está relacionada con su ubicación en la Plaza de San Francisco, donde una programación con intensa participación popular fue calificada por su propietario como "radiodifusión cultural, deportiva y de diversión y no sólo fonógrafo dedicado a moler discos".

Programas que hicieron éxitos fueron La Patria y el Niño dirigido por Virgilio Herdoíza León, Cante usted sí puede, Andanzas del maestro Juanito, La sorpresa de la una, Reportarqui y Tarquideporte; y programas estudiantiles para los que por primera vez en Quito utilizó micrófonos inalámbricos. Los periódicos concursos fueron semillero de nuevos valores al igual que las temporadas taurinas que en 19 años impulsó a jóvenes novilleros; esfuerzo interrumpido en 1973 cuando la Junta Militar decidió concentrar en la Plaza Quito al ganado importado de Costa Rica, malogrando la temporada que la empresa preparaba.

El programa de inauguración se realizó en el Teatro Capitol con el coro franciscano

dirigido por fray Agustín de Azcúnaga; animaron Enma Pinto Mena, Guillermo Baca y Jorge Zaldumbide.

Edmundo Rosero E., Ana Barba, Vicente Enríquez, Galo Destruge y Augusto Cobo formaban el elenco de radioteatro. Ese año se presentó en la Plaza Arenas el Vecino Manuelito encarnado por Arturo Pavón V. y el cómico Toño Cajamarca, el que en 1990 consiguió del Estado una pensión por vejez durante cinco años.¹

En 1956 se formó la Sonora RTQ de Mariano de la Torre integrada Jorge Puente, Hugo Flores, Segundo Jiménez, Cornelio de la Torre y el cantante Ricardo Vélez.

El 23 de mayo de 1958 realizó la Fiesta del Pasillo y condecoró con Medallas de Oro a Nicasio Safadi, Luis A. Nieto, Enrique Espín Y. y Miguel A. Casares.²

Al año siguiente una niña de cuatro años comenzó a dar la hora, era la voz de Patricia Herdoíza Leiva; en 1989 la original manera de informar la hora volvió pero con otra pequeña, Dennis Herdoíza Reyes. Otro programa con sorteos y presentaciones artísticas fue Radio Club Hogar Tarqui en 1965, año en que Carlos Efraín Machado inauguró el 20 de noviembre su espacio "Mundo Deportivo" y que mantendría en la emisora cerca de 10 años.

Edmundo Rosero E. orientó sus programas hacia las grandes masas obteniendo excelente sintonía; "La guerra del 41" fue un impacto que conmovió el sentimiento patrio; otro suceso fue "Dios se lo pague" en que dramatizaba problemas humanos remitidos por cartas o narraciones por la gente del pueblo; las cartas recibidas inundaban las oficinas.

Por entonces el periodista Guillermo "cancho" Novoa escribía libretos de crítica costumbrista para "Charlas de Manuel del barrio"; el personaje tuvo un antecedente en un libreto escrito anteriormente en Gran Colombia por Pedro Pablo Caicedo, cuyos personajes Lucho y Juanito fueron interpretados por Herdoíza y Arturo Pavón.

Cuando dejó Novoa de escribirlo, la gerencia le encargó a Rosero continuar con la serial; aceptó pero cambiándole por "Andanzas del Maestro Juanito" que hasta ahora perdura sin libreto pero con asíduos oyentes.

La emisora ha tenido también su cuota de clausura y asaltos; las primeras se produjeron con Ponce Enríquez y Hurtado Larrea por programaciones contrarias al gobierno. La sanción de Ponce incluyó ocho días de silencio y 50.000 sucres de multa, cantidad que pagó la ciudadanía en monedas de 10 centavos; Herdoíza recuerda que varias sacas de metálico fueron entregadas para que el Estado levantara la sanción.

Una mañana el grupo Alfaro Vive, carajo, obligó a los trabajadores a transmitir un mensaje revolucionario, pintó consignas en las paredes y abandonó el local.

Ahora Herdoíza recuerda con nostalgia y orgullo los años en que, al no poder contratar un reparador de líneas, escalera al hombro buscaba el daño sufrido en el alambre galvanizado número 18, para que la emisión pudiera salir correctamente. Época en que el técnico Juan Behr le construyó una consola, y los tocadiscos (pick up) usaban agujas intercambiables de acero cada dos discos.

Tarqui organizó desde 1960 presentaciones de artistas mexicanos en el Coliseo, iniciándolas con Miguel Aceves Mejía y el Mariachi América, programa en que fueron presentados los hermanos Miño Naranjo, después de haber triunfado en programas de aficionados en Tarqui y Noticiero Nacional. También estuvieron Los Tres Ases, Los Caballeros, Luz María Aguilar, Joaquín Cordero y el Ballet Fontaine de México. Los Lemary se presentaron en varias oportunidades, Pablo Floril Cruz uno de los fundadores pertenece a una numerosa familia que siempre rindió culto a la música.

Floril ya cantaba en 1950 en Radio Comercial y poco después con René Arboleda crearon en Radio Luz de América a Los Lemary, cuyo nombre no sabe de dónde procede. Cuando comenzó a ser trío desde 1953 lo han integrado Raúl Rojas, Eduardo Erazo, Homero Hidrovo, Héctor Jaramillo, Alfredo Dávalos, Jaime Pacheco, Washington Avilés, actuando en Pasto, Cali y también la Cia. Gómez Albán; y, en cierto tiempo Hidrovo, Jaramillo, Floril y Francisco Chávez se transformaron en Cuarteto Lemary.

En 1961 Floril y Azucena Durán “la novia del bolero” integraron el duo “Ella y El”; y más adelante con Jorge Calderón implantaron “Música y poesía” en Emisora Mil 20 de Galo Hernández. Aunque grabó discos como solista siempre prefirió los tríos, por lo que formó El Bolivariano con Galo Núñez y Galo Dueñas, éste último reemplazado por Jorge Jiménez; después organizó Los Romanceros con Felipe Galarza y Marianita Dueñas, quien fue reemplazada por Lupe Tamayo y Consuelo Zambrano.

Los Tres del Ecuador lo tuvo junto a Guillermo Rodríguez y Aníbal Suárez, cantando después con Carlos Dueñas, Edgar Cabezas y Miguel Naranjo. Formó y dirigió con gran éxito la Rondalla del IESS, y actualmente este veterano de lides musicales forma con Lupe Tamayo y Wilson Báez Los Romanceros de Quito.

Al celebrar Tarqui su V Aniversario actuaron Los Embajadores integrado por Pepe Quvedo, Joel Sánchez y Guillermo Rodríguez, animaron Guillermo Baca, Kléber Villagómez, Jaime Endara y Carlos Cartagena. La emisora fue una constante impulsadora de las fiestas de Quito, en 1961 organizó una Marathón Nocturna; en 1966 el Festival de las noches quiteñas en la Plaza de San Francisco y en 1976 espectáculos artísticos en el Coliseo.

Buscando la integración nacional programó en julio de 1967 un homenaje a Guayaquil bajo la dirección de Voltaire Maquilón Vera y la coordinación de Huberto Santacruz; actuó Constantino Mendoza Dávila, y Miguel Angel Realpe con Edgar Tobar cantaron por primera vez “Guayaquil, pórtico de oro”, pasillo de Pablo H. Vela y Nicasio Safadi. El 6 de octubre de ese año organizó con Ernesto Albán un homenaje a Lastenia Rivadeneira, la inolvidable “Jesusa” de las Estampas Quiteñas, actriz que se había iniciado en la Compañía de Alta Comedia que dirigía Marco Barahona pasando luego a la Vásconez Merizalde y finalmente a la Gómez Albán.

En 1977 Carlos Rodríguez C. inauguró “Goles y Recuerdos” cuando la emisora contaba para transmisiones deportivas con Eduardo Enríquez, Pepe Granizo, Eduardo Vásconez, Francisco Jaén, Mauro Ferrín, Pancho Tinajero y Fernando Buitrón. Otros locutores claves fueron Eduardo Mosquera Harb que se inició en 1955 en Radio El Tiempo impulsado por Pablo Rivadeneira; y Jorge “chino” Carrera que comenzó en “Mundo Estudiantil” de Radio Nacional y luego siguió un curso para locutores en Radio Atahualpa dirigido por Maldonado Quijano; en Tarqui dirigió entre otros programas “Lo dijo el pueblo”.

Carmen de Vargas (La rosa de Quito) es periodista y locutora con gran capacidad para el análisis de la realidad nacional lo que le abre un futuro en la actividad política. Wilson Robalino merece un voto de admiración por su puntualidad, excelente vocalización e interpretación de las noticias; año tras año, invariablemente se lo escucha en las mañanas diciendo: “Buenos días, son las seis”.

Desde 1977 Pepe Granizo, uno de los más eficientes comunicadores del deporte, realizó programas con Rodríguez Coll en “Goles y Recuerdos”, y dos años después en

“Tarquideportes”; también trabajó con Rodríguez en Telenacional y haciendo comentarios deportivos en el noticiero de Diego Oquendo. Actualmente comenta fútbol con Carlos Sandoval en “Teledeportes” de Gamavisión, narra partidos semanales y mantiene cuatro programas diarios en Tarqui con Froilán Cabrera, Patricio Díaz, Danilo Acosta, Carlos Sandoval, Francisco Jaén y Giovanni Santi; los comentaristas Enrique Recalde y Julieta Estrella, la única mujer inmersa en el mundo del deporte radial reemplazó a Martha Córdova; los reporteros son Alex Proaño, Marcelo Oleas, Edison Ramírez y Edwin Carmona.

Granzo se aficionó a la radio en 1965 cuando locutaba en Radio Alerta perteneciente a los jesuitas de Riobamba, emisora que funcionó hasta 1969. El Padre Antonio Molina lo impulsó a narrar campeonatos intercolegiales y luego trabajó en la misma ciudad en las Radios Puruhua, Ondas Ecuatorianas y El Prado. Mientras estudiaba Ingeniería Civil en Quito en 1969 trabajó bajo la dirección de Milton Alava en Radio Gemas perteneciente al diario El Universo, la que en cadena con Radio Mambo de Guayaquil transmitió el Campeonato Mundial de Fútbol de México en 1970

Más adelante trabajó en Radio Ecuatoriana y Exito. Con Eduardo Vásconez y Fabián Vizcaíno mantuvieron “Orbita Deportiva” de Radio Colón. Su capacidad le ha permitido narrar y comentar fútbol, basket, box, ciclismo y automovilismo, viajando por todos los países de Sudamérica, los EE.UU. México y Europa. Ha sido también vicepresidente de la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha y Vocal de la UNP.

Gustavo Herdoíza León después de ser Alcalde de Quito, afirma el futuro de Radio Tarqui en la información y contacto con el pueblo a través de transmóviles y el Departamento de Noticias, donde cada reportero dispone de cabinas individuales con máquina de escribir, teléfono y teletipo de la Agencia EFE.

La T grande de Quito se identifica al iniciar sus labores diarias: “Dios, Patria y Libertad”. Nuestras aspiraciones: verdad, justicia y trabajo”. Hace dos años se unió a la identificación una H que ubica a su filial Radio Hit en 1.020 kc.

RADIO CORDILLERA

1.520 kc. AM

92.9 kc. FM

“Ciudad de Quito”

Con estudios especialmente diseñados y recubiertos con Cellotex, cajas de madera, piso de láminas de corcho y el cielo construido en punta de diamante, comenzó a trabajar en 1955 en la frecuencia que había pertenecido a la primera Radio Unión; fue el primer estudio que utilizó el material acústico Cushuntone diseñado por la RCA.

Todo programa se producía bajo libreto con los locutores Alfredo Jarrín Maldonado, Gonzalo Portugal, Francisco Darquea, Edison Terán y Guillermo Jácome Jiménez.

Edison Terán, su director, estableció las encuestas de opinión en las calles para reemplazar la inexistencia de un departamento de periodismo. Terán y René Torres salían grabadora al hombro para captar la actualidad. “Carrousel”, primer espacio discjockey de la capital fue

musicalizado por Terán sobre libretos de Portugal, después Jácome Jiménez se especializó en la rama imponiendo "Ritmos de Juventud" con un éxito total y duradero; el programa de sólo media hora terminó extendiéndose de 14 a 19 horas.

"Panorama" con acontecimientos mundiales dramatizados fue otra realización afortunada, en la que trabajaron verdaderos profesionales y fue escuela de buena radio. El programa emitido desde 1954 fue comentado por El Comercio:

Panorama es un ágil programa informativo de los más importantes acontecimientos de actualidad, presentados en forma dramatizada, lo cual determina un sorprendente realismo a los sucesos internacionales que son relatados en forma clara y amena. ¹

En 1956 el programa sobre cultural con premios, "Verdadero o falso" y que se se denominó luego "Lo toma o lo deja" fue manejado por Alfredo Jarrín M., Edison Terán, Jácome Jiménez y Francisco Darquea M.

Para los actores que ganaban sólo cinco sucres, recibir cincuenta por uno de Panorama era un esperado regalo semanal.

En marzo de 1965 presentó la serial de misterio "Apague la luz y escuche" narrada por Arturo de Córdova. En su primera etapa la emisora permaneció en el aire desde 1955; un año después se calificó de "La Moderna" y Luis Javier Castellanos animó "Ritmos de Juventud"; para 1978 y, después de un largo silencio, Fernando Fégan pretendió reiniciar sus actividades en frecuencia modulada. Para entonces FADISA la había adquirido en 1968 nombrado a Guillermo Jácome director de programación de RCA, reemplazando a Gonzalo Portugal quien lo había hecho desde octubre. En 1970 presentó una promoción musical de éxitos llamada "Los 15-20 de la semana" tomando los 1520 kc. de la frecuencia.

Fégan pensó identificarla como "Radio Cordillera, a la altura de su nombre", fue un intento esperanzado primero y angustiado después que le costó la vida; después de su muerte la emisora consiguió salir al aire en 1979, luego fue vendida a Leonardo Ponce y Jorge Valencia, quienes la administraron hasta 1989.

Gustavo Cevallos la dirigió en 1982 con una programación miscelánea que la colocó en excelente puesto del raiting, colaboraron en ella Jorge y René Torres, Gabriel Espinosa de los Monteros y Polo Barriga. Posteriormente la adquirió Marco Díaz quien la mantuvo con programación de música selecta e instrumental.

RADIO XAVIER

"Cultura, religión, patriotismo"

HC1SJ

670 kc. AM.

4.990 kc. O. corta

Propiedad de la Compañía de Jesús comenzó a funcionar en 1957. El Padre José Urarte, regente de la Prensa Católica, fue su creador-director; la dirección de programas la tuvo el Padre Cataldi y la administración Aurelio Oviedo. Después del fallecimiento de Urarte, la

emisora fue dirigida por Luis Eladio Proaño, y posteriormente en 1961 el torero Edgar Puentes le gerenció programando también su espacio taurino "Redondel".

Su horario de emisiones fue bastante restringido de 6 a 8.30 y de 17 a 22 horas, aumentándose luego de 12 a 15 horas. Los transmisores controlados por N. Estrella se ubicaron en el edificio San Gregorio, donde luego se instaló la Policía Nacional.

Inés Morales, secretaria de la emisora recuerda que la radio, eminentemente cultural y religiosa se financiaba con fondos de la Orden y contribuciones particulares; su programación era de música selecta, taurina y religiosa, con ocasionales novenas a La Dolorosa del Colegio y la Virgen del Buen Suceso, eventualmente transmitió las sesiones del Congreso Nacional durante la presidencia de Ponce Enríquez y participó activamente en la campaña presidencial de Gonzalo Cordero Crespo en 1959.

Fausto Mejía, su director técnico, quien se casó con Inés Morales, instaló con Luigi Rotta el equipo RCA de 250 w. que posteriormente tuvo 1 kw.; después de Mejía fue atendido por Mario Castro.

Fueron locutores Jorge Carrera V., Pablo Montilla, Edison Vargas, Gerardo Gutiérrez, Raúl y Patricio Jarrín, Byron Males, Manuel Pavón, Vicente Vieira y ocasionalmente Pedro Velasco; Manolo Franco se encargó de mantener encendido el sagrado fuego taurino.

En el control sonoro estuvieron Pepe Borja, Gonzalo Rodríguez V., Jaime Moya y Galo Jácome, estos últimos tuvieron un sueldo de 450 a 800 sucres según el horario de trabajo. La señora Morales de Mejía percibía 500 sucres más los beneficios legales, mientras la empresa cobraba por cuña 600 sucres mensuales.

Byron Males arrendó ocho horas dominicales para proyectar su programa misceláneo "Monumental, la transmisora del domingo", imponiendo el slogan "Trabajamos los domingos para ser lo mejor de la semana". No se identificaba como Xavier, porque al transformarse en Monumental, se convertía en una emisora semi-fantasma que sólo existía en el corazón de Males. En la programación colaboraron de distinta manera Luis Javier Castellanos, Voltaire Maquilón, Guillermo Jácome J. y Hernando Enríquez.

La Orden Jesuítica decidió terminar con la radio calificada como "la emisora del hogar" vendiéndola en 1962 a Aurelio Dávila Cajas, quien la utilizó para promocionar su campaña a la Alcaldía de Quito, desapareciendo del dial pocos años después.

Por acontecimientos políticos fue clausurada el 6 de abril de 1971, al día siguiente volvió al aire por gestiones de personeros de la emisora y de AER. ¹ Ese año se presentó "Club de Admiradores" que transmitía reuniones sociales y bailables y cuyos fondos servían para obras de asistencia social. La emisora comenzó a llamarse desde 1970 "Nueva Radio Xavier".

RADIO PANAMERICANA

"La voz del Ecuador para América"

HC1AP
1.560 kc.
192 kc.

Quando Quito se preparaba en 1959 para la XI Conferencia Interamericana, Arturo Pavón Vinueza fue incentivado por Alfredo Basabe, director de la OEA en Quito, para que instalara

una emisora como voz oficial de la reunión internacional y siguiera luego siendo vínculo entre Ecuador y la OEA.

Radio Panamericana quiso encarnar el espíritu de unidad continental, pero la Conferencia fracasó y toda la planificación se vino al suelo; con todo, la radio instalada desde diciembre de 1959 siguió trabajando bajo el control técnico de Luis Calderón. El director Pablo Rivadeneira la anunciaba como "La primera de su dial. Por su sintonía. Programas de calidad"; y fue la que creó "La Serenata Quiteña" el 6 de diciembre de 1959; celebración que años después la recrearían prensa y radio quiteñas.

Instuyó en 1961 "Peldaños de la Fama", cuyos ganadores recibían Las Liras de Oro, Plata y Bronce; "Radiofarándula Panamericana", "Filigranas de sentimiento" y "Bailables Pilsener" animados por Jorge A. Salcedo, radiodifusor que también obtenía éxitos encarnando al abuelito Seraffín junto a su nieto Pepito, personaje al que luego llamaría abuelito Valentín, y que además dirigió "La noche, tú y la música", "Amenidad Dominical" y "Buenas noches, mi amor". En programas especiales actuaron Azucena Durán, Eduardo Brito, Mónica Cecilia y las hermanitas Salinas.

En 1962 arrendó la radio a Vicente Vieira quien cedió espacios a cubanos anticastristas para una agresiva campaña contra Castro; un grupo contrario hizo explotar una bomba que causó destrozos en cabinas y estudios. Pocos meses después fue vendida a la sociedad formada por Galo Enriquez y Galo Páez.

Este radiodifusor retirado del vivac tuvo una desesperada y doliente participación en la invasión peruana del 41, cuando habiendo sido soldado de la Batería Mariscal Sucre estudiaba en el Colegio Zoila Ugarte en Santa Rosa de El Oro.

Cuando el sábado 7 de julio se produjo el avance y bombardeo peruanos, Pavón Vinuesa se reintegró a filas y se fue a la frontera donde permaneció seis días equipado con un fusil Mauser corto mientras lloraba de rabia porque las municiones enviadas eran para Manglicher; esta reprochable equivocación los derrotó antes que los bombardeos e incendios producidos por los invasores. Una esquirla de granada, que él conserva como triste trofeo, lo hirió en la pierna izquierda. En la desbandada general se embarcó en un tren hasta Puerto Bolívar y en vapor llegó a Guayaquil, rumbo al hospital militar de Quito, allí se restableció de la herida pero no del paludismo que doblegó a este joven soldado de 21 años.

En 1942 ingresó al Normal de Pelileo donde se graduó. En El Oro ganaba 190 sucres mensuales que se pagaban con tres o cuatro meses de retraso; luego fue director de escuela en Piñas hasta que en 1949 comenzó a trabajar en el colegio Don Bosco de Quito.

Por entonces Matías Ulloa C. mantenía un programa poético en La voz de la Democracia; Pavón le escribió solicitándole copia de un poema y Ulloa lo invitó al programa donde se deslumbró por la magia del sonido y encontró una nueva pasión: la radio.

Más adelante ingresó a Gran Colombia donde fue locutor del informativo "Ahora" junto a Herdoíza León hasta 1955; laboraban Omar Vásquez y Jaime Moya en el sonido; y, los articulistas Zoila de Mosquera, Humberto Vizúete Ch. (Luis del Mar), Pedro Pablo Caicedo, Guillermo Novoa, Luis Legarda y Carlos Egas. Ese año, Pavón creó vía telefónica, un programa de pronósticos deportivos, antecesor de los que luego han mantenido algunas emisoras; y "Arte, Cultura y Civismo" que lo mantendría después en otras radios.

Gran Colombia presentaba entonces a Sergio Durán en el teclado blanco y negro de su acordeón y a Humberto de la Rosa con su "Conjunto Sentimental". Antonio Luján conmovía a la audiencia quiteña con "El violín del gitano".

En 1955 Pavón pasa a colaborar con Radio Tarqui, "la voz del pueblo" en cuya inauguración actuaron Leonardo Quinchuela "el pasillero", Julio Narváez y Bolívar Vinueza, duo Alma Lojana con Sánchez y Jaramillo, Luis Trejo y las hermanitas Salinas; es allí donde Jorge Zaldumbide comenzó a profesionalizarse. Casi todos los articulistas de Gran Colombia pasaron a Tarqui sumándose Virgilio Herdoíza y Bolívar Guarderas.

Pavón locutaba el informativo a cambio de una hora dominical donde reimplantó "Arte, cultura y civismo" y su pronóstico deportivo; además fue el vecino Manuelito del Maestro Juanito. Después pasó a Radio Victoria, pero volvió a Gran Colombia con su informativo "Relator" (RIM) Radio Información Matutina", anunciada como la más veraz, imparcial y completa información noticiosa. En esa época Marco y Marina Barahona actuaron en "Vestido de seda" y Leonardo Páez (Agustín Miró) dirigió "La eterna llama"; cantaron Gloria Ortiz y Eva Morillo y comenzaron a actuar Oscar Guerra y Federico Terán como "gringos", y Pavón como "indio".

Este hombre de radio, miembro del Círculo de la Prensa, colaboró con Agustín Cuesta y Manuel Flores cuando lanzaron en los 1.145 kc. su radio "Noticiero Nacional" como parte de su empresa de cine. Su director fue Víctor Hugo Morales en 1958, mientras estuvo en la Mejía y Guayaquil; antes ocupó un local en la Chile y Venezuela, donde trabajaron Eduardo Vésconez y Lenin de Janón; se inició Petronio Salazar y Lola Gavilanes además de secretaria dirigió el espacio romántico-musical "Cartas que se extraviaron". Se programaba música selecta y conciertos clásicos; actuaba la Orq. Ritmo y Juventud de ex-alumnos del San Gabriel dirigidos por Humberto Jácome; Arturo Cowan Gil dirigió radioteatro en 1952, y al año siguiente hubo para aficionados "Estrellas y estrellados" donde funcionaba un sistema punitivo para los cantantes poco afortunados: construyeron un gran sombrero de cartón y lo colocaron sobre el micrófono, si los noveles cantantes lo hacían bien no sucedía nada, pero si fracasaban el sombrero caía violentamente sobre el aficionado, cubriéndolo hasta los hombros ante la risotada general.

Manuel Sarmiento Mera que junto a Pavón Vinueza locutó en los noticieros, asegura que en Noticiero Nacional comenzó su carrera de éxitos el duo Miño Naranjo; desde luego el sombrero nunca cayó sobre ellos. Los métodos para censurar a quienes tropezaban en su intento han sido humillantes: Tarqui usaba el aullido de un perro; Nacional del Ecuador el rebuzno de un burro; Democracia el llanto de un bebe y Noticiero el fantasmal sombrero que, como espada de Damocles, colgaba del techo.

Sarmiento ya cantaba y recitaba en el programa infantil "Recreo Infantil" que dirigía Pablo Rivadeneira en Radio Comercial en 1949; luego estuvo en Radio Atahualpa y cuatro años después trabajó en la emisora de Agustín Cuesta y Manuel Flores ubicada en la Briseño y Los Ríos; como periodista emitía información gubernamental desde la Presidencia y el Parlamento para HCJB y Radio Nacional; también fue funcionario de Ondas Azuayas y Ondas del Volante de Azogues. En Noticiero vivió un accidente trágico mientras locutaba; César Tello, joven aprendiz de consola, arrebató jugando, una pistola del operador de sonido Alejandro Rodríguez, accionó el gatillo y se hirió de muerte. La Cruz Roja llegó cuando el muchacho había fallecido.

Cuesta Ordóñez arrendó la emisora en 1956 a Jaime Hasing y posteriormente a Carlos Terán quien la compró para bautizarla como Radio Cronos.

De pronto Arturo Pavón creyó haber cumplido su tarea en radiodifusión y para justificarse se dijo a si mismo: "Yo ya no, porque yo ya...", y desde entonces no volvió a pararse ante

el micrófono; ahora alejado del mundanal ruido en su casa del valle, cuando recuerda a la radio se le aclara la voz, los recuerdos acuden presurosos y un brillo especial se acuna en sus ojos.

RADIO EL TIEMPO

1.410 kc.

Entre 1962 y 63 la gerenció Pablo Rivadeneira, como antes lo hizo Jorge Zaldumbide, y en ella locutaron Petronio Salazar y Edgar Castellanos J. con los operadores Nelson Serrano y Alfredo Zaldumbide; el agente de publicidad fue Edgar Yáñez; la secretaría estuvo a cargo de Yolanda Palacios y Carmen Andrade. También Jorge A. Salcedo locutaba y Petronio Salazar comenzó a hacerlo en los informativos.

Rivadeneira implantó un sistema hasta entonces no utilizado en Quito: el radioservicio. Se receptaban llamadas del público que necesitaba ayuda desde itinerarios de buses, vuelos, programación de cines, búsqueda de niños extraviados y empleos. La programación auspiciada en gran parte por la Fábrica Dassum era matizada con la música de twis y rock. El whisky Mansion House daba la hora y "Sábados Espectaculares" entregaba premios a quienes realizaban llamadas a ciertas horas del día.

La financiación estuvo cubierta por los óptimos agentes de ventas Edgar Yáñez y Eduardo Mosquera H., compitiendo en conseguir los mejores contratos, consiguiendo darle solvencia y sintonía. Cuando Gran Colombia sintió el impacto de su filial comenzó a neutralizar su progreso; por esta situación, Rivadeneira renunció a las dos emisoras en 1963. El Tiempo no volvería a tener la jerarquía que obtuvo en ese lapso.

Los años en Comercial afianzaron la personalidad de Rivadeneira, consiguiendo destacarse cuando ingresa a Gran Colombia, como locutor y animador de programas artísticos en 1953. Herdoíza León y Pavón Vinuesa locutaban el informativo mañanero, cuando éste se retira, será Rivadeneira quien lo reemplace. Siete años después ingresó a Panamericana.

En enero de 1974 ejerció la subgerencia de Radio Tarqui "donde tuvo la responsabilidad de encauzarla, orientarla y proyectarla, en un medio de competencia desenfrenada y en el que la radio debe asumir un papel decisivo en la educación del pueblo"¹

Su interés por el sindicalismo lo obligó a organizar el Sindicato de Radiodifusión de Pichincha, y a realizar paros en Gran Colombia exigiendo reivindicaciones laborales; también lo hizo en HCJBTV y no lo consiguió en Teletigre TV2 porque el canal duró poco tiempo, y donde animó "Domingos Espectaculares".

Alfredo Zaldumbide cuenta que en cierta ocasión se interrumpió la transmisión por causa de la lluvia; Pablo Rivadeneira con dos controles salieron a buscar el daño localizándolo cerca de un balcón; como no llevaron escalera decidieron hacer una pirámide humana, se pararon uno en los hombros de otro hasta que una descarga eléctrica los arrojó al suelo; un cable de alta tensión había tocado las líneas de audio produciendo el circuito que pudo costarles la vida.

Hace años Pablo Rivadeneira se alejó de la radio para atender las Relaciones Públicas del Ministerio de OO.PP., pero dejó en sus compañeros un grato recuerdo por su hombría de bien, buen humor y simpatía.

RADIO CONSULAR

“Al tope del dial, al final de la banda”

HC1EG 1.590 kc.

Cuando a finales de 1960 Edmundo Grijalva V. la bautizó con ese nombre, contaba ya con una considerable carrera de radiodifusor. Iniciado cinco años antes como locutor y cantante en Radio Equinoccial de Ibarra, trabajó luego en Radio Municipal de la misma ciudad, y en Radio Turismo y La Voz de Lagos de Otavalo.

En 1958 locutaba, animaba y cantaba música ranchera en Radio Espejo donde narró y actuó en las novelas Camay, Mejoral y Finalín, sin dejar de trabajar temporalmente en HCJB, Cerdillera y Radio Nacional. Se lo conocía como locutor pero más como “El gallogiro ecuatoriano”, con su traje negro de charro, su amplio sombrero y una potente y armoniosa voz que le permitió vivir una larga temporada artística galardonada de bohemia y numerosos romances.

Radio Consular tuvo prestigio, estudios confortables y modernos equipos, así como por un staff de primera clase: Gonzalo Portugal, director; Arturo Jaramilo en el Departamento de noticias; Jorge Zaldumbide y Enma Pinto locutores; aunque el éxito fue relampagueante la vendió a José Rodríguez S. quien consideró conveniente denominarla Radio Exito, y además del nombre le cambió la frecuencia a los 1.111 kc. Pero Grijalva tenía el virus radial en el espíritu, por lo que después de una gira por Colombia y México, compró en 1964 a Clímaco Vallejo, Radio Independencia, que la cambió por Radio ABC, la primera emisora bilingüe de Quito; su director fue el prestigioso Fabián Viscaíno, quien con buenos colaboradores emitió una programación novedosa y musical.

ABC identificada con las ciclas HC1EG se ubicó en 1.480 kc. Producía en inglés el “Show de Gary Adams” con David Geason y Gary Rosintosky con música importada de los EE.UU. Otro de los programas artísticos en vivo con orquestaciones de moda fue “Marcha de las estrellas”. Locutaron Fernando Fégan, Erika von Lippke y Jorge Zaldumbide; el coronel Alejandro Agurto dirigió los noticieros y Enrique Wilford fue asesor publicitario. Con calidad y talento produjeron cuñas publicitarias para ser emitidas por la estación.

Grijalva confiesa que la empresa rindió buenos dividendos, como también que todo se perdió por su excesiva frecuencia a los Casinos; poco tiempo después la vendió a Galo Páez y Galo Enríquez quienes le cambiaron de nombre. Pero el virus seguía latente, en 1972 fundó “La Nación” emisora HC1EG como todas las que pertenecieron a Grijalva; funcionaba en los 1.380 kc. y en ella trabajaron como periodistas y locutores Pepe Camino, Eduardo Romero Martillo, Marco Mendoza e Iván Granda Pinto. La mantuvo por tres años arrendándola finalmente a Eduardo Romero M. quien la denominó Radio Ritmos, HCCV1, 1.380 kc. Poco tiempo después la devolvió a su dueño, quien la transformó en Radio Aeropuerto, instalada en 1976 informaba la hora, el estado del tiempo en las ciudades del país, la salida y llegada de aviones, entrevistas a pasajeros, música selecta e informaciones turísticas.

A pesar de las posibilidades que proyectaba terminó vendiéndola a Josefina Rodas, madre de Armando Romero R. quien la convirtió en la actual Radio Cristal de Quito.

Sin radio propia, Grijalva gerenció y dirigió las radios Ecos y Punto 83, “su punto fijo en el dial” en los 1.835 kc. y cuyo propietario era César Estrella Vinuesa; la primera tuvo una programación popular y la segunda fue más selecta; también trabajó en Espejo, Reloj,

Victoria, Metropolitana, Cordillera, HCJB, Nacional, Central, Ecuatoriana, y, aunque hace algunos años maneja una próspera agencia de viajes, piensa instalar una emisora que llevará un nombre demasiado amplio: Pacífico.

Recorriendo este panorama se constata que Edmundo Grijalva es, quizás el único hombre de radio en el país que manejó el mayor número de emisoras y todas las perdió.

EMISORAS JESUS DEL GRAN PODER Y FRANCISCO STEREO

“La voz cristiana que llega al corazón del pueblo”

670 kc. onda media 10 kw.

5.050 kc. Onda corta 5 kw.

102.5 Mgc. FM 5 kw.

Con el objeto de propagar la fe católica, el mensaje de San Francisco y la devoción a Jesús del Gran Poder, el Padre Francisco Fernández fundó el 27 de marzo de 1961, la emisora franciscana de Quito, HCFF1, en los 860 kw. que tuvo Radio Ecuatoriana; más adelante, al desaparecer Radio Xavier tomará la frecuencia de ésta en 570 kc.

La emisora instalada en el convento más antiguo del Ecuador funcionó inicialmente en una estrecha habitación y sólo transmitía los viernes una hora con una potencia de 500 w.; para emisiones tan cortas bastaban el control técnico de N. Villegas y la locución del Padre Fernández. Más adelante en “Las noticias en su hogar” se leía la prensa de 7 a 7.30 y de 17 a 17.30 horas. También difundió música clásica y religiosa a través de parlantes en la plaza de San Francisco.

De 1961 a 1970 en colaboración con Gran Colombia transmitió la procesión anual de Jesús de Gran Poder, fueron las voces de Edmundo Rosero E., Oscar Alonso Aguirre (Pepe París), Jaime D. Guevara y Byron Males las que narraron el acto multitudinario. También para la Segunda Feria Taurina en 1961 transmitió la procesión motorizada nocturna en que la imagen fue trasladada desde el convento franciscano hasta la Plaza de Toros. Por entonces el dueño de la emisora Grancolombina aconsejaba insistentemente “bombardear” la llegada de la imagen al pasar por la esquina de la Virgen.

El 7 de abril de 1966 la emisora inauguró la onda corta, 3.330 kc., y cuatro años después comandaría la especial transmisión, y será Males quien la realizará con solvencia al igual que las misas para lo que aprendió la liturgia, convirtiéndose en una especie de concelebrante.

Así funcionó hasta 1974 año en que falleció su fundador y fue reemplazado por el Padre Remigio Andrade que impulsó la programación y extendió el horario, hasta que las autoridades suspendieron las audiciones debido a un juicio que se ventilaba.

La familia del Padre Fernández creyó tener derecho a la emisora y demandó a la Comunidad Franciscana; ésta defendió lo que consideraba propio, alegando que sus miembros no poseen propiedades particulares. Durante cinco años el litigio adquirió caracteres insospechados, intentando secuestros de la imagen, desmantelamiento del almacén y las tallas del Cristo; la familia demandante se dividió en favor y en contra del proceso; también el terreno donde se instaló transmisores y antena fue invadido por quienes lo habitaban. Como

los franciscanos siguieron pagando la frecuencia mantuvieron su derecho obteniendo al final que los jueces fallaran a su favor. La Dirección de Frecuencias condicionó una mayor potencia y horario continuado; en enero de 1979 volvió al aire bajo la dirección del Padre Jorge Enríquez.

Byron Males y Jorge Cárdenas comenzaron a trabajar como locutores-operadores. La construcción de un transmisor de pulso modulado de 12.5 kw. para onda media y la importación de equipos fue encargada a Ecuatronix que los instaló junto a una torre de 106 mts. en Chillogallo. La nueva etapa comenzó en marzo de 1981; para septiembre salió Francisco Stéreo en 1.025 kc. con una orientación menos formal dentro de lo comercial y musical.

Jesús del Gran Poder en su nueva programación tiene mayor presencia en lo religioso, informativo y cultural; misas y novenas son transmitidas cuatro días a la semana y colaborando con la Compañía de Jesús transmite la novena de la Dolorosa del Colegio. Por sus ondas llega a tres millones de oyentes la devoción a la taumatúrgica imagen, lo que unido a las novenas penitenciales ha conseguido que el mensaje se revierta multitudinario en la procesión de viernes santo.

La Cadena Franciscana del Ecuador integrada por siete emisoras de la Orden con noticieros esencialmente nacionalistas, campañas de cooperativismo, educación hogareña y música nacional conforman el esquema programático; así como el rosario con reflexiones bíblicas está a cargo del Padre Enríquez.

El espacio taurino "El ruedo" lo mantienen Jacinto Montero y Héctor Racines; "Revista del Deporte" con Eduardo Váscquez Vivero, y "Sucesos Deportivos" a cargo de Jorge Imbaquingo; Luis Sousa Magnavita mantuvo un programa de futbol matizado con conceptos evangélicos.

En abril de 1984 el Papa Juan Pablo II le envió su Bendición Apostólica.

Dentro de la programación diaria Raúl Jarrín, Byron Males y Juan Reyes Daza realizaron "Figuras y canciones de ayer"; Reyes programó con Alfredo Buitrón en 1966 el "Festival del Deporte" en TV6.

Actualmente el personal que labora en ambas emisoras está compuesto por Oscar Navarrete y Eduardo Enríquez en la información; Raúl Rosero y Judith Vargas en locución; técnicos Jacinto Collahuaso, Jorge Cárdenas, Fernando Palacios y Luis Vásquez. El mantenimiento técnico lo realizan Germán Chiriboga y Byron Rodríguez.

La emisora se mantiene, confiesa su director, por la contribución constante del pueblo: dadas, limosnas y donaciones a un Cristo agobiado por la cruz que avanza hacia el infinito, permitiendo la difusión de un evangelio renovado que se reencuentra en el hombre desamparado de la patria.

RADIO EXITO

1.110 Kc. onda larga

6.085 Kc. onda corta

Existen empresas que se identifican con el hombre al que pertenecen; son obra a su imagen y semejanza; su estilo es reflejo de su personalidad; José Rodríguez Santander, propietario

y gerente de Radio Exito es un ejemplo de eso. Diez años antes era vendedor de publicidad para Radio Espejo, El Comercio y Últimas Noticias; en 1960 administró Radio Reloj, emisora que de 1.460 Kc. tomó luego los 550 Kc.

Rodríguez recuerda "era un trabajo duro por la resistencia que comerciantes e industriales tienen a la información. . . ellos mismo redactaban extensas cuñas con todos los productos que vendían y añadían su nombre y dirección en alarde de vanidad". La misión de los agentes de publicidad era vender programación y en su afán por conseguirlo lo hacían sin saber si había tiempo disponible para cumplir con los compromisos publicitarios. Igual sucedía en la búsqueda de auspicios para eventos o programas especiales, dándose el caso de que se comercializaba hasta la transmisión de cuñas en el Sermón de las Siete Palabras o para el Congreso Nacional.

Una cuña mensual costaba 30 sucres, conseguir un contrario de 500 era un verdadero acontecimiento; sólo el Almacén Alambre de Oro pagó 600. Rodríguez recuerda que locutó los sábados en Radio Espejo de 24 a 6 horas un espacio dedicado a los noctámbulos.

El 10 de agosto de 1961 se inauguró Radio Exito; las emisiones de prueba fueron lanzadas como Radio X promoviendo al público para que eligiera el nombre de una emisora que Edmundo Grijalva la había administrado como Radio Consular; al pasarla de los 1.590 Kc. a los 1.111 Kc., la promocionó como la emisora que estaba "en el centro de las demás"; con los años evolucionaron las motivaciones, en 1966 era "la emisora siempre nueva y sobre todo original", más adelante fue "siempre diferente y con éxito permanente", también la potencia cambió de 250w. a 750w. y a 10 Kw. en 1987.

Los años iniciales no fueron fáciles debido a que al transformarse de empleado a propietario se enfrentó a nuevas responsabilidades y compromisos. Luego la emisora hizo de las encuestas telefónicas su característica: censos de tipo político, social, electoral, de precios y alimentos, etc. le consiguieron una audiencia constante.

En 1967 estableció el programa de aficionados "La hora éxito" e impulsó el slogan "La emisora que más quiere a Quito", reemplazado después por otro que insinuaba mayor alcance: "Sin cuenta en potencia creciente"; para 1968 complementó el anterior "La emisora que más quiere y sirve a Quito".

Al celebrar su VI aniversario anunció el Gran Festival Exito de la Gratitud a realizarse en el Coliseo; la agencia de publicidad deslizó un error al afirmar que las entradas se vendían únicamente en Radio Tarqui. El cambio de nombre resultó explosivo y la sangre pudo llegar al río, pero sólo después de reclamos y suspicacias, Herdoíza y Rodríguez publicaron una aclaración responsabilizando a una Empresa publicitaria del hecho y estableciendo acción judicial por el perjuicio ocasionado a las dos estaciones.¹

Radio Exito también sufrió la represión estatal: el 22 de junio de 1970 por criticar la dictadura de Velasco Ibarra fue clausurada; y el 27 de mayo de 1971 el gobierno volvió a cerrar sus puertas y, como estaba situada frente al Palacio de Gobierno, informó el 15 de febrero de 1972 de la toma del Palacio por los militares, los que la obligaron a suspender la narración de lo que sucedía ante sus ventanas. "Comentando desde la Plaza Grande" iniciado en 1967 mantiene por su información oportuna la sintonía asegurada.

Pero los incidentes no terminaron allí, el 19 de septiembre de 1973 Rodríguez fue secuestrado por militares que averiguaban la procedencia de un artículo contrario al gobierno castrense; en los extramuros de Quito lo amenazaron y abandonaron.

Dos años después, en septiembde 1975, otro general atacó el Palacio de Gobierno. Radio

Exito, colocada dentro de la zona de fuego, transmitió lo que veía y oía. Cuando la balacera era más intensa -cuenta Rodríguez- un oficial y su escolta ingresaron a la emisora para comunicarse por teléfono con la Funeraria Quito, desde donde Gonzáles Alvear dirigió la asonada; ordenó la transmisión de una proclama golpista y se retiró.

En abril de 1978 una bomba destruyó la puerta de hierro de la radio y en agosto de 1984 el grupo Alfaro vive, Carajo, obligó al personal a transmitir una grabación revolucionaria. En 1987, además del constante boicot gubernamental, fue destruído el parabrisas de un vehículo de la emisora. Pero no todo ha sido perjudicial para la radio que más quiere y sirve a Quito, en 1981 después del litigio de Paquisha, el Consejo Provincial le encrgó transmitir la Concentración Cívica desde la Plaza de San Francisco. También fue la única emisora que el 20 de julio de 1969 formó cadena con la VOA para retransmitir la llegada del hombre a la luna. Organizó el "Festival Artístico al aire libre" desde los barrios quiteños, y "Las doce horas Exito" que realiza desde 1973, similar al que en homenaje a la capital denomina "El exitazo".

Otro progama notable fue dirigido por Jorge "chino" Carrera titulado "La música para usted y para ellos".

Actualmente mantiene el extenso "Clasificados Radio Exito"; esfuerzos sostenidos por el grupo de locutores Fabián Buenaño C., Ricardo Romero, Judith Vargas, José L. Rodríguez, Miriam Valdivieso, José M. Morán; en deportes Salvador Landeta. Técnicos: Marcelo Dávila y Carlos Paredes; operadores: Edison Santamaría, Juan C. Hidalgo, Gustavo Estrella y Milton Arteaga.

Radio Exito justifica su nombre impulsada por la paciente y tenaz visión de un comunicador llamado José Rodríguez Santander.

RADIO ECUATORIANA

HCEGI

"Grata huésped en todos los hogares del país"

El 24 de mayo de 1962 se inauguró en los 860 Kc. onda corta con 20.000 w. de potencia en envoltura y 5.000 w. efectivos en antena. "La emisora comercial más potente de la capital" como se anunciaba fue construída por Al Horvart.

Su director-gerente fue Eduardo Granja E., subgerente Luis A. Proaño, relaciones públicas Jorge A. Palacios, producción Jaime Chamorro y Miriam Donoso, Jefe de programación Lucho Gálvez. El personal de locutores fue integrado por Jaime Chamorro, Alicia Egas, Jorge Palacios, Miriam Donoso, Walter Córdova, Edmundo Caicedo, Fernando Fégan, Jorge Zaldumbide y Jorge Escobar. Las transmisiones deportivas estuvieron a cargo de Alfredo Rodríguez C., Fernando Guevara Silva y Vicente Córdova; los comentaristas fueron Walter Jiménez y Alfredo Montenegro.

Radiotécnicos Raymond Wells y Alberto Rivadeneira; y los operadores Alonso Morillo, José Velásquez, Eduardo Parra y Miguel Morillo.

Fernando Guevara S. dedicó su vida al periodismo y la radiodifusión; en el primero pasó por todas las secciones de El Comercio y Ultimas Noticias, llegando a ser Jefe de Prensa de la Presidencia de la República y cronista parlamentario. En la radio transitó como narrador

deportivo y taurino en las principales emisoras quiteñas. En Radio Ecuatoriana tuvo en 1964 tres programas taurinos diarios, además libretó y actuó en "La vida de Frankenstein" con Fabián Vizcaíno, Jaime Acosta Montúfar, Eduardo Granja E. y Carlos Rodríguez C., quien en Radio Espejo ya había demostrado sus condiciones de actor.

Como narrador deportivo viajó a Venezuela, Colombia, Perú y Chile, y como observador a Puerto Rico y República Dominicana.

Lolita Gavilanes dirigió en Ecuatoriana un programa infantil encarnando a la Abuelita Gertrudis junto a Edmundo Grijalva que era el Abuelito Benjamín, rol continuado después por Jorge Palacios, la numerosa audiencia infantil obtenía premios en concursos y sorteos.

El 23 de diciembre de 1964 anunció nueva ubicación en los 550 Kc. Cinco años después anunciaba ser la primera estación comercial con dos frecuencias moduladas en 94.3 y 89.1 Mgc.

Más adelante fue Jefe de Programación Héctor Alejandro Lamas, pero debido a un embargo del IESS la emisora cerró sus labores en 1972.

NUCLEO RADION

El 4 de junio de 1963 el joven y acaudalado norteamericano David Gleason instaló una emisora dotada con los adelantos más modernos de la radiodifusión. Era gerente Mary Lou Parra y director Guillermo Jácome J., quien llegó de México donde trabajó en Radio Centro. Con la mejor infraestructura técnica salió al aire Radio Musical cobrando por diez cuifas diarias 1.300 sucres mensuales, convirtiéndose en la más cara del mercado. Jácome escogió a jóvenes locutores que acogieron el reto demostrando su talento: Gabriel Espinosa de los Monteros, Alfredo Garzón, Edwin Almeida, Francisco Herrera, Ernesto Guevara, Ernesto Novoa, Fabricio Cifuentes, Lenin Caviedes, Ernesto Kalifé, Sammy de la Torre, Vicente Córdova y José Rosenfeld.

Se implantó el estilo alegre y comunicativo del rock balada, mientras Gleason instalaba en 1964 Canal Tropical identificada como "Onda 80, la más popular de la capital". Según Jorge Escobar, cuando Radio Musical terminaba su audición salía en la misma frecuencia Canal Tropical desde las 24 horas hasta las 6 de la mañana. Después de un año se independizaron, Radio Musical en los 570 Kc. y Canal Tropical en 805 Kc.

El ritmo antillano hizo época en esta emisora donde el disc jockey fue informal y humorístico. Los locutores que trabajaron en las dos emisoras fueron Patricio Toro, Javier Castellanos, Patricio Moncayo, Raúl Rosero, Alejandro Vásquez, Froilán Cabrera, Rodrigo Acosta, Carlos Guerrón, Ulpiano Orozco M y Kennet Carrera, "con doble N y el más guapo de la radio" como se anunciaba constantemente.

Como la acogida del público fue excelente, el propietario aumentó su imperio radial; con la gran cantidad de música no utilizada en las dos emisoras, creó en 1965 Teleonda Musical, con "la mejor música clásica y estilizada" siendo la primera en FM instalada en Quito y la pionera en utilizar gingles para identificaciones; los hermanos Reyes con Teresita grabaron gingles para Teleonda Musical.

Otra emisora que integró el Núcleo Radión fue Radio Fiesta en 1966, dedicada a la música

nacional y más adelante a boleros; trabajaron en ella Francisco Herrera y Arturo Chasi. El Núcleo promocionaba sus "cuatro emisoras con sabor a vida"; pero además existió Radio Omega, ecos de lamontaña. Cuando la antena de Radio Nacional fue dinamitada en 1970, el gobierno solicitó temporalmente su frecuencia hasta que volvió al aire por su propio canal, pero Omega no siguió emitiendo señal, hasta que fue vendida a Juan Pantalome convirtiéndose en Radio Visión.

Froilán Cabrera señala que Gleason instaló otra emisora identificada como HCTT, la que transmitía de 17 a 22 horas música norteamericana con locutores de igual nacionalidad: un hobby elegante pero caro.

El Núcleo fue una experiencia empresarial que enriqueció el medio radial de Pichincha; las diversas facetas musicales destinadas a específicos estratos sociales por edad y temperamento copó la sintonía capitalina. En 1973 incentivó la formación de la primera Cooperativa Radial Ecuatoriana, previa los estatutos de Comité de Emprsa y de precooperativa, entregando al personal Canal Tropical y Radio Fiesta; bajo la presidencia de Alejandro Vásquez y la dirección de Froilán Cabrera instalaron las emisoras en la Avenida Colombia 222.

El personal que se aventuró en la empresa fue Gabriel Espinosa de los Monteros, Francisco Herrera, Fabricio Cifuentes, Lenin F. Caviedes, Francis Carrión y Raúl Rosero por Radio Fiesta, y, Patricio Toro, Alejandro Vásquez, Luis Pumaguaye, Patricio Moncayo, Carlos Guerrón y Angel Chacón por Canal Tropical.

Sin embargo elementos negativos como la falta de preparación, incomprensión y egoísmo echaron a perder el intento. En 1977 Jorge Espinosa para mantener Canal Tropical vendió Radio Fiesta al Filanbanco; en 1979 Canal Tropical fue vendida a Marcelo Landívar hasta que la adquirió el Sindicato de Choferes de Pichincha, en 1987 fue comprada por Washington Aguayo quien la denominó UNO MAS UNO, actualmente dirigida por Luis Castro Espinosa.

Por su parte Radio Fiesta fue dirigida en 1987 por Gustavo Cevallos, quien reinició una programación musical y deportiva con el nombre de Son 59, Radio Fiesta, la que en 1989, por interferencias con Radio El Sol suspendió sus emisiones; posteriormente el grupo Isaías creó el Centro de Información Nacional (CIN), emporio de prensa, radio y televisión; entonces la emisora reingresa al dial con el nombre de Carrousel, formando cadena con emisoras filiales de Guayaquil y Cuenca.

Teleonda Musical es una heredera y último testigo de un imperio radial que comenzó en 1963 cuando David Gleason, un joven norteamericano empleó parte de su fortuna en instalar varias emisoras. Mary Lou Parra entonces esposa de Gleason, recuerda que a la FM no le fue fácil implantarse en el país debido a que no existían en el mercado receptores que sintonizaran esa frecuencia y a la política musical con orquestaciones de música estilizada.

Actualmente la señora Parra de Hay, propietaria de Teleonda y de la empresa Tecnideas, es una de las pocas mujeres empresarias con visión y ejecutoriedad del país. Recuerda que contribuyeron éxitos de sintonía la presentación de los artistas de mayor prestigio internacional que visitaban Quito en diciembre lo que permitía a Radio Musical presentarlos al público en el Amazonazo; el Hit Parade Lark en cadena con 27 emisoras; los Festivales Coca Cola con música rock; los 14 capítulos sobre "La vida de Julio Jaramillo" con investigación y libretos de Mary Lou, y el Palmarés Lark que buscó y encontró al verdadero talento joven ecuatoriano.

Teleonda Musical promociona música actual y dentro de ella espacios de Jazz en su historia, ídolos y modalidades; su propietaria analiza el vertiginoso avance de la tecnología en los medios de comunicación en contraste con la casi obsolescencia de la radiodifusión nacional, que la dejará dentro de poco años fuera de competitividad.

Siendo esa, quizás, la inesperada solución para que se autoeliminen gran cantidad de emisoras que al no actualizarse enfrentan su inevitable desaparición. Para apoyar su argumentación señala que el sistema de tubos ha llegado al ocaso y que los transmisores a base de ellos tienen el tiempo señalado; también en lo musical el concepto del disco utilizado hasta hoy tiene poca vida debido al sistema *lasser*; y hasta el cassette por su corta duración y poca calidad está condenado a desaparecer; a todo ello por falta de transferencia tecnológica.

Mary Lou presidenta de la Cámara Nacional de Radios en FM que agrupa a estas entidades y propende a la defensa profesional y al prestigio del medio, cree que, sólo la unión de las emisoras y el compartir sus necesidades comunes rebajará costos y combatirá el excesivo individualismo, al personal mal preparado y peor pagado que ha llevado a la postración a la radiodifusión.

RADIO GEMAS

900 Kc.

La frecuencia con que trabajó fue la que por muchos años mantuvo La Voz de los Lagos en Otavalo, Modesto Jarrín Barba.

En 1964 acaudalados exiliados cubanos llegaron a Quito para combatir radialmente la política impuesta por Fidel Castro. El doctor Jesús Marinas Alvarez propuso a Jarrín financiar el traslado de la frecuencia de Otavalo a la capital. Rigoberto Rodríguez, otro cubano-panameño, emitió 250 acciones de mil sucres y nombró a Raúl Jarrín H., presidente-gerente. El encubrimiento de la estafa, a través de personal ecuatoriano, había comenzado.

Radio Gemas trató de salir en 1.800 Kc. pero bobinas mal calculadas malograron el intento; varios técnicos investigaron el daño pero sólo Fred Simons resolvió el problema; y, aunque las oficinas centrales estaban en la Plaza Grande, se insistió en que se instalaran junto a los transmisores. Para conseguirlo compraron terreno en Toctiuco donde instalaron transmisores, estudio y dormitorio para el personal.

Raúl Jarrín dirigía, pero los cubanos imponían la política de la radio, conseguían gingles y radionovelas en flagrante ataque a la producción nacional; algunas seriales extranjeras fueron: La Tremenda Corte; Rafles, el ladrón de las manos de seda; Una flor en el pantano; San Martín de Porres; El príncipe Leopardo, y El Teatro del Aire. Junto a Raúl colaboró su hermano Patricio, quien comenzó su carrera en Xavier, luego pasó a Atahualpa reemplazando a Elba Alcandré y posteriormente en Nacional del Ecuador, Cordillera y Quito, pasando en 1967 a la narración deportiva.

La programación musical era menor frente a las 10 radionovelas diarias y la propaganda anticastrista; a los empresarios no les interesaba la calidad de la programación sino mantener un puente ideológico enclavado en el país.

Inicialmente trabajó 20 horas, luego Jarrín implementó un programa de gran audiencia de

24 a 2 horas; el éxito radicó en el contacto telefónico con los oyentes en participación creciente. Las cosas marcharon bien hasta que Raúl Jarrín, Patricio y señora fueron despedidos intempestivamente perdiendo así la presidencia, la dirección y la frecuencia, y aunque entabló acciones judiciales éstas no resultaron positivas. Los cubanos al comprender que su lucha contra Castro no progresaba cancelaron sus negocios y abandonaron el país.

Las acciones fueron vendidas al diario El Universo y comenzó a dirigirla Milton Alava Ormaza; en aquella época trabajó Jorge Escobar V. y Noemí R. de Suárez. En mayo de 1970 retransmitió a Radio Mambo y su Cadena Cardinal el Mundial de Fútbol de México, con las voces de Jacinto Landázuri y German Cobos. También Alava cedió en 1970 un espacio semanal para la presentación de artistas patrocinados por el Sindicato de Trabajadores de radio y televisión para recaudar fondos para el Sindicato. Parece que la emisora pasó de El Universo a la Cía. de Transportes Panamericana.

Raúl Jarrín se había iniciado en La Voz de los Lagos en 1958; su incipiente afición por la narración deportiva tuvo un inesperado vuelco cuando jóvenes organizadores lo lanzaron sorpresivamente en 1960 a la narración de un partido entre Otavalo e Ibarra. Coincidentalmente funcionarios de Radio Nacional, que formaba su cuadro de trabajadores, asistió al encuentro interesándose por la voz y estilo que ese día soportaba el bautizo de fuego. El estudiante que aspiraba a ser arquitecto fue elegido locutor de la radio estatal, debiendo trasladarse frecuentemente a Quito para narrar desde el Estadio Atahualpa.

Después de Radio Gemas consiguió en 1971 una frecuencia para instalar Radio Corporación en 1.360 Kc., intento que mantuvo por poco tiempo; trabajó ocasionalmente en Gran Colombia ganando 200 sucres por transmisión, hasta que ingresó de planta en 1975. También dirigió en 1963 Radio Pacífico "sintonía capital" en los 805 Kc. Su dueño Fausto Vallejo Silva tuvo como locutores a Ivan Granda Pinto, Elena y Vicente Córdova; y al operador Enrique Recalde.

En esa época a los auspiciantes se cobraba en dinero y también en especies: balones, licores y ropa de los Almacenes Viteri. El 12 de septiembre de 1964 se presentaron Los Madrigales (Jorge y José Patiño y Luis Ríos), y el trío Atahualpa (Mercy Aguirre, Armando Echeverría y Edgar Cabezas). Posteriormente Publicidad Uno administró Radio Pacífico a través del chileno René García Villegas, más adelante pasó a ser Radio Tropical.

Jarrín trabajó temporalmente en Radio Tarqui, y en Radio Quito acompañó a su hermano Patricio en "Buenos días al deporte", profesionalmente ha transmitido todo evento deportivo y hasta corridas de toros. En 1985 Radio Jesús del Gran Poder le entregó una placa en reconocimiento a sus 28 años de labor; y seguirá por muchos más entregados al trabajo intuitivo y generoso. En su vida pudo llegar a ser arquitecto, si aquella ocasión no hubiera sido obligado a narrar un partido que cambió su existencia.

Cuando en 1965 Terry Williams Aguilera comienza en Radio Gemas lo hace sólo en programas de tipo poético musical los fines de semana como "Serenata" y "Noches Intimas" matizados con los mejores tríos de América; pero pronto tomó turnos de locución realizando simultáneamente diálogos hogareños con Elsy Vidal en Radio Ecuatoriana. Más adelante impuso en Radio Colón "La noche y tú" donde entrevistaba a jóvenes valores; en la década de los 70 dirigió espacios románticos y disc jokey que luego los transplantó a Radio Pacífico y Nuevo Mundo entre 1963-64.

Williams comenzó sus contactos radiales en 1961 como alumno del Mejía y miembro de

la Cruz Roja Juvenil; su liderazgo estudiantil lo hizo pertenecer a la Asociación de Estudiantes Secundarios, realizando una continuada labor en HCJB, Radio Capitol y Casa de la Cultura.

La televisión lo tuvo como colaborador en HCJTV, TV6 y Teletigre donde contó con el apoyo de Marco V. Escalante en "Mundo Estudiantil" y "Horizonte de Juventud".

Como funcionario de Gemas consiguió institucionalizar desde 1965 el Día de San Valentín, promoción que comenzó entre la sorpresa y mofa de quienes consideraban que los enamorados disponían de todos los días para amarse; concursos de cartas, acrósticos y poemas incrementaron el interés juvenil hasta que logró cimentarse convirtiéndose en un festejo para el amor y los comerciantes.

"El noticiero del país" con servicio informativo del diario El Universo fue locutado por Manuel Pavón del Pozo y Jorge Espín Baroja; luego en cadena con Radio Mambo de Guayaquil se presentó "Noticiero Cardinal". En enero de 1971 Williams implantó programas como "El club de la Juventud", "Confidencias de América" y "Murmulllos de Tango".

Este promotor periodista fue locutor de la Casa de la Cultura y, en Radio Quito junto a Fredy Elhers y Polo Barriga mantuvieron "La voz de la juventud"; en Nacional presentó "Senderos Juveniles" y recordó la música antigua en el programa éxito de Gonzalo Rosero "De semana a semana"; también trabajó en Gran Colombia, Ecuatoriana, Presidente y Colón.

RADIO MARAÑÓN

"La emisora que se da la mano con el pueblo"

HCRMP
1.220 Kc.
10.000 w.

Dofia Ligia Wilches de Garcés adquirió en 1966 a Alberto Plascencia Radio Novedades que emitía en los 1.225 Kc., con ella creó Radio Marañón seis meses después. La emisora recorrió varios locales hasta su actual ubicación en la calle Bolívar, donde dispone de un auditorio para 500 personas. Dofia Ligia estudio Filosofía y Periodismo en su Cuenca natal e hizo radio muy esporádicamente en Radio Amazonas. En Quito trabajó en el Instituto Geográfico Militar, pero su latente vocación por la radiodifusión se realizó cuando adquirió su primera emisora.

Su programación de 5 a 22 horas está destinada a amplios sectores populares con noticias, música y espacios especiales como "La escalera del triunfo. Cante usted si puede" en 1966. al comienzo dispuso de onda larga y corta, pero el gobierno militar retiró la onda corta.

Fueron locutores-operadores Leoncio Delgado, Angel Benavides, Jorge "chino" Carrera, Ligia Wilches y Oswaldo Guevara S., quien se reintegró a Radio Marañón después de 20 años de trabajar en Gran Colombia.

En 1985 se incrementó con una consola LPP, tornadiscos Russo, grabadoras Sony y Tascam.

Esta radio con excelente audiencia popular que comenzó cobrando 0.50 centavos por mensaje musical y 10 sucres por parte mortuorio, lanza diariamente programación sobre

cartomancia y quiromancia dirigida por Silver, El Rosacruz, la Profesora Lucy, y el Profesor Richard quien desde 1979 se autocalifica de Consejero Social; comenzó como parapsicólogo en 1976 en Ondas Quevedeñas, luego en Radio Libertad, Radio Noticia, Radio Cosmopolita en Quito y en Zaracay de Santo Domingo.

En 1989 la señora de Garcés creó el Sistema de Radiodifusión Marañón con su filial en Santo Domingo de los Colorados, dirigida por ella mientras la estación quiteña es administrada por la Licenciada en Periodismo Sandra Yépez.

RADIO DE LAS FUERZAS ARMADAS

“La voz de la nacionalidad”

HCFA1
1.570 Kc. 0. larga
6.200 Kc 0. corta

Esta radio según algunos oficiales consultados que pertenecieron a Relaciones Públicas del Ejército, no fue propiamente una emisora porque le faltó potencia, personal especializado y programación.

Fue adquirida en la última administración de Velasco Ibarra para tener un vínculo entre pueblo y ejército y también para interferir transmisiones contrarias al gobierno.

El técnico español Xuaco Alvarez construyó los equipos que con la cabina fueron instalados en el Instituto Geográfico Militar; el horario regular fue de 6 a 9 y de 12 a 14 horas con programación informativa y musical.

Eduardo Rodríguez Vivas fue locutor y jefe de programación encargado de la dirección, como locutora y secretaria colaboró Malena Aguirre. Paradójicamente cuando las FF.AA. tomaron el poder en 1971 no incrementaron la emisora la que desapareció poco tiempo después.

RADIO INTY RAYMI

“La voz en la mitad del mundo”

HCIR1
1.145 Kc.

Esta emisora de Luis Ernesto Granizo funcionó entre 1970 y 1976 en el Complejo Turístico Granilandia de Pomasqui, local que fue luego adquirido como centro recreacional por el Ejército.

El pequeño equipo adquirido a Fred Simons fue controlado por Fausto Mejía y funcionaba de 6 a 9 y de 16 a 20 horas con programación de música estilizada y servicio social al sector norte de Quito con actos cívicos, religiosos, escolares y gremiales de Pomasqui;

lamentablemente su escasa potencia la condenaba a ser escuchada sólo en un área muy restringida.

Locutaban Miguel Peñaherrera Padilla, Ernesto Granizo y Ketty Aimar Peñaherrera; Marco Vásquez era control.

Después fue dirigida por el guayaquileño Enrique "flaco" Vega, quien animaba programas de aficionados y artistas invitados, y suplía la falta de informativos estableciendo cadena con otras emisoras. En Navidad organizó el concurso infantil "Cartas a Papá Noel" con numerosos participantes. La falta de financiamiento, la incomunicación telefónica y su poca potencia determinaron que fuese decayendo hasta silenciarse por completo.

Enrique Vega comenzó a locutar en 1939 en Ondas del Pacífico y otras emisoras del puerto. Gran Colombia lo contrató en 1948 para transmitir la Carrera Automovilística Buenos Aires-Caracas. En 1971 fue gerente, director y locutor de Radio Independencia de Quito, emisora que en su corta vida registró el programa "En la cumbre instrumental"; esta radio se convirtió luego en Radio Amazonas demostrando que en radio como en la Naturaleza nada se acaba, sólo se transforma.

LAS ULTIMAS REALIDADES

RADIO VISION

"Credibilidad radial"

860 kc. AM

97.7 Mgc FM

Juan Pantalone y el doctor Julio Pazmiño Cajiao constituyeron jurídicamente el 8 de noviembre de 1971 la Compañía Limitada que administraría Radio Visión. Pantalone que mantenía una emisora homónima en Manta, trasladó a Quito uno de sus transmisores de 10 kw. sin que por eso la emisora manabita interrumpiera sus audiciones.

Pazmiño como director-gerente y Pantalone como presidente de la institución estructuraron una programación dirigida a la juventud que alcanzó excelente sintonía. Del local ubicado en la Guayaquil y Caldas se trasladaron a la Checoslovaquia y Av. 6 de diciembre, anunciándose en 1978 como "profesional en la promoción de sus negocios con sentido nacional e internacional".

De aquella época se recuerda como locutor productor a Carlos Bracho, Mario René Arias, César Vásquez, Sammy de la Torre, Enrique Saá y al periodista N. Martínez que ocasionó una situación insólita en la campaña electoral de 1979, debido a su "despreocupada juventud" Martínez anunció que el candidato Raúl Clemente Huerta murió al estrellarse el helicóptero en que viajaba; la extravagante noticia causó conmoción en el país y reclamos del Partido Liberal, por lo que el gobierno militar clausuró la emisora por 15 días, la multó con 100 sucres y la amenazó con cancelar la frecuencia. Fue la única ocasión que tuvo problemas por la

política y la única en que despidió a un locutor por el único delito que no debe cometerse en radio: abusar de la libertad de palabra.

En 1983 la Compañía amplió su capital de operaciones aumentando los socios activos. Importó equipos e instaló una antena de 143 mts. en el sector de La Balbina, donde instaló un flamante transmisor.

Su horario de 5.45 a 24 horas se orientó en buena parte al periodismo de opinión, por lo que el periodista Diego Oquendo Silva, poeta y escritor de talento, fue designado director ejecutivo y Pazmiño Cajiao tomó la gerencia administrativa. Oquendo Silva hizo sus primeras armas radiales como libretista en Emisora Central con la serial de suspenso "Entretelones del misterio" en 1960.

Oquendo transforma a Visión en un medio de comunicación con enorme fuerza editorial, impulsando una verdadera "revolución" periodística que no sólo incluye a sus propias estructuras sino que influye en el medio radiofónico en general.

El programa "Buenos Días" que emite cada mañana tiene una altísima sintonía y obtuvo el Premio Nacional de Periodismo 1989. Otros espacios de categoría son "Compartiendo" manejado por Gabriel Espinosa de los Monteros, "Editorial socio-económico y cultural" bajo la autoría de Marcelo Dotti, "Audición Estelar" con Christian del Alcázar, "Encuentro" conducido por Diego Oquendo Jr., joven director de la también joven Visión FM Stereo, "Rock Trak" con Roberto Wright. Actualmente "Más deporte" está a cargo de Darío Miranda, especialidad que también mantiene Pablo Montenegro con "Visión Deportiva".

El personal de locutores, además de productores ya mencionados se forma con Amparo Vásconez y Gloria Páez; el control de sonido está vigilado por Lorena Briz, Marco Mena, Santiago Villacís, Angel Avila y Fernando Utreras.

Atienden el mantenimiento técnico José Luis Bolaños, Miguel Andrade y Bruce Hoeniessen. Además la coordinadora general Yolanda Larrea hace imprescindible su presencia por su ejecutividad, paciencia y simpatía.

Su proyección en AM y FM ha sido incrementada con potentes equipos que determinarán en los años subsiguientes una mayor cobertura nacional y una cosecha más sazónada de éxitos.

RADIO CONTINENTE

"Emisora de los trabajadores"

HC1ET
1.210 kc.

Este fue el más serio intento de la clase obrera por tener voz propia a través de la radiodifusión. Galo Hernández vendió en febrero d 1973 a la Central Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas (CEDOC) su emisora América, cambiándose de HCGL1 a HC1ET. La iniciativa de tener este medio de comunicación surgió cuando Jacinto Figueroa y Carlos

Aroca eran presidente y vicepresidente de la institución y también porque el edificio de la CEDOC había sido diseñado para instalar una emisora.

La dirigió Enrique Arévalo Benites y la gerenció Hugo Espinosa; fueron locutores Pedro Rivadeneira, Enrique Arévalo, Lola de Salvador, Hugo Espinosa, Absalón Rocha R. y Walter Robles.

La programación difundía la actividad obrera en el país con sus logros y aspiraciones de 6 a 24 horas, además tuvo espacios variados que abarcaban ángulos de interés colectivo; los sábados intervenían artistas aficionados y los domingos se tomaba deportiva. También se gestionó la adquisición de potentes transmisores en Alemania que no llegaron porque al cambiar en 1975 la directiva, cambió también la suerte de la emisora: los empleados fueron cancelados y Radio Continente silenció sus programaciones.

Sin embargo, meses después, con los mismos equipos y frecuencias salió al aire Radio Capital, en ella trabajaron Eduardo Kalifé, Carlos Estevez, Sammy de la Torre, Isabel Paz y Miño, Manolo Palacios y Yolanda León hasta que fue clausurada por la Junta Militar por su actitud excesivamente crítica sobre la matanza de los zafreros de Aztra.

RADIO CORPORACION, Cía Ltda.

HCC01
107.3 Mgc. FM

Un grupo de periodistas integrados por Asdrúbal de la Torre, Guido Falconí, Nelson Dávila, Gonzalo Portugal y José Benites decidieron en 1973 hacer periodismo y cultura a través de la radio: para eso aprovecharon las facilidades que ese año brindaba el Banco de Exportación de la Argentina a los productos que exponía en Quito. Las condiciones excepcionales necesitaban garantía y Rodrigo Paz Delgado se ofreció voluntariamente a cubrirla.

El equipo Standard Electric de 1 kw. permitió las emisiones de prueba en abril de 1973 y la consecución de la frecuencia en mayo de ese año. Sus estudios y transmisor estuvieron ubicados en el 5º piso del edificio de la Unión Nacional de Periodistas.

El primer director Edgar Yáñez tuvo como jefe de programación al chileno Felipe González y como locutores a Edwin Almeida, Fabricio Cifuentes y Francisco Ordóñez, quien trabajaba como operador junto a Vicente Farías, Guillermo Montalvo, Jaime Ordóñez, Sammy de la Torre y Angel Zaldumbide. La programación que se extendía de 6.30 a 24 horas tuvo éxitos con disc jokey en música moderna, latinoamericana y de jazz; sin que faltaran programas especiales como la dramatización de la Pasión de Cristo en que Asdrúbal encarnó a Mateo y Portugal a Pedro.

Los programas científicos culturales estuvieron a cargo de Marco V. Escalante, pero el primer servicio informativo en FM se frustró porque la Dirección de Frecuencias no permitía ese tipo de programas en FM.

En 1979 consiguieron la renovación de frecuencia, pero los socios comprendieron que el periodismo no les permitía atender la emisora a tiempo completo, y ante los costos que implicaba trasladar los transmisores desde la UNP hacia el Pichincha, decidieron en 1982 dar

por terminada la aventura. Los equipos fueron adquiridos por José Cueva, quien solicitó la misma frecuencia que le fue otorgada en 1983.

NUEVA EMISORA CENTRAL

HCLR1

1.180 kc. Onda larga

5.980 kc. Onda corta

“Nueva Emisora Central y Mundo Deportivo
dos nombres fuertes unidos al deporte”

Carlos Efraín Machado, antes de aceptar su propio reto de hacer buena radiodifusión, tuvo personas que le aconsejaron instalar su propia emisora; entre ellos Al Horvart que ofrecía hacerlo a medias; Germán Dávila que aspiraba tener Radio Pichincha para ponerla bajo su dirección al servicio de AFNA; Galo Viteri quería comprar Radio América, y Fernando Donoso, gerente de Proesa deseaba disponer de una radio bajo la administración de Machado; pero fue Luis Rivera Z. quien en 1974 le vendió Emisora Central, que en la Manabí, entre Vargas y Venezuela, subsistía en estado lamentable, por lo que tuvo que rehacerla cambiándola al Edificio Recalde y aumentándole “Nueva” para indicar que la renovación era total.

El personal que lo acompañó entonces fue Juan Romero y Luis Cabezas en el control, y como locutores Fernando Cisneros y algunos jóvenes que se iniciaban en la comunicación deportiva. Cuando la radio disponía de 250w. el técnico estuvo a cargo de Alberto Rivadeneira y posteriormente cuando alcanzó 12.5 kw. la controla Galo Rivadeneira.

Con el lema: “Trabajamos con sentido nacional por un Ecuador mejor”, llena de 5.30 a 23 horas arte, cultural, noticias, música y sobre todo deporte con noticias que, al señalar la fuente, demuestran que han desterrado la piratería informativa.

Machado fue un niño apasionado por el fútbol y basket que jugaba junto a otros chiquitos en la Av. 24 de Mayo y Benalcázar; no faltaba los domingos al Estadio y luego se quedaba jugando en El Ejido hasta que se anunciaba la noche, entonces regresaba en tranvía escamoteando la vigilancia de los conductores; cansado y hambriento recibía la infaltable reprimenda materna; la buena señora había escogido para su hijo los nombres de Jorge Oswaldo, pero el día del bautizo al enterarse de la muerte de Carlos Gardel, como era gardeliana a tiempo completo, cambió esos nombres por el de Carlos; por eso ama al tango y a uno de sus programas diarios lo nominó: “Su tango y su gol”.

Como futbolista del Deportivo Crack dirigido por Blasco Moscoso C., comenzó temporalmente la locución deportiva en Radio Ecuatoriana y Gran Colombia, hasta que fundó “Mundo Deportivo” en Radio Tarqui y allí permaneció desde 1965 a 1974 en que adquirió Emisora Central. Empleado del Banco de Pichincha comprendió que el tiempo no le alcanzaba para la oficina, el fútbol y la radio, por lo que decidió quedarse sólo con el periodismo deportivo.

Cuando me inicié tuve una gran oposición por parte de los periodistas, dirigentes y dueños de medios de comunicación por el único pecado que “un

pateador de pelota” sea narrador deportivo. Sufrió muchas humillaciones pero jamás di un paso atrás. Por este motivo, jamás niego la oportunidad a quien desea iniciarse como periodista deportivo, narrador o comentarista. Es el mejor logro del Mundo Deportivo formar como personas y profesionales a futuros periodistas.¹

Machado ha asistido a tres Mundiales de Futbol, varias Copas Libertadores de América y numerosos partidos internacionales; actualmente ejerce como Vicecalde de Quito, pero puntualiza: “Si un sacerdote me preguntase de qué me arrepiento, yo le contestaría, de ingresar a la política, un mundo lleno de ingratitud”.

La emisora gerenciada por él y su esposa, mantiene una programación dirigida por profesionales de las variadas facetas deportivas: “Sólo Futbol” con Fabián Gallardo y Roberto Machado; “Buenos días, Ecuador” con Jaime René Mantilla; “Tennis sólo Tennis” dirigido por José Suárez; “Super Basketbol” con Tarcisio Romero; “Futbolandia” con Roberto Machado y Christian Bliensrieder; “Mundo Deportivo” manejado por Fabián Quilca, Fabián Gallardo y Pablo Durán; “Estrictamente atlético” con Nectario Alvear; “Desde una esquina neutral” dirigido por Gonzalo Guamán, y, “Ecuador Taurino” con Hugo Navarro.

Además el personal se completa con los locutores comerciales Angel Cuenca y Mario Lasso y el reportero Mario Garcés; técnico de transmisiones Alonso Murillo y sonidista Luis Cabezas, Ramiro Mendoza y Juan Romero. Secretarias Margarita de Acosta y Sidney Huertas; discoteca Violeta de Gallardo, y contador Marco Barreiro. Mensajero Juan Yuquilema, y guardianes Giovanni y Rita Vargas.

RADIO NOTICIA

“Informativa y musical”

785 kc.

El periodista Arcesio Arcentales Rubio creó esta emisora ante la necesidad de tener un medio propio para expresarse. Cuando hizo periodismo reporteril en el Sol y Diario del Ecuador descubrió que “el periodismo se aprende con verguenza”, según sus palabras; también comprendió que siempre estaría sujeto a censura, prisiones y rivalidades. Cansado del sistema decidió tener su radio aprovechando la experiencia adquirida anteriormente en otras emisoras, y desde entonces la bosquejó eminentemente noticiosa. La instaló prácticamente con sus manos pero bajo dirección técnica.

Arcentales busca la noticia y redacta los informativos pero no locuta; se dedica a la financiación de su emisora por no confiar en los Agentes de Ventas -los que según él- siempre lo estafan.

De la potencia inicial de 1 kw. espera elevarla a 5 kw. Su programación noticiosa por excelencia incluyó anteriormente deportes y los programas “Así nacen las estrellas” y “Certámen Internacional de canciones” en 1978. Posteriormente cambió de frecuencia a 785

kc. anunciándose: “Con las últimas noticias al instante” y “Una empresa con personalidad informativa y musical”; a pesar de eso el 16 de abril de 1967 fue asaltada por segunda vez perdiendo micrófonos, discos, tapes e instrumentos. Al año siguiente y por las fiestas de Quito programó con el Sindicato de Trabajadores del Teatro Sucre un desfile artístico en la Plaza del Teatro.

Arcentales se ha constituido en “corresponsal de guerra” de los hechos políticos, civiles y militares sucedidos en Quito. Durante la cruenta asonada del general González Alvear contra Rodríguez Lara, estuvo cerca y dentro del acontecimiento; como las oficinas del Expreso estaban situadas cerca del núcleo del conflicto, pudo transmitir desde allí y enviar información al periódico en Guayaquil.

En 1982 el gobierno clausuró a la emisora por su participación en uno de los Paros organizados por el FUT; Radio Noticia obtuvo el respaldo de todos los medios de comunicación y de la UNP. Arcentales recuerda que también Febres Cordero amenazó en más de una ocasión con cerrarla. En otro aspecto opina que los survey de sintonía atentan contra los Derechos Humanos, son encuestas que sólo sirven para los trust de emisoras, por eso Radio Noticia no consta en los survey.

Su emisora ha tenido propuestas de compra pero Arcentales afirma: “La vida no tiene precio y la radio es mi vida”.

RADIO CENTRO

Compañía Limitada, Red nacional en FM

Matriz Quito	97.7 Mgc.	Manabí	94.9 Mgc.
Quevedo	98.1 Mgc.	Sto. Domingo	102.9 Mgc.
Riobamba	94.9 Mgc.	Esmeraldas	94.5 Mgc.

Este moderno imperio radial, creación de Edgar Yánez Villalobos fue inaugurado en 1977 en un modesto local ubicado en San Juan donde estaban instalados los transmisores. Pocos meses después ya disponía de una torre de 24 mts. ubicada en el Pichincha, con cuatro antenas omnidireccionales de alta penetración y un transmisor de 3.5 kw. que permitieron que su señal se ampliara a extensas zonas del país.

En 1985 Yánez instaló repetidoras en Santo Domingo, Riobamba, Esmeraldas, Manabí, Los Ríos y Tungurahua; la cadena con modernos equipos de sistema sólido consigue un enlace simultáneo en la accidentada geografía del país.

Su gerente propietario comenzó en 1958 como locutor de informativos y musicales en Radio Panamericana de Arturo Pavón V., dirigido por Pablo Rivadeneira; al año siguiente trabajó en Gran Colombia en promociones musicales junto a Patricio Romero B. que atendía los deportes junto a Petronio Salazar, Gustavo Cascante, Edwin y Tony Salazar. Pasó a radio El Tiempo en 1962, emisora que adoptó el novísimo sistema de emitir sin alteración: hora, cufia y disco. El público aceptó la canción, agradeció la información y soportó la cufia; la competencia en cambio contrató: “No somos rocola, somos Radio Tarqui”.

Después de graduarse en Administración de Empresas en Sao Paulo y realizar programas sabatinos en Radio Bandeirantes, volvió a Quito en 1964 directamente a la televisora de HCJB, donde locutó con Galo Moscoso, Pablo Rivadeneira, Fernando Fégan y Vicente Vieira. Sólo en 1975 se incorporaría por dos años como director a Radio Corporación, la emisora de Asdrúbal de la Torre hasta que fue adquirida por José Cueva transformándose en JC Radio, La Bruja.

En 1977 inaugura Radio Centro bajo la dirección de Fabricio Cifuentes y los locutores Mauricio Camino, Harry Romero, Fernando Román y Mauricio Hernández; la secretaría estuvo a cargo de Lilia Vallejo. Varios han sido los locales por donde ha transitado, de San Juan al edificio Ponce Larrea, luego a la Mutualista Benalcázar y finalmente al 9º piso del edificio Eloy Alfaro.

La cobertura que las repetidoras en FM ha conseguido en 13 provincias con un total de 77 ciudades y poblados en las 24 horas de transmisión, le aseguran una potencial audiencia de cerca de seis millones de oyentes. En 1982 organizó CAMORAD, Cadena Modular de Radiodifusión con cinco emisoras, ahora la integran 37 en todo el país, dividiéndose en emisoras asociadas y afiliadas.

El Informativo Notihoy dirigido inicialmente por Carlos Vera, luego por Ramiro Carrillo y Andrés Carrión, tiene la coordinación de Edmundo Carrera y el impulso de Alonso Alava y Nieves León.

Panelista han sido Francisco Acosta Y., Luis E. Proaño, Xavier Lasso, Maximiliano Donoso, René Ortiz, Simón Pachano, Xavier Ponce y el padre Antonio Hernández.

Por lo general, muchos noticieros radiales se han desenvuelto alrededor de una figura. Aquí se quiere que el noticiero valga por lo que es, por su infraestructura, por gente de prestigio, por periodistas profesionales, o sea, por un equipo de trabajo.¹

Notihoy se enlaza aproximadamente con 20 comunicadores coordinados con exactitud; de 30 se extendió a 180 minutos por programa. Su lema es la credibilidad en la que se empeñan todos los profesionales.

Gustavo Cevallos dirigió la emisora en 1984 a 1987 transmitiendo corridas de la feria decembrina con Rodrigo Darquea, Humberto Jácome y Gustavo Cevallos. Patricio Jarrín llevó al público información deportiva; Francisco Herrera L. con "Novísimo", Roberto Alvarez con "A toda música" y Gabriel Espinosa en "Compartiendo" mantuvieron un estilo romántico-latino-moderno que caracteriza a Radio Centro. "Novísimo" trabaja con datos culturales y didácticos proporcionados por una computadora manejada por Carmen Herrera; moderna tecnología al servicio de millares de oyentes del Ecuador.

En la actualidad la emisora está organizada en departamentos con la dirección ejecutiva de Edgar Yáñez, actual presidente de AER; Roberto Alvarez es director de programación; locutores: Marcelo Hernández, Roberto Martínez, Cristian del Alcázar, Marcelo Armijos; sonidistas: Jorge Gallardo, Juan Carlos Lobato, Byron Alulema, Santiago Sosa y Marcelo Padilla.

Notihoy ha renovado su personal: Andrés Carrión es jefe de información, Mariana Velasco conduce y Manolo Escobar coordina el programa; Carolina Navas, Byron Gallegos y Fernando Cajo son reporteros; locutor Marco Vargas A.

La red nacional en FM de Radio Centro, es una muestra de la radiodifusión moderna y del talento nacional al servicio de la información.

RADIO PICHINCHA FM

“Ahora la música está acá”

HCPS
106.1 Mgz.

La emisora nace en diciembre de 1977 como fruto de la sociedad integrada por Pepe Feraud A., Homero López Espinosa, Carlos Espinosa de los Monteros y el general Rubén Ayala; poco tiempo después López E. abandonó el grupo y Espinosa de los Monteros falleció mientras ejercía la gerencia, dignidad que luego ha desempeñado doña Beatriz de Ayala.

Por entonces la dirección estuvo a cargo de Francisco Herrera Luna y actualmente la ejerce Jorge Ayala, quien recuerda que la emisora programó inicialmente música nacional, después proyectó música latinoamericana y actualmente se ha radicado sólo con música norteamericana y europea.

HOT 106 como también se identifica tuvo al comienzo la colaboración de Pedro Rivadeneira, Jorge Obando, Carlos Estevez, Ernesto Novoa y Jorge Ayala; los operadores de sonido fueron César Andrade, Jorge Caisaguano, Jorge Andino y Rubén Ayala Jr. Instalada con 5 kw. por Hermel Fortuny comenzó a trabajar con horario de 24 horas diarias, reduciéndolo a 19, salvo los fines de semana en que vuelve a emitir las 12 horas continuas con un personal integrado por Carlos Moreno, Diego Santos, René Villaroel, María del Carmen Ayala, René Endara, Viviana Ayala que dirige el espacio “Hot Hits” y Patricio Barriga que maneja “Crazy Music”.

Radio Pichincha se llamó también la que instaló modestamente Gerardo Muñoz y Ron en las calles Venezuela y Matovelle, pero la actual, perteneciente a la Corporación Ecuatoriana de Radiodifusión es una moderna empresa impulsada con talento joven para un público exclusivamente juvenil y vibrante.

RADIO IRIS

“La coqueta”

HC4DY
1.510 kc. 4 kw.
3.380 kc. 10 kw.

Cuando en 1980 el licenciado Daniel Alvarez Tenorio adquirió Radio Cosmos, ya era técnico electrónico y había construido en 1951 -mientras era Supervisor de Panagra- los equipos de su Radio Iris en Esmeraldas, a la que atendía temporalmente mientras estudiaba periodismo en Argentina.

Este político esmeraldeño, además de radiodifusor, ha sido consejero, concejal, prefecto, diputado y senador por su provincia.

Radio Iris de Quito estableció su programación en horario de 5 a 23 horas con orientación informativa, musical y de opinión pluralista. Desde 1982 Alvarez Tenorio mantiene por dos horas diarias y reprisa su programa “Opinión Popular”, en que a través de numerosas

intervenciones telefónicas el público manifiesta sus reclamos y opiniones sobre la actualidad nacional, junto a invitados que exponen problemas políticos y sociales.

El personal que inició el despegue de la emisora lo constituyó Guillermo Olaya, Magali Soledispa y el operador Eduardo Chulca. Actualmente el elenco se ha ampliado con Leidi Benalcázar, Zoila Calvopiña, Lucy y Roxy Díaz, Fernando Andrade y Eduardo Chulca. En la subgerencia Miriam Coyard de Alvarez; administración Jackeline Alvarez y programador Yanko Alvarez. Además de Carmen Soto y María Rodríguez.

En un futuro inmediato la emisora contará en su onda local con 10.000 w., fortaleciendo su programación variada y profesional al constituirse en vehículo directo entre oyentes y comunicadores.

RADIO ÑUCANCHIG

HCGP1

1.570 kc. Onda media

“Voz y presencia de Pichincha”

La idea de poner una emisora al servicio de la provincia provino del Prefecto Patricio Romero Barberis en 1980; con el objeto de obtener la integración y adelanto del noroccidente de Pichincha; para lo que UDRI (Unidad de Desarrollo Rural Integral) planificó con Marco Encalada, Marco Muñoz V. y Francisco Ordóñez a base de encuestas la prospección del área para detectar las necesidades de los habitantes de la zona.

Los transmisores de 10 kw. ubicados en la parroquia Pedro Vicente Maldonado, recibían la señal por medio de un enlace que la proyectaba en la frecuencia de 1.590 kc. Los resultados de las encuestas demostraron que requerían programación educativa, agropecuaria, deportiva, noticiosa, musical y de salubridad. Diseñaron la programación para que participen las 20 comunidades a través de talleres de comunicación dirigidos por líderes juveniles y barriales, dotándolos de cabinas, grabadoras y tocadiscos donde produjeron sus programas. La emisora fue factor fundamental en la comunicación popular para el desarrollo socio-económico de la zona, donde los colonos manejaron la obra comunitaria, rebasando en muchos aspectos a las directivas de barrios, caseríos y poblados.

Cuando en 1981 salieron al aire, de 5.45 a 20 horas, la acogida fue total; el campesinado tenía contacto directo con el Consejo para exponer sus necesidades, reclamos y urgencias terminando en cierta forma con el aislamiento de siglos. La comunicación semanal con el Prefecto Romero y los consejeros fue inmediata; a través de sus ondas se expusieron quejas y reclamos; se explicaron planes de trabajo para las obras proyectadas o en ejecución, labor que incluía servicio público con “El chasqui” y el informativo “Ñucanchig” música nacional, romántica y tropical, leyendas ecuatorianas, programas de psicología y femeninos, así como el exitoso espacio “Conversando con Marcos Pelileo”.

En la primera etapa el director Marco Muñoz Velasco tuvo como locutores a Fernando Checa, Francisco Sánchez, Santiago Arguello, Raúl López, Alexandra Buendía, María E. Araujo. Controles: Alfredo y Angel Zaldumbide, Jaime Moya, Marcelo Vaca; discotecario: Carlos Arce; varios servicios Marco Masapanta.

La programación coordinada por Francisco Ordóñez atendía aspectos de salud, educación infantil, servicio de mensajes, información nacional e internacional, folklore y espacios producidos en las comunidades.

Cuando se solventaron los problemas propios de todo comienzo, la administración del Prefecto Fabián Alarcón interrumpió en diciembre de 1984 esta magnífica tarea.

Eduardo Barros fue nombrado director, se cambió el personal, falló el suministro de combustible para la planta eléctrica y un daño técnico silenció las emisiones. Eso produjo el deterioro de los transmisores y los trabajadores fueron reubicados en otras dependencias del Consejo, dándose el caso de locutores profesionales que tuvieron que recoger tickets en la autopista al Valle de los Chillos; otros buscaron colocación en varias emisoras y olvidaron a medias la frustrante experiencia.

La indolencia y la rivalidad política destruyeron una de las iniciativas de comunicación y servicio más importante de los últimos años.

RADIO BOLIVAR

96.5 kc.

RADIO SIDERAL

13.30 kc.

Desde 1981 la prestigiosa Radio Bolívar fue adquirida por Jorge Aguilar Veintimilla, quien de los 100 w. iniciales la equipó para conseguir 250 w. y posteriormente 5.000 w. en los 96.5 - 1.001 FM Stereo.

Aguilar se inició en Gran Colombia en 1964 donde mantuvo dos veces por semana "Momento Taurino"; tres años después con Santiago Aguilar y Rodrigo Darquea dirigió "La hora de la verdad", espacio que sigue manteniendo la llama del fenómeno toro en Quito. Durante 15 años fue director de Radio Colón, donde contó con la colaboración de Terry William y Edison, Marco y Walvin Vargas Acosta. El 24 de junio de 1976 fundó Radio Sideral, HCGF1, emisora que antes se llamó Radio Sport en los 1.330 kc. AM, y que se la comenzó a llamar "la máxima nota de la capital".

Para 1989 creó SERATEL, organización radial y periodística que se encarga de suministrar equipos para emisoras en FM y Televisión UHF.

La empresa radial se expandió en 1973 al instalar Radio Bolívar en Tulcán y Radio Bolívar en Cuenca en 1990; su visión empresarial le impulsó a crear en Quito otra emisora denominada Radio Deporte en los 1.090 kc. con orientación e información deportiva.

La cadena es apolítica, con programación noticiosa, cultural y musical durante 24 horas, lo que le permite mayor cobertura. Se destaca un espacio musical por la categoría de quien lo dirige: un político de renombrada personalidad y decencia, Sixto Durán Ballén, quien los jueves y domingos utiliza su discoteca personal de 13000 volúmenes para difundir en "Música Olvidada" el producto del talento de intérpretes y compositores. También se destacan "Señores, yo soy el tango" con Marcela Barrié; "Formamente informal" de Gustavo Calderón y Música brasileña con Francisco Aguirre; en otro ámbito de cadena ha transmitido desde Madrid en 1981 la alternativa de Pablo Santamaría y de Edgar Peñaherrera desde Bogotá.

Sideral, considerada por ese radiodifusor de cuerpo entero, como una escuela de animadores de música tropical, contó en su primera etapa con Luis Alberto Terán, Armando "candela" Heredia, Mario Bravo y posteriormente con Eduardo y Cristóbal Guayta. La emisora fue adquirida en 1990 por Enrique Grimaldo Bedoya.

Esta empresa en que trabajan mancomunadamente todos los miembros de la familia, fue clausurada dos días por el gobierno de León Febres Cordero al informar el levantamiento del general Frank Vargas en la Base Aérea de Quito. Esta represión se sumaba a otra de la anterior dictadura militar cuando transmitió una crisis sindical; fue silenciada y Aguilar Veintimilla apresado por algunas horas por orden de Poveda Burbano.

Como presidente de AER tuvo que afrontar situaciones incómodas entre 1984-88 frente a las clausuras aplicadas a varias emisoras. El 1º de noviembre de 1987 el diario HOY informó:

En protesta por censura, radios silenciaron emisiones ayer. Con un altísimo porcentaje de cumplimiento, casi total, las radiodifusoras de Quito suspendieron ayer sus emisiones, desde las nueve hasta las doce del medio día, en señal de protesta ante la censura decretada en días pasados por el gobierno del presidente León Febres Cordero durante la realización de la última huelga nacional convocada por el Frente Unitario de Trabajadores... con excepción de Radio Nacional del Estado, Radio Vigía de la Policía Nacional y alguna emisora que transmitía la última etapa de la vuelta ciclística del Ecuador, el dial se mantuvo durante el lapso señalado en completo silencio.

La firmeza del presidente de AER mantuvo la dignidad institucional y consiguió el respeto hacia la libertad de expresión. Sus emisoras destinadas a conseguir mayor audiencia a través de la información y distracción populares, les augura un lugar preferente y un futuro próspero.

RADIO AÑORANZA

HC1EG

99.7 kc. FM, Steréo

Una programación especial le ganó la simpatía del público con más de 40 años de edad, el que reencontró añoradas melodías y recónditas nostalgias sentimentales; la planificación se estructuró desde 1980, pero sólo fue inaugurada con potencia de 3.7 kw. el 1º de enero de 1982.

La música de las primeras décadas del siglo captó excelente sintonía pero la administración reestructuró la programación con el fin de conseguir mejor financiación. La música antigua dio paso a la moderna y cambió de horario, ubicación y duración de programas. Los que acompañaron entonces a Enrique Gallegos Arens fueron Miguel A. Cuenca, Edison Vargas, Patricia y Mónica Barba, Rolando Yépez y Ramiro Montenegro.

Más adelante fue arrendada por cuatro años a Fabián Bustamante; también un técnico argentino que demostró mucha creatividad en los programas consiguió arrendarla, simultáneamente otro socio de la misma nacionalidad hizo que el trabajo fuese más profesional.

Sin embargo problemas con el personal hicieron común la inestabilidad de los empleados; más adelante notorias intrigas despertaron sospechas sobre un posible despojo de la emisora; Gallegos no esperó más y retiró su numerosa discoteca como medio de presión para terminar un convenio ya erosionado completamente.

Miguel Angel Cuenca, fundador de la emisora y productor de programas como "Las voces del amor", informó a los extranjeros de lo ocurrido y éstos ante agentes del SIC lo acusaron de complicidad en el robo de su discoteca y lo hicieron detener. La emisora silenció sus audiciones hasta que consiguieron música y reiniciaron las actividades. La guerra de Troya se había iniciado y Gallegos para no quedarse burlado retiró el Traslater y el Modulador del transmisor callando nuevamente a Añoranza.

Se entablaron juicios reclamando incumplimiento, indemnizaciones y perjuicios. Durante dos años la emisora permaneció clausurada con posible pérdida de la frecuencia, que comenzó a ser gestionada por otros interesados. Trámites, juicios y demandas llevaron a los calabozos a algunos litigantes. Cuando judicialmente fueron obligados a entregar los equipos faltaba el amplificador de línea, que fue devuelto posteriormente. Las gestiones de Gallegos en los Ministerios de Gobierno, OO.PP. y Dirección de Frecuencias lograron su objetivo. Añoranza volvió a deleitar con música añeja a los millares de oyentes que se felicitaron de que la noche quedara atrás.

Justificando su nombre, volvió a tener excelente sintonía con programas como Una hora con la Sonora; En ritmo de bolero, Esplendor musical y Big Band Show y como no presentaba espacios de opinión política ni partidista mantuvo abiertas las puertas de hogares y sectores comerciales. Paradójicamente la gran sintonía no resolvió el déficit presupuestario, por lo que en 1989 cambió el enfoque musical programando salsa, jazz y ritmos tropicales.

Gallegos terminó constatando que el placer de hacer escuchar música antigua resultaba demasiado caro. También la respuesta poco favorable de los patrocinadores hizo que pensara venderla en 1990, lo que llegó a concretarse pero desistió después; más adelante la programación se incrementó con "Alegre Reloj", espacio mañanero que dirige Patricio Toro.

Toro era en 1963 alumno del San Pedro Pascual cuando comenzó a locutar en Radio Ecos con Ulpiano Orozco M. e Hilda Sanpedro. Luego pasó a Radio Pacifico para colaborar con Raúl y Patricio Jarrín, José Andrade, Germán Campaña y Enrique Recalde. Fue uno de los fundadores del Núcleo Radión en 1965 donde permaneció por cuatro años, pero buscando horizontes más prometedores viajó a Nueva York donde logró trabajar free lance en Radio WADO; a su regreso estuvo en HCJBTV y simultáneamente en Radio Tarqui atendiendo el Informativo Ahora y "Domingos para recordar".

En 1975 produciendo sus propios espacios volvió a Canal Tropical donde impuso su original "Alegre Reloj", misceláneo noticioso con música que alienta a comenzar el día con optimismo. Trabajó en Radio Punto 83 con Carlos Rodríguez C. y Alba Luz Mora en 1982. Al año siguiente arrendó Ecuashyri (104.9 kc) perteneciente a Teleshyri representada por Washington Bonilla Vaca; inmediatamente la llamó Radio Bonita comenzando después los trámites para adquirirla, pero problemas jurídicos por la frecuencia con IETEL y la revocación de los propietarios para venderla terminó con el convenio en noviembre de 1988.

La huelga dejada por Radio Añoranza en los amantes al recuerdo nostálgico es profunda; la música recogida en 4.000 LP de colección y miles de grabaciones con las mejores voces, estilos y conjuntos hicieron de Añoranza "la emisora del tiempo feliz"; recuerdos de una época que será muy difícil recaudar.

RADIO AMAZONAS

“Sonido elegante”

1.140 kc.

5.000 w.

La emisora, cuyo nombre ya había sido utilizado por otra en años anteriores, volvió al dial en 1981 bajo la propiedad del doctor Raúl Izurieta Mora Bowen, aunque los transmisores Contel, Usa ya le pertenecían desde dos años antes. En esa primera etapa colaboraron los locutores Ernesto Guevara, Mario Silva y Ramiro Carrillo.

En 1987 la emisora había decaído tanto por errores de mantenimiento técnico que su propietario decidió silenciarla, determinación que duró dos años, hasta que la atención tecnológica del ingeniero Rogelio Stuvell inició su segunda etapa el 8 de julio de 1990.

Actualmente con una programación musical y noticiosa de 5.45 a 23 horas, mantiene espacios de comentarios y de opinión sobre la actualidad realizados por el doctor Izurieta Mora Bowen, quien ostenta masterados de las Universidades de Harvard y Tulane, manteniendo en el Canal 10 semanales análisis sobre problemas contemporáneos.

La emisora realizó el Primer Concurso Intercolegial de Folklore y prepara el siguiente para este año con el trabajo mancomunado de Juan Carlos Bonilla, Martha Yolanda Monge, Roberto Landínez quien dirige “Buenas noches mi amor”, Wilson Proaño con “Un solo corazón” sobre música folk y urbana, Dino Troncoso quien colabora con los exitosos programas “Musicales Amazonas”, “Raíces” y “Sábados románticos”.

Radio Amazonas estuvo ubicada en las Torres de Iñaquito y actualmente en el edificio Pierrotteet, desde donde lanza al aire una excelente señal con excelente programación.

RADIO CRISTAL DE QUITO

“Fuerte, solvente, confiable”

HC-CV1-RCQ

1.380 kc.

Según Edmundo Grijalva fue su emisora La Nación la que pasó a llamarse Radio Ritmos cuando la administró Eduardo Romero M., radio que cuando volvió a su poder la transformó en Radio Aeropuerto en 1976, terminando por venderla a doña Josefina Rodas, quien la denominó Radio Cristal “fuerza popular del Ecuador”.

Armando Romero Rodas, próspero empresario radial guayaquileño, creador de la Organización Radiofónica Cristal, con emisoras en Guayaquil, Quito y Ventanas, es el director-fundador, pero fue Eduardo Romero M. quien la dirigió en la capital desde el 26 de noviembre de 1982 hasta 1985, pasando a ser administrada actualmente por el joven ejecutivo Ricardo Romero Rivas, quien comenzó su tarea con Milton Machado, Hernán Barahona, John Espinosa, Carlos Córdova; la secretaria Margoth Vallejo y el guardián José Cueva.

Con una programación de gran penetración popular que ha sido probada en Guayaquil, emite las 24 horas del día con noticieros, música de todo tipo, artistas del recuerdo, rockola,

la sorpresa radial de las once y el programa de aficionados "Domingos con la familia cristalina"; también realiza presentaciones con artistas profesionales y anualmente concursos de música folclórica, popular y Bandas del Pueblo.

Dos espacios mantienen encendido el culto a Julio Jaramillo, "Recordando a Julio Jaramillo" y "La hora de J.J." debido a que fue Radio Cristal de Guayaquil la emisora que más apoyó a este cantante en sus años iniciales.

Con 3 kw. en antena establece oportunas cadenas de noticias con sus otras filiales para informativos, deporte y comunicados de servicio social con dedicatorias y avisos de empleos.

Los diez y seis hijos de Armando Romero R. han sido iniciados por su padre en la radiodifusión, dentro del amplio esquema que la actividad proporciona. En Quito, su hijo Ricardo maneja la empresa con la aspiración de trasladar pronto la emisora a un local propio y funcional, ampliar la potencia y conseguir mayor cobertura nacional.

JC RADIO, LA BRUJA

"Con el sonido de oro puro"

107.3 kc.

El 7 de agosto d 1982 con equipos de 1 kw. que pertenecieron a Radio Corporación comenzó a emitir nuevamente. El nuevo propietario: José Cueva; el nuevo nombre: La Bruja, y el nuevo director: Guillermo Jácome Jiménez. Continuó en el local anterior de la UNP, pero en 1984 trasladó los estudios al Almacén Rickie y los transmisores al Pichincha. El personal se limitó a Jácome Jiménez y su hijo, y a los hijos del propietario, mientras la gerenciaba María Eugenia Salgado.

Pepe Cueva quiso años atrás adquirir a Gonzalo Maldonado Q. las emisoras Atahualpa y Fantasía sin llegar a un acuerdo, pero el gusanillo radial lo llevó a escoger La Bruja para una emisora que diera primicias noticiosas; y, como la creencia popular asegura que las primeras en saberlo todo son las brujas, la denominó así, y aunque no es informativa se quedó con ese hálito de misterio y aquelarre musical durante las 24 horas diarias.

Después de estudiar marketing radial en Inglaterra se integró José Ricardo Cueva (Rickie) en 1984 y cambió el panorama programático de la emisora. Jácome Jiménez se retiró de la dirección y La Bruja implantó múltiples espacios de música juvenil consiguiendo captar la sintonía de millares de oyentes, aficionados a los hits en inglés, enviados por el Music Bank de Miami y Radio Express de Los Angeles.

La emisora funciona con el sistema Lasser y un equipo de alta velocidad con accionamiento sin escobillas, programable y con aislación flotante que la protege contra vibraciones del exterior; y además del circuito de estado sólido en transmisores y circuitos integrados.

En 1984 con un equipo de 5 kw. y en 107.3 Mgc. consiguió cubrir Pichincha e Imbabura, y en 95.3 kc. con repetidoras a Chimborazo; dos años después en los 97.3 kc. lanzó su señal a Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar y Pastaza. En 1987 llegó a Carchi en 95.3 kc., y en 1989 para Cañar y Azuay en los 91.3 kc. Habiéndose previsto para 1991 la presencia de la emisora en Manabí y Guayas.

Su gerente propietario opina que "JC Radio llega con mensajes de paz, diversión y música,

en una programación versátil, novedosa y explosiva que la ha convertido en la favorita del público.

Su programación tiene carácter de mágica fantasía: Embrujo, Talismán, Hechizo, Los fantasmas de la bruja, Recordando a la bruja, Memorias de la bruja, Fantástico, Burbuja, Abracadabra, Brujiestrellas, etc. La emisora instalada en uno de los planteles más modernos, cómodos y funcionales de la capital, mantiene un sitio preferente y un futuro prometedor.

RADIO UNION

“Unión Nacional de Periodistas”

1.600 kgc.
25 kw.

La iniciativa de disponer de una emisora surgió en 1944 cuando la UNP realizó la primera campaña de alfabetización en el país y aunque las sucesivas directivas quisieron llevarla a la práctica, la falta de financiamiento no lo permitió. En 1982 Marcelo Cevallos, Gilberto Mantilla y Humberto Pérez E. consiguieron que la institución, a través del programa de cine nacional, financiara el proyecto. Ecuatronix se encargó de la construcción e instalación de los estudios y transmisores de 25 kw. en los 1.600 kc., frecuencia que ubicada entre la onda media y la onda corta le permitiera llegar a lejanos países. La torre de 104 mts. con 120 radiales de 80 mts. de extensión cada uno consiguió que sea inaugurada el 5 de enero de 1983.

Sin embargo la licencia obtenida para la estación cultural le causó problemas con AER cuando se trató de financiar la programación, lo que hizo que cambiara su permiso a comercial.

Pérez Estrella como su primer director seleccionó personal, escogiendo a Raúl Rosero, Ana María Iza, Jaime Porras, Lola Baca, Galud de la Torre, Rosita Pérez, Bolívar Dueñas. Operadores fueron Bolívar Landázuri e Iván Moya; entre los productores se distinguió Pablo Salgado.

La programación perseguía promociones culturales, apoyo a programas educativos y alfabetización, información y noticias de manera integral en bloques en horario de 6 a 23 horas. La emisora calificada de informativa, cultural, educativa y musical propendió a programas para post-alfabetizados, niños, mujeres, campesinos, etc.

Pero nuevas orientaciones de sucesivas direcciones de la UNP restaron importancia a la emisora, la que fue languideciendo hasta que Pérez Estrella tuvo que renunciar en noviembre de 1984 siendo reemplazado por Marcelo Cevallos. La emisora permaneció cerrada por tres años; en 1990 nuevamente Pérez E. se encargó de la dirección e incentivó su antigua iniciativa de conformar un convenio con emisoras locales no comerciales para la producción de programas culturales; la colaboración con emisoras dentro del servicio a la comunidad según los lineamientos de la UNESCO, y una intensa promoción cultural como apoyo educativo a los países del tercer mundo.

Con un horario de 6 a 22 horas se propone mantener programas culturales y turísticos en español, inglés y francés destinados al exterior.

HCM1

“La voz del Santuario del Quinche”

1.260 khz. Stéreo AM

La existencia de esta emisora se justifica en el espíritu evangélico del fundador de los Oblatos. Julio María Matovelle utilizó en su labor pastoral los medios conocidos en su época para difundir la palabra de Dios. Como abogado, legislador y sacerdote dejó numerosos testimonios de su afán de comunicación con las masas populares. La Orden siguió sus orientaciones con publicaciones periódicas y revistas, pero la posibilidad de aprovechar la radiodifusión para la obra evangelizadora se acrecentó cuando la primera radio Católica desapareció del dial.

El padre Rigoberto Correa programó con Miguel Pérez la instalación de la emisora como Sociedad Anónima junto a la Conferencia Episcopal, pero el Cardenal Muñoz Vega quiso transformarla en Fundación, provocando el retiro del aporte oblato. Pero la idea no murió en la Orden Matovellana, donde los sacerdotes Correa y Pérez, que estudió periodismo con este propósito, trabajaron con el ingeniero Ernesto Cabrera en la instalación de los equipos Harris de 10 kw. AM. Lamentablemente Cabrera falleció antes que la emisora se inaugurara.

Marco Polo Torres, profesional en medios de comunicación se integró al equipo como gerente, y con él los técnicos Bruce Honeisen, José Bustos y Miguel Andrade. Torres preparó al personal responsable de la producción de los programas. El primer elenco lo constituyó Antonio Zarango, Manuel Escobar, Marcelo Hernández, Elena Vasco, Amanda Pinto, Margarita Guerra y Eduardo Paredes.

El 15 de octubre de 1983 la emisora salió al aire con una completa programación lanzada de 6 a 21 horas, ampliándose luego de 5.30 a 22.30 horas. También los espacios de 15 minutos fueron extendidos a tiempos más amplios.

Los estudios de La voz del Santuario del Quinche, como se identifica, se instalaron inicialmente en esa población donde la Orden administra el Santuario, pero luego, a pesar de los reclamos de la Dirección de Frecuencias y de AER, los estudios se trasladaron a Quito. Sus ciclos HCMO1 sufrieron la supresión de la O en beneficio de la eufonía. Sus estudios fueron acondicionados con esponja acústica color ratón, siendo la única equipada con ese material exclusivo.

Bajo la dirección del Padre Correa los gerentes fueron después de Marco Polo Torres, Jesús Palomino, Gelesio Gaona y Francisco Salazar Alvarado. Para 1990 la dirigió el Padre Palomino como periodista profesional, y la gerencia estuvo a cargo del Padre Eduardo Masapanta.

La actual programación es dosificada y moderna, propendiendo a la evangelización por reflexión, alejándose de la tradicional emisión de misas, sermones y rosarios. HCM1 considera el apostolado como una inversión espiritual de mediano y largo alcance. Su financiamiento es subvencionado por la misma Orden.

Su personal, salvo Manolo Escobar del grupo inicial es diferente, Alfonso Alava y Wilman Sánchez son responsables de lo informativo, junto a Carmen Salgado, Ximena Leiva, Wilson Momposita y José Robalino. La música seleccionada satisface extensos sectores populares, programas con artistas invitados y la realización anual de un Festival Folklórico en la puerta monumental de la Basílica del Voto Nacional.

Una emisora con amplia sintonía, definida orientación y programación abierta a las nuevas corrientes de la Iglesia y a las necesidades del Hombre en la continua oblación a Cristo.

RADIO VIGIA

“Voz de la Policía Nacional”

840 kc.

Como institución dedicada a defender la vida y propiedad de los ciudadanos la Policía estaba desprovista de un instrumento de comunicación directa para impulsar sus campañas de educación vial, anti-delincuencial, tránsito y vida comunitaria. Hasta entonces sus medios habían sido prensa y radio pero los costos superaban el presupuesto.

En 1980 el coronel Carlos Mera Dávila con el mayor René Bustos y la aprobación del Director Nacional de Tránsito Edison Garcés Pozo, comenzaron las gestiones para que la Policía contara con una emisora. La iniciativa, según la investigación de Edmundo Rosero E., continuó con el pedido de cotizaciones para equipos de 100 kw. y frecuencia de 1.600 kc. a las empresas Harrison Co. y Continental Electrónica Co., habiendo conseguido en 1981, 2,5 millones de sucres para la construcción de los estudios junto al teatro del Regimiento Quito Nº 1, y 20 millones para la compra de los equipos de 50 kw.; pero como demoraron la adquisición e instalación de los mismos, la Dirección de Frecuencias, cedió la escogida a la Radio de la UNP.

Ante esta realidad Carlos Rodríguez Coll, propietario de Radio Punto 83 (830 kc. onda larga y 4.865 kc. onda corta) que antes había pertenecido a Carlos F. Benavides, aceptó venderla. A finales de 1983 se celebró el contrato de compra-venta entre el Consejo Nacional de Tránsito y Transporte Terrestre y Rodríguez Coll; el Ministro de Gobierno había el 18 de enero de 1982 enviado el oficio 82-473 CG, determinando: “Aprueba la adquisición de una radiodifusora para la Policía Nacional”; al haber revisado los planos respectivos para la conformación, ubicación e instalación de los equipos y estudios con un valor de seis millones de sucres, cantidad aprobada por la Cámara de Representantes en el presupuesto especial del año anterior.

El coronel Mera Dávila fue nombrado director y el contrato de entrega-recepción tuvo como testigos de honor al Ministro de Gobierno Galo García Feraud y al subsecretario Wladimir Serrano. De esa manera se hacía realidad la aspiración de poseer un medio de difusión educativa fomentado el conocimiento de leyes y reglamentos sobre la circulación vehicular y peatonal.

La emisora de los 830 kc. posee 25 kw. y una antena de 93 mts.; 120 radiales de cobre conectados a la caja de sintonía y 2 enlaces de FM. Su receptor del Pichincha envía la señal a los transmisores ubicados en Turubamba. La sintonía alcanzada se debe a la seriedad de sus mensajes informativos. En 1981-83 el director Guillermo Jácome J. desarrolló un acertadísimo programa tipo Album Policial con Rosero Espinosa como libretista y director de Hilda Sanpedro, Jaime Vega S., Walter Falconí, Judith Vargas, Carlos Chamorro, Juan Palacios y Darío Bastidas.

Continuó funcionando como Radio Punto 83, La voz del tránsito nacional, con teletipos

de la Agencia EFE y central telefónica, mientras se sugería una red de emisoras del mismo tipo en Guayaquil, Riobamba y Babahoyo.

Para febrero de 1983 se cambió de la casa donde siempre funcionó la emisora al Regimiento Quito; Jorge Zaldumbide fue entonces su director. 1984 fue un año próspero, en febrero se contrató la construcción de un transmisor para AM de 25 kw. y en abril se adquirieron 3.5 hectáreas de terreno en Turubamba para la instalación de los equipos. Francisco Stéreo le dio albergue provisional mientras se realizaban esos trabajos.

Las dificultades creadas al personal por la ubicación en el Regimiento Quito y lo que ello implicaba, obligaron en junio de 1985 a trasladar los estudios al edificio Irigoyen; actualmente está instalada en el edificio de la Comandancia General.

El personal que actualmente hace posible las transmisiones está integrado por Edgar Alvarez, Jaime Naranjo, Hilda Sampedro, Cristóbal Peñafiel, Walter Falconí y Jorge Serrano. Su programación abarca noticieros, deportes, femenidades, campañas educativas contra drogadicción, educación vial, reglamentos de tránsito, prevención contra robos y asaltos, cultura y música variada. Algunos de los títulos que han alcanzado mayor sintonía son "Polinoticias", "Gufa policial" y "Semáforo rojo musical".

Fueron directores administrativos los mayores René Bustos, Antonio Abarca, Vicente Villacís, Galo Flores, Elicio Moscoso, Carlos Calahorrano y Edgar Novoa; y directores de programación Guillermo Jácome, Jorge Zaldumbide y Marco Muñoz Velasco.

Vigía es un elemento siempre alerta, colocado en un mirador desde donde se observa, advierte y cuida de una comunidad, defendiendo su integridad y preservándola del peligro. Radio Vigía conduce con su diaria labor a los ciudadanos de la patria para su mejor ordenamiento en contra del delito, las contravenciones y la ilegalidad.

RADIO DEMOCRACIA

"La noticia libre"

El prestigio adquirido por La Voz de la Democracia en los años 50 fue decreciendo hasta su desaparición en 1982; su propietario Cevallos Castañeda la vendió a Gonzalo Rosero Chávez, quien el 8 de agosto de 1984 la lanzó al aire con nueva orientación y "a la reconquista del tiempo perdido".

Rosero, otavaleño por los cuatro costados, estaba en 1958 en la escuela cuando comenzó a interesarse en las programaciones de Radio Otavalo, la emisora que perteneció a Hugo Cifuentes N., Augusto Dávila y dirigió Alvaro San Félix. Más adelante y ocasionalmente operó controles en La Voz de los Lagos de la misma ciudad.

Después de graduarse en el Normal Juan Montalvo se dedicó a la canción romántica y nacional triunfando en 1962 en el programa "Cante usted si puede" de Radio Tarqui. Con su título y el premio regresó a su tierra donde por cinco años fue profesor de la escuela José Martí; pero como su amor por la radio seguía latente no demoró en locutar en Radio Turismo, apoyado por el malogrado radiodifusor Humberto Arroyo; y, posteriormente lo hizo en Radio Otavalo la emisora que luego instaló César A Chicaiza. La excelente programación y potencia con que llegaban las emisoras colombianas constituyeron para Rosero escuela de

buena locución. En 1965 pretendió tener su propia emisora a la que soñó con llamar Radio Folklore, pero la idea no prosperó.

En 1969 cuando había ingresado a la Escuela de Periodismo, Velasco Ibarra clausuró la Universidad y se vio obligado a dedicarse en su tierra al comercio y tejeduría. Pero su norte estaba en la radiodifusión por lo que al volver a la Universidad se interesó en el llamado de Radio Atahualpa que buscaba nuevos locutores, allí los pocos seleccionados fueron sometidos a un entrenamiento riguroso que los desanimó, pero Rosero fue tenaz y consiguió en reemplazo de Patricio Jarrín ser locutor del "Noticiero CMQ, que informa primero e informar mejor", donde permaneció sólo cinco meses porque el sueldo era demasiado bajo.

Con Gonzalo Pérez Torres como director y él como gerente constituyó Producciones Periodísticas, que junto a Rodrigo Rangles, Luis Onofa, Nestor Arboleda T., Edmundo Carrera, Marco V. Escalante, Ercilia Torres y Nelson Villagómez E. alquilaron un espacio en Radio Tarqui y fundaron "Reportarqui", imponiendo un periodismo analítico, de opinión, con noticias comentadas.

Fernando Fégan, director en 1974 de Radio Quito le solicitó a Rosero trasladar el informativo a esa emisora. El grupo inicial se dividió pasando a la Voz de la Capital, Nestor Arboleda, Edmundo Carrera, Javier Barzola y posteriormente Luis Onofa y Ercilia Torres y las esporádicas colaboraciones del colombiano José I. Vanegas. Ecuador Radio comenzó a tener resonancia nacional por el enfoque informativo, anotándose además de sus características hits noticiosos como la transmisión de la asonada militar contra Rodríguez Lara; debates con protagonistas de la política en "Frente a Frente" donde se produjo el choque no sólo verbal entre Rodrigo Borja y Fabián Alarcón, y que Roque caricaturizara a los dos políticos dándose con sendos micrófonos. Ecuador Radio mereció por tres años consecutivos el Premio de la UNP.

En 1979 se reestructura la Cadena Ecuador Radio, empresa filial de El Comercio, como agencia nacional de noticias para radio y televisión. Rosero ocupa la Jefatura de Información de Radio Quito y la Gerencia-Dirección de Ecuador Radio. Dos años después es nombrado Director de Noticias de Canal 8, mientras Félix Narváez lo reemplazaba destacándose con capacidad y ejecutividad. A la televisión llevó el exitoso "Frente a frente" y otros programas de opinión. En febrero de 1984 salió del canal y seis meses después era dueño de Radio Democracia.

La radio, bastante modesta, fue implementada con transmisores de 10 Kw., radioenlace y la reubicación de las antenas desde la Panamericana a Bellavista.

Radio Democracia fue duramente castigada por la administración de Febres Cordero al constituirse en la única radio de oposición; soportó cuatro clausuras por transmitir declaraciones de Abdalá Bucaram desde Panamá; informar sobre una huelga del FUT con opiniones de Osvaldo Hurtado; transmitir los incidentes del secuestro de Taura, siendo silenciada junto a Radio El Sol, Bolívar, Exito y HCM1; y, por censurar editorialmente a la Policía en su apoyo al presidente violando su carácter no deliberante. Además en tres ocasiones fue atacada con bombas explosivas, mientras una persecución financiera pretendió ahogarla. Rosero también fue "castigado" por agentes especializados que lo atacaron dejándolo bastante maltrecho.

Programación garantizada de crítica social y política fue reactivada de "Semana a semana" con actuación de artistas; "Dos grandes comadres"; debates y análisis de la realidad nacional, además de espacios informativos, musicales y románticos. El personal que labora está integrado por J. Paz y Miño, Washington Yépez, Verónica Rosero, Mario Duque, Hernán Jouve, Martha Chávez, Jorge Carrera V., Iván Granda Pinto y una temporada Fabián Vizcaíno.

Con un horario de 6 a 23 horas programa el futuro instalando repetidoras para Imbabura en Cotacachi y para el Carchi en el Cerro Torre. En programación el novísimo "Volvamos al campo" que se transmite con 20 emisoras motivando a productores, consumidores y cooperativas agropecuarias sobre precios y productos.

El futuro parece seguro después de haber atravesado aguas procelosas; las modernas paredes de su local están adornadas con placas y trofeos obtenidos en la ardua como apasionante labor del periodismo radial, y su dueño, recuerda el arduo camino recorrido desde los años en que cubrir la fuente del Palacio de Gobierno era hueso duro debido a la oposición de antiguos periodistas que miraban como intrusos a los jóvenes informadores que grabadora en mano resultaban demasiado cuestionadores a los mandatarios de turno.

Epocas pasadas que han fortalecido a los hombres, hombres que con su trabajo fortalecen a la radiodifusión.

RADIO SUCRE

HCVA1
900 Kc.

Aunque el 27 de junio de 1987 comenzaron las emisiones de prueba, la inauguración oficial fue el 7 de agosto bajo el mantenimiento técnico de Marcelo Dávila y Carlos Paredes. Desde el inicio se estableció un horario de 24 horas a través de 10 kw. de potencia, además de cadenas nacionales con las otras emisoras de la organización; el personal originario fue Diego Grijalva, Luis A. Pumaguaye y Julio Silveira y los controles de Harry Romero, Patricio y Pedro Alava.

Organizar la Cadena Cadenar es un logro integracionista de Vicente Arroba Ditto, quien ya trabajaba en 1957 como operador en Radio Universal, la emisora de su padre Olmedo Arroba Espinosa; cuatro años después conducía comentarios sobre la realidad nacional mediante llamadas telefónicas en el programa "Con usted" de Radio Noticia y La Fabulosa, transformada en 1986 en Radio Tigre.

La Cadena conformada por las radios Sucre de Guayaquil, Quito, Portoviejo, Machala y con planes para instalar filiales en Cuenca, Ambato, Quevedo, Santo Domingo, Ibarra y Huaquillas, obedecen a un esquema general con variantes según la idiosincracia de cada provincia. Cadenar dispone de 24 transmóviles y portátiles y de un sistema de comunicación que cubre la costa ecuatoriana. Radio Sucre, Quito, ha servido de matriz para vueltas automovilísticas y ciclísticas a la república; campeonatos en Yaguarcocha y transmisión del Mundial Italia 90, y dispone en Guayaquil de una moderna Productora de Grabación en que Arroba demuestra su capacidad como grabador en estéreo; además es periodista, fotógrafo de publicidad y perito en mercadeo radial y comunicación por satélite.

Este emporio llegó a agrupar a 300 trabajadores dentro de todas las áreas de la radiodifusión, actualmente locutan en Quito Jorge Pilamunga, Marcelo Ladino y Fernando Paredes; y en el control están Angel Chacón, Luis Almache y Félix Poveda.

El 28 de agosto de 1990, Arroba Ditto, que fuera Coordinador General de SENDIP durante el gobierno de Jaime Roldós y, entonces diputado por el socialcristianismo, en su programa

“Buenos días, Ecuador” sugirió un negociado de armas por 56 mil millones de sucres, implicando a un hermano del “presi”, y de un contrabando de material bélico a través del Ejército.

Si el presidente norteamericano Dwight Eisenhower calificó a la prensa y a la radio como el cuarto poder del Estado, el presidente ecuatoriano Rodrigo Borja emplazó a Arroba que si demostraba sus “afirmaciones calumniosas” renunciaría a la presidencia o si no, cancelaría las frecuencias de la Cadena Cadenar.

La emisora siguió funcionando mientras Arroba resbalaba en un terreno legal demasiado peligroso al afirmar que no habló de “negociado” sino de “escándalo” y que el hermano del “presi” podía ser el presidente de una agrupación barrial o deportiva y no obligadamente del Presidente de la República; presentó como prueba una revista extranjera y AER sometió a Arroba a su Comité de Etica, Conciliación y Arbitraje.

Gonzalo Ortiz, secretario de la presidencia, señaló que:

Las emisoras no son propietarias de las frecuencias, son solamente concesionarias y él (el presidente) tiene autoridad para hacerlo. Esta es la primera vía, la administrativa, pero habría vía penal y todas las otras acciones que deben tomarse.¹

El Ejército también publicó un comunicado en que censuraba a Radio Sucre:

con evidente interés de usar el tema con fines políticos innobles, ha realizado un acto contrario a la seguridad interna y externa del Estado, ha ofendido el honor del gobierno y de las FF.AA., ha desacreditado el noble periodismo nacional, ha desprestigiado al Congreso de la República, todo lo que no puede quedar en la impunidad... -prometiendo- agotar todos los medios legales para salvaguardar su honor y prestigio, y evitar hechos similares en el futuro.²

El último día Radio Sucre y su Cadena organizó desde las 7 a las 21.40 horas una maratónica transmisión nacional con intervenciones telefónicas que pedían solidaridad y revisión de la decisión gubernamental; a las 20 horas, la emisora fue descontado los minutos que faltaban para la hora cero, puso el himno nacional y agradeció el respaldo del público. Sólo una hora, cuarenta minutos después, la radio fue silenciada cumpliendo la disposición presidencial.

Al cumplirse el plazo y no haber demostrado lo afirmado el presidente retiró definitivamente la concesión de las frecuencias.

AER no respaldó abiertamente la conducta de Arroba pero pidió a Borja dejar insubsistente la medida y regirse a los procedimientos establecidos, ya que el único organismo facultado para suspender una frecuencia es IETEL, entidad que en efecto las canceló de acuerdo al artículo 67, letra h de la Ley de Radiodifusión y Televisión.³

Arroba Ditto anunció que apelaría ante IETEL porque consideraba arbitraria la clausura y denunciaba la substracción de equipos por 300 mil dólares. Por su parte el diputado Nebot Saadi exigió la inmediata reapertura de la emisora mientras la Cámara condenaba el 6 de septiembre por 31 votos a favor la:

inconstitucional e ilegal disposición del presidente Rodrigo Borja porque viola

el artículo 19, numeral 4 de la Constitución . . . y exigió la inmediata reapertura de la mencionada rdiodifusora.⁴

El 19 de noviembre llegó a Quito Genaro Delgado Parker, primer vicepresidente de AIR, quien solicitó a Borja la reapertura de Radio Sucre, pero el presidente consideró que la medida era irreversible y que fue tomada en estricta sujeción a la ley; ofreciendo en cambio estudiar cambios de la ley de radiodifusión mediante una comisión bipartita entre el gobierno y AER. Por su parte Delgado admitió que varios de los medios de comunicación abusan frecuentemente de la libertad de expresión.⁵ El Comercio anotó sobre el mismo tema que el presidente:

aclaró que si bien la Asociación Internacional de Radiodifusión es un organismo internacional. Ecuador es un país soberano, por lo mismo no existe organismo internacional de la índole que fuere para cambiar las decisiones soberanas de un gobierno.⁶

Las cosas no quedaron allí, Vicente Arroba entabló juicio contra el mandatario ante la Corte Suprema de Justicia, alegando violaciones a la Constitución y a las leyes nacionales, asegurando que "se ha atentado contra la moral y la libertad de expresión". Por su parte César Verduga, Ministro de Gobierno, tildó a Arroba de "calumniador de ninguna credibilidad" y aseguró que el régimen no hará nada en torno al juicio y que se mantendrá el retiro de las frecuencias.⁷

El 7 de enero de 1991 el presidente de la Corte Suprema se abstuvo de dictar autocabeza de proceso porque los actos denunciados pueden ser impugnados pero no constituyen un hecho ilícito, y porque tampoco corresponde a esa magistratura resolver lo atinente a los contratos de arrendamiento de las frecuencias de radio.⁸

En la historia de la radiodifusión ecuatoriana, éste es el caso más trascendental sucedido con respecto a una supuesta acusación, una posible renuncia presidencial y la cancelación de múltiples concesiones radiales. A pesar de sus implicaciones políticas y morales, es posible que sirva para una mejor estructuración legal del fenómeno radial y televisivo en relación con la sociedad ecuatoriana.

ESCUELAS RADIOFONICAS

Cuando Monseñor Leonidas Proaño llegó a la Diócesis de Riobamba encontró una población indígena empobrecida, fanatizada e ignorante; ante esta alarmante situación buscó soluciones y "como resultado de las reflexiones, decisiones y gestiones desarrolladas al principio de la década del 1960"¹ decidió fundar las Escuelas Radiofónicas (ERP).

En marzo de 1962 inició las emisiones; un año después los estatutos fueron aprobados; era la respuesta de la Iglesia

a las numerosas y apremiantes necesidades del campo de la provincia del Chimborazo; pésimo estado sanitario, defectuosa tenencia de la tierra, religión mezclada con supersticiones, individualismo, falta de líderes, analfabetismo.²

El Ministerio de OO.PP. y comunicaciones autorizó el 4 de enero de 1963 el funcionamiento por cinco años de las Escuelas Radiofónicas Populares, previo informe favorable del Ministerio de Educación, declarándolas Estaciones Culturales de Radiodifusión exonerándolas del pago de arrendamiento de la frecuencia.³

El plan estaba en marcha sin sospechar las dificultades que encontraría en el futuro. El personal de 6 personas llegó a 30 en 1969; el Ministerio de Educación contribuyó en tres profesores para la supervisión pedagógica. Por entonces el obispo Proaño señalaba:

Es un hecho que la radiodifusión, merced al transistor está llegando, como vehículo de cultura, a las inmensas masas de latinoamérica, urbanas y rurales. Le llevan cultura musical, cultura literaria, cultura religiosa, cultura técnica, cultura social, cultura científica.

De modo particular, la radiodifusión ha roto la valla detrás de la cual se hallaban encerradas las masas populares, principalmente las rurales: gracias a su participación y rápida propagación, se han abierto al mundo y de masas cerradas e impenetrables se van transformando en masas abiertas y receptoras.⁴

Las escuelas ampliaron su acción en 1964; si en dos años organizaron 96 escuelas, en 1965 tenían 165 repartidas en nueve provincias llegando a 3.828 campesinos por sistemas audiovisuales directos de educación integral.⁵

Toda esta infraestructura se consiguió por varios medios, el "Banquete del Millón" consiguió fondos entre la clase pudiente de Quito, pero al comprender que los indígenas se culturizaban retiró su apoyo; con todo se consiguió 420 mil sucres. La mayor ayuda se obtuvo de instituciones europeas y norteamericanas, entre ellas Misreor y Adveniat (Organizaciones episcopales alemanas), fondos de Oxfam de Gran Bretaña; Catholic Medical; Santa Infancia de Francia; Catholic Relief Service y First Community Church de EE.UU. como también de contribuciones particulares de Bélgica y Alemania.

Por su parte el gobierno donó 120 mil sucres, el Consejo Provincial contribuyó al igual que personas e instituciones de Riobamba. ERP consiguió un transmisor de 1 Kw. que emitía en la banda de 75 mts. y en 3.985 Kc. en onda corta.

En 1970 alquiló un transmisor de onda larga para radiar programas sabatinos dedicados a Riobamba; dos años después ya tuvo un transmisor propio de 450 w. para onda larga que emitía en 286 mts y 1.045 Kc.

Las ERP organizaron campañas de alfabetización por radio y medios audiovisuales; instruyó a las clases populares para lograr su desarrollo e incorporación a la vida cultural, social y económica estimulando su propio esfuerzo.

El crecimiento fue significativo, en 1969 mantenían 346 escuelas, preo de 3.020 alumnos de 1967 se bajó a 1.141 en 1970. ⁶ En Pichincha se instaló en 1964 Radio Mensaje en Tabacundo como vehículo de las Radioescuelas para la alfabetización. Pedro Moncayo y Cayambe sirvieron de base antes de extenderse en Quito y Otavalo.

Las ERP tenían como modelo a Radio Sutatensa de Colombia que funcionaba desde 1949. Varios becarios estudiaron en ella tareas educativas y técnicas de difusión. Efectivamente se logró alfabetizar pero los campesinos exigieron además cosas prácticas:

No necesitamos que nos enseñen a sacar la raíz cuadrada -decían- lo que necesitamos es que nos enseñen a sacar la raíz del suelo.

Ante esta presión se buscaron sistemas y metodología propios, introduciendo la cartilla "Cultivemos hortalizas".

En 1972 se instalaron huertos escolares y salieron del aula al terreno, consiguiendo nuevas formas de alimentarse, negociar y trabajar en comunidad al tomar conciencia de sus problemas.

La Universidad de Massachuset donó grabadoras para el programa "Mensaje campesino", valiosa experiencia que les permitió oírse analizando sus problemas e interpretando su música. El paso siguiente fue explicarles la ley de comunas y las campañas de salud, cooperativismo, arborización y vida comunitaria; con todo se produjo un estancamiento porque fueron sorprendidos por el "paso brusco de una sociedad agraria a una urbana e industrial; el campesino perdió interés por la alfabetización y promoción, pero a pesar de eso, Radio Mensaje siguió trabajando".

Alain Dubly señala que entre 1964-1965 se abrieron 18 escuelas en el norte de Pichincha que dependían de las ERP; en 1968 dejaron de funcionar al no sintonizar con nitidez la emisora de Riobamba; sólo siguió funcionando la de Tabacundo (RET) fundada por el párroco Isaiás Barriga.

Para 1966-67 nuevas escuelas compensaron a las clausuradas en Pedro Moncayo; tres años después un transmisor más potente consiguió restablecer los planes programados al obtener el apoyo de la Arquidiócesis de Quito, Ministerio de Educación, Catholic Relief Service, Usaid, Universidad de Massachuset y organismos cristianos de Europa.⁷

LAS RADIONOVELAS Y SU REALIZACION

Desde la década de los 40 los elencos de radio se nutrieron de artistas de teatro que, por alguna coincidencia o "por esas cosas raras de la vida" lograban ingresar a las emisoras. Tampoco los conocimientos actorales eran fruto de Academias o Facultades de Arte; el Conservatorio sólo formaba profesores de música y declamación.

Toda labor radioteatral se basaba en intuición, talento e interpretación y aunque los actores eran autodidactas se notaba la escasez de nuevos valores. En 1951 volvió a Quito un cantante que con gran calidad interpretaba música española, peruana, romántica o nacional usando para cada estilo un pseudónimo diferente. No había hecho jamás un libreto ni dirigido un elenco, pero ante el lloriqueante trabajo de Antonio Luján en "El violín del gitano" montó en santa cólera y decidió -según recuerda- elaborar textos que afrontaran problemas humanos alejados de falsos duques, marqueses y linyeras. También Doroteo Martí, actor argentino de origen cubano, seguía en 1951 la misma línea sentimentaloides produciendo "Una cruz entre dos madres", "Genoveba de Bravante", "Rosa de Sangre" y "La dama de negro".

Entonces surgió Hugo Vernel que no se llamaba ni Hugo ni Vernel; su admiración por Víctor Hugo y Julio Verne le hicieron adoptar ese nombre. La Voz de la Democracia acogió la idea y dio carta blanca para un espacio dominical de hora y media con obras originales de Vernel; lo curioso es que también Luján trabajaba en la misma emisora y ambos ganaban oyentes. Pero como no disponía de actores, llamó a los interesados en el arte para un cursillo

de actuación. A esta "semi" academia asistieron una docena de aspirantes que aprendieron lectura interpretativa, a base de fuertes correcciones, tirones de oreja, pellizcadas y coscachos. Del grupo sólo quedaron Marina y Juan Barahona, Alvaro San Félix y Darío Almar que comenzaron a secundar a Blanca Salazar, Martín Santos, Fanny Moncayo, "coco" Pesantez, Norma Aguilera y al propio Vernel que prefería protagonizar personajes místicos como Francisco de Asís, Pedro Claver, Martín de Porres y Damian de Veuster. Narraron Oswaldo Merizalde, Eduardo Silva French y Jorge Palacios. César Andrade y Lenin de Janon se encargaron del control sonoro.

Los noveles actores ganaban por media hora diaria y el programa dominical 150 sucres mensuales. el aprendizaje fue duro pero provechoso; exigía puntualidad, responsabilidad, buena lectura y "meterse" en el papel encomendado. Cuando las radionovelas tenían éxito eran llevada al teatro bajo libreto especial en presentaciones de gala.

Vernel viajó a Lima por una larga temporada pero a su regreso presentó programas dominicales en C.R.E. y Atalaya de Guayaquil; cuando volvió a Quito formó un elenco para actuar en Democracia, donde confiesa ganaba 1.500 sucres por escribir libretos, dirigir y actuar. Su voz plena de matices y sugerencias hizo que el crítico colombiano Daniel Arango señalara: "Como le pesa la voz, necesita una guadaña para cortarse la voz". La audacia de sus argumentos obligó al Municipio a aplicarle el Reglamento de Espectáculos imponiéndole la censura previa a los libretos que escribía diariamente. Este sistema tenía sus ventajas para los autores que castigaban a los actores, presionándolos para un mayor rendimiento: artista incumplido era "asesinado" inmediatamente; su personaje desaparecía víctima de extrañas circunstancias o misteriosos designios.

Si se quisiera suprimir el radioteatro . . . ello significaría poner fin por decreto a un arte. Mientras siga siendo posible ganar dinero con las radionovelas, suprimirlas será una absoluta insensatez económica.¹

Esto lo saben los empresarios pero prefieren ganar más sacrificando la imaginación, el arte y la supervivencia de los actores.

El trabajar directamente al aire porque las emisoras no contaban con grabadoras hacía que el esfuerzo de interpretación, sonorización y musicalización fuera intenso; dentro del estudio se exigía absoluto silencio empleándose al máximo el lenguaje gestual; cualquier distracción o error de lectura era física e inmediatamente castigado por el director; eran otros tiempos y otros métodos que resultaron benéficos para los jóvenes actores.

Este doméstico entretenimiento ha quedado lamentablemente sólo para la distracción de amas de casa, abuelas cesantes muchachas soñadoras o empleadas domésticas, porque el sistema vigente no permite a las radionovelas enfrentar problemas sentimentales, políticos y de relación hombre-mujer. Un 98% de los argumentos se quedan en un romanticismo rosa donde el machismo domina por el amor, odio, venganza o interés económico.

Samper Pizano señala: En el decenio de 1930 cuando aparecen los primeros culebrones en la radio norteamericana; se les llamó Operas de Jabón (soap operas) justamente porque eran obras de radioteatro patrocinadas por fabricantes de detergentes. Estaban fabricadas a base de técnicas de suspenso e intensidad que ya habían utilizado un siglo antes -con mejor gusto, hay que

decirlo- autores de folletín francés como un tal Honorato de Balzac. El resultado fue un mercado de lágrimas que ha producido en medio siglo miles de culebrones en casi todos los idiomas y casi todos los países.²

Los elementos que integran una radionovela son invariables según indicaciones de Colgate Palmolive: el galán debe ser un héroe con estatura atlética, belleza y fuerza extraordinarias que empleará contra los malvados; además será inteligente, gentil, virtuoso, idealista, en definitiva: irreal. Puede ser pobre pero si es rico le ayudará mucho al libretista para sacarlo de apuros. La dama joven también posee abundantes atributos físicos a los que se añaden pureza, piedad y sinceridad junto a la ingenuidad que la hará caer repetidas veces en la estupidez.

El antagonista dispone de lo suyo: encanto seductor, inteligencia y guapeza, aunque se note su perversidad sin propornérselo. Este "malo" utilizará también a otros malos para conseguir sus fines nefastos; Muy próximos estarán otros personajes cuya bondad o maldad se justificará por acontecimientos anteriores; la fórmula exige que nadie sea malo por generación espontánea sino por motivaciones que pueden ser o no conocidas por el oyente, y que serán el leit motiv de toda radionovela. Además de los protagonistas es indispensable una abuela o criada que conozca los secretos de la familia y que cuando el libretista agote todos los recursos, revelará la verdad, terrible o no, que resolverá el problema. También hará falta una herencia en disputa, una carta o testamento que favorece o castiga y que aparecerá oportunamente al igual que un personaje que nadie sospechaba pudiera surgir en el sigzageante argumento, siendo en definitiva el oyente la única víctima cautiva. Nathasa Salguero opina sobre el tema:

De la misma manera que se manipula en todas las manifestaciones de la llamada "cultura de masas", el espectador de la rdionovela tiende a identificarse con el héroe o heroína. Frente a tanto sufrimiento injusto de los personajes, las propias tribulaciones parecen más ligeras. No hay contradicciones de clase. Sólo los individuos se movilizan entre las clases. Así lo ha querido el Buen Dios Ha creado un mundo inmutable, el de los buenos y los malos, de los pobres y los ricos. Pero, eso sí, todos irremediabilmente cursis,³

Celos, rencores y venganzas tendrán adecuada proporción, las alianzas e intereses imbricaran la trama; contra esos elementos desatados deben batirse -no siempre con fortuna- el amor, la abnegación, la gratitud y la lealtad, los que maltrechos o heridos resplandecerán triunfantes al final, abogados venales, médicos sacrificados, monjas o frailes piadosos, criados vengativos, mujeres ambiciosas, hermanas intrigantes o madres dominadoras son buen caldo de cultivo donde progresa el argumento. Todo este andamiaje debe tener una trama que, a fuerza de retorcerla, terminará perdiendo realidad. Una fuerte dosis de lágrimas, maldiciones y amenazas condimentará este coctail adormecedor de la conciencia social de las mujeres del tercer mundo. Natasha añade:

Para eso el libretista, con la ayuda de la intervención divina, disipa todos los malentendidos. De otra manera, habría sido muy difícil salir de tamaño embrollo. Ocurre el milagro. Triunfan los buenos, los malos sufren castigo o se arrepienten y pagan sus culpas. La pareja protagonista se casa o se vuelve a juntar. Y todos eterna, invariablemente, felices.⁴

Frente a este panorama moralizante y deprimente en apoyo del consumismo, el medio no puede ni rozar la problemática social y política de nuestro pueblo. Las raíces del latifundismo, la explotación médica y hospitalaria, el fracaso de la reforma agraria o el negociado de la educación particular no está permitido dramatizarlos; tampoco se analizan la prostitución, el negociado de las cooperativas de vivienda, el aborto o la violencia contra la mujer. La opinión de Natasha Salguero nos ayuda:

Los libretistas y compañía de radioteatro conspiran desdenfadamente para enmascarar la realidad. Además de ese universo maniquista, donde todo se mueve en el eterno pugilato entre buenísimos y malísimos, y en el que los primeros rounds ganan siempre los malos, pero sólo para que el KO final de parte de los buenísimos sea más contundente, los protagonistas habitan lugares donde no hay transnacionales, ni inflación ni especulación. Ni explotados ni explotadores. Sólo cuarenta capítulos de tribulaciones amargas por malentendidos injustos.⁵

Los libretistas sabían cuando comenzaba una novela pero no cuando terminaría; podía durar 20 capítulos o 300 si tenía éxito; con todo, escribir diariamente una onbra que mantuviera el interés del oyente resultaba extremadamente duro.

Como vemos los temas reales no están permitidos, porque sembrarían en la conciencia de los oyentes la necesidad de análisis y cambio. Y con una ventaja: ganarían al público masculino hasta ahora reticente a escuchar radionovelas cursis y repetitivas.

Prácticamente ninguna radiodifusora posee un estudio para producción de radionovelas con el arsenal de hierros, maderas, platos, botellas y desperdicios que sirven para crear sonidos inusitados. Se han hecho muchas seriales sin la implementación para conseguir un buen producto, centrando su éxito en el argumento e interpretación más que en la ambientación sonora.

La creatividad fue el eje central de la producción: el efecto de fuego se conseguía arrugando papel carbón o celofán; la puerta que chirriaba era un carrizo torcido lentamente; una lavacara con agua servía para nadar y hasta para ahogarse si el libreto lo exigía; la comunicación telefónica se conseguía con un vaso frente a la boca; los besos se daban en la propia mano; el galopar de caballos eran golpes rítmicos sobre el pecho; los pasos se hacían sobre una tabla y todo efecto se realizaba en el estudio. Ahora existen colecciones con casi toda la fauna, flora y sonido de ciudades, estadios, barcos y ferrocarriles; nada ha quedado fuera del mágico mundo del disco, salvo las radionovelas. No hay emisoras que produzcan, ni artistas que vivan de esa magia de voces, matices, silencios y amor al trabajo,

Ya no hay Semana Santa en la que un actor hiciera de Judas en una emisora y en otra Caifás; una actriz encarnaba aquí una sollozante Magdalena y en otro micrófono la doliente Verónica, y el que hacía de Cristo una hora después protagonizaba a Pilatos en otro elenco.

Quando hay que hablar de radioteatro, de obras concebidas para el medio radiofónico, suelen presentarse asociaciones procedentes de la esfera de la actividad teatral . . . No se puede negar la importancia que han tenido las emisiones de obras dramáticas en la historia del radioteatro. Pero la historia del radioteatro es, además, una parte de la historia de la radio. ⁶

La afirmación anterior de Johann Kamps contrasta con los tiempos en que lacrimosos

radioteatros permitían a las actrices vivir y preguntarse humorísticamente: ¿En qué radio lloras ahora? También el historiador Ricardo Descalzi señala que cuando la radio se impuso en el país, se creyó habría un resurgimiento del teatro pero la desilusión no demoró en presentarse porque:

...el Teatro del Aire, a base de dramatizaciones de relatos o piezas escritas para la escena, y a veces, las más, dialogación de noveletas cursis, folletines tragicómicos escritos en serie como base de anuncios comerciales... el Teatro Radiofónico se transformó en una serial de dramones lloriqueantes de gran truculencia, o en bufonadas, astracanes sin ninguna huella de sensibilidad artística.⁷

Los empresarios no mantienen elencos artísticos por que moles discos, o comprar novelas grabadas en el exterior, resulta más barato y el ahorro les sirve para instalar más emisoras donde seguir moliendo discos.

LA RADIO EN LA FIESTA BRAVA

A pesar de que el Papa Pío V expidió en 1567 una Bula prohibiendo lidiar toros en América, y a pesar del celo eclesiástico en la Audicencia de Quito, nadie pudo extirpar la emoción que provocaba la fiesta, por lo que el Cabildo quiteño acordó en mayo de 1574 que la celebración de la Santa Pascua del Espíritu Santo tuviera toros e juego de cañas.¹

Los siglos pasaron pero quedó la algarabía de las corridas; para 1909 el conde Ruiz de Castilla patrocinó algunas que fueron comentadas por su secretario Williams B. Stevenson con cierto estupor y admiración: "El toreo es una inclinación universal de los habitantes de Quito, todos son muy taurinos".

Las crónicas coloniales registran varios lugares en la ciudad donde se desarrolló la fiesta; ocasionalmente en la Plaza Grande se improvisaba cercos para efectuar el rito; también hasta 1867 en la plazuela de las carnicerías (actual Plaza del Teatro) se realizaron corridas, ya que el presidente Villalengua "introdujo pretil de cal y canto en todo el entorno para que acoja a la peble durante las corridas de toros; sobre el portal del matadero construyó una galería para que las personas distinguidas pudieran gozar del espectáculo".²

Mucho antes de que la radio participara en él, Quito tuvo en Guangacalle entre 1900 y 1910 su primera plaza en los terrenos del Hospital Eugenio Espejo. Abel Guarderas en 1917 instaló la Plaza Belmonte cerca de San Blas, la que fue de madera hasta 1920 en que se construyó de piedra y cemento. En 1991 el Cabildo a través de su Comisión Taurina presidida por Alfonso Laso, está empeñado en la rehabilitación de esa tradicional plaza que tendrá una capacidad de seis mil espectadores y servirá para festejos menores.

Jorge Rivadeneira cuenta en El Comercio del 23 de septiembre de 1984 que Teófilo Durand trajo a Quito en 1916 un avión monoplano y lo exhibió, con el motor encendido, en el escenario del Teatro Sucre, y como si fuera poco, el doctor Guillermo Acosta Velasco recuerda que posiblemente en 1927 el escenario del Teatro Sucre fue adaptado para una

corrida de toros en que actuaron José Díaz “el quiteño”, Moyano de Lima, el negro Cánepa y Miguel Hernández “Madrileño”.

El 12 de octubre de 1930 Reinaldo Flores Galindo inauguró la Plaza Arenas para competir con La Belmonte; a las 11.30 horas la bendijo el Arzobispo Aurelio Lasso Grijalva; fueron padrinos el presidente Isidro Ayora representado por el ministro de Relaciones Exteriores Gonzalo Zaldumbide y los ministros plenipotenciarios de Argentina, Chile, Perú y México. El cartel se integró con Juan Silveti, Morenito de Zaragoza, tres banderilleros mexicanos y uno peruano con ganado de Pedregal de Francisco Chiriboga Bustamante, reservado desde 10 meses antes de la temporada.

Cuando 14 años después su propietario decidió desbaratarla el Municipio la adquirió declarándola de utilidad pública. Los numerosos toreros registrados en la crónica periodística justifican que en Quito se efectuaran de 30 a 34 corridas al año; así mismo fueron variadas las ganaderías criollas que lucieron sus ejemplares y ganaron fama a través de ellos.

Jorge Rivadeneira A. narra que se daban funciones nocturnas de toros con cine o box; y con las corridas aparecieron los cronistas taurinos: Eduardo Batallas (Aire Libre), Benjamín Chávez (k-chito), Juan J. Paz y Miño (Juan Jota), quienes guiaban a la afición a través de la prensa.³ También Oswaldo Paz y Miño (don Certero) escribió “Toreras” en los periódicos El Día, El Telégrafo, Diario del Ecuador, El Sol y El Comercio.

La radio contribuiría después al esplendor de la fiesta; Gran Colombia desde la Plaza Arenas marcó la tarea de otras emisoras que estuvieron en el Estadio Olímpico antes de su inauguración donde se improvisó una plaza para varias corridas. Juan J. Paz y Miño mantuvo también por varios años “Taurinas al Aire”. Fernando Guevara Silva, Vinicio García, Raúl Guarderas y Rodolfo Calderón también sirvieron a este propósito desde varias emisoras.

Aníbal Vallejo (Maera de Quito), torero por 30 años, recuerda a Gonzalo Proaño en comentarios desde Radio Nariz del Diablo, a Celiano Salazar en Atahualpa y Guillermo Jácome en Cordillera; Gran Colombia tuvo a Fernando Guevara S. y Marcelo Vizcaíno y Pepe Luis Castillo, y Tarqui a Eduardo Mosquera. Además de los ya nombrados, añade a Humberto Vizuete, Alberto de Larrea, Roberto Bonifaz y más adelante a Manolo Franco, Eduardo y Agustín Galárraga, Humberto Jácome, Pepe Luis Castillo y Cristóbal Roldán, los que también tuvieron espacios de radio y televisión. En Radio Quito estuvieron Jorge Carrera V., Rodrigo Darquea M. (Asoleado), Alfredo Paredes (Don Alfredo) y Gonzalo Ruiz.

El torero Edgar Puente tuvo desde 1960 su programa diario “Redondel”, el que luego llevó a Radio Xavier, Tarqui y Gran Colombia, y también dos veces por semana “Redondel” estuvo en TV6 en 1964.

Un aficionado de casta o de “hueso colorado” como Vinicio García, fue presidente de la plaza y de la comisión taurina, señala que en Radio Colón comentó corridas junto a Humberto Jácome, Carmen Toledo y del ex-novillero Marcelo Vizcaíno considerado como el mejor narrador taurino del país; también trabajó en Radio Bolívar acompañando a Santiago Aguilar V. En Emisora Central trabajaron Hugo Navarro y Patricio Espinosa en “Ecuador Taurino”; García mantuvo “Burladero 4”, el primer programa taurino del Canal TV4, al igual que “La hora de la verdad” en las radios Colón y Bolívar, emitida desde 1959. Recuerda que Rodrigo Darquea Moscoso (Asoleado) fue comentarista de Gran Colombia, Colón, Quito y Bolívar, al igual que Héctor “chicho” Racines y Alfredo Paredes Rivera. También publicó crónicas y fundó la revista “Ecuador Taurino”.

FRECUENCIAS...FRECUENCIAS

La aguda percepción de Bertold Brech descubrió que este extraordinario medio radioeléctrico resultaba incompleto porque:

La radio tiene una cara donde debiera tener dos. Es un simple aparato distribuidor; simplemente reparte; hay que transformar la radio, convertirla de aparato de distribución en aparato de comunicación... por lo tanto permitir al radioescucha no solamente oír sino hablar, y no aislarlo sino ponerse en comunicación con él. La radiodifusión debiera, en consecuencia, apartarse de quienes la alimentan y convertir a los oyentes en alimentadores.

El desarrollo técnico posterior ha conseguido en parte completar la faceta incuestionable que el dramaturgo alemán había detectado, y es posible que este pensamiento comunicador guiara al gobierno militar en 1975 cuando actualizó la concesión de frecuencias en la Ley de Radio y Televisión publicada en el Registro Oficial 785 del 18 de abril de ese año. La ley con sus falencias y contradicciones continúa legislando y dejando serias dudas sobre las verdaderas intenciones de sus autores. El artículo 1º puntualiza:

Los canales y frecuencias radioeléctricas constituyen patrimonio nacional, correspondiendo al Estado su control, regulación y concesión.

Y resulta sorprendente que a pesar de considerarlas patrimonio nacional como las 200 millas de mar territorial o las riquezas del subsuelo, las frecuencias sean alegremente concedidas a "toda persona natural o jurídica ecuatoriana" para que las explote comercialmente; esta liberalidad contradice el postulado inicial junto al artículo 7 que "autoriza a las estaciones comerciales privadas a financiarse con publicidad pagada y fines de lucro".

Entonces salta la libre crematística al no concebirse cómo un "patrimonio nacional" se entrega a determinados ciudadanos y empresas para su exclusivo beneficio al recibir con excesiva generosidad hasta 2 canales de onda media, 1 de onda corta, 3 de frecuencia modulada y un sistema de televisión. Sólo la Organización HCJB, como caso único en el mundo y como emisora privada, dispone de 34 frecuencias.

Una legislación que permite concentrar el poder de la comunicación en poquísimas manos reedita una suerte de huasipungos radiales y permite también a las frecuencias ingresar en una espiral en que se transfieren derechos, arriendan o venden estaciones y hasta los herederos del concesionario pueden retener la frecuencia indefinidamente.

Esta ley fabricada para ser escamoteada ha permitido también ventas fraudulentas a testaferros y demostrado que las influencias políticas consiguen frecuencias y a su vez, las emisoras consiguen influencias políticas. Con todo pretende regular el complejo esquema de nuestra radiodifusión con plazos renovables, frecuencias revertidas al Estado, garantías económicas que ingresarán por incumplimiento al patrimonio del IETEL; y, también algo que hace repetir con Segismundo: "que los sueños, sueños son", como la supuesta calificación y supervisión de la programación cultural y cívica en castellano y quichua con un 25% de música nacional y 5% de clásica ejercida por la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Diez años después de publicada la ley, un estudio realizado por la Comisión Interinstitucional de SENDIP y la Dirección Nacional de Frecuencias descubrió que todavía no existía el

reglamento respectivo. En 1987 el IETEL y AER lo preparó esperando hasta hoy que se publique en el Registro Oficial. La Comisión SENDIP-Dirección de Frecuencias recomendó que sólo bajo informe favorable de la SENDIP se debería otorgar frecuencias a personas con experiencia en radiodifusión y que no dispongan de frecuencia alguna; además que debería adjudicarse por un mecanismo similar al Concurso de Ofertas, al igual que reglamentar las frecuencias auxiliares para estaciones de repetición. Además puntualiza lo inútil que resultaba el Artículo 18:

Ya que los concesionarios realizaban la venta de equipos y con ellos incluían la frecuencia que es propiedad del Estado, estas terceras personas lo hacen a otras, y así sucesivamente, sin que ninguna de ellas haya legalizado la concesión de la frecuencia con el IETEL o notificando tal venta.

Sugería que “el concesionario no podría vender, donar ni transferir sus derechos sobre frecuencias asignadas”; si no se cumple el artículo 18 tampoco el 27 porque la mayoría de las estaciones realizan cambios técnicos sin autorización del IETEL ocasionando graves problemas entre las radiodifusoras. Además, desde el 13 de junio de 1955 las tarifas publicadas en el Registro Oficial Nº 841 no han variado: 100 sucres mensuales para estaciones de Quito y Guayaquil y 50 para las otras ciudades; las estaciones de televisión comenzaron a pagar posteriormente sólo 300 sucres, lo que indudablemente resulta una broma de mal gusto.

Las tarifas vigentes -puntualiza- para los canales de radio y TV son insignificantes, desactualizadas y no están en relación directa con los beneficios utilitarios del concesionario, que no cubren ni en una mínima parte los gastos que el Estado realiza en administración y control del servicio de radiodifusión.

Por su parte AER en su reglamento no vigente todavía indica que las tarifas y derechos serán fijados por IETEL, tomando:

en cuenta el costo de los servicios, el lugar de operación de la estación y el tiempo con el que deben contribuir los concesionarios para el cumplimiento de las obligaciones sociales.

El reglamento debería señalar -insinúa la Comisión Interinstitucional- una tarifa mensual en relación con el salario mínimo vital para evitar que permanezcan estáticas, y añade:

El espíritu de la ley otorga más beneficios a los concesionarios que a la colectividad y al Estado. La ley consigna a la radiodifusión como una actividad de lucro antes que como medio de comunicación social... La ley legisla injustamente la concesión de frecuencias permitiendo el otorgamiento de hasta dos canales de onda corta, tres de frecuencia modulada, una red de TV entre otras, a una sola persona natural o jurídica; si se toma en cuenta el derecho que les asiste a otros ecuatorianos, esta disposición ha ratificado la injusta concesión de frecuencias que existía antes de la expedición de la ley.

La Comisión recomienda también “proponer que en la Constitución de la República se consagre el principio de que el espectro radioeléctrico constituye un recurso natural del Estado”.

Este es el panorama sobre el que se desliza en 1991 la radiodifusión en el Ecuador; vacíos legales, contradicciones y notorios favoritismos han estancado su desarrollo, perjudicando la proyección histórica que debe cumplir, y seguirá así hasta que el Estado decida legislar en beneficio de la cultura, información y orientación de la patria.

ALGUNOS PROTAGONISTAS

RODRIGO BORJA CEVALLOS

En poquísimos países de América se puede conseguir una entrevista con el Presidente Constitucional de la República con el único fin de conocer el trabajo que realizó en radiodifusión; en Ecuador eso fue posible con el doctor Rodrigo Borja Cevallos.

Alumno del VI año de bachillerato en 1954 tuvo como profesor a Raúl Arias quien lo incentivó a locutar en el noticiero de HCJB "Como ha amanecido el mundo". El estudiante Borja era un atleta promisorio y desde San Juan donde vivía trotaba los kilómetros que lo separaban de la emisora para iniciar a las 5.30 el informativo. La pasión por el micrófono lo atrapó por completo y bajo la guía del profesor Arias, que también era locutor de la Voz de los Andes, aprendió a vocalizar, regular la respiración y articular las palabras, y sobre todo, a combatir la "microfonitis", enfermedad que -señala- padecen todos los que se inician en radio como un temor reverencial al aparato por el se llega a infinidad de personas anónimas y lejanas.

Era la época en que HCJB estaba dirigida por David y Roberto Clark y trabajaban Alfredo Jarrín Maldonado, Jaime Jarrín Jarrín, Edison Terán producía Panorama y el ingeniero Guillermo Sotomayor, que en 1988 sería candidato contendor a la Presidencia, se encargaba de controlar el reloj oficial a través de un sistema manual semejante al telégrafo; Sotomayor, incansable lector, sólo dejaba la lectura para atender la puntualidad de la hora.

Borja fue seleccionado en 1954 a un Campeonato cuadrangular de basket que inauguraba un Coliseo de Cali, con la participación de selecciones de Ecuador, Antioquia, Valle y Cundinamarca; donde además de jugar, comentaba el partido a través de Radio Pacífico de Cali, convirtiéndose en juez y parte.

En 1955 ingresó a Emisora Central donde animaba programas dedicando boleros románticos a sus enamoradas. La responsabilidad de manejar espacios radiales le creó entre sus compañeros y amigas una aureola de popularidad y admiración.

Recuerda que en HCJB, por ausencia de un locutor de turno debió anunciar a la rectora de un colegio en una disertación; quiso ser justo y galante y la calificó de "distinguida mujer pública" como un símil de los varones presentados como distinguido hombre público. La dama se sintió ofendida y se negó a dictar la conferencia, mientras el joven locutor completamente confundido "quemaba" tiempo dando la hora, repitiendo la identificación y las bandas en que se escuchaba la audición. Finalmente la profesora serenó su espíritu, perdonó el desliz y comenzó la disertación. Cosas del oficio que no ha olvidado a pesar del tiempo.

Cuando ingresó a la Universidad el tiempo le resultó estrecho, la responsabilidad exigente y el estudio apasionante, por lo que abandonó la radiodifusión y se dedicó a la carrera de Jurisprudencia.

Ahora, desde el Palacio de Carondelet, y a pesar de los arduos problemas nacionales, el presidente Borja Cevallos sonríe recordando su juventud y los 300 sures que ganaba en una de las emisoras más prestigiosas de América.

OSWALDO NUÑEZ MORENO

Ingeniero civil desde 1946, trabajó 31 años como locutor, de los cuales 27 los dedicó a la narración deportiva, largo trajinar que comenzó en 1938 en Radio El Palomar donde locutaba y animaba. Esta primera etapa terminó a medias en 1941 cuando se enroló en el servicio militar; como conscripto soportó las violentas manifestaciones contra el gobierno de Arroyo del Río, por la firma del Protocolo de Río de Janeiro. A pesar de eso, el propietario de la emisora Leonardo Ponce Pozo consiguió que saliera las noches de los martes, jueves y sábados para que trabajara en la radio. El sistema funcionó hasta que la rigidez de las guardias, el horario de entrenamiento y las malas noches impidieron que continuara atendiendo la emisora.

Cuando salió del cuartel, Cristina Andrade (Madam Yuyu) lo llevó por seis meses a Radio Bolívar que estaba administrada por extranjeros que atendían un establecimiento de lavado en seco. Más adelante Gonzalo Bueno, gerente de Radio Quito le propuso encargarse del informativo, pero además locutó, animó programas y actuó en radioteatro. Un golpe de suerte lo lanzó a la narración deportiva cuando en octubre de 1943 se iba a realizar el III Campeonato Nacional de Fútbol en Portoviejo; Radio Quito remató la exclusividad de la transmisión y notificó a su hombre clave: Augusto Rada Icaza que se trasladara a Manabí, pero Rada trabajaba en el Banco del Pichincha y en la orquesta de Carlos "cavicho" González resultándole imposible atender el compromiso. El gerente que había recibido reiterados pedidos de Nuñez Moreno para ir a Portoviejo, lo sometió a un tribunal que juzgaría sus posibilidades compuesto por Carlos Mantilla O., Gonzalo Bueno, José A. Llerena, Eduardo Batallas y "K-chito" Chávez que escribía en El Comercio como "Guardavalla", Poseído por el "capricho de Nuñez" y decidido a ganar el reto se pasó una noche practicando sobre un partido imaginario. A la mañana siguiente, de espaldas al jurado inventó un encuentro de fútbol del que salió ganador para cumplir como corresponsal de El Comercio y locutor de Radio Quito junto al personal de la Voz de Manabí.

Eran años en que el sistema radiotelefónico era deficiente; las emisoras se valían de una o dos radios provinciales para enviar la señal con suficiente potencia hasta Quito. Desde 1943 a 1949 atendió locución comercial y deportiva en Radio Quito, que por 10 años consecutivos remató la transmisión de los partidos organizados por la Concentración Deportiva de Pichincha. En diciembre de 1947 fue autorizado por la emisora para narrar el VII Campeonato Sudamericano de Fútbol desde Guayaquil, junto a Raph del Campo y Ecuador Martínez; y también lo ayudó un joven pariente que llegaría a ser una autoridad deportiva: Alfonso Laso Bermeo.

Para 1950 fue seleccionado por la Cabalgata Deportiva Guillet como su locutor oficial; en esa compañía internacional trabajó diez años en Radio Quito, Gran Colombia, Espejo y

Atahualpa, manteniendo un ritmo dominical agotador: atendía los partidos de Quito de 9 a 13.30 horas; salía a las 14 vía Panagra a Guayaquil donde locutaba de 16 a 20 horas los encuentros del Puerto y el lunes por la mañana volaba de regreso a Quito para continuar su actividad como ingeniero. Cuando Cabalgata distribuyó su publicidad en varias emisoras terminó la exclusividad. En 1969 se trasladó al oriente a trabajar para la TEXACO abandonando desde entonces su bien remunerada labor deportiva.

Núñez Moreno señala que ahora la narración tiene mayor agilidad y el oyente se mantiene integrado a lo que sucede en el partido; recuerda que fue "padrino" profesional de Pancho Moreno, Patricio Jarrín H., Carlos Rodríguez Coll y que, con Patricio Romero B. en Radio Atahualpa, crearon la narración a duplex; cuando atacaba un equipo se escuchaba Núñez y cuando lo hacía el cuadro rival locutaba Romero; el novedoso sistema no prosperó ni tuvo seguidores.

Este radiodifusor fue propietario de Radio Nacional Espejo, cuando Gonzalo Maldonado Q., Héctor Haro y Mistral Coronel arrendaron Radio Comercial a Rosendo Gavilanes, lo contrataron como ingeniero para que hiciera más funcionales los estudios de la emisora; integrándose en la aventura poco después al grupo de jóvenes empresarios; y, como el propietario autorizó cambiarle de nombre, la bautizaron como Radio Nacional; pero el gobierno les indicó que lo "Nacional" debía pertenecer sólo a lo estatal; entonces se acordaron de Eugenio de Santa Cruz y le añadieron Espejo. En poco tiempo y ante la imposibilidad de financiarla, el grupo se desintegró, pero Núñez Moreno insistió en mantener Radio Nacional Espejo, hasta que terminó el contrato de arrendamiento; Gavilanes le devolvió su nombre anterior: Comercial.

Con todo, como el gusanillo radial estaba bien instalado en el espíritu de Núñez pidió al técnico Harmin Huber la construcción de un transmisor con el que volvió al aire Radio Nacional Espejo; pero como no logró administrarla le pidió al propio Huber le recomendará a quien quisiera adquirirla; resultando ser Gerardo Brborich el comprador ideal. La adquirió en 1949 y la ha manejado hasta nuestros días; sin embargo Núñez continuó locutando para la Cabalgata Deportiva Guillet en su perdida emisora.

Su ligazón con el deporte como jugador y dirigente lo colocaron en puestos directivos del Club de Liga Deportiva Universitaria, Secretario General de la Concentración Deportiva de Pichincha y Gerente de AFNA; fue además director técnico de la remodelación del estadio de El Arbolito y ha recibido condecoraciones de entidades universitarias, estatales y deportivas.

LEONARDO PAEZ

Quiteño del barrio La Chilena, autor de obras dramáticas, integrante del duo Villavivencio-Páez, galán de la Cía. Váscenez Merizalde y director de la Cia. Teatral Quito; cuando las veleidosas exigencias de las "primeras" actrices lo alejaron de las tablas decidió escribir libretos para la radio; entonces pidió uno a Colón Oswaldo Flores alcanzado éxitos inmediatos, como el logrado con ocasión del aniversario del terremoto de Ibarra acaecido en 1868, elaboró un guión y lo dirigió en Radio Colonial.

Fue fácil para mi por haber escrito teatro años antes, me fue fácil acomodarme

a la técnica del radioteatro. Yo actué de García Moreno, reconstructor de Ibarra. Al día siguiente me llamó el gerente de Radio Quito, Gonzalo Bueno, para decirme que numerosas personas habían llamado preocupadas por un supuesto terremoto en Ibarra. Eso prueba que tú sabes hacer eso, me dijo. Es la primera que hago, le contesté. El creyó que yo podía ser útil y me contrató. Para la gente de teatro es sumamente fácil; el paso es insensible; las candilejas del teatro comienzan en el micrófono, asegura Páez.

En radio Quito tuvo una época brillante; al medio día escribía "La familia Luna", escenas hogareñas entre la esposa, la suegra, el marido y un amigo de la casa. Aunque la sintonía fue total, Páez no fue el creador de ese programa, pero sus libretos los vendía luego a emisoras colombianas. Por la noche aterrizaba a los oyentes con su programa de misterio y suspenso "La marcha de los siglos: Fray Gregorio".

Páez utilizaba tanto el terror como el humor, pero jamás escribió sobre el amor porque le parecía que regresaba al siglo pasado. Extraordinario mecanógrafo podía escribir un libreto de medio hora en 40 minutos mientras conversaba, organizaba el trabajo y contestaba al teléfono; algunos actores recuerdan haber comenzado el programa sin el texto completo mientras les iba pasando las páginas que salían de su máquina. De muy joven fue amanuense de una Comisaría, donde, cuando no había trabajo, el estricto funcionario lo obligaba a copiar a máquina el periódico, lo que terminó convirtiéndolo en un excelente mecanógrafo.

Este hombre múltiple que ocupó la Jefatura de Investigaciones de Pichincha, fue reportero de crónica policial de El Comercio, escritor de libretos al medio día, atendía la dirección de la emisora y continuaba como director del elenco y actor.

Los efectos sonoros para las obras los hacíamos manualmente nosotros mismo. No existían discos de efectos por lo que fue apareciendo la habilidad para conseguirlos. Todos colaboraban, se creaban efectos todos los días, esa era la parte alegre del trabajo.

Si le afectaba el no conseguir la sintonía que esperaba, opinó:

Si, naturalmente, pero sirve también para que el escritor en determinado momento introduzca un nuevo elemento que llame la atención, pero con el peligro de llegar a situaciones insostenibles. Lo que yo hacía en Radio Quito se salva de esa tendencia venenosa que fue El Derecho de Nacer; el nombre de Felix B. Cagnet no será registrado en las antologías literarias.

Leonardo Páez, el hombre que hizo época en la radiodifusión a finales de la década de los 40 y comienzos de la siguiente, deja una lección de humanidad a los futuros comunicadores: "No hay cosa más corrosiva que la popularidad. La popularidad es una gran enemiga de la gente; lo eleva y lo hunde después."

En el destino de uno de los grandes libretistas ecuatorianos se abatió la tragedia en febrero de 1949, cerrando una etapa de su vida real, la que comenzó con el montaje de un terremoto y terminó con un incendio.

Páez falleció en Venezuela el 14 de marzo de 1991.

JORGE CARRERA VITERI

Para 1937 existía un elástico Reglamento de Instalaciones Radioeléctricas que permitió funcionar en Quito a la emisora Radio El Globo perteneciente a Julio Viscaíno e instalada por Luigi Rotta en la calle Caldas. Uno de sus programas se llamó "El primer diario hablado del Ecuador"; allí el joven Jorge Carrera V. comenzó integrando un trío de cantantes, pero como no progresó en el arte se quedó como locutor cuando un empleado no llegó a trabajar. Ganó 30 sucres mensuales hasta que en Radio Bolívar, integrando el elenco de radioteatro, su sueldo ascendió a 120 sucres.

Los recuerdos acuden a Carrera Viteri, quien con Gabriel Vergara Jiménez, otro de los decanos de la radiodifusión, comenzaron a trabajar el 1o. de abril de 1940 en la novísima Radio El Comercio; el 18 de agosto de ese año participaron oficialmente en la inauguración de Radio Quito, la voz de la capital. Contratado para locutar tres informativos al día, animó también a los aficionados en "Estrellas nacies" y el desfile semanal de grandes figuras musicales llamado "Programa especial de los sábados".

En la voz de la capital permaneció como locutor de noticieros hasta su jubilación; al comienzo las noticias provenían del cable internacional y de los 17 radiotelegrafistas que integraban el departamento de El Comercio, hasta llegar a utilizar teletipos, teléfonos y radioenlaces. Carrera, con su estilo inconfundible, atravesó el tiempo junto a las noticias y las noticias a través de su voz.

Transmitió una Marathon bailable que se desarrolló en la plaza Belmonte y desde 1942 se dedicó a la narración taurina junto al mexicano Enrique "manito" Hurtado; afición que comenzó por hobby cuando no existía narradores especializados; en la tradicional Plaza Arenas narró la corrida en que actuaron "Los ases mexicanos", Chucho Solórzano, Ricardo Torres y "El Espartero". Fue el único narrador taurino que transmitió para Radio Espejo la corrida organizada en beneficio de los damnificados del terremoto de Ambato y que se realizó en el inconcluso Estadio Olímpico Atahualpa con Pepe y Luis Miguel Dominguín y Antonio y Cayetano Ordóñez.

Cuando vivió en México fue discípulo y colaborador del legendario narrador Paco Malgesto en las emisoras XEW, XEQ y Radio Mil del Departamento Federal.

Tres meses antes del incendio de la emisora fue contratado para dirigir Radio Municipal de Ambato donde permaneció por año y medio, teniendo en cambio que soportar el terremoto que asoló Tungurahua; la vida lo libró de un flagelo pero no de un cataclismo.

Trabajó en Radio Quito y durante 16 años en Radio Nacional transmitiendo infinidad de desfiles y paradas militares con el léxico especial de carácter castrense y como enviado especial a los desplazamientos presidenciales por toda la patria.

En 1969 recibió junto a Raúl Arias y Gerardo Muñoz y Ron el Micrófono de Oro que por 30 años de servicio a la radio les entregó AER. Jorge Carrera Viteri, indiscutido valor de la radiodifusión, recuerda que con 120 sucres que ganaba le alcanzaba para vivir, divertirse y comprar elegantes zapatos de crepé en la Casa Calero.

JORGE "coco" PESANTES

Este menudo, inquieto y parlanchín guayaquileño comenzó a trabajar en radio en 1937, cuando el propietario de Ecuador Radio, Juan J. Berh, lo llamó a reemplazar a un locutor

impuntual; pero "coco" enmudeció fracasando lamentablemente; luego logró hacerlo bien en el programa "Pompas Musicales" de la Jabonería Nacional, en el que Bulova "el reloj oficial de los aviadores" de la segunda guerra mundial, daba la hora.

Con más experiencia pasó a la "Hora Deportiva Nacional" creada en 1940 por Luis Alcívar Elizalde en Radio El Telégrafo dirigida por Paco Villar, y donde trabajó con Rafael Guerrero Valenzuela entonces el mejor locutor deportivo del país, que incluso interesó a chilenos y argentinos para que trabajara en sus países. Epoca también en que Ecuador Martínez surgió de un programa de aficionados después del Campeonato Sudamericano de Natación. "Coco" fue campeón nacional de natación y jugador de base ball del "Blue Bird"; más adelante ingresó a CRE, emisora auspiciada por Coca Cola, donde le tocó colaborar con Guerrero Valenzuela, Alcívar y Voltaire Paladines P. en la "Hora Deportiva Nacional"; también pertenecieron a ese elenco Miguel Roque, Raph del Campo, Alberto Enríquez, Aquiles Rigal M., German Lince S. y el "pibe" Arauz.¹

A raíz de la guerra de 1941, Pesantes trabajó en HCJB y en Radio Quito dio vida a un detective chino, porque además de narrador deportivo es un excelente actor genérico, creador de personajes e imitador de acentos y dialectos. Obtuvo gran aceptación en Atalaya con la serial de Hugo Vernel "Concepción Rendón y su casa de pensión" en la que personificaba a doña Concepción junto a la actriz Elena Benites que aportaba con su indiscutible calidad; el programa fue llevado con éxito de taquilla al Teatro Olmedo; también imitar a la actriz Nini Marschal "Catita" le dio prestigio y dinero.

En Colombia, donde permaneció intermitentemente desde 1946 a 1960 fue co-fundador de la Cadena Caracol; en Panamá actuó en el Teatro Nacional con Leopoldo Fernández (Tres patines) en la Tremenda Corte; también fue empresario de artistas en Perú, Bolivia y Chile. En Lima impuso sus programas "la ruleta regalona" y "Dotando Novias" en que promocionaba el menaje completo entre novias participantes en los concursos.

Pero "coco" también cantaba o al menos trataba de hacerlo con un estilo en que apoyaba el verso de la canción en el fondo musical; lo acompañaba al piano Rosendo "chendo" Pino, cotizado arreglista de la orquesta Blacio Jr., quien de niño musicalizaba al piano las películas silentes y luego integró la Sonora Matancera y la Billos Caracas Boys.

"Soy un eterno enamorado del micrófono" confiesa, y frente a él ha permanecido desde que ganaba en Ecuador Radio 100 sucres por cuatro horas de trabajo, luego 160 en El Telégrafo, y un poco más en CRE. Aunque es esencialmente autodidacta, se capacitó en el curso que sobre radio dictó la Oficina de Asuntos Interamericanos en la década de los 40; y luego en Colombia bajo la dirección del musicólogo Andrés Pardo Tobar.

Este inquieto comunicador social fue director de "Ondas Azuayas" en 1973; y aunque nunca fue despedido de ninguna emisora confiesa que algunos gerentes lo estafaron y sus aportes al Seguro Social jamás fueron pagados. Se lamenta que cuando la radiodifusión es una industria, en Ecuador haya "más radios que cantinas".

Fugazmente pasó por los canales de TV2 y 4 en Guayaquil. Por ahora "coco" Pesantes trabaja free lance, derrochando tiempo y talento en los trabajos que ocasionalmente presenta en alguna emisora de la capital.

GONZALO BENITES GOMEZ

Uno de los notables intérpretes de "Las canciones del alma" Gonzalo Benites G., se inició

en 1938 en Radio HCK de Gobierno; al año siguiente ya cantaba en HCJB, donde contribuyó con Guillermo Garzón U., director artístico de la emisora, a la formación del conjunto "Alma Nativa" integrado por Marco T. Hidrovo, Bolívar Ortiz, Carlos Carrillo y Gonzalo de Veintimilla, grupo que rescató la música tradicional ecuatoriana.

En 1932 formó accidentalmente dúo con su compañero del Normal Juan Montalvo Luis Alberto Valencia; también integró con Bolívar Ortiz un dúo estable y cantó posteriormente con "Los nativos andinos", dirigidos por Marco T. Hidrovo y formado por dos flautas y cuatro guitarras; actuó año y medio en HCJB ganando tres sucres por audición.

El 18 de octubre de 1940 se creó en Radio Quito el dúo Benites-Valencia acompañado por Los Nativos Andinos; por tres audiciones semanales ganaba 180 sucres mensuales con afiliación a la Caja del Seguro. Sólo Carlota Jaramillo -señala Benites- cobraba 320 mensuales, en cambio el dúo exigía contratos por un año renovable cuando otros artistas sólo conseguían por uno o dos meses.

Pronto "Las canciones del alma" -cuyo bautizo pertenece posiblemente a Vergara Jiménez- escogió un tema que lo identificaba: "Van cantando por la sierra", habanera que según Benites puede ser de Sixto M. Durán o Aparicio Córdova. Sin embargo Nicasio Safadi declara: "En el año 1920 estuvo en Guayaquil el coronel colombiano Francisco Galindo, autor de "Van cantando por la sierra" y con él realizamos giras artísticas por varias ciudades de la provincia del Guayas".¹

Benites y Valencia fueron los primeros en grabar para RCA Victor, cuya concesionaria Reed and Reed enviaba las matrices para su impresión a Buenos Aires. En 1939 grabaron en HCJB con el sistema llamado "negativo" en que la aguja grababa de adentro para afuera; lo hacían desde las 22 hasta las 5 horas del día siguiente cuando la energía eléctrica era más estable, grabando sólo dos canciones por sesión. Aunque actuaron temporalmente en Democracia, Cordillera y Espejo, en Radio Quito permanecieron por 22 años consecutivos.

Cuando los discos de carbón costaban cinco sucres, Benites ganaba 30 sucres por grabación; desde entonces imprimieron 1.200 canciones, entre ellas los estrenos de "El chulla quiteño" en 1946² y "Reina y Señora" que Leonardo Páez compuso cuando después del incendio de Radio Quito se refugió en la provincia de Imbabura.

El dúo inició la Serenata Quiteña para las fiestas de Quito en 1961 recibiendo la condecoración del Municipio de la ciudad y el año siguiente el gobierno le entregó la Orden Nacional Al Mérito; justificando, según el periodista César Larrea la broma que les hacían a los "potolos" al clamar: "Duélete de mis Valencias..."³

Solamente la muerte del popular y querido "potolo" Valencia el 25 de octubre de 1970 interrumpió la carrera de éxitos que comenzara en el 40 creando interpretaciones clásicas de la música popular ecuatoriana.

GONZALO PORTUGAL

Escribir cinco mil libretos durante una vida dedicada a la radio es un verdadero record; esa es la cantidad que declara Gonzalo Portugal haber escrito, dirigido y actuado desde que se inició en 1948 como actor y locutor en Radio Quito; emisora a la que llegó impulsado por Raúl López.

Portugal es profesional normalista y su contacto con el teatro lo tuvo con "Telaraña" de

Sergio Núñez; pero con Rosero Espinosa se entregó al trabajo en varias emisoras quiteñas, deslumbrado por las posibilidades que brindaba la radiodifusión. Como actor ganaba 400 sucres y como libretista 20 por libreto. En 1955 Radio Católica emitió su adaptación de "La impaciencia del corazón" de Stefan Zweig, y dos años más tarde en Radio Quito, "El llano en llamas" de Juan Rulfo.

Desde luego, y a pesar de que sus programas se siguen transmitiendo, no ha recibido por ello ninguna regalía. Según Portugal, sólo un compositor imaginario y extremadamente sensible, el fotógrafo Sergio Mejía Aguirre, declaraba vivir con los derechos de su más conocida canción "Negra Mala", que fue estrenada por el dúo Naranjo Moncayo en HCJB y luego interpretada por la Sinfónica de la BBC de Londres. Mejía autor de numerosas canciones y del drama "Mendigos de Amor" fue nombrado Teniente de Reserva por Eloy Alfaro el 24 de abril de 1910.¹

Afirma también que la calidad y fuerza que tuvo la radiodifusión en la década de los 50 no volverá a repetirse; programas con artistas no sería posible hacerlos ahora, ni los de aficionados, semilleros de potenciales artistas, con un contrato para actuar en la emisora - como máximo premio- implicaba una posible consagración.

Una experiencia memorable la vivió en Radio Bolívar donde por defectos técnicos tuvieron los artistas que actuar desde los estudios y la música y efectos se insertaban en los transmisores. Este sistema a control remoto fue como volar a ciegas, pero aún así la producción resultó aceptable.

Este veterano de la radio cree que la grabadora es la asesina del artista; ya que al prestar su invaluable contingente al desenvolvimiento de la cultura en cambio actúa deslealmente contra el artista; puede repetir incansablemente una interpretación pero el artista no podrá vivir de su trabajo. Paradójicamente Portugal cree que los programas radioteatrales deben ser grabados para darle calidad al producto. Cuando los actores se equivocan se rompe lo fantástico de la ficción, la gama de luces y la cristalería de la imaginación, ya que la radio trabaja sobre el inigualable escenario del cerebro humano; por lo que la radio tendrá siempre la supremacía sobre los otros medios de comunicación.

HERNAN PUGA CISNEROS

Otro de los "hacedores" de la Radio en Quito es Hernán Puga C. quien siendo alumno del Normal Juan Montalvo participó con éxito en el concurso que sobre conocimientos generales mantuvo en 1942 Luis F. Ayora en HCJB. Al ganar repetidas veces se fue enamorando de la magia de la comunicación; esta semilla fructificó años después cuando ya profesor normalista fue llevado por su compañero Guillermo Baca S. a Radio Comercial donde comenzó a locutar el Informativo de la mañana hasta 1949, año en que participó en el Curso de Producción Radial que dictó Eduardo Alcaraz en Radio Quito, emisora a la que ingresaría en su segunda etapa, después del incendio.

Puga locutaba el informativo junto a Carlos Rodríguez Coll con quien realizaba programas musicales; entre sus compañeros estuvieron José Garzón que mantenía programas infantiles con Fanny Jaramillo; y con Doris Cashmore, asesora musical norteamericana que después se casaría con Carlos Mantilla O.

En la voz de la capital permaneció dos años, tiempo en que se radioteatralizó "Cumbres

BOTASCOSAS" de E. Bronte con libretos de Gonzalo Maldonado Q. Su trabajo en Radio Quito no le impidió transmitir noticias en HCJB; pero su horario de profesor le obligó a retirarse de Radio Quito y cuando tuvo que dejar la voz de los andes, fue reemplazado por Gonzalo Portugal.

Después de una corta temporada en Gran Colombia pasó a Radio Católica en 1954 donde atendió el Informativo y la presentación de artistas en compañía de René Torres. Uno de los jóvenes guitarristas que se destacó entonces fue Eduardo Erazo. Para 1956 en Radio Atahualpa tuvo por compañeros a Rodolfo Calderón, Celiano Salazar, Jorge Carrera V. y Carlos Cartagena en la animación de programas artísticos de excelente proyección. En 1958 dejó esta empresa para colaborar como locutor y actor en Radio Victoria.

Esta actividad lo enfrentó con problemas clasistas del trabajador radial, en que era protagonista y testigo, y, junto a Guillermo Baca, Pablo Rivadeneira, Jorge Palacios y Gonzalo Lafebre crearon el Sindicato de Trabajadores de la Radiodifusión en 1957 del que fue Secretario General.

El viaje a París para especializarse en Electrotécnica cortó de un tajo su pasado de comunicador y lo lanzó por otros senderos. A su regreso sólo aceptó una corta temporada en Emisora Central donde organizó un Informativo de tipo coloquial y un programa en que dialogaba telefónicamente sobre temas de cultura y música.

Dentro del magisterio alcanzó el rectorado del Colegio Técnico Municipal Sucre, del colegio Francés y ha dictado cursos de capacitación en la Empresa Eléctrica. Puga quiso jugarle una broma al magisterio -pero a pesar de recoger agradables recuerdos de esa época- su vocación de maestro lo reconquistó alejándolo del micrófono a cambio de aulas repletas de jóvenes generaciones.

OSWALDO MERIZALDE CATEFORT

Oswaldo Merizalde es otro "viejo" hombre de radio que se inició a los 14 años en el programa infantil que dirigía Tía Pepita en Radio Quito; más adelante sus condiciones artísticas lo hicieron destacar en el programa "Por un mañana mejor" que con estudiantes manejaba Leonardo Páez, quien le dio trabajo en la misma emisora como locutor por dos meses.

En 1947 ingresó a la Voz de la Democracia al ganar un concurso que buscaba locutores; el jurado estuvo integrado por Azis Noé Mucarzel, Víctor de Veintimilla y Marco V. Bedoya; fue allí donde se fraguó su vocación de locutor, animador y actor de los mejores programas que mantenía la emisora por 150 sucres mensuales.

Cuando Radio Espejo implantó las transmisiones de 24 horas diarias en 1954, Merizalde comenzó a trabajar en ella; época de la que recuerda los programas "Oferta y Demanda"; "El cura Carrasco" que tuvo su antecesor en "Fray Candela y un pecador" de Paco Delcasti, dirigido luego por Pepe Guido y Juan Felton; "El personaje fantasma" de contenido enciclopédico; "El velocímetro musical" que lo manejaba Aníbal Vásquez y también las radionovelas Camay y Mejoral, destacándose "El derecho de nacer" dirigido por Gonzalo Proaño; otros directores fueron Jorge Velasco, Elsy Vidal, Federico Terán y el propio Merizalde. El radioperiódico El Tiempo estuvo dirigido por Humberto Pérez E. y José Sánchez Ibarra.

En 1962 Merizalde fue director de Radio Amazonas, después de Aníbal Vásconez y cuyo propietario la tenía ubicada en el interminable graderío de la Antonio de Elizalde.

Este hombre que jamás traicionó a la radio con otra actividad, labora actualmente en Radio Nacional del Ecuador donde escribe, actúa y produce programas de gran aceptación.

JAIME ENDARA NAVAS

Hijo del quiteñísimo coronel Alfonso "lluqui" Endara ingresó a locutar en Radio Libertad en 1949 cuando estaba instalada en la Casa Azul de La Carolina; compartiendo el trabajo con José Egas, Alfonso Carrera, Graciela Carrión y N. Rodríguez.

La programación esencialmente musical se alternaba con espacios poéticos; Julio Asing dirigía un espacio infantil dominical; Marco V. Bedoya organizaba programas ocasionales; Héctor Bonilla tocaba el piano e integraba el trío Del Mar con Pepe Tamayo y N. Trujillo. Endara con Jorge Gándara hacían transmisiones hípcas y de polo auspiciadas por "Camiones Reo, cometa de oro" distribuidos por Herman Drier; la hora era cortesía de relojes Junhans, y tanto Orangine como la Joyería de Alfonso Clonares Palacios eran constantes auspiciadores. También transmitían los domingos bailables desde el exclusivo Salón Campoverde al igual que otras emisoras lo hacían desde La Delicia y el cabaret Molin Rouge perteneciente al Mayor Garneff.

En 1950 Endara colaboró con Gándara en Nuevos Horizontes transmitiendo informativos y trabajando con Alfonso Carrera, emisora en la que Raúl Flores era técnico y Fulton Riofrío, control. Recuerda programas como "La noche y tú" y otro con música facilitada por la Embajada de Francia.

Al año siguiente volvió a Radio Libertad para locutar los informativos del medio día y noche, ya que Galo Hernández lo hacía en la mañana. Allí, Jorge A. Salcedo realizó programas poéticos nocturnos, también se emitieron espacios de opinión política con artículos de prensa y la colaboración de activistas e ideólogos, lo que no impedía que transmitieran la novena de La Dolorosa.

La Facultad de Filosofía realizó en 1953 un curso de programación radial dirigido por Raúl López que dictaba guionismo; Francisco Alexander, Apreciación e Historia de la Música y Psicología del oyente; Agregados culturales de Alemania, Francia, Italia y del Centro Ecuatoriano-Norteamericano dictaron fonética de sus idiomas y un técnico instruyó sobre organización de discotecas. Al curso asistieron dos docenas de aspirantes entre ellos, Endara, el Padre Miguel A. Rojas, Gonzalo Portugal y los chilenos Blanca Budinich y René García Villegas.

Fue director de Radio Libertad hasta que en 1956 se trasladó a Manabí para dirigir Radio Manta de Emilio Bowen y la corresponsalía del diario El Siglo dirigido por Humberto Navarro. Un año después locutó en Radio Tarqui el "Diario del Aire" tres veces al día con Herdoiza León, Jorge Zaldumbide, Víctor Salgado y Roberto Pettinato, técnico penitenciario argentino que trabajaba en Quito. El exiliado guatemalteco Otto Raul González y el trovador Carlos El Catalán colaboraban con artículos misceláneos. El noticiero se alimentaba con su propia labor reporterial mientras la música romántica se ubicaba en el programa "Para él y para ella".

En 1960 Endara y Luis Gamboa arrendaron la Noticiero Nacional perteneciente a Alberto

Flores; meses después al retirarse Gamboa, Endara atendió gerencia y dirección mientras reafirmaban su calidad Rodrigo Cevallos y Petronio Salazar, y Galo Jácome y N. Hurtado manejaban los controles. Al año siguiente, nuevamente en Tarqui, atendió Radio Hora donde locutó informativos junto a Victor Vaca. Meses después, en octubre de 1961, ingresó en el Instituto Nacional de Estadística y Censos donde permaneció por 29 años.

Radio Espejo lo tuvo temporalmente junto a Pepe Calero V. en la transmisión de la Primera Vuelta Automovilística de la República; Gran Colombia en un informativo implementado con primicias recogidas en las comisarías quiteñas; entre 1967-1969 fue Asistente y Jefe de Publicidad de Radio Tarqui. Ahora jubilado del INEC vuelve a soñar con reverdecer en alguna emisora los éxitos de antaño.

FERNANDO BELTRAN PROAÑO

La curiosidad infantil de Proaño por el fenómeno radio le hacía desarmar los receptores presintonizados de HCJB para tratar de reformarlos y escuchar otras emisoras. Como estudiante del Montalvo en 1960 visitaba las emisoras que mantenían programaciones artísticas, hasta que su profesor Renán Hinojosa lo incentivó a ingresar a Radio Panamericana donde comenzó a locutar espacios de música selecta; cuando la emisora fue arrendada en 1961 a los cubanos anticastistas Jesús Marinas, Rafael Orizondo y Jesús Cruza y administrada por Vicente Vieira. Beltrán siguió como reportero y animador hasta que simpatizantes de la revolución cubana hicieron estallar una bomba que destruyó parte de la emisora.

Inmediatamente ingresó a Radio Reloj ganando 120 sucres mensuales por tres horas diarias; más adelante Gerardo Brborich le permitió manejar un programa de música nacional en las madrugadas; es allí donde se forja al tener que locutar, programar, grabar, escribir guiones, animar e improvisar. Su trabajo fue la locución comercial en cabina o junto a valores de la narración deportiva, actividad que le permitió viajar por varios países americanos.

Por entonces las accidentadas transmisiones exigen el sacrificio de los trabajadores al tener que utilizar las líneas de radiotelefonía del ferrocarril, a cargar plantas eléctricas portátiles y transmisores muy pesados; Beltrán recuerda a técnicos excelentes como Antonio Iturralde y Alberto Rivadeneira y a uno de los más imaginativos operadores. Rodrigo "yogo" Ruiz que hizo verdaderos milagros para transmitir, grabar o conseguir efectos especiales. Cuando con Raph del Campo transmitieron desde Cali un Sudamericano de Basket; la señal se envió por teléfono desde Pasto a Ipiales, mediante una emisora el tramo Ipiales Tulcán, y por teléfono de Radio Rumichaca hasta Quito.

Beltrán considera a Brborich como el maestro, amigo y guía más competente de la radiodifusión ecuatoriana, opinión que contrasta con otras que cuestionan su actitud patronal; con todo señala que este radiodifusor logró por largos años la preeminencia radial con transmisiones deportivas locales e internacionales, colegiales y amateur, box, ciclismo y automovilismo. El fútbol llenaba las mañanas dominicales, después Beltrán continuaba con un programa musical con concursos e información hípica; por la tarde enlazaban con Atalaya para seguir con el fútbol desde Guayaquil, retribuyendo el noticiero que se transmitía al puerto las mañanas. Después Rosendo Benalcázar E. presentaba comentarios deportivos con información nacional y empataba con las aventuras de Roberto del Cid "El gato", otra de las producciones contratadas en México, Cuba y Panamá.

Radio Espejo fue elegida por su efectividad para realizar campañas políticas, transmitiendo

por onda corta o teléfono las giras electorales de los candidatos presidenciales. Para 1970 Beltrán trabaja tanto en Radio Reloj como en Radio Espejo transformándose tácitamente en el administrador de la Cadena; su tesonero trabajo de casi 24 horas diarias, su defensa a la empresa sumados a la confianza del propietario lo convirtió en el segundo de a bordo de una flota radial que viajaba con buen viento y buena mar. Por entonces Juan Felton, Hilda Sanpedro, América Chiriboga y Enrique Arévalo triunfaron en "Ronda Policial".

Programación con orquestas, concursos, espectáculos bailables, la mantenían en un altísimo raiting.

En 1976 Beltrán aspiró a comprar Radio Turismo de Otavalo, pero los 140 mil sucres que costaba detuvieron su deseo; entonces Brborich le aconsejó: "No se desespere, las cosas llegan a su tiempo"; y llegaron cuando el mismo radiodifusor le facilitó adquirir su Radio Espejo (820 Kc). de Santo Domingo de los Colorados, convirtiéndose en propietario, administrador, locutor y publicista; sin embargo pudo programar temporalmente música de actualidad en Radio Melodía y también en Radio Presidente y El Sol (1.020 Kc) perteneciente a Jaime Bowen.

Cuando abandonó Radio Espejo pudo gerenciar Radio Quito si las conversaciones con Marcelo Landívar se hubieran concretado; también el Sindicato de Choferes de Pichincha buscó su asesoramiento para instalar una emisora, pero la Dirección de Frecuencias rechazó la petición; después la institución compró a Galo Hernández, Radio Presidente en los 1.160 Kc.; donde trabajaron en 1978 Alan Flores V., Germán Campaña, César Tuyupanta y Sammy de la Torre; y también Canal Tropical (805 Kc.) con Jorge Landívar, pero las emisoras sin atención adecuada no progresaron, teniendo que vender esta última a Luis Castro y Washington Aguayo quienes la vendieron a Jorge Román y Polibio Córdova denominándose Radio Uno más Uno.

En 1980 se dedicó por entero a su emisora dotada dos años antes de un transmisor de 500w., la transformó en Monumental, la dimensión sonora F-1. Junto a Beltrán, su esposa Mercedes ejerce funciones administrativas tanto en Radio Monumental como en Superadio F-2 en San Pablo del Lago.

Este joven-veterano de la radio ha merecido ser Delegado de Santo Domingo ante AFNA y vicepresidente del Comité de Segunda Categoría Profesional; también fue Secretario Ejecutivo Nacional de AER (1985-1987) directiva que con Jorge Aguilar V. consiguió la creación del Instituto Técnico Superior de Radio y Televisión y la adquisición de un inmueble para sede de la institución. En 1989 fue candidato a la presidencia de AER, elección conflictiva que derribó en crisis institucional al apelarse los resultados ante el Directorio Nacional y Ministerio de Bienestar Social. El veredicto le fue adverso en esa ocasión, pero este joven radiodifusor tiene suficiente fe para esperar y trabajar un día desde esa presidencia por el progreso de la radio ecuatoriana.

JORGE ANIBAL SALCEDO

Salcedo es "el alma de la poesía" como le calificara Gabriel Villavicencio en el programa de aficionados que dirigía en Radio Comercial. Nació para escribir y declamar poesía pero no pudo vivir de la poesía. Desde niño recitaba a los líridas más populares de América; si él se sentía feliz de hacerlo, su padre ex-combatiente del 41, no aceptaba que su hijo recitara y no le pagaran por hacerlo.

Pero el arte venció la resistencia familiar; declamó, actuó y locutó en la Voz de la Democracia y en Gran Colombia donde fue locutor comercial por accidente. En Radio Comercial cuando iniciaba su carrera, impuso el programa "La voz del corazón", pero al exigir que le pagaran cuentas atrasadas, el dueño le entregó 20 discos de carbón de 75 r.p.m. que Salcedo como no tenía tocadiscos decidió venderlos en tiendas y cantinas en solo tres sucres cada uno, logrando recaudar algo de lo que le debían.

Salcedo reconoce a Edmundo Rosero E. como su maestro de actuación radial, ya que se había autoeducado oyendo radionovelas, imitando a los actores del cine y sin dejar celebración estudiantil sin recitar y actuar.

Era su destino y tenía que cumplirlo.

En Radio Bolívar comenzó la rutina de participar en una radio y correr para actuar en otra. Era víctima de esa pasión y soportaban el castigo de saberse artistas y demostrarlo. El castigo incluía también el tener que grabar después de las 12 de la noche cuando las emisoras Victoria o Nacional concluían sus labores, terminando el trabajo al amanecer. Los 150 sucres mensuales que ganaba a retazos o en "bolos", pequeños cartonitos como las notas del Catecismo, atravesaban por la actitud del director que con cualquier pretexto demoraba o evitaba el pago. Artistas transhumantes en busca de una fama que nunca llegó y de un sustento escatimado por los empresarios que explotaban a trabajadores hambrientos y necesitados, obligándolos a la humillación de cazar en la puerta de la emisora partes mortuorios o dedicatorias musicales y arrancarles 5 o 10 sucres para descontar en migajas un salario retenido por los broadcaster criollos.

Salcedo recuerda que en Radio Atahualpa pidió aumento de sueldo pero le dieron el puesto de cobrador; así cuando no locutaba ganaba el 3% de la cuenta cobrada o el 20% si conseguía un contrato. Cuando se dañaban los equipos del estudio trabajaban desde los transmisores ubicados en alguna colina quiteña, a donde trepaban para distraer a centenares de oyentes.

La necesidad de trabajar y su pasión por el micrófono llevaron a Salcedo a ser locutor deportivo por emergencia; en una carrera automovilística al gerente de Gran Colombia le faltó gente y ordenó a Jorge Anibal que desde la carretera de Machachi gritara: ¡Coche a la vista! Como se disculpaba por su mala vista, le aconsejó que alguien le comunicara el número del carro cuando pasara frente a él. Cumplió satisfactoriamente, pero cuando reclamó el pago le dijeron: ¿Cómo? ¡Más se le manda a pasear y ahora quiere cobrar!

Cosas del oficio que lo han llevado a recalar en puerto seguro: Radio Nacional, donde se desempeña como el Abuelito Valentín, su creación para el público infantil; actor, locutor desde el Congreso Nacional y poeta que goza diciendo su poesía de otros soñadores de América.

CARLOS RODRIGUEZ COLL

"La Radio fue mi verdadera amante" confiesa Rodríguez Coll después de haberla amado fielmente durante 35 años. En 1948 fue locutor de informativos en Radio Luz de América, afición que terminó abruptamente cuando en el primer Campeonato Interradial de Fútbol los dos narradores estrella, Nuñez Moreno de Radio Quito y Rada Icaza de Radio Bolívar, no locutarían porque jugaban ese partido.

Entonces Walter "pájaro" Robles consiguió de Azis Noé Mucarzel que transmitiera con

el joven y desconocido Rodríguez Coll; Mucarzel aceptó y el novel locutor encontró así el único futuro que necesitaba en la vida. Aunque sabía donde estaba el porvenir siguió en Radio Comercial como locutor y actor del grupo que dirigía el chileno Mistral Coronel; cuando enfermó este libretista le encargó a Rodríguez que continuara escribiendo "La Incomprendida", novela que no podía interrumpirse; como salió airoso de la inusitada misión, Mistral se dedicó a financiar la emisora y Rodríguez continuó produciéndola.

Poco después Radio Quito buscó jóvenes narradores deportivos; 54 aspirantes se presentaron ante un jurado integrado por Leonardo Páez, Raúl López y Maldonado Quijano; sólo quedaron dos con excelentes condiciones, pero Rodríguez fue elegido. Comenzó como auxiliar de Nuñez Moreno, ocupando un lugar en la tarima-gallinero que la emisora tenía en el estadio. Pero su debut no fue afortunado, después de saludar a la audiencia presentó al narrador oficial con el auspicio de Cola Coca y sólo después de tres intentos logró decir correctamente Coca Cola.

Durante los tres años que permaneció en La voz de la capital, se dedicó a crear una narración que mezclaba agilmente lo deportivo con lo comercial; renovó la terminología con nuevos giros y vocablos especializados. El 1º de febrero de 1949 dejó Radio Quito y se trasladó a la recién iniciada Radio Espejo de Oswaldo Núñez Moreno, este gesto de solidaridad con su antiguo maestro le salvó la vida porque seguramente hubiera participado en la Guerra de los Mundos que produjo la tragedia.

En aquella "primera" Espejo trabajó cerca de un año, pasando luego una temporada en Radio Mundial de Riobamba donde "rivalizaba" con Gerardo Brborich que locutaba en Costa Azul.

Entre 1950 y 1970 permanece en Gran Colombia transmitiendo todo deporte, sometido a un horario agotador, viajando a cualquier lugar del país y de América donde se desarrollara un encuentro importante. En Europa permaneció transmitiendo en Le Mans 12 competencias de Fórmula 2 en 1973.

La radio fue su medio más cercano y efectivo, en ella mantuvo programas que hicieron época: "Música y Goles" adornado con tangos, y "Goles y Recuerdos" con entrevistas, crítica y análisis apoyados en acontecimientos del pasado; su voz se hizo tradicional al decir: "El mundo del fútbol es verde y es puro, verde como la esperanza".

Cuando salió de Gran Colombia, Brborich le propuso la venta de Radio Sport que no llegó a cristalizarse; arrendó luego espacios en Radio América y Metropolitana. Después de trabajar 10 años en Tarqui decidió adquirir Radio Punto 83, la voz del tránsito nacional, a la que inmediatamente le suprimió parte del nombre. La mantuvo por tres años hasta que la vendió a la Policía Nacional.

Calificado como "el hombre que televisa los deportes" cuando en Ecuador no existía la TV, creó escuela y su temperamento lo convirtió en un "niño terrible" por sus opiniones e implicaciones del deporte en radio, prensa y televisión.

Desde 1983 se dedica al Complejo Habitacional South Pacífico frente al mar esmeraldeño. A pesar de estar alejado de los micrófonos sigue presente a través de sus mejores alumnos, Mauro Ferrín Vera, Oswaldo y Alfredo Rodríguez Coll; y, aunque no vislumbra un inmediato retorno, repite "que en radio nunca se debe decir: jamás".

RAUL "indio" FLORES

Sus primeros conocimientos de radio los obtuvo en el Colegio Mejía donde el ingeniero

Victoriano Salvador y el profesor Roberto Salvador, impartían elementos de radiotelegrafía entre 1938-1940. Posteriormente se graduó en el Cental Técnico presentando un pequeño transmisor construido por él. Al mismo plantel concurrían Jorge Gándara, Alfonso "chicle" Cortes y Eduardo Cevallos C. El transmisor dio origen a Radio Central Técnica, emisora que el colegio mantuvo entre 1942-43.

Simultáneamente Flores comenzó a trabajar en Radio "Luz de América, Voz de la Democracia" que pertenecía al poeta Pablo H. Vela ubicada al final de las "mil" gradas de la calle Antonio de Elizalde. Según Flores, la emisora fue adquirida por Mucarzel quien la denominó sólo La Voz de la Democracia; en la misma calle se instaló años después Radio Amazonas.

En 1944 trabajó en Radio Unión de Victoriano Salvador que funcionaba de 18 a 22 horas y el resto de la noche se dedicaba a contactos con radioaficionados. Trabajaron como scnidistas Fulton Riofrío y Enrique "negro" Torres. En los años siguientes atendió por poco tiempo a las emisoras Nuevos Horizontes. HC1LI, 1.380 Kc. y Radio Colonial, que trabajó en 1948 en los 1.340 Kc., y donde Aníbal Váscones impuso un programa en que, a través de concursos, los artistas actuaban en la casa de la dama favorecida.

En 1948 Flores ya está en Gran Colombia ubicada en la avenida 24 de Mayo, su propietario era Jorge Cabezas y Eduardo Cevallos C., agente de ventas. Seis años permaneció como técnico convirtiéndose en 1955 en el subgerente de Radio Espejo que, con Radio Reloj y estaciones filiales en Esmeraldas, Otavalo, Ambato y Riobamba integraban la cadena Amarillo, Azul y Rojo del Ecuador.

También fomentó el deporte interradial organizando en 1955 el Campeonato de Ping-pong en la Asociación de Empleados y de 1958 a 1964 anuales campeonatos de Fútbol, pretendiendo a la vez descubrir nuevos valores en la narración deportiva. En Espejo fue hombre clave hasta 1964, salvo el año en que fue subgerente de Radio Tarqui en 1957, colaborando en la transmisión de espectáculos y novelladas; de igual manera que para Gran Colombia efectuó la Primera Vuelta Automovilística del Ecuador.

Cuando la TV comenzó en Quito, Raúl Flores abandonó la radio en 1964 al formar parte del Canal TV6. En los EE.UU. perfeccionó sus conocimientos televisivos y en 1972 AER, en reconocimiento a sus méritos, le entregó el Micrófono de Oro.

Este "indio" de piel blanca y ojos claros, mote con que lo conoce el medio artístico y técnico ecuatoriano, se debe, según él, a su carácter obstinado para conseguir lo que se propone; por eso, cuando se habla de Raúl Flores se debe añadir el "indio" para saber a quien se refieren.

LUCHO VACA A.

En los años 1939-40, Nestorio Martínez técnico de Radio Quito controlaba los transmisores desde la Av. 6 de diciembre y Cordero, allí les enseñó radio a Eduardo Serrano, Edmundo Espinosa y Luis Baca Acosta. En los transmisores instalaron un estudio de emergencia donde en cierta ocasión tuvo que actuar Azucena Maizani "la fiata gaucha". Martínez llevó a los aprendices a los estudios centrales para que practicasen, a pesar de que Gerardo y Miguel Recalde eran operadores de planta.

Después Vaca formaría parte del equipo técnico de Radio Quito en la época en que la Columbia Broadcasting Sistem donó dos receptores Hammarlund para que captaran noticias

de la guerra mundial en los 19, 25 y 31 mts, los informativos llegaban en la voz del ecuatoriano Luis Alcívar Elizalde. Esta emisora transmitía cada 18 de agosto un programa en homenaje a Radio Quito y la XEW de México enviaba discos con los mejores cantantes de América.

Vaca recuerda que los daños en las líneas de transmisión se producían por sabotaje, oxidación o rotura, entonces escalera en mano salía a buscar el daño. La línea metálica salía del edificio y por la Benalcázar llegaba a la Mejía, de allí a La Marín y por la Montúfar hasta La Alameda se extendía por la 12 de Octubre hasta la Colón. Este trayecto se bifurcaba al Salón de la Ciudad, Teatro Sucre, Plaza Arenas y estadio de El Arbolito, lugares desde donde se transmitían actos artísticos y deportivos.

En 1948 la Unión Nacional de Periodistas realizó en el Colegio Mejía la Primera Exposición Nacional, Radio Quito instaló un estudio provisional donde los artistas actuaban antes de presentarse al público. El técnico Harmin Huber logró con un moderno transmisor emitir en esa ocasión la primera transmisión radial inalámbrica.

Lucho Vaca, fiel a la radiodifusión, después de servir a varias emisoras ancló en Radio Nacional donde atiende las transmisiones fuera de estudio.

AUGUSTO RADA ICAZA

Después de los iniciadores de la narración deportiva en Quito, el decano de esta actividad es Augusto Rada I., cuyo padre Nicolás F. de la Rada fue locutor del informativo "Como ha amanecido el mundo" de HCJB. Augusto atendía la secretaría de la Administración de El Comercio y jugaba de centro delantero en el Gladiador B, que entrenaba el europeo Schilliger, equipo que con el Racing, Sacramento, Gimnástico, Independencia, Quito y la selección militar constituían la crema del fútbol capitalino, destacándose entre otros Manuel Lalama, Leonardo Muñoz, Alfredo Barreiro y Juan Patiño; época en que el deporte era todo corazón, nadie ganaba un centavo y zapatos y uniforme, debía comprarlos el jugador. Los clubes eran mantenidos por mecenas para que no desaparezcan. Rada señala "Antes si conseguíamos un gol sólo levantábamos la mano; hoy los compañeros persiguen al goleador, lo abrazan, tumban y besan. ¡como han cambiado los tiempos!

Cuando Radio Quito, bajo la dirección de Gonzalo Bueno comenzó a transmitir partidos, Rada Icaza ingresó al staf junto a Jorge Carrera y Luis Muñoz Lecaro; actividad en que estuvo hasta 1942 narrando fútbol, basket, basket en patines desde el Coliseo de San Blas y base ball con la novena que Jorge Philips organizó en la empresa Reed and Reed durante la segunda guerra mundial, cuando los norteamericanos radicados en Salinas y Galápagos lo practicaban e impulsaban.

Entonces la narración y comentarios los hacía él solo, luego Samuel Franco se encargó de los comentarios; la caseta de Radio Quito que Rada llama "palomar" daba cabida a cuatro personas y a donde por una escalera de mao subía y bajaba enterándose de los cambios decididos entre el primer y segundo tiempos; trabajo por el que ganaba 150 y 300 sucres por partidos internacionales. Como la cancha no tenía camerinos, los jugadores debían uniformarse en el pequeño cuarto del cuidador del estadio.

Rada, además de locutor deportivo se destacaba ejecutando Jazz en las orquestas Blacio Jr., la del costarricense Alcione Salas y la Típica Quito de Humberto Jácome Maldonado, reemplazando a Luis Castrillón y al popular "gavichone". La Típica perduraría hasta 1985 integrada por Jácome Maldonado, Eduardo, Rabindranaz y Ulianof Rodríguez, Gonzalo y

Alberto Carbo, José Rodríguez Y., Fernando y Claudio Jácome Harb, Carlos Bonilla Jr, y el cantante Eduardo Paredes F.

Al año siguiente se creó la Quitotango con Alberto y Gonzalo Carbo, Paco Chávez, Edy Yumbo, Enrique Sánchez, Patricio Jaramillo, Leonardo Erazo, Vladimiro y Eduardo Paredes.

Con su batería actuó en locales de baile muy acreditados en Quito como el Salón Fiesta de Miguel Sawlasky, el Roxi y el Fortich de Guayaquil.

En Radio Quito permaneció hasta 1942, luego pasó a Radio Bolívar administrada por Carlos Mantilla O. y dirigida por Arturo García; al salir fue reemplazado en 1946 por Oswaldo Nuñez M., más adelante en 1960 integró el elenco de Emisora Central con Alfredo Rodríguez C. y Luis Baldeón; dos años después trabajó en Radio Ecuatoriana volviendo luego a Radio Quito por un corto tiempo antes de retirarse definitivamente del micrófono.

LEO "El Duende" RIVAS

Leopoldo Rivas es una institución de la radiodifusión quiteña desde que se instala Radio Bolívar en 1936. Sus recuerdos llenan la época en que existían HCJB, Democacia, HCK de Gobierno, Comercial, Gran Colombia, El Mundo, El Palomar y Nariz del Diablo. Por entonces los locutores más prestigiosos eran Luis F. Ayora, Raúl Cedeño, Gabriel Vergara J., Eduardo Silva French, y se iniciaba en Nariz del Diablo, Gustavo Herdoíza L.

Su programa hit "Album Policial" comenzó en Radio Bolívar transplantándolo luego a Radio Comercial y Gran Colombia, siempre bajo libretos de Jaime Sánchez Andrade. Rivas era director, actor y libretista como "el duende" pseudónimo que adquirió en Buenos Aires donde mantuvo un programa radial sobre cine, en que se identificaba como "el duende de la platea".

Album Policial batió récord de sintonía, no existía hogar o conglomerado popular donde no fuera escuchado y aplaudido; el pueblo se veía reflejado con sus problemas y el lenguaje criollo empleado. Tenía un tinte sensacionalista al alimentarse con noticias de la crónica roja. A las 12.30 horas la capital escuchaba: Un programa del pueblo, por y para el pueblo". También colaboraba con los libretos Francisco del Castillo y Maldonado (Paco Delcasti). A veces la policía intervino y clausuró temporalmente la emisora, recuerda José Velastegui Guerrero.

Los auspicios comerciales -señala el Duende- eran bajísimos, por una cuña diaria se cobraba 200 sucres mensuales; también los sueldos eran bajos, las primeras figuras ganaban 200 mensuales. Los actores que hicieron posible este acontecimiento fueron el propio Rivas, Manuel Guevara, Alberto "torcido" Endara, Jaime Sánchez A., Oscar Guerra, Fanny "petisa" Moncayo, Teresa Rodríguez, Federico "diablo" Terán, América Chiriboga y Fabiola Reyes. Elenco que también trabajaba en otro programa parecido denominado "Estampas Criollas".

Leo Rivas fue Jefe de Publicidad de la Empresa de Teatros y Cinemas de Quito de los hermanos Mantilla Ortega, que en 1934 adquirieron la denominada "Ambos Mundos" con los cines Edén, Puerta del Sol, Variedades y Popular. Cuando formó con Carlos Emilio Gangotena la Publicidad Cegan alquiló Radio Bolívar, además de arrendar espacios en Esendid, Democracia y Comercial para los programas de su empresa Leori.

Manejó la publicidad en radio, prensa, afiches y también narraba y comentaba toros. Contrató a la "Diosa rubia del toreo" Conchita Cintrón y al campeón de box Joe Louis. Con la venida de Cintrón, Leori organizó un concurso con una entrada a la corrida como primer premio, ganó Pepe Luis Castillo quien llegaría a ser un autorizado narrador taurino.

Dentro de ese campo hay que recordar la gran corrida efectuada el 30 de septiembre de 1950 en el inconcluso Estadio Olímpico; torearon Dominguí, Ordóñez, Silverio Pérez y Carlos Arruza; narraron Ernesto Iturralde, Leo Rivas, Pepe Alameda y Paco Malgesto. También organizó 13 becerradas en las que se destacaron Hugo Oquendo "el niño de la guitarra", Chalo Donoso "Romerito", Max Espinosa y Troni con su hijo, en la Plaza Arenas donde costaba 1.50 la localidad de sol y 3 sucres la de sombra.

Otro programa sabatino de Rivas en Gran Colombia fue "Radiópolis" en que los aficionados intervenían en "Cántela si puede". Los Indianos (Santacruz, Mendoza e Iturralde) iniciaban algunos compases de la canción y el novel participante debía seguir solo... si podía.

La vida bohemia era agradable -recuerda Rivas-, después de las audiciones nos reuníamos en "El Consulado" o donde "Las Claritas", allí un churrasco o un bistek montado costaba 0,60 centavos; una botella de Mayorca Flores de barril 2,40 y una Pilsener 0,30 centavos. Una buena farra podía costar hasta 50 sucres.

Leo Rivas, figura de una época quiteñísima estuvo ligado a la distribución cinematográfica en Quito, Guayaquil, Bogotá, Buenos Aires y Barranquilla; hizo empresa para espectáculos musicales en el Caribe y terminó en Hollywood como periodista de estrellas y actor, ya que trabajó como extra en varias películas, entre ellas la más famosa, "Lo que el viento se llevó" que introdujo el sistema de color en los filmes.

JORGE GANDARA LEROUX

Alejado definitivamente de la radio después de trajinar por muchos años en ella, Jorge Gándara recuerda que se inició como locutor por accidente cuando trabajaba en la Secretaría de la Escuela Central Técnica en 1941. El profesor Victoriano Salvador construyó un transmisor junto a sus alumnos e impulsó la creación de la Radiodifusora del plantel que se mantuvo aproximadamente dos años.

En ella los alumnos locutaban bajo la relativa dirección de Gándara, la programación preferentemente musical tenía un horario de 20 a 22 horas debido a la reglamentación escolar. La emisora permanecía cerrada durante las vacaciones y aunque fue la única emisora colegial que hubo en Quito no dejó rastro en la memoria de su época.

A Jorge Gándara R. le gustó la radio y se dedicó desde 1946 a 1951 a trabajar en HCJB, Democracia, Comercial, Libertad y Gran Colombia donde ganaba 300 sucres mensuales. En la década de los 50 transmitía los juegos de polo desde El Ejido y La Carolina con los jugadores Alvares, Romolerux, Hidalgo, Andino, Fernández Salvador, Carlos y Rafael Serrano; para lo que usaba una terminología especial; Gándara y Samuel Franco ganaban 800 sucres por partido.

Fue propietario entre 1950 y 1958 de Radio Nuevos Horizontes donde colaboró Jaime Endara Navas; emisora que según recuerda Jácome Jiménez fue la primera en utilizar en Quito discos de 45 r.p.m. lo que la convirtió en favorita del público. A pesar de ser comercial programaba música selecta y estilizada consiguiendo que personas particulares prestaran discos para espacios especiales.

En 1958 Gándara llevó la emisora a Latacunga donde la gerenció por 7 años. Uno de los programas más aceptados fue realizado desde las casas que poseían piano los que servían para que las manos y talento de Huberto Santacruz ennoblecieran más la sensibilidad de los latacungueños.

FANNY MONCAYO

Fanny Moncayo que llegaría a ser una de las actrices más versátiles del teatro, radio y televisión del país, comenzó su carrera artística en el Album Policial, reemplazando ocasionalmente a una actriz que no asistió al programa. Aunque no tenía experiencia su ascenso fue fulgurante bajo la ágil dirección de Leo Rivas. Dos años después pertenecía al elenco de Antonio Luján, quien en La Voz de la Democracia anunciaba su éxito "El violín del gitano" con la actuación de una notable actriz y cantante argentina Esther Parodi que no llegó a tiempo, siendo reemplazada provisionalmente por Fanny; cuando la actriz quiso integrarse al elenco, el público que había comenzado a aplaudir la actuación de "la petisa", como la llamara anteriormente Leo Rivas, se amotinó frente a la emisora reclamando que siguiera demostrando su calidad en el papel que le habían arrebatado. Frente a la exigencia popular que amenazaba con destruir la estación, el director devolvió a Fanny su personaje y la novela continuó con éxito. "El violín del gitano" fue escenificada luego por dos semanas en el Teatro Capitol donde las colas que hacían los espectadores para poder ingresar se extendían hasta San Blas.

Con status de primera actriz siguió encabezando el elenco de Hugo Vernel en la misma emisora, y con quien presentó en el Teatro Sucre la escenificación de la radionovela "El Cristo de los leprosos". Poco después formó su propio grupo actuando en Radio Mejía en 1953 donde dirigió "María" de Jorge Isaac y "El Otro" de Caridad Bravo Adams con Marina Barahona, Lía Galvé, Teresita Salas, Walter Robles, Lenin de Janon, Guillermo Jácome J., Carlos Moscoso y Luis D. de la Plata. ¹ Fanny señala que algunas emisoras cedían espacios a los grupos de radioteatro con el objeto de mantener programas dramáticos.

En Guayaquil se destacó en CRE donde mantuvo en 1957 con Martín Santos (David Ledesma Vásquez) el éxito radial "Música y Palabras"; en Radio Atalaya, y en Radio América donde dirigió por tres años un popular programa infantil; también encarnó brillantemente a Cristina Portela, personaje malévolo que terminó causándole problemas por la aversión que le demostraba el público al insultarla en la calle.

También le sacó partido a su melodiosa voz en duo con su prima Gladys Narváez como "Las quiteñitas". Igual éxito artístico obtuvo en Bogotá, ciudad en que se radicó por algún tiempo, grabando innumerables seriales para la empresa Cigacol e integrando por cinco años el grupo cómico Los Chaparrines para la Cadena Caracol.

Después de vivir varios años en los EE.UU. volvió a Quito y no demoró en actuar en "De semana a semana" de Radio Quito protagonizando junto a la excelente América Chiriboga "Dos grandes comadres", creación de Alvaro San Félix. También consiguió considerable sintonía junto a Ernesto Romero en "El expreso de las siete", espacio de crítica humorística con Doña Facundia y don Picotero en Radio El Sol definida como "Un Ecuador en sintonía", y en la misma estación impuso otra serial costumbrista denominada "El chapa y la cocinera".

La televisión aprovechó su talento interpretativo en "Cosas de mi tierra" junto al Indio Mariano, y en las telenovelas "El ángel de piedra" y "El segundo enemigo". La capacidad y experiencia artística de Fanny Moncayo le garantizan un presente y futuro plenos de satisfacciones con el aplauso y reconocimiento del público hacia el talento nacional.

EDISON TERAN

Cuando la Voz de América patrocinó "Producciones Panorama", el programa radial del

mismo nombre se inició con estricta sujeción a un libreto, técnicas de producción, condiciones acústicas y calidad de audio. Al comienzo, Ricardo Larson facilitó la grabación en HCJB por las noches lo que sumado a la distancia causó problemas a las actrices. Posteriormente Radio Cordillera C.A. ofreció sus estudios todavía en construcción para que desde 1956 hasta 1960 "Panorama" cambiara el sistema de producción radial del país. Edison Terán como su director organizó uno de los mejores grupos que han existido en Quito con Francisco Darquea, Gonzalo Portugal, Guillermo Jácome, Luis Beltrán, Erika von Lippke, Alvaro San Félix, José Luis Castillo, Jorge Zaldumbide, Lila Mayo, Fernando Lavalle, René Torres y José Landázuri. Gustavo Sáenz administraba la empresa.

La exigencia profesional que impuso mantuvo una mística de trabajo que permitió a la mayoría de ese personal continuar vigente a la radiodifusión nacional. "Panorama" obligó a modernizar el sistema de grabación actualizando técnicas y utilizando la edición que se empleaba muy poco en la producción radiofónica.

Edison tenía siete años de edad en 1935 cuando recitaba en el Círculo Infantil que dirigía en HCJB María Rivadeneira, su madre. Desde entonces incrementó su afición a la declamación y a la actuación teatral.

Entre 1946 y 1950 permaneció en el Loyola College del Canadá, Universidad donde estudió comunicación de masas y también trabajó como locutor y productor de programas en Radio Canadá. A su regreso triunfó en su concurso organizado por la radio de la Casa de la Cultura a la que ingresó como libretista y productor. Como director de Radio Cordillera colocó a la emisora en un lugar excepcional; programas como "Carrousel" manejado por Terán y Fernando Fégan respectivamente implantó en Quito el disc jockey. La carencia de un departamento de noticias, obligó a la emisora a salir a la calle y entrevistar al público. Terán ayudado por René Torres, que portaba la pesada grabadora Magnecorder, accionada con cuerda y batería, alimentó la programación con testimonios directos y de actualidad.

Entre 1963 y 1965 fue director de Radio Quito, donde ante el ineficiente servicio informativo nutrido sólo por la prensa, cable y teletipo, decidió cambiar la imagen y a través de la onda corta organizó Ecuador Radio, la Cadena del Triunfo, enlazando a más de 20 emisoras y consiguiendo el intercambio noticioso con provincias. Esto produjo algo inusitado: la radio comenzó a propocionar noticias a la prensa. La noticia inmediatamente transmitida contrastaba con el periódico donde permanecía retenida hasta salir a la calle en la edición siguiente. "La radio circula con el hecho" en opinión de Terán.

Junto con Radio Quito dirigió Radio Nacional donde trató de asegurar mayor credibilidad, sintonía y amenidad, contando con los periodistas Jorge Rivadeneira, Milton Salvador y N. Quezada. También el Canal 4 lo tuvo como creador y director en 1967 de Telepulso; y en la década de los 70 con Longitudes y Latitudes de Canal 6.

Apasionado por la radiodifusión de calidad grababa todo por el panico al error que se escapa sin que se pueda corregir. Terán fue uno de los delegados a la UNESCO-Air que consiguieron para Quito la sede de Ciespal en vez de Caracas. Además de pionero de la TV fue catedrático en Audiovisuales en la Universidad Central y Relacionador Público de Ecuatoriana de Aviación. Volvió a la producción radial a través de Ciespal pocos meses antes de morir el 21 de julio de 1990.

RENE TORRES

De una parte de la historia de la radiodifusión capitalina es testigo y protagonista René

Torres, quien en 1946 estudiaba en el Mejía y trabajaba como sonidista en Radio "Luz de América", donde por influencia de René Granda y Luis A. Cortés comenzó a locutar ganando 100 sucres más de lo que obtenía como operador.

En 1949 integró con Gonzalo Portugal, las hermanas Acosta y el profesor N. Espinosa un elenco de radioteatro infantil en Radio Católica, dos años después la Embajada Americana lo contrató para que grabara programas y sonido para películas. Cuatro años después, USIS y Producciones Panorama realizó un curso dictado por Dick Larson y Ben Cummings en la Universidad Central para producir el programa mejor elaborado en la radiodifusión local, y donde Torres fue una pieza importante.

Especializado en técnica sonora en los EE.UU. comenzó en 1953 a grabar con Gustavo Muller para el sello Nacional. Cuando la Conferencia Interamericana que iba a realizarse en Quito en 1959 recibió un equipo donado por la OEA, él y Fausto Mejía lo instalaron en el último piso del Palacio Legislativo, esos equipos fueron completados por Al Horvart constituyendo parte de Radio Nacional, emisora en la que posteriormente locutó los boletines noticiosos acompañado en el control por Jaime Moya H.

De pronto cambió la radio por la Jefatura de Personal de la Pasteurizadora Quito, hasta que la dictadura intervino la empresa en 1963; reintegrado a Cordillera y Nacional del Ecuador grabó discos para los sellos Granja y RCA mientras impulsaba la disquera ambateña "Corsa" sin conseguir que saliera adelante.

En 1967 atendía a Radio Quito, Nacional, USIS y una corresponsalía para la Voz de América; tres años después y sin abandonar la radio ingresó a TV8 permaneciendo allí hasta 1984. Después de jubilarse en 1985 tomó la Jefatura de Producción de Radio Católica y continúa formando nuevos profesionales sonidistas en el Instituto Técnico Superior de Radio y Televisión de AER.

Recuerda que en 1948 se realizó en el Colegio Mejía el Primer Campeonato Interdial de Fútbol con participación de seis emisoras, donde el guardameta norteamericano de HCJB se presentó equipado para jugar base ball. Jácome Jimenez añade que en ese campeonato Carlos Rodríguez C. comenzó su carrera de locutor deportivo. El campeonato originó el primer Sindicato de Trabajadores de Radio; su reina fue Yolanda Vega y el baile de coronación se efectuó en el exclusivo Círculo Militar donde se exigía smoking; unos tuvieron que alquilarlo y otros los compraron a plazos en la Sastrería A.T. Cevallos.

Torres rememora la época en que las emisoras poseían entre 500 y 1.000 w. de potencia; los estudios estaban precariamente equipados en locales inadecuados con antena en ELE, y el personal no estaba afiliado al Seguro Social. Se financiaban a base de publicidad con precios limitados; algunas transmitían bailes populares en carnaval y año nuevo, lo que permitió a varios locutores especializarse en animación de espectáculos.

Otra actividad temporal fue la campaña electoral periódica en que se alquilaba o compraba emisoras para dedicarlas a la propaganda de un candidato; las radios se jugaban una carta brava, podían ser atacadas y hostilizadas por el adversario, pero también beneficiadas si ganaba el partido promocionado; pasada la campaña volvían a las cuñas comerciales.

Terminadas sus labores el personal se refugiaba en "La Cabaña", el bar-restaurante de Victor Garzón, ubicado en la Guayaquil y Galápagos para intercambiar impresiones, comentarios y lamentaciones. Garzón pudo escribir la más amplia y colorida crónica radial de esa época, mezclando la angustia económica con los sueños de grandeza que brotaban de la imaginación de actores, cantantes y locutores y pudo narrar cuando recibió en prenda los

micrófonos de una emisora cercana, retenidos por los cantantes desesperados a quienes les demoraban el pago de sus actuaciones.

El popular "gordo" Torres se identifica con las producciones radiales de calidad; su paciencia, meticulosidad y exigencia a quienes trabajan con él con proverbiales; es un auténtico producto de una época que ha dado excelentes profesionales.

ALFONSO LASO BERMEO

Esta autoridad en la narración deportiva comenzó de niño practicando deportes e imitando a locutores como Oswaldo Núñez Moreno, quien al escucharlo descubrió su habilidad para esta especialidad.

Cuando estudiaba ingeniería participó en un concurso para locutores deportivos organizado por Gran Colombia. La prueba consistía en narrar el encuentro Cali vs. Aucas; Manuel Ocaña Dorado lo eligió entre ocho aspirantes para iniciar el programa pero terminó narrando todo el partido y al pitazo final le dijo: "Usted es nuestro nuevo locutor". Al día siguiente arreglaron condiciones y recibió por su trabajo anterior un cheque por cien sucres; un diner, cuando la entrada al cine costaba 50 centavos y 60 un churrasco.

El camino estaba abierto, dejó la Universidad vencido por la ligazón con el deporte. En 1949 trabajó ocasionalmente en Democracia y comenzó a escribir notas para los diarios El Nacional y El Sol, junto a Blasco Moscoso C. y Francisco Súa Chacón.

Cuando en la Plaza Arenas se jugaba basket, Laso grababa los encuentros para transmitirlos en diferido, mientras en Radio Nacional Espejo manejada por Núñez Moreno mantenía un espacio de información crítica deportiva. En 1951 ingresó a El Comercio donde permaneció 17 años como Jefe de Información de Últimas Noticias. Cuatro años después tuvo que narrar para Radio Ecuatoriana seis partidos diarios en el Campeonato estudiantil de basket.

Fue director de Radio Nacional en 1963 y de Radio Quito en 1983 donde también ha mantenido el espacio deportivo más antiguo "Cóndor, voces y oídos del deporte"; inició también en 1965 en HCJBTB el espacio con mayor permanencia en pantalla, "Ronda Deportiva" ahora difundido en TV8.

Toda esta solvencia profesional pasó de Gran Colombia a Radio Quito; cuando la Concentración Deportiva vendía los derechos de transmisión a una sola emisora y malogró por años la proyección de otros valores de la radio; fue compañero de Pepe Granizo y Fabián Viscaíno que por entonces hacían locución comercial. Más adelante estaría junto a Rodríguez Coll, René Torres, Jorge Zaldumbide, Eduardo Jarrín y Edison Vargas Acosta, quien permaneció largo tiempo junto a Pancho Moreno y Blasco Moscoso C.

Su trayectoria le ha permitido asistir a los mejores eventos nacionales, ocho campeonatos mundiales y tres Olimpiadas; ha narrado por 25 años fútbol, basket, box, tenis y natación, casi siempre en compañía de Blasco Moscoso, lo que le autoriza a puntualizar: "Sólo ha habido un comentarista deportivo en Quito: Blasco Moscoso".

"Pancho Moreno" ha eclipsado a Alfonso Laso B., intención que perseguía cuando escogió un pseudónimo para distraer a su familia que insistía fuera ingeniero. No se arrepiente de no haberlo conseguido, el deporte le ha dado satisfacciones y dinero permitiéndole realizarse como profesional. Y mientras lamenta que no haya una Cátedra para locutores deportivos en la Facultad de Comunicación, Alfonso Laso muestra para nuestra envidia, su colección de 800 LP y 200 casetes de tangos, junto a ediciones de lujo sobre la música del Río de la Plata.

GUSTAVO CAÑAS

De niño aplaudía las presentaciones artísticas en Radio Nariz del Diablo y desde entonces sintió interés por micrófonos, sonidos y arte. Más adelante, con su compañero del Mejía Luis Arízaga, se integraría a Radio Luz de América constituyéndose en el anunciador oficial de sus compañeros que desde el colegio disertaban por HCJB.

En 1947 estudiaba Medicina y era corrector de pruebas del diario El Día, en cuya redacción escuchaba a los mejores locutores y programas de América. Al año siguiente Radio Quito publicó un llamado a los bachilleres que quisieran dedicarse a la locución, al ser seleccionado abandonó la medicina y tuvo que someterse al severo entrenamiento y control que no permitía ningún desliz ni error frente al micrófono.

De esa época Cañas recuerda a compañeros como Carlos Rodríguez Coll, Gonzalo Maldonado, Luis Beltrán, Pepita Rendón y Raúl López; como control de sonidos tuvo a Carlos Garcés y su esposa Blanca, y N. de la Torre.

Cuando la emisora fue incendiada, Cañas logró en plena confusión, serenar en lo posible a los que se encontraban atrapados, entre ellos su hermana Laura y una de sus novias que intervenían en el radioteatro. Luego, desolado, llegó hasta San Juan para ver desde allí el dantesco espectáculo.

Meses después trabajó en Radio Nacional Espejo donde aprendió mucho del libretista y director Mistral Coronel.

En 1950 Gerardo Brborich adquirió la emisora y Cañas fue a trabajar a La Voz de Riobamba que junto a la Radio Amarillo, azul y rojo pertenecían a este radiodifusor. Desde 1953 a 1960 se desempeñó con excesiva dedicación a ser Gerente-Director de Radio Espejo de Quito, lapso en que vivía, comía y dormía en la emisora; locutaba, libretaba, dirigía y animaba como maestro de ceremonias. Era la voz que se escuchaba día y noche; bastaba sintonizar la emisora para oír a Cañas en cualquier momento, lo que le mereció la admiración del poeta Pablo H. Vela.

El gran empuje que adquirió la Espejo la enfrentó a Gran Colombia; la matriz de la cadena transmitía toda clase de eventos y espectáculos donde Gustavo Cañas lucía su elegante smoking. La actividad artística fue constante en la emisora; además del Primer Festival de la Canción Nacional con asistencia al Teatro Sucre del gabinete ministerial y cuerpo diplomático; las carretas automovilísticas, y, hasta la transmisión de un accidente aviatorio en Chughchilán.

Cañas se distinguió siempre como el único locutor-orador político de las campañas antivelasquistas; preparaba las concentraciones motivando al público para aplaudir a los candidatos. Por todo esto Velasco Ibarra clausuró la emisora y llamó a Brborich y Cañas a palacio para reclamarles y también ofrecerles recompensas si dejaban de atacarlo; los radiodifusores rechazaron respetuosamente y sólo le ofrecieron bajar la puntería.

También hizo periodismo con H. Pérez Estrella y narración deportiva con Pepe Calero V.; fue reportero volante en hechos trascendentales y animó desde el Quito Tennis Club y el Coliseo Cerrado los festivales de carnaval, año nuevo e inocentes. Introdujo en el país la stereofonía en la emisora, aconsejando el uso de dos receptores sintonizados en Radio Espejo y Radio Reloj que emitían la misma melodía. La novedad, conseguida con la ayuda de Rodrigo Ruiz fue aceptada efímeramente por el público.

Sus programas "Corrijame por favor", "El correo del aire" y "El reloj musical" que incentivaba la puntualidad para acudir al trabajo, fueron muy sintonizados. Cañas considera

a Gerardo Brborich como el mejor radiodifusor del Ecuador por su visión y organización empresarial del fenómeno radial, aunque no atendió convenientemente sus obligaciones patronales.

Este apasionado comunicador social calificó a Radio Espejo como "la dueña del aire", por lo que la sal quiteña reclamó enseguida: vendan un poquito y "devuelvan el aire". Así como se apasionó por la emisora rompió violentamente con ella debido a problemas y exigencias que terminaron con la clausura de la radio por orden del IESS.

Después grabó para Radio Exito y entrevistó al público en "Comentando desde la Plaza Grande". Como profesor de inglés se dedicó a la cátedra hasta 1968 en que administró el Coliseo de Santo Domingo de los Colorados; actividad en la que no progresó pero siguió ligado a la emisora de Holger Velasteguí, quien con Héctor Endara, había aprendido locución en Espejo. En Radio Zaracay se convirtió en el locutor mejor pagado del país: 4.000 sucres mensuales por 15 minutos diarios.

Mientras dirigía un curso intensivo de periodismo radial comenzó a trabajar en el Municipio del cantón donde ha estado 22 años, 18 de ellos como Secretario General.

Pero la llama sigue encendida bajo las brasas y un día, dice Cañas, soplará sobre las cenizas y volverá a gozar de la amplia y cálida llamarada de hacer buena radio como antes, mejor que antes.

JORGE ALBERTO PALACIOS

Uno de los poquísimos radiodifusores ecuatorianos que pertenecieron a la crema internacional de la VOA desde 1966 es Jorge A. Palacios Corella.

Comenzó en 1948 como asistente del radioperador Segundo Cadena en los programas de aficionados de Gran Colombia. Más adelante y todavía como estudiante de cuarto año ingresó al curso organizado por la Visitaduría General de la Nación sobre telecomunicaciones; ocho meses después algunos de los participantes se dedicaron a la locución. Por entonces era el Intendente General de Policía quien autorizaba el carnet para el desempeño de la gente de radio.

En 1951 ya formaba parte de El Album Policial que dirigía Leo Rivas y administraba Colón Oswaldo Flores; posteriormente trabajaría en la Voz de la Democracia donde integró el elenco de Hugo Vernel sometiéndose a los rigurosos ensayos en que casi se memorizaban los parlamentos, por lo que ganaba 150 sucres por mes.

En esta estación locutaría también por la tarde y en los exitosos programas animados por Eduadro Silva French: "Radiorevista Oro" y "El tambor de la alegría". También en Radio Atahualpa y en duplex con Herdoña León atendería "El Informador" desde las 5.30 horas. Luego trabajaría en Radio Luz de América y en "Ronda de los barrios quiteños" con Luis A. Cortés.

Más adelante sería ejecutivo de Emisora Central a la que diseñó con programación musical agradable y publicidad bien elaborada; además artistas, músicos y actores hicieron época; la empresa incluía también Grabaciones Audiovoz en que se realizaban cufias musicales.

Un día Palacios decidió comprar la emisora en 150.000 sucres y aunque el comercio respondió favorablemente, no consiguió manejar un personal numeroso y poco disciplinado, por lo que desistió del contrato.

Como funcionario de USIS produce semanalmente y desde hace muchos años "Reportaje"

con información internacional, comentarios y reportajes desde varios puntos de América, además su vocación de maestro se vierte caudalosa en el Instituto de Radio y Televisión de AER, preparando nuevas generaciones de comunicadores.

EDUARDO Y EDMUNDO GRANDA C.

Eduardo René comenzó su vida radial como operador de Radio Comercial en 1947, pasó una temporada en Radio Quito en 1949 donde se libró de una posible muerte la noche fatal de la Guerra de los mundos, porque salió a comer en un restaurante cercano a la radio; cuando quiso volver ya la turba enfurecida comenzaba el ataque. Al perder el trabajo ingresó como locutor a Radio Luz de América donde permaneció hasta 1950, año en que su hermano Edmundo comenzó a trabajar como operador del informativo. Poco después el propietario Padre Dávila decidió cambiar las antenas de los transmisores, trabajo al que se dedicaron René Torres, los hermanos Granda y el propio sacerdote. Cuando uno de los soportes metálicos cayó sobre un cable de alta tensión se produjo la tragedia; Eduardo fue lanzado al suelo impactado por la descarga eléctrica y permaneció en el suelo convulsionándose enredado en el cable. Los aterrados compañeros quisieron ayudarlo pero la electricidad les impedía acercarse. Con el cuerpo quemado fue trasladado al hospital donde los médicos determinaron la amputación de los brazos, felizmente un facultativo alemán lo sometió a una rehabilitación logrando salvarlo, aunque el brazo derecho le quedó malogrado para siempre.

Su vida se había salvado milagrosamente, pero el Padre Dávila no se salvó del juicio que por accidente de trabajo le presentó obteniendo indemnización.

En 1951 los hermanos Granda intentaron probar suerte fundando Publicidad Nuevo Mundo, alquilaron a Graciela Ordóñez, dueña de Radio Atlántida tres horas diarias y lanzaron al aire radioperiódico "Actualidad" con la colaboración de intelectuales y periodistas como Juan I. Lobato, Guillermo Bossano, Carlos E. Carrión, Enrique Rodas, Gerardo Galárraga, José M. Paucar, Sergio Girón, Luis A. Legarda, Pedro Bruzzone, Julio Moreno Espinosa y el entonces joven Rodrigo Borja Cevallos. La orientación política imprimida al programa en 1961 disgustó al presidente Velasco Ibarra quien ordenó la clausura de la emisora, ocasionando la consiguiente terminación del programa.

Con el lema "Servir al pueblo, porque del pueblo somos" proclamaba "la verdad sin contemplaciones y sin ambiciones mezquinas", fue el motivo para que fuera silenciada, publicándose en el Registro Oficial:

La propietaria de la Radiodifusora Atlántida, Graciela de Ordóñez y el director del radioperiódico Actualidad de Publicidad Nuevo Mundo no se han sujetado a disposiciones del Reglamento de Instalaciones Radioeléctricas, por lo que se suspenden las transmisiones.¹

Cuando René y su hermano Edmundo fundaron Radio Nuevo Mundo en 1962, el radioperiódico siguió emitiéndose hasta que la dictadura militar la clausuró en 1963, encarcelando a Carlos Arregui V., Pedro Bruzzone y persiguiendo a Granda.

Pero "si una vela se apaga . . ." como reza el refrán, permitió que René y Edmundo se ubicaran en Emisora Central con un Informativo transmitido dos veces diarias; y como dice otro refrán "el carbón que ha sido brasa . . ." se hizo presente y los Granda volvieron a su antiguo amor: Radio Atlántida, donde permanecieron algún tiempo.

En Nuevo Mundo realizaron infinidad de proyectos acompañados de Juventino Campoverde, Oswaldo Guevara, Raúl Estéz, José Garzón, Jorge Zaldumbide, René Torres, Jorge Escaleras y el control sonoro de Aura Sierra Pavón.

En 1968 la muerte se abatió sobre Eduardo o él se abatió contra la muerte. Dos años antes había desempeñado la dirección de Radio Nacional y dos años después de su fallecimiento el IESS liquidó la emisora, cuando había cambiado de nombre por Radio Capitol terminando con un sueño y una realidad. Tomó la posta Carlos Federico Benavides quien continuó con el radioperiódico "Actualidad", mientras Edmundo siguió en la brega como operador y agente de publicidad de Radio Exito y del Nucleo Radión, hasta que arrendó Radio Libertad desde 1978 a 1980.

Canal Tropical lo tuvo en 1982 imponiendo "El club de los noctábulos" emitido de las 24 a las 6 horas del día siguiente; y, el fin de semana con diferente orientación "Sábados a ritmo" hasta 1987, año en que decidió retirarse definitivamente del medio radial; ahora, desde un pequeño taller de impresión de la Maternidad, recuerda los buenos y malos momentos que una labor tan especial y a veces ingrata, le deparó en sus años de comunicador social.

HILDA SANPEDRO VALDIVIESO

Locutora, actriz y animadora, la experimentada riobambeña Hilda Sanpedro V. ha sido bien recibida en las emisoras más prestigiosas de Quito y en la decana de las radiodifusoras nacionales Radio El Prado de Riobamba. Antes de dedicarse a la radio fue profesora, enfermera y secretaria ejecutiva. Comenzó su carrera en Radio Luz de América en 1960 y ha recorrido casi toda la gama radial desde la locución a la administración, de la actuación a la animación en teatros y coliseos, y locución para comerciales en off de la televisión.

Como empresaria en 1969 de "Pronovel" que producía radionovelas consiguió dirigir con Carlos Cueva un excelente grupo de artistas que incluía a Fanny Moncayo, Oswaldo Merizalde, Edison Vargas, Alan Flores, Judith Vargas, Perla Valencia, Jaime Bonelli, José García, Fausto Arellano, Mario Boada y Miriam Donoso; sonidista fue Carlos Cueva y libretistas Oswaldo Merizalde, Hilda Sanpedro y Juan Felton quien escribió "Tormenta de Pasiones" y "Una mujer sin destino".

La empresa llevó al aire numerosas radionovelas de la literatura universal para los Laboratorios Neoterapia. En 1967-1969 cada cator ganaba 10 sucses y el libretista 20 por capítulo; la empresa ganaba 600 por capítulo grabado, rubro que en 1970 subió a 900.

Si en Radio El Prado, Hilda ganaba 300 mensuales por cinco horas, en Radio Espejo en 1960 por siete horas ascendió a 500 lo mismo que en Gran Colombia. En su vida profesional sólo le falta la narración deportiva, y en actuación lo mismo encarna a un niño que a una anciana, una dama de sociedad que una mendiga moribunda; pero por ahora su voz está dedicada a "educar para salvar vidas" como puntualiza un slogan de Radio Vigía donde deleita al público con programas femeninos, culturales y poéticos.

CESAR ESTRELLA VINUEZA

Fotógrafo de profesión y radiodifusor por afición comenzó su contacto con el micrófono, el público y los aplausos cantando en Radio Comercial en 1943, acompañado por Jaime

Sarzosa, Segundo Bautista y N. Ríos. Al igual que él, Eduardo Erazo hacía con su guitarra sus primeras armas en la emisora.

Estrella en duo con Raúl Reyes fue contratado por Radio Espejo para interpretar música nacional en "Canciones del Ecuador", programa que trasladaron a la Voz de la Democracia y Gran Colombia. Más adelante en 1951 produjo "Luminarias Orangine" en Radio Luz de América, espacio en que comenzaron los hermanos Villamar y las hermanitas Salinas.

Dos años después ingresó a Radio Atahualpa como guitarrista pero se quedó locutando noticieros antes que Gustavo Herdoíza L. tomarse ese trabajo. En 1953 formó parte de la delegación que la emisora envió a Guayaquil en homenaje a Radio El Mundo junto a Víctor de Veintimilla, Ruperto Cevallos, Marco Valarezo y Pancho López y donde alternaron con el trío Los Diamantes.

Después de varios años y cuando estaba dedicado a la fotografía, Fausto Vallejo propietario de Radio Pacífico ((805 Kc.) volvió a ponerlo ocasionalmente frente a los micrófonos; su relación con Vallejo lo llevó a instalar Radio Ecos que antes se llamó Radio Atlántida en los 1.210 Khz.

Después de dos años terminaron la sociedad; Fausto Vallejo vendió Radio Pacífico que pasó a llamarse Tropical, y Estrella siguió con Ecos ubicada sobre Las Cuevas de Luis Candelas; en ella trabajaron Fabían Vizcaíno, Eduardo Cevallos, Edmundo Grijalva, Patricio Toro y Jorge A. Salcedo. Gerentes: Edmundo Grijalva y Guillermo Naranjo.

El 5 de diciembre de 1965 era propietario de Radio Punto 83 y en ella trabajó con Raúl Rosero, Patricio Toro, Luis Castellanos J., Wilson Castro, Luis Villegas, Jorge Espinel, Eduardo Rodríguez V. y Víctor Emilio Sánchez. Temporalmente fueron gerentes Edmundo Grijalva, Guillermo Naranjo y Jorge Castro B.

En 1967 aumentó su afición radial adquiriendo Radio El Sol "la romántica de Quito" (1.020 Kc. con 5 Kw). La programación de todas sus emisoras, inclusive la que tuvo en Sangolquí llamada "La mensajera", fue siempre miscelánea con espacios musicales de varios estilos y ritmos, noticias, deportes, poesía, y un programa que sigue emitiéndose con gran sintonía "Así cantan los Jaramillo".

El elenco de trabajadores, fue numeroso: Jorge Espinel, Luis Villegas, Fernando Buitrón, Fernando Donoso, Alan Flores, Fernando Mosquera, José Schaftay, Carlos, Alfredo y Oswaldo Rodríguez Coll, Jaime Bowen, Jorge "chino" Carrera, Wilfrido Espinosa, Roberto Landínez. Salvador Landeta R. dirigió los espacios deportivos y Jorge Castro fue su gerente.

Respondiendo a "corazonadas" se fue desprendiendo de su imperio radial, primero Ecos fue adquirida por Galo Hernández que la denominó Radio América para luego llamarse Continental; en 1975 vendió Punto 83 a Carlos Federico Benavides y finalmente el 7 de julio de 1985 Radio El Sol fue comprada por Jaime Bowen, terminando así con cuatro emisoras que mantuvieron sintonía asegurada. Ahora alejado de su pasado radial, César Estrella asegura que logró muchas satisfacciones, viajes representando a AER y buenas relaciones y amigos: un pasado agradable que no dejó heridas ni rencores.

JAIME MOYA HERRERA

La eficiencia, responsabilidad y buen humor que siempre han caracterizado a Jaime Moya H. son reconocidas por todos los trabajadores de radio. Este elemento importante de la radiodifusión quiteña comenzó su carrera en 1958 en Radio Luz de América, continuando

luego en Gran Colombia hasta 1970 y también temporadas en Radio Tarqui y Radio Sport para terminar ubicándose en Radio Quito y Radio Nacional, en esta última ha estado en tres ocasiones, salió la primera vez por no ser afiliado al velasquismo, condición indispensable para un cargo público; la segunda por orden del general Jarrín Cahueñas quien lo acusó de no haberlo saludado en el ascensor del edificio, despidió que le privó de los 750 sucres que ganaba mensualmente.

Moya vivió la época en que las emisoras transmitían noches bailables de bares y boites tanto en navidad, inocentes y carnaval de 21 a 4 horas del día siguiente; enseguida debía atender los noticieros y los domingos después del fútbol tenía que instalar los micrófonos en el Hipódromo para las emisiones hasta las 18 horas.

Varios años madrugó a prender los transmisores de Gran Colombia ubicados en San Juan y seguidamente iniciar la emisión; épocas en que los trabajadores de las radios soportaban la impuntualidad de los sueldos, el cobro de éstos casi en gotas y hasta el mal humor de los propietarios que eran a la vez gerentes, agentes de ventas, locutores y pagadores.

Este experimentado hombre de radio recuerda a Pepe Maldonado como reparador de líneas de Gran Colombia, que eran alambres de zinc para colgar ropa, y que en las transmisiones automovilísticas los obligaban a trasladarse a pueblos misérrimos, dormir en la Tenencia Política o en alguna cantina hasta que amaneciera y trabajar desde las oficinas de Telégrafos o tendiendo líneas sobre postes, árboles o cercas de púas.

Su vida radial le ha deparado hechos memorables, como aquel ocurrido en Gran Colombia cuando a las seis de la mañana mientras controlaba el Informativo locutado por Herdoíza León, reiterados golpes a la puerta le hicieron salir a abrirla; en la oscuridad tres individuos le echaron un saco sobre la cabeza y, sin dejarlo reaccionar lo obligaron a bajar los cuatro pisos, subir a un auto y llevarlo "secuestrado" hasta una casa donde se encontró ante un grupo de sonrientes compañeros que habían acudido a esta incómoda humorada para tomar con él algunas botellas; fueron los mismos amigos que una madrugada, después de una noche de bohemía, le echaron dentro de una de las fuentes de la Plaza Grande.

Épocas, amigos y anécdotas de una vida llena de recuerdos buenos y de los otros en que Jaime Moya H. sigue trabajando, sonriendo e imponiendo su estilo en todas las producciones que salen de sus manos.

PATRICIO ROMERO BARBERIS

Como político ha desempeñado altos cargos ejecutivos en la administración provincial, legislativa y gubernamental, pero también fue uno de los narradores deportivos más eficientes que tuvo la radiodifusión quiteña. Romero Barberis se inició ocasionalmente en su época de estudiante en 1947 en Radio San Francisco de Quito, ubicada frente a la Plaza Belmonte, administrada entonces por Raúl Cedeño; y donde compartió labores con Eduardo Granja Estrella.

Su afición por la radio lo impulsó a relacionarse con Radio Quito donde en 1955 sustituyó temporalmente a Pancho Moreno en "Ronda Deportiva"; más adelante Maldonado Quijano, propietario de Radio Atahualpa, lo integró al elenco de la Cabalgata Deportiva Guillet donde trabajó con Oswaldo Nuñez Moreno y el comentarista "Soflaquito" Rivadeneira. En 1959 formó en Gran Colombia parte del equipo con Carlos Rodríguez Coll, Gilberto "rulimán" Mantilla y Fabían Vizcaíno. Romero Barberis recuerda sonriente: "Todos hemos comido de Gran Colombia".

En esta emisora mantuvo el programa dominical "Jornadas Deportivas" y realizó transmisiones de los más variados eventos efectuados en el país, y en lo internacional narró la primera Copa Libertadores de América desde Bogotá, entre Emelec y Millonarios; en 1960 el Campeonato Sudamericano Femenino de Basket desde el estadio Comuneros de Asunción junto a Jacinto Landázuri Soto; y, el Campeonato Mundial de Fútbol desde Santiago de Chile.

El trabajo radial financió su carrera universitaria; cuando se graduó de abogado creyó cumplido su objetivo y se retiró de la radiodifusión, sin contar con la sorpresa que la radio le guardaba. Cuando en 1962 realizó un viaje a los EE.UU por motivos familiares, viajó coincidentalmente en el mismo avión con Pancho Moreno y Rodríguez Coll y otros distinguidos radiodifusores que esperaban transmitir desde Miami la sensacional pelea entre Sonny Liston y Claius Clay. Fue entonces que desde Quito lo llamó Cevallos Castañeda proponiéndole transmitiera para Gran Colombia el match boxístico desde el Convention Hall, con todos los gastos pagados. Lo hizo y el país escuchó nuevamente y por última vez a Romero Barberis en una narración deportiva internacional.

Como estudiante del Mejía fue campeón de atletismo de los 100 metros planos y guardameta titular de la selección del plantel, lo que le permitió participar en 1952 reforzando el cuadro Brasil en su encuentro con el espectacular equipo otavaleño Los Imbayas. De su lejano pasado radial recuerda que ganaba 800 y terminó ganando 2.500 sucres mensuales por narrar ocho partidos dominicales, monto del cual el gerente siempre encontraba manera de descontar algo por invitaciones a las que él mismo había llevado a sus colaboradores.

Otro aspecto en que contribuyó decisivamente con la radiodifusión fue la Ley de Radio y Televisión que elaboró en 1959 como Síndico de la UNP; el trabajo formaba un cuerpo jurídico orgánico que normaba el funcionamiento de los medios de comunicación, con tablas de remuneración, clasificación de puestos y atribuciones, basándose en estudios de Derecho comparado sobre legislaciones de México, Colombia, Chile y Brasil. Este valioso aporte, que constituyera su Tesis doctoral, sirvió para organizar con reformas y ampliaciones el fenómeno radio y televisión en sus diferentes estamentos y categorías.

Ahora, totalmente alejado de las lides radiales, Patricio Romero Barberis sirve al país desde ángulos políticos, pero sin duda siente la recóndita necesidad de ponerse frente a un micrófono y narrar emocionadamente las jugadas que produzcan el gol definitivo contra el hambre y la pobreza nacionales.

GUILLERMO JACOME JIMENEZ

Una de las voces más calificadas por su estilo sobrio y elegante es la de Guillermo Jácome J., radiodifusor de escuela clásica se respalda en largos años de bregar en la locución y producción radiales. En 1948 y con el elenco de Rosero Espinosa en Radio Bolívar hizo sus primeros ensayos, pero hasta entonces no había desaprovechado las oportunidades de anunciar por los parlantes los actos programados por el curso del que era presidente en el Juan Montalvo.

Recuerda que entonces eran alumnos y con práctica en radio Patricio Romero B. que locutaba en Radio San Francisco de Quito y N. Egas que trabajaba en Radio Atlántida; emisora que se identificaba como CHIGU y emitía en los 1.210 Kc. se autocalificaba como La Voz de Pichincha; su propietario Vicente Ordóñez también tuvo en 1950 a Radio Juventud situada cerca de la Pagaduría Municipal. La emisora mantuvo en 1953 el Informativo Hora

dirigido por Alfonso Ulloa Jr. y Luis Alberto Legarda. Al año siguiente el productor y locutor Gerardo Muñoz y Ron alquileron un espacio para su empresa Publicidad Pichincha, "la voz del arte, la cultura y el deporte nacional" que había fundado en 1939. Muñoz fue uno de los apasionados de la radio que trabajó en 19 emisoras quiteñas durante su vida profesional. Musicalmente participaban Enrique Fenster, Sergio Mejía A., las hermanas Fabiola y Magdalena Orbe, Luis Cucalón y otros.

El trabajo que Jácome desarrolló en Radio Bolívar como locutor hizo que descurdara sus estudios en el Mejía, y cuando esta emisora dejó de funcionar ingresó a Radio Atahualpa integrándose luego al elenco de Gonzalo Proaño en Radio Espejo, donde Alma Nuri era la dama joven, Julian Terneux el galán y él el villano, más un elenco de figuras como Fanny Moncayo, Violeta Ruiz, Alvaro San Félix, América Chiriboga, Jorge A. Salcedo, Lila Mayo, Gloria Checa y María Luisa Moncayo.

Profesionalmente ha tenido que ser por accidente locutor deportivo y taurino. Más adelante sería uno de los locutores estrella de Radio Cordillera y trabajaría en TV6 y en Teleamazonas. Fue director de Radio Nacional, de la División discos de la RCA Víctor para el Ecuador y de Fediscos, además de ejecutivo de la Cadena Azul y Blanco de Guayaquil. Este caballero del micrófono manejó en 1980 un estudio de grabación para producir su programa "Discomentarios" que llegó a transmitirse en 27 emisoras del país; desde 1982 gerencia en Ambato su emisora Radio Ritmo 95, en F.M.

PEPE GUIDO

Con este pseudónimo ha atravesado una larga y variada carrera artística el quiteño Cristóbal Zapata, quien comenzó en 1947 en Radio América de Guayaquil, donde su propietario Luis Albán Bazaña le pagaba 150 sucres mensuales como locutor comercial y por colaborar con Ecuador Martínez y Juvenal Ortiz.

Por entonces alcanzó éxito clamoroso "El proceso imaginario" libretado por Eloy Vélez Viteri, quien además de actuar, dirigía y se asesoraba jurídicamente para escenificar hechos delictivos que habían conmocionado a la sociedad porteña. El tribunal ficticio actuaban Julio César Sotomayor, Armando Romero R., Delia Garcés, Eduardo e Inés de Albormoz, Antonio Hanna y su hermano José; Guido actuó frecuentemente como Fiscal. El programa tuvo tanta resonancia que los jueves de las 21 a 23 horas casi todo Guayaquil lo escuchaba. Cuando Guido y Ecuador Martínez lograron financiar el programa ganaban 1.000 sucres al mes.

Después trabajó en los elencos de Atalaya, CRE y Ondas del Pacífico. En 1948 integró el grupo del "Teatro en su Hogar" de El Telégrafo junto a Delia Garcés, Margot Mendoza, Conchita Pascual, Pablo Ney Vela, Fernando del Valle, Guillermo Vizcaíno y Enrique Vega que dirigió al grupo después de Paco Villar.

Su larga temporada guayaquileña incluyó giras teatrales encarnando al personaje criollo Rafaclito Suasnavas y Sarzosa de su creación. En 1950 dirigió Radio Comercial cuando Maldonado Quijano pasó a dirigir Radio Quito, allí creó con Gloria Ortiz el programa costumbrista "Rafico y Lolita".

Su actividad teatral fue continuada desde su debut en "Manuelita, la libertadora" de José Gnecco Mozo, y luego en la Cía española Baus Calero; también personificó a Cristo en las empresas de Luis Albán en 1948 y en la de Ernesto Moncayo; en cambio fue San Pedro cuando Marco Barahona representaba "Cristus". Para 1958 formó parte de una Cía. infantil teatro en una gira poco afortunada por el interior del país.

Para 1953 estuvo en Radio Espejo en el Informativo mañanero y en Gran Colombia en la "Miscelánea Radial" con la actriz-cantante Mary Ramia. Al año siguiente llegó a Quito después de un largo peregrinar Paco Delcasti (Francisco del Castillo y Maldonado) el libretista más intelectual que tuvo la radiodifusión ecuatoriana y comenzó a producir en Radio Espejo su exitoso "Fray Candela y un pecador" en fluidas décimas poéticas. Este programa había nacido en la Nicaragua de Sandino en 1934 y renacido en Atalaya seis años después. Con Delcasti actuó como "pecador" y además colaboró con la letanía que concluía el programa. Cuando en 1955 la bohemia constante del poeta-libretista impidió que sigiera produciéndolo Pepe Guido la continuó como "El cura Carrasco y su incorregible acólito Casimiro", personaje que desempeñó con solvencia Federico Terán; quien con un tío sacerdote e influenciado por familiares y vecinas creyó que el programa atentaba contra la Iglesia; para salir de dudas ambos protagonistas visitaron en Guápulo al tío de Terán, donde los franciscanos los recibieron con comida y bebida incentivándolos a seguir actuando sin susceptibilidades.

El espacio calificado de cómico, satírico y político alcanzó en cuatro años una sintonía envidiable. El cura y su acólito eran recibidos en todas partes con simpatía, en el estadio no pagaban la entrada y luego los agasajaban donde el Chulla Pérez.

En Espejo libretó "Educando a Papá" y trabajó con Fanny Moncayo, América Chiriboga y Marina Barahona; y los domingos produjo "Romance", canción y poesía", que luego lo impulsó a publicar una selección de "Poesías Populares", libro que alcanzó varias ediciones.

En 1959 Guido fue invitado a La Habana a presenciar "La Operación Verdad" con que la revolución triunfante imponía justicia. Cuando regresó después de nueve meses, Federico Terán estaba de gerente regional del IESS en Chimborazo, por lo que retomó el programa junto a Heriberto Naranjo, actor que poseía una notable vis cómica.

La campaña electoral fue violenta, Guido se integró al Frente Democrático Nacional en favor de Galo Plaza L. El Cura Carrasco transformó el humor en ácida crítica contra el velasquismo. Los choques entre adversarios políticos fueron frecuentes y en la campaña Guido se jugó el todo por el todo, soportando ataques, disparos y amagos de linchamiento. La ventaja de la alta sintonía se volvía rabiosamente contra él. Pusieron precio a su cabeza; 5.000 sucres y lo hubieran conseguido si el candidato perdedor, Plaza, no le brindaba protección en Zuleta, hasta que pudiera salir de país, rumbo a los EE.UU. donde permaneció por más de 20 años.

Con todo, el Cura Carrasco continuó viviendo con el mismo nombre, producido y actuado por Juan Felton y Carlos "gato" Vásconez, ocasionando reclamos que exigían respeto a la propiedad intelectual de Guido. En diciembre de 1968 con Galo Destruge enviaron a Radio Quito desde Nueva York, como homenaje a la ciudad un programa de "El cura Carrasco y su compadre Gumercindo". A su regreso a la patria volvió a encarnar a este personaje acompañado de Marcelo Guerra y después de América Chiriboga como la beata doña Sinforsosa. Actualmente planifica volver a sus programas preferidos y la ocasión y sus oyentes, no están lejanos.

JORGE FEGAN

Actor de la televisión y el cine mexicanos por más de 35 años, Jorge Fegan Pólit, trabajó en elencos dirigidos en Gran Colombia por Leonardo Páez, a quien califica de "genio" por

su inagotable creatividad; de Gonzalo Proaño en Radio Espejo integrando el elenco que realizó el recordado "Derecho de Nacer", lo que alguna vez le acarreo problemas en El Patio Andaluz, donde varios radioescuchas enojados porque encarnaban personajes contrarios a Albertico Limonta; los atacaron a él, Oscar Guerra y Gonzalo Portugal.

Recuerda que cuando la novela, que duró siete meses, estaba en el capítulo 20, la Coca Cola, que tenía los derechos de emisión, consiguió jurídicamente su interrupción. Los oyentes en multitudinaria manifestación rodearon la radio exigiendo la continuación de la obra; pocos días después se llegó a un arreglo y la novela de Caignet continuó emocionando a millares de radioescuchas. Poco después el abogado Efraín Torres Chávez escribió para la radio "El derecho a no nacer" que afrontaba un tema excesivamente espinoso, por lo que fue suspendida por orden del Alcalde y el Arzobispo de Quito.

Por entonces su hermano Fernando comenzó a locutar en "Radio 24 de Mayo" de Eduardo Andrade, ubicada en la Av. del mismo nombre. Fégan perteneció al grupo de actores que rotaba de emisora en emisora, ganando cinco sucres por capítulo, por eso recuerda:

En esa época no se grababa, se trabajaba en "vivo", lo que volvió a los actores muy profesionales. Los empresarios pagaban poco pero pagaban; nos explotaban porque somos vulnerables al estar frente a un micrófono o en el escenario, y todo a cambio de la admiración que el público nos tiene.

Tampoco ha podido olvidar la forma como se realizaban los radioteatros basados en obras teatrales clásicas o modernas, sobre un solo texto, con las acotaciones tachadas y colocado sobre un atril, lo que obligaba a arracimarse a los actores y echar mano a toda clase de recursos para que el trabajo fuera correcto e ininterrumpido.

EDISON VARGAS ACOSTA

El dueño de una de las voces más radiofónicas del país es de Otavalo, donde se inició en 1958 en la desaparecida Radio Turismo; desde entonces Edison Vargas no ha abandonado el micrófono. Cuando llegó a la capital ganó el concurso que organizó Radio Reloj, permaneciendo en ella tres años con 200 sucres mensuales por nueve horas de trabajo; cuando pasó a Radio Espejo locutaba sólo tres horas por el mismo sueldo; animaba los programas con Los Locos del Ritmo, dirigidos por Luis Arteaga con su cantante Luis Chalco; narraba radionovelas y cuando faltaban actores, actuaba. Esta temporada duró hasta 1963 con turnos temporales en las radios Central y Xavier.

Nueve años laboró en Gran Colombia, integrándose a casi todas las radios de calidad de la capital como Metropolitana cuando pertenecía a Luis Moscoso Cordero e integraban su personal Vicente Córdova, Guillermo Jácome, Edwin y Tony Salazar.

Vargas mantuvo desde 1971 y por tres años una audiencia cautiva con su programa Radio Círculo HCJB, ingresando después a Radio Quito y atendiendo simultáneamente espacios en Colón entre 1969, 1977 y 1982, y en Añoranza desde 1986 donde se graduó de doctor en Matancerología.

Aunque es un autodidacta nato, reconoce que fue su madre la única crítica que tuvo; doña Delia María de Vargas, que también poseía una excelente voz, lo escuchaba devotamente censurando su vocalización y estilo; labor que también realizó con sus otros hijos que

trabajaron en radio: Oriol dedicado ahora a la industria, Patricio actualmente médico y Miro, abogado, y con Marco y Walvin, comunicadores a tiempo completo; juntos formaron la dinastía radial más numerosa del país.

Edison formó por 16 años con Pancho Moreno y Blasco Moscoso el pool más calificado de la actividad deportiva en transmisiones nacionales e internacionales; trabajo que le permitió viajar por Sudamérica en una deslumbrante como esclavizada labor. Este "viejo" hombre de radio es el único que ha grabado el mayor número de spots comerciales para radio y televisión. Su voz es requerida porque todo lo que anuncia, vende. Según Gallegos Arens, Vargas pudo ser un excelente conductor de producciones internacionales que hubiera podido reemplazar a Carlos Montalban.

Toda una vida dedicada a las múltiples facetas de la radiodifusión de las que está exento el canto, ya que la "voz" sugerente para la palabra, no ha conseguido cantar ni una frase sin desentonar.

ANIBAL VASCONEZ

En 1950 Carlos Larrea Córdova poseía una camioneta con amplificador y parlantes para propaganda callejera de espectáculos y productos comerciales. Colocando discos en ese medio de comunicación comenzaron Luis Morales, Omar y Aníbal Vásconez; cuando Larrea Córdova adquirió Radio Atahualpa todos ellos ingresaron como controles de consola.

Para 1952 Aníbal trabajaba en Radio Espejo donde un día se acumularon partes mortuorios y dedicatorias musicales porque el locutor no asistió. Gerardo Brborich le autorizó a locutar abriendo ante él la puerta que había estado esperando le dejara pasar hacia una profesión que le apasionaba. Enseguida le asignó un programa desde las 20 horas a la 1 del día siguiente y aunque algún empleado influyó para que no siguiera, Brborich mantuvo la palabra obligándolo a triunfar. Vásconez recuerda: Aprendí mucho de Oswaldo Merizalde, Gustavo Cañas y Héctor Endara.

Aníbal con sus hermanos Omar, Amed, Baldomero y Raúl han estado vinculados a la radiodifusión, actividad en que también existieron situaciones desagradables como tener que dormir en la emisora en cama improvisaba para poder atender puntualmente la programación, ganar 600 sucres mensuales cobrados con dificultad o cazando clandestinamente dedicatorias o partes mortuorios en la puerta de la radio.

Radio Espejo le dio amplias oportunidades aprovechando y explotando sus capacidades; allí impuso de las 23 horas a la 1 del día siguiente, en compañía de Huberto Santacruz su "Pentagrama Sentimental Ecuatoriano"; como la emisión llegaba nítida al Departamento de Nariño, el dueño de algunos cines de Ipiales y Pasto los invitó a realizar presentaciones ante un público que escuchaba el programa a través de parlantes colocados en el parque. El éxito fue rotundo pero volvió y siguió como animador de los festivales que por navidad y año nuevo gerenciaba Espejo en el Coliseo. Con el éxito vino el amor y con el amor viajó a Bogotá, ciudad en que cuando las cosas se pusieron color de hormiga, acudió a Cigacol a buscar trabajo; Carlos Pinzón lo colocó como actor bajo la dirección de Santiago García Ortega, cubriendo una época corta y plena de realizaciones.

Regresó al país vía Lima, donde con el locutor ecuatoriano Luis A. Cortés reinició en

Radio Luz su conocido programa pero como "Pentagrama Nortefío", sólo cuando lo trasladó a Radio Universal del Callao rescató su nombre original obteniendo notable sintonía por la simpatía que nuestra música alcanza en el Perú; pasó después a Radio Expreso y Radio Lima donde un 10 de agosto, en cadena de ocho emisoras, presentó a valiosos artistas peruanos que habían actuado en Ecuador.

Pero su espíritu trashumante lo impulsó a Radio Arica de Chile y en Bolivia a las radios Illimani, Méndez y Fides. En Sao Paulo no trabajó en radio pero aprendió portugués. Para 1967 ya trabajaba en Panamá en Radio Atlántico de Colón y Radio Once de Panamá City. El país ismeño lo hizo realizarse como radiodifusor, empresario, maestro de ceremonias y jefe de pista de un circo en gira por centroamérica.

Como su familia radicaba en los EE.UU. lo reclamaba, aceptó con reticencias ir por un mes, pero se quedó muchos años; los primeros meses fueron solitarios y aforantes de Panamá, pero un golpe de suerte lo colocó como maestro de ceremonias del night club "El Patio" de Nueva York y también en una librería atendiendo pedidos a editoriales portuguesas.

Cuando quiso ingresar a Radio WADO fracasó por su insuficiente manejo del inglés, objetivo que sólo consiguió 20 años después imponiendo su "Pentagrama Sentimental Ecuatoriano", espacio misceláneo que promociona apasionadamente el país en variados aspectos y que por 11 años había mantenido en WHBI, FM.

Aníbal Vásconez, nuestro hombre en Nueva York, trabajó también en Gran Colombia, Central, La Prensa y Radio Amazonas (HCGM-7) que disponía desde octubre de 1962 la frecuencia 1.120 kc., pero su propietario Gustavo Molina G. solicitó a la Dirección de Telecomunicaciones su cambio a los 4.870 kc. ¹ Además logró éxito en programas poéticos y formó con Pepe Calero y Blasco Moscoso la tripeta deportiva de Radio Espejo.

Cuando regrese definitivamente al país, posiblemente volverá a la radio que tantas satisfacciones le ha proporcionado en la vida.

GALO HERNANDEZ

Este hombre de radio comenzó su carrera en 1959 en Radio Luz de América donde presentaba las "Radioprogramaciones Imperio", luego fue director de programas en La Voz de la Verdad, emisora instalada en 1951 por el dominico Vicente Eguiguren Valdivieso en la antigua caballeriza del convento. Esta emisora perduró hasta 1963 bajo la dirección del Padre Páez y en ella trabajaron Eduardo Zurita G., Jaime Chamorro y Ernesto Romero. Funcionó hasta que al llegar a Quito un Visitador General de la Orden se escandalizó de este adelanto cultural y ordenó su clausura. Los empleados organizados en Asociación pretendieron mantenerla pero el impulso fue disminuyendo mientras el síndico Luis Moreno C. la administraba con el nombre de Radio Mil 20, luego pasaría a ser sucesivamente Radio Capitol a cargo de Jaime Acosta, Radio Consular y finalmente Radio El Sol.

Meses después Jaime Acosta que gerenciaba Metropolitana la arrendó llamándola Capitol siendo gerenciada por Eduardo Silva French, entonces jefe de publicidad de la empresa de Teatros y Cines Cadena, presentando programas escogidos y noticias cinematográficas. El 27 de octubre de 1966 un sabotaje la silenció cuando transmitía el programa "La reelección de América Latina, antecedentes negativos y consecuencias trágicas". Casi enseguida Hernández alquiló la frecuencia de Radio Capitol implementándola con nuevos equipos y antena, a la vez que lanzó una intensa ofensiva continuada con música nacional de 6 a 24

horas; era la primera y única emisora que programaba 18 horas diarias de música ecuatoriana. Por tres meses la mantuvo sin identificar hasta que al comprobar la enorme sintonía que había alcanzado la denominó El Sol en 1.020 kc. añadiendo "el sol brilla para todos".

La emisora consiguió éxitos con "Añoranza" y "No te mueras pasillo", este último con Polibio Mayorga, Los Barrieros y los Segundo Guaña, Dueñas y Bautista. Al comprobar que muchos compositores no escriben nota y con el afán de dar a conocer composiciones inéditas, Hernández contrató a un músico lojano para que pautara los pasillos; la iniciativa dio excelentes resultados; la música recogida fue abundante y de buena factura.

Radio El Sol había conseguido gran resonancia cuando fue adquirida por César Estrella V., quien la vendió a Jaime Bowen que le cambió de frecuencia y la vendió a Hernán Herdoíza Leiva, denominándose desde entonces Radio Hit.

Más adelante Hernández adquirió a César Estrella, Radio Ecos, en los 1.210 kc. onda corta y 3.831 onda larga, que había funcionado entre 1964 a 1967 en los altos de las Cuevas de Luis Candelas con el membrete de "Voz, sonido, calidad", luego cambió su nombre por el de Radio América de Quito, conocida también como La Pasillera, HCGH1, se anunciaba en 1969 como la emisora que presenta "lo más escogido del folklore ecuatoriano en 24 horas diarias de transmisión". En 1973 fue vendida a la CEDOC, pero dejó notable huella con la producción de las radionovelas "La maldición del Inca" en 147 capítulos y "El conde Drácula" con 169 capítulos en el espacio "El suspenso de las diez" que aterrorizó a Quito; como se anunciaba el arribo al Ecuador de este célebre personaje se publicó en Últimas Noticias, para mayor suspenso y realismo, la urgencia de alquilar una mansión cerca del cementerio. Adaptada al teatro la serial recorrió las provincias del país; la sui-generis radionovela estaba pregrabada y los actores sólo simulaban el diálogo. En el coliseo de Santo Domingo, debido a un cambio en la energía eléctrica la grabadora falló, haciendo que la voz sonara extraña sorprendiendo al público que creía que se trataba de una actuación directa.

El mismo vampiro hubiera tenido que enfrentar en Cañar un grave problema; momentos antes de iniciarse el espectáculo un sacerdote les previno que algunos parroquianos preparaban estacas y balas de plata para liquidar a Drácula, considerando que si había logrado escapar de la muerte, de Cañar no saldría vivo. Ante semejante advertencia desmontaron la tramoya, guardaron el vestuario y sigilosamente salieron en estampida de la ciudad.

Hernández contagiado por el mal del micrófono no demoró en comprar a Julio Plaza Ledesma Radio Presidente (HCCP1, 1.116 kc.) a la que sólo le añadió "Su excelencia", caracterizándola con mayor presencia musical juvenil contando con la colaboración del personal de Radio Uno. Trabajó en los 1.160 kc. en onda media. En 1977 fue "Cita de Ases" organizado por el Servicio Informativo de Prensa del Ecuador con Jorge A. Dávila entrevistando a personalidades nacionales y la coordinación de Gayle A. Cifuentes y Luis Valverde.

Para diciembre de 1967 la emisora creó la farra callejera para que el público disfrutara del "Show de la Amazonas, en la mejor pista de baile y la más plana de Quito", el Amazonazo fue luego seguido del Chavezazo en la Villa Flora.

En 1970 lanzó una variada programación que incluía "La Hora clásica nacional" con Los Barrieros, integrados por Segundo Bautista, Gonzalo Carrasco, Rodrigo Barreno, Nelson Dueñas y Carlos "pavo" Carrillo. Kleber Villagómez recitaba y Segundo Bautista lo acompañaba musicalmente en "Versos y Canciones", además de "Leyendas y Tradiciones del Ecuador" que consiguió gran sintonía nocturna.

En 1971 Hilda Sanpedro y Galo Hernández mantuvieron con éxito "Confidencia del

corazón", mientras manejaba simultáneamente Radio América que posteriormente perteneció al Sindicato Unico de Choferes Profesionales de Pichincha. Programas como "Recaditos, el correo de Cupido" fue un impacto entre la muchachada con corazón enamorado; debían entregar en sobre cerrado su mensaje a la persona amada. Multitudes de jóvenes acudieron al tercer piso donde funcionaba la radio pero comenzaron a marcar las paredes con corazones, iniciales y frases. El reiterado reclamo del dueño de casa lo obligó a pintar varias veces corredores y gradas. Este correo sentimental creó el Día de la Reconciliación el 25 de julio, pretendiendo conseguir el amor y la amistad perdidos.

Hernández manejó Radio Metropolitana, HCPA1, 1.245 kc. cuando en 1964 Francisco Darquea Moreno mantuvo "La Enciclopedia del Aire", y el año siguiente el organista Eduardo Zurita cada sábado llevaba música al hogar de las ganadoras del concurso "Serenata". También promocionó un programa espectacular: encontrar en el Pichincha una posible base de platillos voladores; era la época en que los Omnis frecuentaban la capital y había quienes aseguraban que desaparecían en dirección al volcán. La emisora organizó con el ejército, el Observatorio Astronómico y periodistas una brigada que permaneció por tres días en el Rucco Pichincha esperando sorprender a los extraños objetos extraterrestres. Equipos de transmisión los mantenía en comunicación con el público que esperaba en cualquier momento el reportaje más sensacional del siglo; pero los Omnis se mostraron esquivos y los expedicionarios tuvieron que descender cansados y frustrados.

La emisora tuvo en 1970 a Luz María Cabrera como directora de programación; Gabriel Proaño Calderón dirigía el radioperiódico "El Relator"; al año siguiente tuvo gran sintonía el programa costumbrista "El lustrabotas de la esquina"; en 1978 Cornelio Merchán manejó programas de opinión política, cuando era director de la emisora Fernando Velasco.

Pedro Saad Herrería tenía 19 años de edad en 1959 cuando con Raúl Blum arrendó en Radio Metropolitana dos horas a un costo de dos mil sucres mensuales para sus programas: "Justicia o Venganza", dramatización de "El pabellón de la muerte" de Carill Chesman, que se defendía de la silla eléctrica; "La vuelta al mundo en 80 días" patrocinado por las embajadas extranjeras; la dramatización de la vida del ídolo Elvis Presley; y, para los apasionados del tango "Carlitos" destinado a la música argentina y a Gardel. También adaptó "Los dos poetas" de Balzac para Ilonka Vargas, Edwin Salazar, Raúl Blum y él mismo.

En 1960 Metropolitana fue adquirida por Benjamín Carrión; Pedro J. Vera fue su gerente y Saad Herrería se convirtió en el director más joven de la radiodifusión nacional. La estación promocionó la campaña presidencial de Parra Carrión y al parcializarse políticamente perdió sintonía y patrocinadores. Los partidos de izquierda perdieron las elecciones y la emisora. Saad viajó a estudiar a Rusia, donde en Radio Moscú fue locutor de noticias y relatos hispanoamericanos. Años después produciría libretos sobre cooperativismo en HCJB, adaptaría "Don Goyo" de Aguilera Malta y escribiría y actuaría en "La herencia" para Radio Nacional.

En 1960 Radio Metropolitana tuvo a través de Hugo Larrea Benalcázar el trasplante del colombiano programa "Contrapunto", el que fue reemplazado por "Politiquitis, una enfermedad que no tiene remedio", manejado por Ernesto Romero y Ligia de Caicedo. El espacio alcanzó éxito inmediato tanto en la época que la radio perteneció a Benjamín Carrión como a Luis Moreno Cordero, debido al formato que remarcaba la crítica política en frases cortas de canciones de moda, lo que suavizaba su causticidad.

Los personajes eran doña Alba y don Fernando quienes se apoderaron del público y al darle gran influencia les exigió mayor responsabilidad, sin dejar fuera amenazas y golpizas que sufrió Romero por quienes se consideraron afectados. Un año antes Romero fue director encargado de Radio Nacional mientras su titular Francisco Darquea M. optaba a la Alcaldía de Quito. Lamentablemente después de cinco años el programa terminó en 1968. Tuvieron que pasar muchos años para que Ernesto Romero se propusiera hacer conocer al público el fondo editorial de los periódicos que la gran masa no lee jamás; para conseguirlo creó un ambiente con temas costumbristas y en 1977 implantó en Radio Presidente "El expreso de la una", que al pasar a Radio El Sol se transformó durante cinco años en "El expreso de las siete", con Fanny Moncayo como doña Facundia y Romero como don Picotero; entre 1986-1988 la temática puso especial énfasis en "defender" supuestamente al gobierno de "mi señor León", sin que pasara por alto la ácida crítica que el programa tenía contra lo que pretendía defender.

Ernesto Romero incursionó también en radioteatro encarnando al Conde Drácula en Radio América, una de las más exitosas seriales de misterio que se produjeron en Quito.

Este es un recuento de las emisoras que Galo Hernández manejó durante algún tiempo y de algunos de los hombres y mujeres que contribuyeron a proyectar la programación en diferentes épocas y directores. Con todo, Hernández mantuvo la idea que sólo la renovación de programas justifica una emisora al servicio del pueblo, acudiendo a la inmediatez que permite una transmisión desde el momento de producirse el hecho y, aprovechando la respuesta multitudinaria del público motivado por causas nobles.

BLASCO MOSCOSO CUESTA

Una vida totalmente dedicada al mundo deportivo es la de Blasco Moscoso C., autorizada voz en el comentario veraz y respetuoso que comenzó como cronista de prensa en el diario El Sol que dirigía Benjamín Carrión y por invitación de Guillermo Laso Pástor. Aceptó manejar la página deportiva con Alfonso Laso B. y Francisco Saá Chacón; poco tiempo después Jorge Guerrero director de la Radio Casa de la Cultura, le propuso mantener un programa de comentarios deportivos, iniciando así una carrera de 35 años al servicio del deporte. Blasco recuerda que Raúl López lo guió enseñándole vocalización, libretaje y selección de los temas, durante el año y medio que permaneció en la emisora.

Más adelante el deportista y entrenador Eduardo Bores le propuso organizar un programa deportivo diferente al que transmitía Radio Quito; "nos pusimos manos a la obra -recuerda- y conseguimos que Gran Colombia nos arrendara un espacio de media hora. Bores propuso el nombre "Voces y oídos del deporte" y Blasco le añadió "Cóndor" como símbolo de ecuatorianidad, completando la denominación que ha perdurado desde 1952 hasta nuestros días; desde que la cancha del estadio del Arbolito estaba ubicada de este a oeste y no de norte a sur como lo fue posteriormente, y también desde que los micrófonos eran duros, poco sensibles y obligaban a levantar la voz a los locutores.

El programa duró un año en Gran Colombia junto a Pepe Calero V., luego en Radio Espejo donde Brborich le ofreció permanecer ganando 400 sucres mensuales, salario con el que trabajó seis años junto a Rosendo Benalcázar, Rodríguez Coll y Calero Viteri. Para entonces Alfonso Laso que ya trabajaba en Radio Quito y El Comercio le pidió integrarse a la empresa, iniciando una co-producción de narración y comentarios deportivos por un lapso de 25 años.

Actividades que la complementó como Jefe de Deportes en Diario del Ecuador, El Comercio y Ultimas Noticias, además de escribir para revistas nacionales y como corresponsal del semanario "Estadio" de Santiago de Chile.

"El deporte ha sido la razón de mi vida", declara convencido de haberlo demostrado desde 1950 en que se retiró de las FF.AA. y donde se capacitó para explicar y analizar su especialidad como profesor de materias militares; ello le dio una metodología útil para el comentario deportivo, veraz y equilibrado.

HCJBTv4 lo tuvo junto a Pancho Moreno en programas de comentarios y entrevistas; luego sería TV8 el canal que disfrutaría de su sapiencia por 10 años. Blasco ha asistido a todos los campeonatos de fútbol y a ocho mundiales, actividad alimentada con la constante información, estudio e investigación. No recuerda haber tenido problemas con jugadores ni árbitros debido a sus comentarios éticos y respetuosos sobre quienes están implicados en el fenómeno fútbol.

Antes-rememora- se debía escribir una página sobre los encuentros futbolísticos, analizando técnica, táctica y estrategia de jugadores y equipos, ahora se ha reducido a registrar lo más elemental y nada más. Blasco reconoce no haber sido él, en su larga vida de cronista, quien mecanografiara los artículos por no saber escribir a máquina, en cambio su esposa lo hace magníficamente, por lo que los domingos después de los partidos, se encerraban hasta terminar los artículos: él dictando, ella escribiendo de algo que nunca le gusto pero de lo que conocía tanto como su esposa.

Después de tan larga trayectoria, casi igual a los 24 años que fue funcionario de la Casa de Cambios de Rodrigo Paz; el 16 de enero de 1977 cumplió lo que ya había anticipado a sus íntimos: retirarse de la narración deportiva después de 35 años de actividad.

Enseguida lo acosaron nuevas y mejores ofertas para que continuara, pero él, seguro de haber cumplido bien con la tarea para dar paso a jóvenes valores, se mantuvo en su decisión; desde entonces no ha vuelto a emplear un micrófono; sólo el recuerdo de su verticalidad como hombre y comunicador seguirá presente en el mundo del deporte nacional.

EMISORAS DE LA PROVINCIA

RADIO OYAMBARO

"En el corazón del pueblo"

HCMT1
1.360 Kc.

Eduardo Barros Proaño, propietario de la emisora de Tumbaco es Licenciado en Derecho y egresado de la Facultad de Comunicación Social en Radio. La emisora perteneció antes a Carlos Terán como Radio Cronos en 840 Kc..

El 21 de noviembre de 1978 se inauguró en Yaruquí siendo trasladada ocho años después

de Tumbaco; hasta 1985 trabajó solo tres horas diarias, pero luego estableció un horario de 6 a 21 horas. Barros Proaño y su señora Carmen Calderón locutaron y controlaron junto a Miriam y Anabella Domínguez; desde entonces hasta hoy César Villegas es el único técnico que atiende el mantenimiento de la emisora.

Su programación sugiere al campesino mensajes sociales: "Hombre del campo, no abandones tu tierra, no te humilles en las grandes ciudades" mezclados con programas culturales, musicales, noticiosos y en lo deportivo está presente en todo evento realizado en la zona. De los frecuentes concursos de aficionados han surgido jóvenes valores de la música propia como "Los Buitres" de Pifo, Los Casitagua y los Hermanos Paya.

Actualmente el personal está integrado por Blanca Herrera, Eduardo Barros, Carmen Calderón de Barros y sus hijos Saulo, el médico; Fúlton, futuro ingeniero y Eduardo en camino a ser técnico electricista.

Para servir a Tumbaco y pueblos circunvecinos con la información oportuna, anteriormente formó cadena con HCM1 y ahora lo hace con Radio Tarqui. La financiación proviene del comercio de toda la provincia y entre los planes que alienta el optimista propietario está el aumento de potencia y un local propio; hasta que eso suceda, Radio Oyambaro, símbolo que recuerda a la Misión Geodésica Francesa seguirá proclamando al campesinado una verdad tan certera como soñadora: "Sólo en el campo saben lo que vales, lo que eres".

ECOS DE CAYAMBE

1.470 Khz.

Juan Córdova Sola se inició en 1960 en Radio Pacífico de Quito, permaneciendo en ella tres años; en 1963 fundó Radio Cotopaxi en Pujilí manteniéndola hasta 1965, año que creó Ecos de Cayambe con una potencia de 500w.

Su naciente empresa contó con la colaboración de Carlos Córdova S., Víctor Torres, Marco y Milton Cisneros.

La aceptación del pueblo y sus autoridades fue inmediata; los programas iniciales fueron "Cayambe canta a Cayambe", espacio de aficionados que por diez años se desarrolló en el escenario de la Sociedad Obrera "Hijos del Trabajo". Además de transmisiones de actos cívicos, religiosos y deportivos, tuvo ingerencia directa en la organización, junto al Club 5 de Junio, en la caminata que por el aniversario de la radio se realizaba al Cayambe. Este cross country que se efectuó por cinco años congregaba un promedio de 120 participantes que salían al amanecer para recorrer los 40 Kms. entre ida y vuelta. Los trofeos se entregaban a quienes en ocho horas, regresaban con el trozo más grande de nieve recogida en el monte tutelar.

Córdova Sola recuerda que un año el triunfador fue un indígena curtido en esas lides ascensionistas; cuando llegó portando un gran trozo de hielo, los personajes de la ciudad brindaron sendos vasos de whisky enfriados con el hielo de Cayambe. Cuando alguien recordó que para conservarlo se acostumbraba cubrirlo de sal, le preguntaron al triunfador como había conseguido transportarlo sin que se desliciera, y él respondió: "Orinándome sobre él, patrón".

Su horario anterior de 5.50 a 23 horas emite programas informativos, servicios sociales, deportivos, colectas, marathones y musicales, mantenidos por Patricio Alvarez, José Caicedo, Marco Villalba, Iván P. Córdova narra con Aníbal Puga y Edison Romero el exitoso programa "Ecos Deportivos". En la secretaría Carmen Páez, y, en los transmisores Luis Farinango completan el elenco.

El tenaz fundador de Ecos de Cayambe para lograr financiar su funcionamiento, tiene que acudir a centros comerciales importantes; para el futuro, con posibles 5.000 w, espera cambiar la línea física por enlaces de onda y los equipos de estudio, así como establecer un servicio directo con parroquias donde mantendrá correspondencias.

Ecos de Cayambe se creó hace un cuarto de siglo. . . y "sigue tan campante".

RADIO SENSACION

"Lo mejor en radio"

1.450 Kc. AM.

Cuando en 1989 el propietario-gerente Ramiro Almeida y el director Oswaldo Morocho inauguraron la emisora más joven de "la entrada a la mitad del mundo" en Cayambe, se propusieron difundir una programación moderna de acuerdo con la actualidad.

Con 800w. de potencia mantiene de 5 a 23 horas programas agropecuarios, noticiosos, de opinión, deportivos y musicales en los que colaboran Manuel Humberto Sandoval, Guillermo Guerra, Ramiro Flores como locutores y José Guña, José Navas y Patricio Alvarez como operadores. Artistas aficionados fueron impulsados en "El sensacional show del viernes" que también contaba con la participación de artistas profesionales invitados. El noticiero Informando y sus reporteros cubre el cantón, apoyados en José Sanipatín, Carlos Arizo y Carmen L. Samaniego desde el Congreso y la Presidencia de la República.

Con gran fe en el futuro laboran el director Fausto Peña, en la coordinación y locución deportiva Cristian Ullrich, y como locutores Segundo Velásquez, Manuel H. Sandoval, Rocío Espinosa, Francisca Almeida. José Guña, se desempeña ahora como Jefe de Producción y Jaqueline Ayala como secretaria; los operadores son Miguel Herrera, Edwin Mejía y Henry Bedoya. Personal joven, dinámico y pleno de iniciativas que hace de Sensación "lo mejor en radio".

RADIO SUPER K

HCCS1

1.200 Khz. AM

"La Líder"

El Super Canal 12, "La Líder", se transformó al final de la década del 80 en Super Kanal 12, añadiéndole "somos diferentes porque brindamos lo mejor". Su gerente-propietario

Abdón Calderón González, que estudió radiotécnica por correspondencia, armó un transmisor, instaló una antena primitiva y salió en 1958 con emisiones experimentales; con ese equipo y muchos sueños se trasladó a Machachi, donde funcionó en mayo de 1961 como Radio Turismo, HCCS1 en 1.195 Kc. Sus colaboradores fueron Alfredo y Oswaldo Calderón, Mario Bravo y José Estrella.

Con un socio adquirió a Juan Berh un equipo de 300 w. con el que en 1981 se trasladó a Sangolquí, deslustrado por las posibilidades turísticas, comerciales y demográficas y, donde construyó en año y medio un transmisor de 500w. Curiosamente mientras funcionó Radio Turismo se instalaron en la ciudad cinco emisoras que tuvieron vida muy corta.

Veinte años de experiencia radial que incluían locución, control de sonido, mantenimiento de equipos y gerencia, la volcó en la programación de la Super Kanal 12 a la que en 1990 identificaba como "Super K" con un horario de 6 a 24 horas.

La emisora, con tecnología moderna usa panel modulador que funciona con diodos computarizados. Inicialmente trabajaron Oswaldo Calderón, Guido Vargas, Luis Villacís y David Vásquez; para 1990 el personal estaba integrado por Jaime Rojas, Roxy Diaz y Guido Vargas. El deporte está a cargo de "Jorpal" una empresa informativa, y de Superdeporte con Gonzalo Guamán.

La programación aunque de preferencia a lo nacional ha dado paso a la salsa, merengue y tropical, autocalificándose como "la pionera radial de la salsa y el merengue" cubriendo un horario aceptado en el cantón Rumiñahui, "el corazón del valle de los Chillos".

LA VOZ DEL VALLE DE MACHACHI

HCCW1

1.040 Kc. Onda larga.

Héctor Aníbal Cueva, aunque terminó su educación primaria con excelentes notas tuvo que repetir el VI grado por sugerencia de su profesor César H. Almeida; él quería estudiar Radiotécnica pero las posibilidades familiares no se lo permitían; pero al repetir el año podía el profesor Almeida supervisar su aprendizaje por correspondencia en las Escuelas Latinoamericanas de Buenos Aires. Poco a poco con estudio, intuición y constancia fue adentrándose en el mundo de la electrónica.

Más adelante practicó la profesión con César Pesantes en Radio Libertad y cuando se sintió capacitado instaló en Machachi un taller de reparaciones eléctricas que fue el primero en toda la zona. Con ingenio convirtió a un pequeño generador de señales en su primer transmisor, por el que emitía música asombrado del "milagro que había realizado. Esta sui generis emisora se escuchaba cerca de la casa familiar en donde tenía su taller. Machachi se felicitó con este medio de comunicación que comenzó a transmitir los actos culturales institucionales y musicales de la ciudad; etapa experimental iniciada el 12 de febrero de 1956, hasta que la Dirección de Frecuencias tomó cartas en el asunto y la suspendió porque no estaba legalmente registrada; época que coincidió con la nada pacífica campaña electoral de 1956 en que triunfó Camilo Ponce E.; entonces Sixto Durán B., ministro de OO.PP. facilitó su tramitación y legalización el 3 de mayo de 1958.

El transmisor construido por Fred Simons producía una potencia de 300w. y trabajaba en

los 1.040 Kc., siendo la primera emisora provincial que se instaló fuera de Quito. La programación dirigida al servicio ciudadano se ha mantenido para exaltar la música nacional con profesionales y aficionados en festivales, concursos y programas especiales.

El personal que comenzó la tarea se integró con los profesores Alfredo Almeida Noroña, Segundo M. Salazar, Jacinto Santamaría y Félix Estevez A. El padre de Héctor A. Cueva, don Segundo Benjamín, también locutó, siendo a la vez gerente y propietario de la emisora; el gobierno le concedió permiso para que ésta funcionara por cinco años con una potencia no menor a 200 w. en los 1.040 Kc. Debiendo emplear sólo trabajadores ecuatorianos y pagar a la Empresa de Telégrafos y Teléfonos una pensión de 50 sucres mensuales.¹

La emisora ha conseguido éxitos con su radioperiódico sobre la problemática cantonal. "Voz y Verdad" dirigido desde 1958 a 1970 por Félix Estevez y corresponsalía en Aloag de Alberto Pazmiño. También formó parte de la red informativa nacional con Atalaya de Guayaquil. Actualmente una tercera generación familiar presta su aporte con Carlos A. Cueva; y en Gaceta Deportiva con Enrique Arévalo B. y Patricio Díaz.

RADIO ECOS DE ORELLANA

HCF1

1.580 Kgz.

Esta es otra emisora de Machachi, funciona allí desde 1980 a pesar de haber estado destinada para Francisco de Orellana en el Coca; pero el éxito que tuvo en sus audiciones de prueba creó un clima favorable en la audiencia, obligando a instituciones y autoridades a solicitar al propietario José J. Quinga se decidiera a dejarla en Machachi, sirviendo a su tierra.

Primero la denominó "Tu Radio" y actualmente "La Líder" similar a la Super K de Sangolquí; se mantiene con 1 kw, planificando 3 Kw. para el futuro.

El plantel inicial estuvo conformado por Francisco Hernández, Mario Vasquez, José Cadena y Bayardo Cruz, grupo que mantuvo una programación de tipo comercial con variedad musical. Actualmente con un horario de 6 a 20.30 horas trabajan Patricio Quinga, Hernán Tituaña, Francisco Hernández y Aída Quinga. En deporte cuentan con Iván Ivicura como corresponsal en Quito.

La anterior ilusión de Quinga Quina de poseer una emisora en el Coca, la consiguió finalmente instalando Radio Cumandá en los 3.350 Kc. en onda corta; emisora que mantendrá el mismo esquema de programación y como filial, estará en cadena frecuente con Ecos de Orellana para servir a mayores zonas de la patria.

RADIO MENSAJE

HCRZ1

1.590 Kc.

El Padre Isaiás Barriga Naranjo tuvo siempre a la radio como afición práctica, construyendo receptores, comunicándose con radioaficionados e interesándose con todo lo que fuera

emisión de sonido. En 1964 fundó en Tabacundo "Radio Mensaje" para ayudar al desarrollo comunitario de la zona y sus habitantes.

La emisora participó de las Escuelas Radiofónicas de Riobamba contando con material de alfabetización propio, como la Cartilla Agrícola "Cultivemos hortalizas" y "Número" con temas sociales que han conseguido una amplia labor comunitaria, además del interés por sus emisiones musicales, noticiosas, culturales, deportivas y orientadoras, así como la transmisión de la misa en quichua. El personal que colaboró con el sacerdote fue inicialmente Alberto Quimbiamba, Miguel Angel Puga, algunos voluntarios de los Ministerios de Salud y de Agricultura y las hermanas franciscanas Manuela Tamayo S. y Augusta Gordillo.

Radio Mensaje que se financia con fondos de la parroquia pertenece a la Diócesis de Pichincha, a la Asociación de Radiodifusoras Católicas del Ecuador y a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica, tiene entre sus planes inmediatos el convenio con los salesianos de Cayambe para instalar en las comunidades campesinas cabinas de grabación como un medio propio para que elaborar sus propios programas como el actual "Mensaje Campesino".

El Kw. de potencia que posee se convertirá en 2.5 Kw. y el personal está integrado además de su fundador por Carlos Cisneros, Juan Serrano y Javier Herrán.

Su labor seguirá ampliándose en un medio específico y con resultados concretos y multiplicadores.

RADIO UNO

1.530 kc.

1.5 kw.

Aunque esta emisora consta en las publicaciones de AER como perteneciente a Pichincha, sus funcionarios no aceptan esa jurisdicción territorial, manifestando pertenecer a la provincia de Esmeraldas; sin entrar en discusiones limítrofes, este trabajo registra los siguientes datos:

La emisora se inició como Onda Juvenil y perteneció a N. Retete hasta 1976 en que la adquirió Germán Garcés y posteriormente Homero López Saud, denominándola Radio Uno. trabaja con un horario de 5.30 a 20 horas con programación cultural, musical y deportiva. El gerente Angel García Montaña y el director Holger Coveña administran a un personal integrado por Fernando y Williams Anchundia, Saul Zambrano y Wilson Kuffó que atiende la información deportiva.

Además de programas de servicio social y transcripciones extranjeras se destacan el dominical "Bucando estrellas", el sabatino "Sonrisas infantiles" que dirige Alexandra Ramírez, el cultural "Horizontes" y el de folklore "Raíces" financiados por el comercio esmeraldeño.

Además se transmite también programación de tipo evangélico. Su propietario López Saud, diputado por la provincia de Esmeraldas tiene en La Concordia, con Radio Uno, una cabeza de puente ideológica y territorial de su provincia.

RADIO MONUMENTAL

820 kc.

Esta emisora formó parte de la Cadena amarillo, azul y rojo como Radio Espejo en Santo Domingo de los Colorados, hasta que su propietario Gerardo Brborich suspendió sus audiciones. En 1978 Fernando Beltrán llegó a un acuerdo y la emisora pasó a su propiedad con 1.5 kw. aunque en ciertas horas continuó sirviendo a la cadena. Dos años después, Beltrán que había seguido como importante funcionario de la Radio Espejo de Quito, se dedicó por entero a su emisora transformando su programación en lo deportivo, noticioso y musical con preferencia lo local y nacional.

El personal que acompañó a Beltrán en esa primera etapa estuvo formado por Marcelo Carrillo y Miguel Vallejo, N. Trujillo, Oswaldo Garzón, Guillermo Muñoz, Salustio Cabrera, N. Intriago, Williams Bajaña, Miguel Vallejo y Rolando Medina.

El experimentado propietario cree que la radiodifusión prosperará en el país si se le auxilia con líneas de crédito para la adquisición de transmisores y renovación de equipos, así mismo afirma que las radios en un futuro inmediato integrarán cadenas para producir buenos programas que beneficien al oyente masivamente; basa este razonamiento en el estado económico de pequeñas emisoras que no podrán subsistir como individualidades.

Radio Monumental después de comprender que la coproducción radial no le dio resultado, arrienda espacios a nuevos creativos como "Prodeportivo Monumental" a cargo de Miguel Vallejo, mientras tiene como trabajadores a Salustio Cabrera, Willams Bajaña, Rosa Lupercio y Sergio Capelo. En el futuro con posibles 5 kw. ampliará su horario a 24 horas e instalará una torre irradiante de 90 mts. con nuevos equipos y estudios con un amplio esquema informativo, artístico y radioteatral, lo que le augura excelentes realizaciones para esta emisora ubicada en una de las zonas más prometedoras de la patria.

RADIO MARAÑÓN DOS

Igual que su matriz, esta emisora creada en febrero de 1989, "se da la mano con el pueblo" de Santo Domingo de los Colorados, conservando similares ciclos de identificación y potencia que la Marañón Uno.

Su horario de trabajo abarca de 5 a 22 horas, entrando en cadena con la matriz para el Primer Informativo de 6 a 8 horas, y cuando los acontecimientos hacen necesario el enlace. Su programación abarca noticias, espacios evangélicos, clasificados gratuitos en "Oferta y demanda", crónica roja, matizada con música tropical, moderna, latinoamericana y rockolera.

El personal que labora en Radio Marañón Dos está integrado por su propietaria y administradora Ligia Wilches de Garcés, Pepe Pozo y Rosendo Untuña.

RADIO ZARACAY

HCOT1
980 kc.
3.395 kc.
100.5 kc.

La exuberante zona de Santo Domingo de los Colorados fue poderoso imán para hombres con visión de futuro. Clima subtropical, producción agrícola, punto crucial para la comunicación interregional, flora y fauna riquísima e incontaminada, hicieron de la región de los Tsáchilas una zona codiciable para trabajar, invertir y recoger los frutos del esfuerzo.

En esta ciudad, Holger Velasteguí Domínguez y Reinaldo Calvachi instalaron el 29 de agosto de 1959 Radio Ecos de Occidente en los 3.845 kc. El transmisor arrendado a Modesto Jarrín Barba e instalado por su hijo Raúl, fue inaugurado oficialmente con autoridades e invitados especiales.

A pesar de los sueños puestos en la empresa, la emisora que sólo disponía de 10 w. en onda corta, con tubos de salida 6L6, no era escuchada más allá del kilómetro de distancia. Después de dos meses Calvachi vendió sus acciones a Velasteguí, quien siguió utilizando el local que tuvo en la Av. 3 de Julio. Trabajaba de 18 a 22 horas programando música ecuatoriana, informaciones del área y acontecimientos nacionales ante una población que carecía de luz eléctrica, por lo que tuvo que recurrir a una pequeña planta que alquilaba doña Tránsito Tipán.

Una de las primeras campañas exitosas que emprendió fue colaborar con el gobernador Abraham Calazacón para restablecer la unidad de las comunas coloradas y legalizar las tierras que pertenecían a la tribu amenazada por la avalancha de migrantes. La campaña dio resultado cuando el presidente Velasco Ibarra en agosto de 1960 fue a Santo Domingo a entregar títulos de propiedad a los indígenas.

El futuro comenzó a abrirse cuando el Cabildo quiteño en 1960 puso en funcionamiento una planta eléctrica que dio servicio de 6 a 8 horas y de 18 a 24 horas; ese año la radio dispuso de un equipo de 500 w. construido en Ibarra por Segundo Obando, adquisición posible con apoyo económico de Ramón Chérrez, inmediatamente el transmisor inicial fue devuelto después de siete meses de servicio.

Para marzo de 1960 cambió el nombre Ecos del Occidente por Zaracay, la que cubrió gran parte del país y del extranjero; durante doce años ocupó la terraza del más alto edificio de la población, el Hualpa Alvarez, distinguido por su estilo indefinible y extraño; en él, cada domingo, numeroso público repletaba la terraza para aplaudir "El show del medio día". Entonces acompañaron a Velasteguí, Rommel Velasteguí D. y Angélica Ramírez como locutores y Enrique García E. como operador.

En 1965 Jaime Romero, Luis Castellanos y Holger Velasteguí transmitieron el primer lanzamiento de paracaidistas en las festividades de Santo Domingo; el 12 de septiembre de 1972 la emisora disponía de edificio propio y Coliseo con cinco mil localidades donde se desarrollaron importantes actos artísticos, cívicos y deportivos del cantón.

La emisora consiguió penetrar con mensajes musicales y familiares a compadres, parientes y amigos; su expansión hizo que varios almacenes colocaran rótulos anunciando: "Aquí vendemos radios que sintonizan Radio Zaracay". Sintonía tan extensa obligó a aumentar programación y personal con Eloy Nicolás Trajano, sor Mélida Velasteguí, Jorge Moreno B., Jaime Romero F. y Jacinto Espinosa.

La instalación de un equipo Telco Radio de 250w. se realizó en 1962 con la consecución de la frecuencia local en 956 Kc., el que comenzó a funcionar junto al anterior en los 80 mts., y con expansión en aumento; en 1965, adquirió otro equipo construido por Fred Simons con 1 Kw. de potencia para la banda de 80 mts en los 3.485 Kc. Tres años después esta banda se cambió a los 60 mts. porque la anterior fue declarada para la aeronáutica, pero tampoco permaneció allí, un mes más tarde pasó a los 90 mts. en 3.390 Kc. por un convenio con Héctor Endara, propietario de la Voz de Esmeraldas. El personal que impulsaba a la radio se incrementó con Gonzalo Yépez F., Angel P. Vaca, Byron Ortiz, Gustavo Cañas M. como locutores y Onofre Navarrete como operador. Secretarías, Colombia Mirabá y Gladys Cun Castillo.

Al Horvat construyó en 1970 un equipo de 5 Kw. para la banda de 90 mts. instalado dos años después. El deseo de que la voz de una de las zonas más prósperas del país se escuchara en el mundo hizo que Holger instale en 1976 un equipo Contel de 10 Kw. para onda larga con el que consiguió ser escuchado a nivel nacional. Luego instaló dos equipos Ecuatronix de pulso modulado, el primero en 1979 de 5 Kw. y el segundo en 1981 sw 12,5 Kw. FM para onda larga.

La aceptación multitudinaria que tiene Zaracay fue resultado de la prospección que Velasteguí hiciera en el país para comprender al hombre ecuatoriano en sus preferencias, necesidades, aspiraciones y frustraciones. El campesinado se sintió identificado y servido, por lo que se hizo común que preguntara "Si ese radio sintoniza Radio Zaracay, lo compró"; hecho que decidió en 1969 a factorías japonesas a fabricar receptores con dial hasta los 90 mts. que llevaron la marca Zaracay para Ecuador y Colombia.

Programas impactantes son el "Festival de la Canción nacional" realizado desde 1964 a 1978 con participación de grupos autóctonos; las transmisiones de la elección de reinas del Cuerpo de Bomberos y de Santo Domingo a partir de 1969; al igual que actos deportivos como certámenes de voley, box y atletismo.

En 1960 la emisora organizó un Curso de Corresponsales Rurales dirigido por Gustavo Cañas, para residentes de varios recintos de la zona.

Radio Zaracay ha sido condecorada por diversos motivos en reconocimiento a su continua labor ciudadana; mereció el Premio Mundial Ondas de Barcelona en 1970 y 1979; por las Bodas de Plata el gobierno le concedió la condecoración nacional de Primera Clase al considerar los servicios que la emisora presta a la comunidad.

Para poder inaugurar el 12 de junio de 1981 FM Stéreo Zaracay, Velasteguí venció serios contratiempos que comenzaron en 1977 cuando al instalar la torres y planta transmisora en la loma Bombolí cerca de Santo Domingo, la solicitud le fue negada por coincidir con instalaciones de IETEL y del Comando Conjunto de las FF.AA. Ante el fracaso se decidió por El Atacazo, donde un consorcio de empresas de televisión aprobó la solicitud siempre que los equipos fueran colocados a 3.200 mts. de distancia, aumentando la altitud a 400 mts. sobre el nivel de las anteriores instalaciones. Velasteguí aceptó el desafío; Ecuatronix se encargó del proyecto mientras la empresa petrolera mexicana Protexa colaboró construyendo el camino que en pleno páramo llevaría al lugar escogido.

El 12 de junio de 1981 un equipo Itelco de 20 Kw. fue inaugurado con la antena ubicada a 4.200 mts. sobre el nivel del mar, lo que le asegura una audiencia que justifica su calificación de "emisora de las multitudes".

El personal que atiende la FM está integrado por Fred Velasteguí R., como director, y Mario León D., Fernando Untuña, Xavier Chiriboga, Willians Ramírez y Pericles Velasteguí R., como locutores.

La frecuencia AM tiene a Holger Velasteguí R., como gerente y como locutores a Wanderberg Velasteguí R., Washington Muñoz, Bolívar Onofre, Giovanni Leone. Secretarias, Elsy Cun, María Chiriboga, Sandra Villavicencio, Giovanna León, y a Angélica Ramírez como administradora.

Holger Velasteguí quiso ser médico, llegó hasta cuarto curso de la Universidad, pero ya estaba contaminado por la radiodifusión desde que acudió, para poder financiar sus estudios, a Radio Ortiz y Radio Zenit en Guayaquil y posteriormente en Quito se integró a Emisora Central, Espejo y Reloj. Cuando el ingeniero Luis Rivera le ofreció instalarle un equipo en Santo Domingo, la propuesta lo obligó a abandonar la medicina y marchar a Colombia para observar el funcionamiento de sus empresas radiales; gira que financió declamando poemas bajo el pseudónimo de El Marques de la Fuente.

Como a su regreso Rivera desistió de su oferta, decidió emprender solo la aventura arrendando un pequeño transmisor de La Voz de los lagos de Otavalo, con el que comenzó a captar la sintonía sandominguesa. Ha sido Comandante del Cuerpo de Bomberos, Consejero de la Cooperativa de Electrificación Rural, Vicepresidente del Concejo Municipal, Consejero Provincial de Pichincha, Presidente del Club de Leones y Vicepresidente de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión.

Una vida, un hombre, una empresa resume la obra fecunda y tenaz de Velasteguí Domínguez, la que está en proyección de mayores logros, junto a sus hijos que al tomar la posta tienen miras más tecnificadas y más soñadoras.

En 1990 Radio Zaracay A.M., fue adquirida por la Diócesis de Santo Domingo para su misión evangelizadora, por lo que su nombre será Radio Católica.

RADIO FESTIVAL

“Primera estación musical del noroccidente del país”

HCAU1
1.300 Kc.

Esta emisora fue creada por Gustavo von Lippke como La Voz del Toachi, pero en 1971 ya pertenecía a Romel Velasteguí, quien se había iniciado en 1960 en Radio Zaracay, siendo acompañado de los locutores-operadores Fernando Sánchez y José M. Delgado. La programación informativa se mantiene con “Sólo noticias” y “La prensa frente al micrófono”, y musicalmente abarca lo nacional, moderna e internacional. Las radionovelas extranjeras también tuvieron gran audiencia, entre ellas “Náufragos de la vida” y “El amo”. Los artistas añicionados tienen “Domingos alegres”, y “Festideportes” dirigido por Simón Bolívar Centeno.

La emisora que comenzó con 1 Kw. dispone actualmente de 5 Kw. de potencia, trabaja de 5 a 21 horas; y en ella colaboran esporádicamente Indira y Romel Nicolás Velasteguí junto a Fernando y Raúl Cisneros, Patricio Palán, Luis Ortiz y el periodista Heriberto Canelos.

“El festival de la rockola” ha hecho posible la presentación de orquestas y artistas internacionales y de los más calificados intérpretes nacionales.

RADIO ALEGRÍA

“Alegría, la estación de todos”

HC1CRM
1.000 Kc.

Esta emisora de Carlos Reinoso Maldonado, con 1 Kw. de potencia salió al aire el 2 de enero de 1987 y se ha mantenido con una programación noticiosa, cultural, musical y deportiva. el personal que inició el trabajo durante las 24 horas que permanecía en antena fue Walter Rodríguez, Carlos Panchana, Fabiola Delgado, Ricardo Gutiérrez, Ernesto y Enrique García.

“Alegría en el deporte” es manejado por el propietario de la emisora, y los jueves y domingos presenta “Así nacen las estrellas”, y “Así Cantan las Estrellas”, programas de aficionados. “Alegría con la verdad” es el espacio noticioso mañanero, y “Acontecer de la vida nacional” con editoriales y artículos de análisis sobre nuestra actualidad.

Actualmente trabajan en Radio Alegría con horario de 6 a 20 horas, Paulina Velasco, Lenin Bermeo, Marco Robles, Angel y Aída Murillo, Miguel Flores y Jerónimo Ibarra en programación de música preferentemente nacional, romántica, tropical y de rockola.

RADIO LUBACAN

“La emisora del pueblo”

HCRS1
1.070 Kc.

En idioma Tsachila, propio de la tribu colorada, Lubacan, significa colorado, rojo; de allí un nombre que define zona, tribu y símbolo; emisora que antes de pertenecer en 1972 a Marco Zabala Vallejo fue de Héctor Endara con el nombre de Radio Sensación. Lubacán comenzó a trabajar con Segundo Rosero, Miguel Vallejo S., Moisés Trujillo, Sergio Barahona, Gonzalo Muñoz y Vicente Carvajal, personal que ha sido incrementado con Manuel, Gerardo e Hipólito Borja y Flor María Ludeña que mantiene el programa femenino “Amigas”. Lo noticioso con información, crítica y opiniones es un éxito dirigido por Zabala Vallejo, “Voces y Estrellas” busca valores entre los aficionados; “Actualidad deportiva” está a cargo de Moisés Trujillo; y en la música nacional en gran porcentaje se presenta en “Ecuadorianidad”; al igual que las melodías de antaño tienen cabida en “Musical del Recuerdo”; también programas estudiantiles son bien recibidos por la emisora y por el público. En el futuro espera contar con mayor potencia y estudios más amplios y modernos.

RADIO ECUATORIANA FM.

HCVG1
92.1 Mgz.

El 10. de Agosto de 1988 el radiodifusor otavaleño Vicente Garrido Villegas, con amplia trayectoria radial, instaló su emisora a la que denominó "la nueva imagen de la radio"; más adelante fue calificada de "La primerísima" y actualmente se identifica como "Siempre contigo . . . es toda la música", y lo es, porque la emisora que trabaja de 5 a 24 horas mantiene una programación musical en un 80%, disponiendo del porcentaje restante para lo informativo, cultural y de opinión.

Ecuadoriana, que recuerda a la emisora quiteña que preteneció a Eduardo Granja E., y donde Garrido trabajó anteriormente, tiene energía impuesta por la música moderna y juvenil. Dirigida por Jimmy Garrido Ramírez y con la colaboración de sus también jóvenes hermanos Miguel, Elena, Stewart y Fabricio; y, Eliecer Altamirano y Humberto Benalcázar, la emisora marca un hito muy especial en la ciudad.

La familia Garrido mantiene programas de gran atractivo "Hola Juventud" con temas culturales; "Lo tomas o lo dejas" a base de participaciones románticas por teléfono; "F Mix 92" con disco móvil, destinada al público que graba música escogida; y algo excesivamente nuevo, el espacio "Un programa como en TV pero en radio", original experimento que seguramente alcanzará éxito debido a la juvenil energía proveniente de los jóvenes Garrido Ramírez. Nuevos talentos colaboran en la emisora que ahora se identifica sólo como FM 92, Martín Ruano y Tony Avalos que dirige "los hits de oro".

LA VOZ DEL TRIUNFO

"La decana"

HCRT1
1.250 Kc.
3.250 Kc.

En 1959 Rodrigo León, Eulalia y Gonzalo Muñoz, Manuel Márquez y Aníbal Cueva, fueron los primeros trabajadores de esta emisora de Manuel Yáñez Orquera. Con 3 Kw. de potencia proyecta una programación musical, cultural, artística, noticiosa y deportiva de 5.30 a 24 horas.

El público de Santo Domingo puede escuchar programas como "Show Artístico" para artistas aficionados; "Ecuador deportivo" con Leonardo Yáñez; "Ruta 203, manejado por Patricio Aguirre, espacio cultural que toma su nombre del número telefónico de la emisora; "Al caer de la tarde", "Ternura", "Rimas de Amor", "Historia del amor", y también programas religiosos, evangélicos con "El hermano Pablo" y católico "Voz de la escuela misionera" con el Padre Hugo Berlen A.

El noticiero recoge información periodística, reportajes locales y crónicas de la zona. La emisora que espera contar en un futuro cercano con 10 Kw. tienen entre su personal a Germán, Leonardo, Edison, Manuel, Rocío y Graciela Yáñez Beltrán; y además la colaboración especializada de Jhonson Jaramillo, Oswaldo Guanotoa, Patricio Aguirre y Miguel Hernández.

La ciudad de Santo Domingo contó por pocos meses con "La voz de Santo Domingo", perteneciente a Josep Sánchez, emisora que ha silenciado sus emisiones.

INDICE

Presentación	7
Prólogo	9
Historia de la Radiodifusión	11
Radiodifusión en Latinoamérica	13
Radiodifusión en el Ecuador	14
Grabación de discos	17
El disco en el Ecuador	18
Visión retrospectiva	20
Reflexiones sobre la actualidad	24

LAS PIONERAS

Radio Estación El Prado	30
HCJB	33
Emisoras del Estado	37
Radio El Palomar	46
Radio Bolívar	48
Radio Nariz del Diablo	51

LAS DOS DECADAS SIGUIENTES

Radio Quito	53
El radioteatro más caro del mundo	63
Radio Colón	68
Radio Comercial	70
La Voz de la Democracia	72
Emisora Gran Colombia	75
Radio Libertad	82
Radio Luz de América	83
Casa de la Cultura	84
Radio Espejo	89
Radio Católica	90
Radio Atahualpa	92
Emisora Central	94
Emisora Cosmopolita	96
Radio Municipal	97
Radio Victoria	99
Radio Tarqui	101
Radio Cordillera	105
Radio Xavier	106
Radio Panamericana	107
Radio El Tiempo	110
Radio Consular	111
Jesús del Gran Poder-Francisco Stereo	112
Radio Exito	113
Radio Ecuatoriana	115

Nucleo Radión	116
Radio Gemas	118
Radi Marañón	120
Radio de las FF.AA.	121
Radio Inti Raymi	121

LAS ULTIMAS REALIDADES

Radio Visión	122
Radio Continente	123
Radio Corporación	124
Nueva Emisora Central	125
Radio Noticia	126
Radio Centro	127
Radio Pichincha	129
Radio Iris	129
Radio Ñucanchic	130
Radio Bolívar-Sideral	131
Radio Añoranza	132
Radio Amazonas	134
Radio Cristal	134
JC Radio, La Bruja	135
Radio Unión	136
HCM1	137
Radio Vigía	138
Radio Democracia	139
Radio Sucre	141
Escuelas Radiofónicas	143
Las Radionovelas y su realización	145
La radio en la fiesta brava	149
Frecuencias . . . Frecuencias	151

ALGUNOS PROTAGONISTAS

Rodrigo Borja Cevallos	153
Oswaldo Núñez Moreno	154
Leonardo Pácz	155
Jorge Carrera Viteri	157
Jorge "coco" Pesantes	157
Gonzalo Benites Gómez	158
Gonzalo Portugal	159
Hernán Puga Cisneros	160
Oswaldo Merizalde C.	161
Jaime Endara Navas	162
Fernando Beltrán Proaño	163
Jorge Aníbal Salcedo	164
Carlos Rodríguez Coll	165

Raúl "indio" Flores	166
Luis Vaca A.	167
Augusto Rada Icaza	168
Leo Rivas	169
Jorge Gándara Leroux	170
Fanny Moncayo	171
Edison Terán	171
René Torres	172
Alfonso Laso Bermeo	174
Gustavo Cañas	175
Jorge Alberto Palacios	176
Eduardo y Edmundo Granda	177
Hilda Sanpedro V.	178
César Estrella Vinueza	178
Jaime Moya Herrera	179
Patricio Romero Barberis	180
Guillermo Jácome Jiménez	181
Pepc Guido	182
Jorge Fegan	183
Edison Vargas Acosta	184
Aníbal Vásconez	185
Galo Hernández	186
Blasco Moscoso Cuesta	189

EMISORAS DE LA PROVINCIA

Radio Oyambaro	190
Ecos de Cayambe	191
Radio Sensación	192
Radio Super K	192
La Voz de Machachi	193
Ecos de Orellana	194
Radio Mensaje	194
Radio Uno	195
Radio Monumental	196
Radio Marañón Dos	196
Radio Zaracay	197
Radio Festival	199
Radio Alegría	200
Radio Lubacán	200
Radio Ecuatoriana	201
La Voz del Triunfo	201
BIBLIOGRAFIA	205

BIBLIOGRAFIA

HISTORIA DE LA RADIODIFUSION

- 1 GARCIA Jimmy, *La radio por dentro y por fuera*, Quito, Ediciones Ciespal, 1980, p.13
- 2 PAREJA, Reinaldo, "El nacimiento de la radio" en *Comunicación y cultura* Nº 8, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 1982, p.6
- 3 ESCALANTE, Marco Vinicio, *El reportero radiofónico*, Quito, Ciespal, 1986, p. 34.
- 4 DELGADO CEPEDA, Hugo, "Primera transmisión deportiva en América" en *El Universo*, Guayaquil, 7 de enero de 1968.
- 5 GARCIA, Jimmy, op. cit., p.15.
- 6 GARCIA, Jimmy, op. cit. p. 16.
- 7 PAREJA, Reinaldo, op. cit., p. 10.
- 8 PAREJA, Reinaldo, op. cit. p.15.
- 9 PAREJA, Reinaldo, op. cit., p.16.
- 10 PAREJA, Reinaldo, op. cit., p. 16.
- 11 GARCIA, Jimmy, op. cit., p. 21.
- 12 GARCIA, Jimmy, op. cit., p. 23.
- 13 GARCIA, Jimmy, op. cit., p. 24.
- 14 *El Comercio*, Quito, 7 de abril de 1977.

RADIODIFUSION EN LATINOAMERICA

- 1 RICO SALAZAR, Jaime, *Cien años de boleros*, Bogotá, Centro de Estudios Musicales de Latinoamérica Ltda., 1988, ps. 23-25.
- 2 *El Comercio*, Quito, 31 de agosto de 1990, p.B.-6.
- 3 Documento de Trabajo, Tercera Conferencia Latinoamericana sobre servicios públicos de Radiodifusión, (2 CLISPR), Quito, 8-10 de marzo de 1989, ULCRA, Secretaría Nacional de Comunicación Social, Gobierno del Ecuador, Unión Latinoamericana y del Caribe de Radiodifusión, p. 9.

RADIODIFUSION EN EL ECUADOR

- 1 RICAURTE, César, "¿Todo tiempo pasado fue mejor?", en *El Comercio*, Quito, 1º de octubre de 1990, p. B-6.
- 2 WILLIAMS, Terry, "Manuel Mantilla Mata, un pionero de la radiodifusión" en *El Comercio*, Quito, 7 de agosto de 1977.
- 3 GARCIA, Jimmy, op. cit., p. 26.
- 4 DELGADO CEPEDA, Hugo, "Origen de la radiodifusión guayaquileña" en *El Telégrafo*, Guayaquil, 23 de julio de 1968.
- 5 Don Hache, "El doctor Francisco Andrade Arbaíza, precursor de la radiodifusión" en *Semana, Expreso*, Guayaquil, 8 de noviembre de 1987, p. 10.

- 6 DELGADO CEPEDA, Hugo, "Juan S. Berh, pionero de la radio comercial en el Ecuador" en *Semana, Expreso*, Guayaquil, 23 de agosto de 1987.
- 7 DELGADO CEPEDA, Hugo, *Radio y Televisión, Guía Ecuador, 1989*, Guayaquil, Imprenta Offset Graba, 1989, p. 100.
- 8 "La Quinta Piedad en peligro de desaparecer" en *Hoy*, Quito, 29 de junio de 1990, p. 3-C.
- 9 GUZMÁN, Ramiro, "José Aurelio Gomezjurado y su primera radiodifusora" en *La Verdad*, Ibarra, 26 de octubre de 1982, p.6.
- 10 Registro Oficial, No. 58, 7 de diciembre de 1935.
- 11 DELGADO CEPEDA, Hugo, "Origen de la radiodifusión guayaquileña" en *Ondas del Pacífico N° 3*, Guayaquil, 23 de julio de 1968, p. 23.
- 12 DELGADO CEPEDA, Hugo, *Guía de radio y televisión*, Ceturis, Guayaquil, RAN, 1969 p. 91.

GRABACION DE DISCOS PRIMEROS INTENTOS INTERNACIONALES

- 1 RICO SALAZAR, Jaime, op. cit., p. 23.
2. Ibid., p. 24.

EL DISCO EN EL ECUADOR

- 1 DELGADO CEPEDA, Hugo "Los primeros discos "made in Ecuador" en *Ultimas Noticias*, Quito, 15 de noviembre de 1989, p. 13.
- 2 DELGADO CEPEDA, Hugo, *Radio y Televisión, Guía Ecuador, 1989*, Guayaquil, Imprenta Offset Graba, 1989, p. 119.
- 3 *El Universo*, Guayaquil, 1º de enero de 1967.
- 4 RICO SALAZAR, Jaime, op. cit., p. 24.
- 5 *El Universo*, Guayaquil, 22 de julio de 1966.
- 6 CHAVEZ, Luis, "Una nueva era para el artista nacional" en *Guayaquil de mis amores, historia de una hazaña y sus protagonistas*, Guayaquil, Gráficas Feraud Cía Ltda., 1977, p.2.
- 7 MORLAZ GUTIERREZ, Alberto, *Florilegio del pasillo ecuatoriano*, Quito, Ed. Fray Jodocko Ricke, 1961, p. 101.
- 8 CHAVEZ, Luis, op. cit., p.2.
- 9 RICO SALAZAR, Jaime, op. cit., p. 33.
- 10 Ibid.. p. 152.

VISION RETROSPECTIVA

- 1 "Medio Quito se casó a través del "curco Víctor" en los años 20" en *Ultimas Noticias*, Quito, 20 de marzo de 1971, p. 7 y *Ultimas Noticias*, 9 de enero de 1971, p. 15.
- 2 "En el santo del Quintana, vamos a pasar muy bien" en *Ultimas Noticias*, Quito, 5-6 de diciembre de 1973, p. 5.
- 3 HINOSTROSA, Victor, *El Comercio*, Quito, 21 de agosto de 1980.

- 4 PEREZ, Galo René, **Confesión Insobornable**, Tomo II, Nº 82, Colección Básica de Escritores Ecuatorianos, Quito, Casa de la Cultura, 1987, p. 203.
- 5 MORLAZ GUTIERREZ, Alberto, op. cit., p. 183.
- 6 **Ultimas Noticias**, 6 de diciembre de 1967, p. 8
- 7 "Medio Quito se caso... ", op. cit., p. 15.
- 8 HINOSTROSA, Victor, **El Comercio**, Quito, 21 de agosto de 1980.
- 9 **El Comercio**, Quito, 10 de septiembre de 1990, p. 82.
- 10 "Semana Gráfica" en **El Telégrafo**. Guayaquil, Abril de 1936.
- 11 ERAZO B., Luis, **Manual Práctico de Radiodifusión**, Quito, Imprenta Municipal de Quito, 1980, p. 30
- 12 DELGADO CEPEDA, Hugo, **Guía de radio y Televisión**, Ceturis, Guayaquil, RAN, 1969, p. 91
- 13 **Registro Oficial**, Nº 920, 22 de septiembre de 1943
- 14 **Registro Oficial**, Nº 28, 4 de julio de 1944.
- 15 **El Comercio**, Quito, 13 de septiembre de 1952.

REFLEXIONES SOBRE LA ACTUALIDAD

- 1 **Registro Oficial**, Nº 869, 15 de julio de 1959.
- 2 PORTUGAL, Gonzalo, "26 emisoras "muelen" 4.610 piezas musicales cada día" en **Ultimas Noticias**, Quito, 6 de diciembre de 1960, p. 23.
- 3 SANFELIX, Alvaro, "Radiodifusión, drama y paradoja" en **Nueva Nº 6**, Quito, Offsetec, 1971, p. 55.
- 4 **Hoy**, Quito, 11 de septiembre de 1990, p. 5-C.
- 5 San FELIX, Alvaro, op. cit., p. 56.
- 6 WILLIAMS, Terry, "Manuel Mantilla Mata..." en **El Comercio**, Quito, 7 de agosto de 1977.
- 7 **Registro Oficial**, Nº 405, 30 de diciembre de 1964.
- 8 JARAMILLO, Antonio, **Medios de comunicación y prensa en el Ecuador**, Quito, Instituto Ecuatoriano de Normalización, 1975, p. 23.
- 9 *Ibid.*, p. 23.
- 10 *Ibid.*, p. 19.
- 11 *Ibid.*, p. 31.
- 12 **Hoy**, Quito, 11 de septiembre de 1990, p. 5-C.
- 13 JARAMILLO, Edgar, Doc. 001, mimeografiado, "La Radio: tendencias e información" en **Seminario Internacional**, Quito, Ciespal, Mayo 1990.
- 14 **Hoy**, Quito 16 de noviembre de 1990, p. 7-B.
- 15 JARAMILLO, Edgar, op. cit., mayo 1990.

ESCUELAS RADIOFONICAS

1. DUBLY, Alain, **Evaluación de las Escuelas Radiofónicas de Riobamba**, mimeografiado, Quito, Ciespal, 1966, p. 95.
- 2 *Ibid.*, p. 14.
- 3 **Registro Oficial**, Nº 474, 6 de junio de 1963.
- 4 **La radio y la TV frente a la necesidad cultural de América Latina**, Informe

- final, Quito, Ciespal, 1966, p. 95.
- 5 El Comercio, Quito, 1º de enero de 1965.
- 6 DUBLY, Alain, op. cit., p. 36.
- 7 Radio Mensaje y Radioescuelas de Pichincha, Tabacundo, Seminario de escuelas radiofónicas del Ecuador, mimeografiado, Quito, Inedes, 1981.
- 8 DUBLY, Alain, Evaluación de las Radioescuelas de Pichincha, Tabacundo, Quito, Inedes, 1973.

LAS RADIONOVELAS Y SU REALIZACION

1. KAMPS, Johann M. "El radioteatro en latinoamérica" en Humboldt, 97, Bonn 2, República Federal de Alemania, 1989, p. 8.
- 2 PIZANO SAMPER, Daniel, "El arte de la Telenovela" en Hoy, Quito, 6 de noviembre de 1990, p. 4-A.
3. SALGUERO, Natasha, "Antena Libre, los buenos, los malos y los cursis" en Cine Ojo, Nº 2, Organo de la Sección Cine de la Casa de la Cultura, Quito, Casa de la Cultura, octubre de 1980, p. 11.
- 4 Ibid., p. 5.
- 5 Ibid., p. 9
- 6 KAMPS, Johann, op. cit., p. 8.
- 7 DESCALZI, Ricardo, Historia Crítica del Teatro Ecuatoriano, Quito, Casa de la Cultura, 1968, p. 1.305.

LA RADIO EN LOS TOROS

- 1 VARGAS, José María, Arte Quiteño Colonial, Quito, Litografía e Imprenta Romero, 1944, ps. 221-222.
- 2 JURADO NOVOA, Fernando, Plazas y plazuelas de Quito, Quito, Banco Central del Ecuador, 1989, ps. 194-201.
- 3 RIVADENEIRA ARAUJO, Jorge, Tiempos Idos, Quito, Casa de la Cultura, 1988, ps. 48-49.

LAS PIONERAS

- 1 ERAZO, Luis, Manual Práctico de la Radiodifusión, Quito, Imprenta Municipal de Quito, 1980, p. 21.
- 2 Ibid, p. 21.
- 3 CISNEROS NORIEGA, Luis H., Blancuras, Guayaquil, Imprenta Ilustración Gráfica, 1977, p. 101.
- 4 GODOY, Mario, Chimborazo, provincia musical, Organo de la Asociación de artistas y compositores de Chimborazo "Mesié Borja Gallegos", Nº 3, Riobamba, febrero de 1978, p.3.
- 5 MORLAZ GUTIERREZ, Alberto, Florilegio del Pasillo ecuatoriano, Quito, Ed. Fray Jodocko Ricke, 1961, p. 155.
- 6 CISNEROS NORIEGA, op. cit., p. 103.
- 7 "Carlos Gardel murió trágicamente ayer" en El Comercio, Quito, 25 de junio de 1935, p. 1.

- 8 GOMEZ, Joaquín, 164-659 entre Avenidas 65 y 69, Lisa, Marianao, La Habana, Cuba.
- 9 ANDRADE, Elsy, "Nostalgias de una reina" en *Diners 67*, Quito, Dinediciones, S.A., 1987.
- 10 GODOY, Mario, op. cit., p. 3.

H.C.J.B.

- 1 ERAZO, Luis, op. cit., p. 32
- 2 "Semana Gráfica" en *El Telégrafo*, Guayaquil, 11 de mayo de 1935.
- 3 *El Comercio*, Quito, 11 de febrero de 1951.
- 4 "Semana Gráfica" en *El Telégrafo*, Guayaquil, 30 de mayo de 1953.
- 5 *Registro Oficial*, Nº 375, 27 de noviembre de 1953.
- 6 *El Comercio*, Quito, 12 de diciembre de 1964.
- 7 "HCJB de un corral de ovejas a la más poderosa estación de radio misionera" en *El Comercio*, Suplemento Especial, 23 de diciembre de 1981.
- 8 HINOSTROSA, Victor, *El Comercio*, Quito, 12 de febrero de 1968.
- 9 MORLAZ GUTIERREZ, Alberto, op. cit., p. 478.
- 10 *El Universo*, Guayaquil, 13 de septiembre de 1967.
- 11 *Registro Oficial*, Nº 664, 22 de octubre de 1974.
- 12 *Hoy*, Quito, 21 de febrero de 1990.

EMISORAS DEL ESTADO

HC1DR - HCK - RADIODIFUSORA NACIONAL

- 1 "Semana Gráfica" en *El Telégrafo*, Guayaquil, 12 de octubre de 1935.
- 2 PEREZ, Galo René, *Confesión Insobornable*, Tomo I, Número 81, Colección Básica de Escritores Ecuatorianos, Quito, Casa de la Cultura, 1986, p. 61.
- 3 "Domingo Magazine" en *El Comercio*, Quito, 11 de noviembre de 1951.
- 4 *El Comercio*, Quito, 12 de mayo de 1940.
- 5 Informes del Director General de Comunicaciones elevado ante el Ministerio de OO.PP., Quito, Imprenta del Ministerio de Hacienda, 30 de mayo de 1940, ps. 71-76.
- 6 ALMEIDA URRUTIA, Gonzalo, "Valioso instrumento de cultura" en *Radiorevista Radio Nacional del Ecuador*, Quito, Talleres de la Editora Nacional, 1966, p. 11.
- 7 "Intereses Generales" en *El Comercio*, Quito, 9 de noviembre de 1961, p. 5.
- 8 *El Comercio*, Quito, 10 de noviembre de 1961, p. 5.
- 9 *El Telégrafo*, Guayaquil, 2 de agosto de 1967.
- 10 *El Telégrafo*, Guayaquil, 6 de noviembre de 1966.
- 11 *Registro Oficial*, Nº 35, 11 de agosto de 1970.
- 12 "Bomba destruyó torre antena de Radio Nacional" en *El Comercio*, 4 de octubre de 1970, p. 28.
- 13 *El Comercio*, Quito, 27 de octubre de 1972.
- 14 *Ultimas Noticias*, 6 de diciembre de 1968, p. 14

15 Registro Oficial, Nº 100, 8 de enero de 1985, p. 8.

RADIO ESTACION EL PALOMAR

1 "Familia" revista de El Comercio, Quito, 3 de diciembre de 1989.

2 ALEMAN, Hugo, "El chulla quiteño, evocación de Alfredo Carpio" en Últimas Noticias, 6 de diciembre de 1966, p. 32.

RADIO BOLIVAR

1 WILLIAMS, Terry, "Manuel Mantilla Mata, un pionero de la radiodifusión" en El Comercio, Quito, 7 de agosto de 1977.

RADIO NARIZ DEL DIABLO

1 Nariz del Diablo, órgano de la empresa de ferrocarriles del Estado, año VIII, Nº 27, Quito, Imprenta de los Ferrocarriles del Estado, 1966, p. 14.

2 MALDONADO OBREGON, Alfredo, Memorias del ferrocarril del sur y los hombres que lo realizaron, 1866-1958, Quito, Talleres Gráficos de los Ferrocarriles del Estado, 1977, p. 214.

RADIO QUITO

1 PEREZ SERRANO, Jorge, "Proponen ir al rescate de Quito" en El Comercio, Quito, 21 de agosto de 1989, p. 2A.

2 WILLIAMS, Terry, "Radio Quito, en sintonía" en El Comercio, Quito, 18 de agosto de 1989, p. 15.

3 El Comercio, Quito, 19 de agosto de 1940.

4 LARREA, César, "Proponen ir...", op. cit., p. 2A

5 El Comercio, Quito, 18 de agosto de 1965.

6 LARREA, César, "Proponen ir...", op. cit., p. 2A.

7 El Comercio, Quito 13 de agosto de 1965.

9 RIVADENEIRA, Jorge, "El Arbolito" en Tiempos Idos, Quito, Casa de la Cultura, 1989, p. 38.

10 "Familia" en El Comercio, Quito, 5 de agosto de 1990.

11 El Comercio, Quito, 18 de agosto de 1965.

12 El Comercio, Quito, 11 de febrero de 1949.

13 HINOSTROSA, Victor, El Comercio, Quito, 21 de agosto de 1980, p. A-19.

14 El Comercio, Quito, 15 de enero de 1965, p. 15

15 El Comercio, Quito, 18 de agosto de 1989.

16 HINOSTROSA, Victor, El Comercio, Quito, 21 de agosto de 1980.

17 WILLIAMS, Terry, El Comercio, Quito, 18 de agosto de 1989, p. 15.

18 Hoy, Quito, 22 de septiembre de 1990, p. C-1.

19 El Comercio, Quito, 9 de agosto de 1990, p. B-8

20 DELGADO CEPEDA, Hugo, Radio y T.V. Guía-Ecuador, 1989, Guayaquil, Imprenta Offset Grava 1089 n. 27.

- 21 HINOSTROSA, Victor, *El Comercio*, Quito, 28 de septiembre de 1990, p. B-7.
- 22 *El Comercio*, Quito, 15 de agosto de 1990, p.B-4

EL RADIOTEATRO MAS CARO DEL MUNDO

- 1 LARREA, César, "Yo estuve en la guerra de los mundos" en *Diners N° 40*, Quito, Dinediciones, 1985, p. 54.
- 2 *Ibid.*, p. 55.
- 3 *El Comercio*, Quito, 11 de febrero de 1949.
- 4 *Ibid.*, 11 de febrero de 1949.
- 5 LARREA, César, *op. cit.*, p. 56.
- 6 *Ibid.*, p. 56.
- 7 *Ibid.*, p. 58.
- 8 *Ibid.*, p. 59.
- 9 *Ibid.*, p. 59.
- 10 *El Día*, Quito, 13 de febrero de 1949.
- 11 *El Comercio*, Quito, 9 de febrero de 1949.

RADIO COLON

- 2 WILLIAMS, Terry, "Manuel Mantilla Mata, un pionero de la radiodifusión", Quito, en *El Comercio*, 7 de agosto de 1977.
- 1 *Registro Oficial*, N° 765, 13 de marzo de 1959.

RADIO COMERCIAL

- 1 *El libro de la ciudad de San Francisco de Quito, hasta 1950-51*, Quito, Cegan, 1951, p. 137.
- 2 *El Universo*, Guayaquil, 16 de junio de 1967.
- 3 MORLAZ GUTIERREZ, Alberto, *op. cit.*, p. 478.

LA VOZ DE LA DEMOCRACIA

- 1 "Micrófono Indiscreto" en *Expreso*, Guayaquil, 2 de septiembre de 1977.
- 2 MORLAZ GUTIERREZ, Alberto, *op. cit.*, p. 68.

EMISORAS GRAN COLOMBIA

- 1 WILLIAMS, Terry, "Leonardo Páez: quiteño, músico, poeta y "loco", en *Ultimas Noticias*, Quito, 5 de diciembre de 1985, p. 27.
- 2 *El Comercio*, Quito, 26 de junio de 1952.

RADIO LUZ DE AMERICA

- 1 *El Comercio*, Quito, 1° de abril de 1951.

2 Registro Oficial, Nº 764, 12 de marzo de 1959.

RADIO CASA DE LA CULTURA

- 1 CARRION, Benjamín, *Trece años de cultura nacional, 1944-1957*, Quito, Casa de la Cultura, 1957, p. 92.
- 2 *Letras del Ecuador*, Quito, Casa de la Cultura, Nos. 44-45, 1949, p. 16.
- 3 CARRION, Benjamín, *op. cit.*, p. 94.
- 4 *El Sol*, Quito, 13 de diciembre de 1953.
- 5 CARRION, Benjamín, *Op. cit.*, p. 93.
- 6 CARRION, Benjamín, *Informe sobre la obra realizada en la Matriz y Núcleos durante el bienio 1950-1952*, Quito, Casa de la Cultura, 1952, p. 65.
- 7 PEREZ, Galo René, *La Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1975-1979*, Quito, Editorial Casa de la Cultura, 1979, p. 13.
- 8 *El Comercio*, Quito, 15 de enero de 1990.
- 9 *Reorganización administrativa y económica de la Casa de la Cultura Ecuatoriana*, enero, 1990, p. 34.

RADIO ATAHUALPA

- 1 *El Universo*, Guayaquil, 28 de marzo de 1967, p. 16.

RADIO CATOLICA

- 1 Registro Oficial, Nº 84, 10 de diciembre de 1952.

RADIO XAVIER

- 1 *Ultimas Noticias*, Quito, 10 de abril de 1971, p. 6

EMISORA CENTRAL

- 1 *Hoy*, Quito, 20 de noviembre de 1989, p. 14-B
- 2 AUCAS, Quito, Año XXVI, Nº 588, junio 1981, p. 75

RADIO TARQUI

- 1 *El Universo*, Guayaquil, 22 de septiembre de 1990, p. 10.
- 2 *Reportarqui, el informativo del pueblo*, Año 1, Nº 1, Quito, Ed. Luz de América, 1975, p. 22.
- 3 MORLAZ GUTIERREZ, Alberto, *op. cit.*, p. 230.

RADIO COSMOPOLITA

- 1 Registro Oficial, Nº 783, 4 de abril de 1955.

RADIOCORDILLERA

1 El Comercio, Quito, 3 de agosto de 1954.

RADIO EL TIEMPO

1 "Figuras de la radio" en Ultimas Noticias, Quito, 16 de marzo de 1974.

RADIO EXITO

1 El Comercio, Quito, 11 de agosto de 1967.

NUEVA EMISORA CENTRAL

1 BONILLA PRADO, Jacinto, "Un cuarto de siglo narrando goles" en Hoy Quito, 20 de noviembre de 1990, p. 4-B.

RADIO CENTRO

1 YANEZ V., Edgar, "Trabajo de equipo" en diario Hoy, Suplemento de Radio Centro, Cia. Ltda., Quito, 27 de mayo de 1988, p. 8.

RADIO SUCRE

1 El Telégrafo, Guayaquil, 1º de septiembre de 1990, p. B-1

2 El Comercio, Quito, 4 de septiembre de 1990, p. C-8.

3 El Comercio, Quito, 5 de septiembre de 1990, p. B-1

4 Hoy, Quito, 7 de septiembre de 1990, p. 5-A

5 Hoy, Quito, 20 de noviembre de 1990, p. 5-A

6 El Comercio, Quito, 21 de noviembre de 1990, p. A-3.

7 Hoy, Quito, 29 de noviembre de 1990, p. 5-A.

8 El Comercio, 8 de enero de 1991, p. A-3.

LA VOZ DEL VALLE DE MACHACHI

1 Registro Oficial Nº 762, 10 de marzo de 1959.

ALGUNOS PROTAGONISTAS

GONZALO BENITES

1 El Telégrafo, Guayaquil, 16 de febrero de 1964.

2 El Universo, Guayaquil, 5 de diciembre de 1976.

3 LARREA, César y ENDARA, Raúl, *Memorias de las fiestas de Quito, 1959-1989*, Quito, Ediciones Culturales UNPSA, 1989, p 23.

JORGE "coco" PESANTES

1 *El Telégrafo*, 1º de septiembre de 1990. p. 11-A

GONZALO PORTUGAL

1 VACA, César, "Siluetas populares, Sergio Mejía Aguirre" en *Ultimas Noticias*, Quito, 6 de diciembre de 1961, p. 16.

FANNY MONCAYO

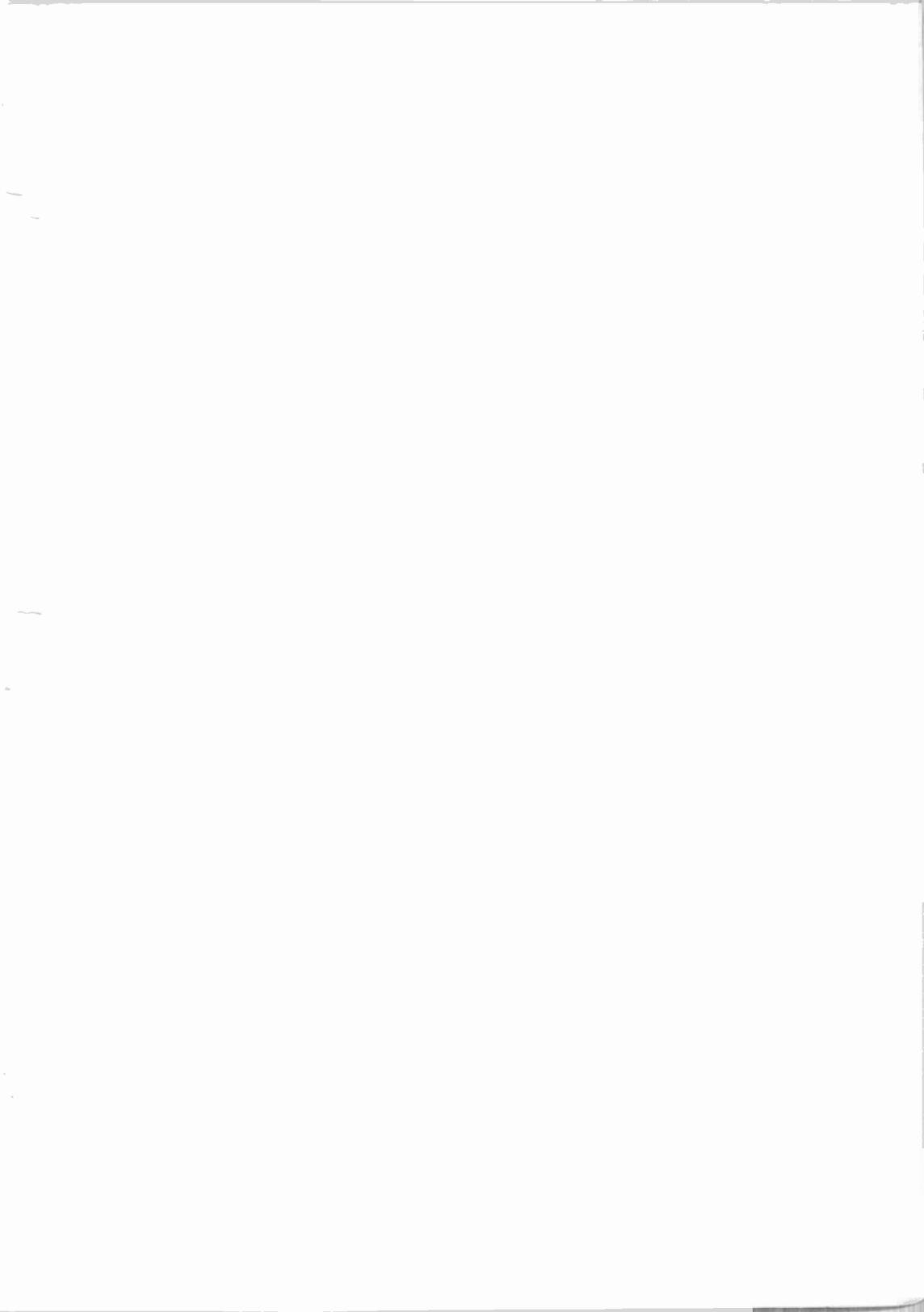
1 *El Sol*, Quito, 18 de septiembre de 1953

EDUARDO y EDMUNDO GRANDA

1 *Registro Oficial* 340, 16 de octubre de 1961

ANIBAL VASCONEZ

1 *Registro Oficial*, N° 35, 22 de agosto de 1963.



ESTA IMPRESION DE 2.000 EJEMPLARES SE TERMINO EN JULIO DE 1991, EN LOS TALLERES DE LA EDITORA NACIONAL, DIVISION DE LA SECRETARIA NACIONAL DE COMUNICACION SOCIAL, DURANTE EL PERIODO CONSTITUCIONAL DEL DOCTOR RODRIGO BORJA Y SIENDO SECRETARIO NACIONAL DE COMUNICACION SOCIAL EL SEÑOR POLO BARRIGA.

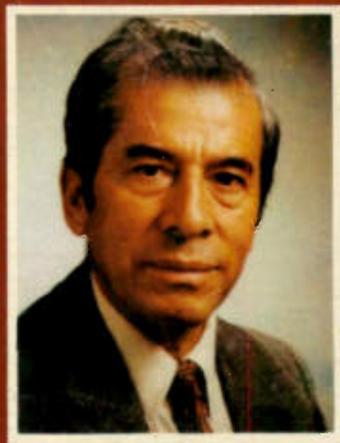
QUITO - ECUADOR.



Después de transitar por más de 40 años en la radiodifusión como actor, libretista y director, Alvaro San Félix, Licenciado en Ciencias Históricas, ha rastreado con gran pasión y tenacidad el desarrollo de esta manifestación cultural, partiendo tanto de los pioneros como de las emisoras que dejaron huella y se proyectaron hasta nuestros días.

A través de este trabajo se puede seguir la gran aventura de la voz humana transmitida por micrófonos, antenas y receptores, como de la información que recibe el oyente dentro del espectro de la comunicación. También la música, considerada como uno de los elementos vitales del medio, está presente con sus cultores e intérpretes.

En definitiva, un original aporte de este comunicador al conocimiento del noble fenómeno radial en la Mitad del Mundo.



editora nacional

UNA DIVISION DE LA SECRETARIA NACIONAL DE COMUNICACION SOCIAL

